



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CAMPO DE CONOCIMIENTO: COMUNICACIÓN**

La comunicación alternativa en la era digital. Procesos, prácticas y actores en el contexto de los jóvenes mexicanos

TESIS

Que para optar por el grado de
Doctora en Ciencias Políticas y Sociales

PRESENTA

María Consuelo Lemus Pool

Tutora principal:

Dra. Delia Covi Druetta, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Miembros del comité tutor:

Dra. Alma Rosa Alva de la Selva, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Dra. Luz María Garay Cruz, Universidad Pedagógica Nacional

Dra. Gladys Ortiz Henderson, Universidad Autónoma Metropolitana.

Dra. Rocío López González, Universidad Veracruzana.

Ciudad de México,
Agosto de 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La comunicación alternativa en la era digital. Procesos, prácticas y actores en el contexto de los jóvenes mexicanos

Índice

18 de agosto de 2017

Presentación	7
Antecedentes y deslindes metodológicos	13
Capítulo I: Evolución histórica conceptual de la Comunicación Alternativa	
1. Los orígenes de la comunicación alternativa (década del 60 y década del 70)	28
1.1 Medios que surgieron como respuesta al difusionismo	34
1.2 Medios que surgieron como respuesta a la estructura transnacional y nacional de la información y la comunicación	39
1.3 Medios que surgieron frente los regímenes de censura y represión	43
2. La transición del concepto (décadas de 1980 y 1990)	49
3. El resurgimiento de la investigación (2000 en adelante)	55
Comentarios finales al primer capítulo	58
Capítulo II: Elementos para conceptualizar la comunicación alternativa	
1. Discusión conceptual	62
2. Núcleos teóricos de lo alternativo	71
2.1 La interacción	75
2.2 La participación	78
2.3 La comunicación horizontal	82
2.4 Las <i>praxis</i> transformadoras	85
2.5 El mensaje contrahegemónico	87
3. Comunicación alternativa y movimientos sociales	89
3.1 Dimensión simbólica del discurso alternativo	95
3.2 Dimensión organizativa y de gestión de la comunicación alternativa	98
3.3 Dimensión contextual de la incidencia de la comunicación alternativa	100
Comentarios finales al segundo capítulo	102
Capítulo III: La comunicación alternativa en la era digital a partir de su historia y conceptualización	
1. Escenario político-económico	107
1.1 La convergencia como actor fundamental en el panorama político-económico	109
1.2 La comunicación alternativa en el modelo político-económico de concentración mediática	111
2. Escenario tecnológico	114
2.1 Los cambios espacio-temporales	116
2.2 Aumento en la disponibilidad de información y sus sistemas de almacenamiento	118

2.3 Redes sociales digitales	120
2.4 Comunicación alternativa en las redes sociales digitales	122
3. Escenario sociocultural	125
3.1 Juventudes y cultura digital	128
3.2 Interacciones juveniles en redes sociales digitales y comunicación alternativa	130
4. La comunicación alternativa digital en el contexto mexicano	135
4.1. Panorama de la convergencia digital en México	137
4.2 Acceso y uso de las tecnologías digitales en el contexto mexicano	141
Comentarios finales al tercer capítulo	144
Capítulo IV: Trabajo empírico. Procesos, prácticas y actores de la comunicación alternativa digital en el contexto de los jóvenes mexicanos	
1. Descripción de los casos de estudio	147
1.1 Las EnREDadas	149
1.2 Hij@s de la tierra	151
1.3 Somos el Medio	154
1.4 Las abejas de Acteal	156
1.5 Radio Zapote	159
1.6 RompeViento	161
2. Principales hallazgos	163
2.1 Características de los jóvenes que participan en los medios alternativos digitales	164
2.2 Rasgos de la comunicación alternativa en la era digital	174
2.2.1 Interacción	177
2.2.2 Participación	181
2.2.3 Comunicación horizontal	184
2.2.4 El mensaje contrahegemónico	192
2.2.5 <i>Praxis</i> transformadoras	198
2.3 Vinculación de la comunicación alternativa digital con los movimientos sociales	200
2.3.1 Dimensión simbólica	202
2.3.2 Dimensión organizativa y de gestión	210
2.3.3 Dimensión contextual	212
Comentarios finales al cuarto capítulo	215
Conclusiones	217
Bibliografía	231
Anexos	247

**La comunicación alternativa en la era digital.
Procesos, prácticas y actores en el contexto
de los jóvenes mexicanos.**

Presentación

Los debates respecto a la comunicación alternativa tienen más de cinco décadas en el contexto de América Latina. La búsqueda de una comunicación con una perspectiva social, independiente de los poderes políticos y económicos, así como su aplicación con fines de democratizar el ámbito de los medios de comunicación cuentan con una vasta trayectoria de abordajes y reflexiones desde esta región del mundo.

Las expectativas centrales que se generaron en torno a una comunicación alternativa al sistema de medios comerciales fue generar un sistema democrático, plural, cuyos espacios garantizaran la participación abierta, horizontal y libre de las personas. Sin embargo, debido al contexto geopolítico (y económico) global de la década de los 70, poco de lo planteado llegó a concretarse.

En la actual era digital, en un contexto de uso intensivo de las tecnologías digitales en múltiples sectores de la economía, política, educación, socialización y entretenimiento, el desarrollo de redes de comunicación e información ubicua, multinivel y multi-formato a nivel global han cambiado sustancialmente el panorama de los medios de comunicación. No obstante, lo que continúa vigente es la expectativa de su aplicación con fines de democratización, ya que el derecho humano a la participación libre y democrática en los medios continúa siendo una aspiración sin alcanzar.

En este contexto surgió la necesidad de recuperar algunos trabajos acerca de la comunicación alternativa y proponer una actualización de sus planteamientos a la luz de las transformaciones de la era digital, ya que las prácticas de resistencia contrahegemónica continúan vigentes los estos entornos virtuales y se complejizan en el entramado comunicativo actual.

Además, los planteamientos de la comunicación alternativa se enmarcan en múltiples cambios tecnológicos, político-económicos y socioculturales. En diversos ámbitos se han desarrollado nuevas formas de interacción social virtual y nuevas prácticas comunicativas en la red de redes, las cuales están diversificando las estructuras de participación e incidencia social, frente a los medios de comunicación tradicionales.

Por lo anterior, la principal aportación de esta tesis es clarificar cómo se están generando las estructuras de comunicación que surgen desde una perspectiva alternativa, en el ámbito específico de seis casos de estudio mexicanos¹ que emplean los entornos virtuales para desarrollar de manera autogestiva mensajes contrahegemónicos y que aprovechan las potencialidades de las redes sociales digitales para proponer espacios de interacción, comunicación horizontal, participativa, orientada a *praxis* transformadoras.

Investigaciones anteriores identificaron que aquellos jóvenes con una producción alta y frecuente de contenidos en las redes sociales digitales, son un grupo más bien pequeño y específico, por lo que esta tesis realizó un abordaje puntual a estos jóvenes, para determinar sus características en los entornos virtuales y la incidencia que tienen con su participación en este contexto (Crovi, 2016).

El objetivo general de esta tesis fue analizar las características de una muestra de medios de comunicación alternativa gestionados por jóvenes mexicanos, con la finalidad de identificar cuáles son las transformaciones de la comunicación alternativa en los entornos digitales. Los objetivos particulares, para alcanzar esta meta, fueron los siguientes:

- Analizar la evolución de la conceptualización de la comunicación alternativa con la finalidad de determinar los elementos centrales que definen estas prácticas.
- Identificar las características de la producción, organización y gestión de la comunicación alternativa entre los casos de estudio, con el objetivo de determinar la función social que desarrollan en el contexto donde están operando.

¹ Esta tesis se desprende de los trabajos realizados en el proyecto de Ciencia Básica SEP-CONACYT (CB2012/178329) “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción social”, cuyo objetivo fue analizar y explicar la importancia que los jóvenes atribuyen al uso de las tecnologías digitales en los procesos de expresión, interacción y participación social, con el fin de identificar y sistematizar las características de tales procesos, así como las condiciones de su emergencia, cuya responsable técnica fue la Dra. Delia Crovi Druetta. En este proyecto de investigación se identificó que aquellos jóvenes con una producción alta y frecuente de contenidos en las redes sociales digitales, son un grupo más bien pequeño y específico, por lo que esta tesis realizó un abordaje puntual a este grupo, para determinar sus características en los entornos virtuales.

- Identificar cuáles son las características de los sujetos que gestionan los procesos de comunicación alternativa con el fin de esclarecer qué los impulsa a participar en estas prácticas.

Estas delimitaciones permitieron abordar una parte de la realidad que se desarrolla y confronta en los espacios virtuales, así como indagar críticamente sobre la apropiación de las tecnologías digitales. Para ello se definieron tres dimensiones de interés: 1) los sujetos, 2) el proceso organizativo y de gestión de la comunicación alternativa y 3) sus características en los entornos digitales. Aunque tal estratificación del objeto de estudio representó un reto para la investigación, fue oportuno, viable y necesario este abordaje múltiple para obtener un conocimiento más profundo y detallado de cómo se está transformando la comunicación alternativa a partir de los entornos digitales.

Para guiar este proceso, partí de tres supuestos de investigación, que se definieron con el propósito de identificar relaciones teóricas significativas durante toda la construcción del objeto de estudio:

- 1) Cuando en sus características centrales de producción, organización y gestión, existe una comunicación participativa, horizontal, colaborativa y basada en la interacción; su mensaje es contrahegemónico y generan *praxis* transformadoras, las prácticas que se desarrollan pueden caracterizarse como de comunicación alternativa. Los entornos digitales han brindado elementos tecnológicos que favorecen el desarrollo de este tipo de comunicación alternativa gracias a las posibilidades de gestionar de forma autónoma procesos de interacción multinivel y con una participación horizontal, dialógica y colaborativa.
- 2) La función de los procesos digitales de comunicación alternativa en el contexto mexicano, es desarrollar espacios de participación social, interacción, colaboración y diálogo horizontal, que generan *praxis* transformadoras y se convierten en espacios de resistencia contrahegemónica.
- 3) Los jóvenes mexicanos que están impulsando medios digitales de comunicación alternativa se reconocen como sujetos sociales activos en la producción comunicativa y poseen una actitud favorable a la colaboración, el intercambio horizontal y descentralizado de mensajes a través de los entornos virtuales.

En esta tesis ofrezco un análisis contextualizado que permite actualizar el debate respecto a la comunicación alternativa y describir cuáles han sido sus transformaciones en la era digital. Asimismo, profundizo en los elementos que impulsan a los jóvenes a participar en este tipo de prácticas y cuál es la función social de estos procesos en nuestra época.

El documento inicia con una primera sección denominada Antecedentes y deslindes metodológicos, en el cual se presenta la estrategia metodológica general de la tesis, la cual va más allá del trabajo empírico. Se argumenta el abordaje cualitativo del estudio, mediante el uso de herramientas de recolección de datos diversas, así como el propósito de entrelazar niveles de observación distintos. Este apartado tiene como sustento la Teoría fundada, la cual articula la tesis transversalmente y brinda una perspectiva epistemológica que permite construir un análisis contextualizado y puntual de la comunicación alternativa en los entornos digitales.

La estrategia metodológica se presenta al inicio del documento debido a que constituye la columna vertebral de este trabajo, por lo que su lectura irá guiando la organización entre los diferentes aportes de cada sección de la tesis.

El primer capítulo lleva por título “Evolución histórica de la Comunicación Alternativa”, y tiene por objetivo identificar cuáles son los elementos que caracterizaron el concepto en sus orígenes y que en el devenir histórico se han mantenido vigentes, de tal manera que hacen posible establecer la esencia teórica de estas prácticas. La comunicación alternativa ha tenido históricamente una vaguedad conceptual y se la ha asociado con elementos tales como la participación horizontal, colaborativa, con un mensaje contrahegemónico y *praxis* transformadoras, pero se ha profundizado poco respecto a cómo se desarrollan sus procesos de producción, organización y gestión de la comunicación. En este sentido, este capítulo brinda un recorrido histórico que va de los planteamientos de finales de la década de 1960 y 1970 hasta el siglo XXI, el cual permite comprender la función social e incidencia de estas prácticas, así como identificar los elementos centrales que las definen.

Este primer capítulo muestra en qué se diferencian y en qué coinciden la comunicación popular, participativa, comunitaria y ciudadana, respecto a la comunicación alternativa. Con este aporte, se brinda una primera base para empezar a deslindar a que se

refiere lo alternativo y otorgar definiciones apropiadas al proceso bajo análisis, a la luz del contexto histórico en el que se configuran estas prácticas.

“Elementos para conceptualizar la comunicación alternativa” es el nombre del segundo capítulo de este trabajo. Su finalidad es identificar las nociones teóricas que permiten realizar una propuesta conceptual concreta. Para ello presento diversos conceptos clave, cuya interrelación permite comprender la relevancia, especificidad y significado de la comunicación alternativa: la interacción, participación, comunicación horizontal, *praxis* transformadoras y contenidos contrahegemónicos. Con el fin de brindar una perspectiva sistemática también estructuro tres dimensiones de análisis del fenómeno, que se insertan en el contexto de la teoría de los nuevos movimientos sociales: la simbólica, organizativa y de gestión, así como la contextual.

La segunda parte apunta la reflexión respecto al análisis de la comunicación como un sistema integrado por múltiples procesos y pone en relieve la necesidad de delimitar aspectos de análisis para la construcción del objeto de estudio. Esta definición conceptual constituye un significativo aporte para clarificar qué es la comunicación alternativa, sin recurrir a definiciones reduccionistas o descontextualizadas del fenómeno estudiado.

El tercer capítulo: “Transformaciones de la comunicación alternativa en la era digital”, tiene como propósito describir las principales transformaciones que caracterizan la era digital, para posteriormente identificar los cambios puntuales que se han generado en el ámbito específico de la comunicación alternativa. A través de una revisión teórica y su aterrizaje concreto en el ámbito mexicano, este apartado brinda un panorama amplio respecto a las nuevas dinámicas de comunicación, organización, gestión, movilización e incidencia social de las redes sociales digitales.

Al respecto, cabe señalar que una extensa producción académica ha relacionado la apropiación social y generalización del uso de las tecnologías digitales con transformaciones tanto en el nivel económico, político, institucional, empresarial, así como en los ámbitos culturales y sociales de la vida cotidiana. Se ha mencionado que esta época está marcada por su acento en la comunicación y se destaca la importancia que han adquirido diversas plataformas alternas a los medios tradicionales, como las redes sociales digitales, para transformar las dinámicas de organización social, acciones colectivas y visibilización de diversas temáticas. Sin embargo, estos aspectos se cuestionan y ponen en entredicho en este

capítulo, ya que para esclarecer teórica y empíricamente cómo se están generando estos cambios se requiere aterrizarlos en un contexto particular de análisis.

El cuarto capítulo: “Procesos, prácticas y actores de la comunicación alternativa digital en el contexto de los jóvenes mexicanos”, tiene por objeto exponer los principales hallazgos que surgieron del trabajo empírico realizado. En su desarrollo describo las principales categorías que fueron emergiendo a través del trabajo de interpretación y el método de comparación constante entre todos los casos de estudio.

En principio detallo las características centrales de los seis casos de estudio que analicé: Las EnREDadas; Hij@s de la tierra; Somos el Medio; las abejas de Acteal; Radio Zapote y RompeViento. Cada uno de ellos está integrado por jóvenes de contextos diferentes y con ámbitos de intereses muy diversos. A través de un análisis por categorías, expongo los principales hallazgos identificados mediante los tres instrumentos de recolección de información que emplearon: 1) análisis de contenido cualitativo; 2) entrevistas semi-estructuradas en profundidad y 3) la observación participante interna y externa. En su conjunto, este capítulo brinda los resultados de la teoría sustantiva, que posteriormente se entretajan en las conclusiones generales.

Esta tesis busca ser una contribución en el campo específico de la comunicación. En el contexto actual, a pesar las condiciones de inequidad y carencias estructurales en México, planteo que la comunicación alternativa es un espacio de generación de conciencia crítica a través del uso de las tecnologías digitales y su aplicación en actividades para la transformación social. En resumen, esta investigación pretende aportar al entendimiento de la función social de la comunicación y de las motivaciones de la participación de sus actores, con el fin de articular mecanismos de mayor alcance que logren la transformación social.

Antecedentes y deslindes metodológicos

En estos deslindes metodológicos refiero la aproximación general que utilicé para vincular la tesis como un todo, con el objetivo de clarificar la construcción de mi objeto de estudio, evidenciar mis posicionamientos como investigadora y describir desde qué paradigmas acoto y defino la realidad social que estoy planteando en esta tesis. Uno de los enfoques más comunes es centrar la atención metodológica en el trabajo empírico, lo que coloca en un lugar secundario el trabajo teórico, conceptual y contextual. En esta tesis, cada apartado tiene la finalidad de construir una idea de conjunto, que permita no sólo la clara lectura del trabajo, sino la profundización de los planteamientos centrales que se desarrollan en cada uno y que le dan sentido a las conclusiones generales del mismo.

La estrategia metodológica desarrollada permitió la construcción de un objeto de estudio complejo, vinculado con diversas áreas de análisis. La comunicación alternativa, el objeto principal de investigación, es un proceso en el que interactúan muchos factores altamente móviles: personas, estructuras, ambientes sociales, políticos, económicos e institucionales, así como mensajes de comunicación y numerosas dinámicas simbólicas de variados niveles (interpersonales, grupales, masivos). Para este trabajo, la delimitación del fenómeno fue una parte significativa del aporte presentado, ya que por tratarse de un proceso dinámico de actores, hechos y estructuras, se requirió un constante ejercicio de análisis, basado en un ir y venir entre la observación empírica y la construcción de categorías teóricas.

Esta tesis se elaboró a partir de una metodología cualitativa, “procedimiento por medio del cual se da cuenta del proceso de construcción de sentido por parte de los sujetos estudiados”(Orozco y González, 2011, p. 77); desde este enfoque se buscó ahondar en el sentido profundo de interpretación y entendimiento del fenómeno, ya que procuró “captar el

conocimiento, el significado y las interpretaciones que comparten los individuos sobre la realidad social que se estudia, la cual es definida como un producto histórico” (Bonilla-Castro y Rodríguez, 2005, p. 92).

La metodología cualitativa, también es sistemática y rigurosa en la observación de los fenómenos que aborda, pero lo hace a través de una postura inductiva y holística, que analiza de forma global el fenómeno, sin reducir los sujetos a variables (Corbetta, 2007). Entre los múltiples métodos que existen en el enfoque cualitativo (fenomenológico, etnográfico, sociocrítico, de investigación-acción, etcétera), me decanté por el empleo de la Teoría fundada, entendida ésta como “una metodología de análisis, unida a la recogida de datos, que utiliza un conjunto de métodos, sistemáticamente aplicados, para generar una teoría inductiva sobre un área sustantiva” (Strauss y Corbin, 2002, p. 16).

La Teoría Fundada es una postura epistemológica para la construcción del conocimiento, que constituye una vía para generar explicaciones de los fenómenos sociales cuya base es la emergencia de categorías partiendo de la realidad investigada y del proceso de comparación constante (Trinidad, Carreno, y Soriano, 2006).

Existen dos dimensiones de trabajo que se integraron metodológicamente en esta investigación: 1) la construcción del planteamiento histórico-conceptual de la comunicación alternativa y 2) el estudio empírico de una muestra de medios que producen comunicación alternativa digital en el contexto mexicano. Ambos niveles de reflexión se complementaron con diversas herramientas y generaron interconexiones de carácter teórico y metodológico, pero están unidas por un pensamiento transversal que guía la generación de conocimiento en esta tesis.

Construcción del estado de la cuestión

Para la Teoría fundada el análisis empírico es la acción central de la investigación y se origina siempre desde una perspectiva inductiva, aunque puede robustecerse con explicaciones o modelos teóricos previos. La construcción del conocimiento se realiza a través de la elaboración conceptual, la cual es diferente a la elaboración lógica², ya que es un proceso que entrelaza la formulación de la teoría y los datos que la explican, en un cruce de

² La elaboración lógica de categorías consiste en la formulación de hipótesis a partir de teorías externas que presumiblemente tienen potencial para interpretar el fenómeno social. Estas deducciones lógicas generalmente tienen una perspectiva deductiva (Trinidad et al., 2006, p. 59).

interpretaciones que se dirigen a la comprensión profunda de un fenómeno social (Trinidad et al., 2006).

El papel de la revisión histórica en esta tesis fue obtener guías conceptuales respecto a la comunicación alternativa, sus antecedentes, los planteamientos fundantes y el estado de la cuestión, los cuales enmarcaron (mas no limitaron) el proceso de análisis de campo a través de una extensa revisión de la literatura disponible. Así, esta tarea propiamente deductiva permitió que existiera un equilibrio y se alcanzara la comprensión de las bases históricas de la comunicación alternativa, así como sus actuales transformaciones en la era digital.

La revisión sistemática de la literatura fue la herramienta empleada para la construcción de los tres primeros capítulos de esta tesis. Esta técnica de recolección de información se define como “un estudio integrativo, observacional, retrospectivo, secundario, en el cual se combinan estudios que examinan una misma pregunta. A su vez, dentro de la revisión sistemática existen dos formas: cuantitativa o metanálisis y cualitativa u *overview*” (Beltrán, 2005, p. 62). Para la interpretación de los resultados se utilizó el modelo de visión de conjunto que proporciona la mirada cualitativa, que de manera ordenada permitió identificar líneas de investigación y énfasis conceptuales preponderantes.

Esta revisión estuvo integrada por 68 documentos cuya temporalidad osciló entre 1970 y 2014. La pregunta central que orientó la sistematización de información y su posterior análisis fue ¿cuáles son los elementos centrales que definen las prácticas de la comunicación alternativa? Los hallazgos permitieron identificar tres etapas históricas con características particulares en sus rasgos de investigación y definición conceptual. Este estado de la cuestión fue significativo para clarificar los procesos sociales básicos que caracterizaron estas prácticas, así como la investigación relativa al tema que se está generando en torno a las plataformas digitales.

Los recursos de búsqueda de información empleados fueron los siguientes:

- Bases de datos disponibles a través de la UNAM: EBSCO, ISI, PROQUEST, OCLC, ELSEVIER, SCIELO y CLASE. Para realizar este rastreo se utilizó el metabuscador *Summon Web Scale Discovery*, que la Dirección General de Bibliotecas puso a disposición de la comunidad universitaria.

- Tesis y otros documentos de investigación disponibles a través de recursos abiertos y de la UNAM: Tesiunam, Dialnet, Rebiun, Universia (buscadores de tesis doctorales digitales).
- Libros: Se empleó el catálogo de Librunam para acceder a fuentes disponibles en la universidad, *Google Books*, para localizar bibliografía externa y revisar materiales que no estuvieron disponibles en el país y *Google Academic*, para descargar libros digitales.
- Revistas especializadas, circunscribiéndose a las siguientes: REDALYC, Revista Mexicana de Comunicación, Revista Iberoamericana de Comunicación, Revista Comunicación y Sociedad, *International Journal of Communication* y Diálogos de la Comunicación. Esta delimitación se realizó debido a la proximidad temática de las publicaciones con el objeto de estudio.

Los resultados de esta búsqueda también fueron filtrados por el idioma, ya que se incluyeron únicamente aquellos trabajos redactados en español e inglés. Una primera búsqueda se realizó del 17 de febrero al 24 de marzo de 2014, con lo que se integró una matriz de análisis de 48 documentos, los cuales se complementaron con otros autores que emergieron de un análisis referencial. En total, la muestra de documentos con los que se construyó la revisión del estado de la cuestión fueron 68 publicaciones. El fruto de esta indagatoria se presenta de manera analítica en el primer, segundo y tercer capítulo.

Trabajo de campo exploratorio

Una de las características principales de esta tesis fue la retroalimentación constante del proceso de análisis entre la realidad investigada y la construcción teórica. Se llevaron a cabo dos trabajos de campo exploratorios, los cuales reseño brevemente con la finalidad de clarificar cómo se acotó el fenómeno estudiado a través de cada uno de éstos, cómo se concretó la estrategia metodológica y cómo surgió el camino hacia dónde dirigirme para encontrar grupos de estudio más específicos.

El primer trabajo de campo fue realizado en agosto de 2014 y consistió en un muestreo por bola de nieve³ de movimientos ciberactivistas, entre los que estudié la morfología de sus

³ La bola de nieve, también conocida como muestreo por red, es una técnica de muestreo en la que los sujetos participantes se escogen por medio de recomendaciones y referencias de un entrevistado inicial, quien señala al siguiente, según los parámetros que el propio entrevistador le indica (Crovi, 2009).

redes sociales digitales empleando el *software* NodeXL. Realicé tres entrevistas semi estructuradas y apliqué una encuesta a través de Internet para identificar las características internas de los medios: número de integrantes, financiamiento, uso de redes sociales digitales, selección de contenidos y procesos de organización. Después de esta primera experiencia descarté el empleo de herramientas cuantitativas en el análisis, por brindar información poco relevante sobre el proceso de comunicación en sí y de los actores que participaron en estas prácticas. Asimismo, delimité el análisis a la comunicación alternativa, alejándome del ciberactivismo, debido a que esta categoría fue rechazada por los propios actores de estas prácticas alternativas (Anexo 1).

La segunda aproximación empírica fue realizada en marzo de 2015 y consistió en un muestreo por bola de nieve entre grupos que tuvieran prácticas orientadas a una comunicación contrahegemónica o de resistencia y que además presentaran una actividad constante en las redes sociales digitales *Facebook* y *Twitter* (Anexo 2). Resultado de esta exploración y del análisis de las características de los medios identificados surgieron tres categorías fundamentales de las características organizativas, las cuales incidían, preponderantemente, en los alcances de la comunicación alternativa en entornos digitales. Las tres formas más recurrentes de estos medios fueron:

- 1) Desestructurados, que surgen en una coyuntura histórica y trabajan en función de ésta produciendo información. En su dinámica interna no presentan una división clara de actividades y sus formas de comunicación son limitadas en cuanto a producción y alcances, por lo que su acción central es reenviar mensajes de otras fuentes o realizar una labor de crítica a otros contenidos de los medios de comunicación hegemónicos.
- 2) Estables, caracterizados por mantener un trabajo sostenido en cuanto a producción de información sobre una o varias temáticas particulares. Internamente presentan roles y áreas de actividad más definidos, pero sin alcanzar una división de tareas estable. Producen contenidos propios con mayores recursos de producción y apego a formatos más claros, como puede ser radio digital, revistas o publicaciones digitales.
- 3) Consolidados, quienes presentan una trayectoria larga y reconocida por su producción constante o especializada de información. Estos medios tienen internamente un esquema organizativo claro, con áreas de actividad fijas y son quienes cuentan con los mayores recursos tecnológicos y profesionales para producir formatos de

comunicación más complejos y de mayor alcance, como pueden ser radio o televisión digital con barras programáticas amplias. Por su tamaño, operan tanto en los entornos digitales como fuera de ellos, a través de redes con otros afines.

En su conjunto, estas aproximaciones a la realidad empírica fueron enriqueciendo las categorías para que la observación generara una indagatoria más precisa de la comunicación alternativa en los entornos digitales. Los procesos referidos en la investigación se desarrollaron en torno a la observación de seis casos de estudio, los cuales fueron seleccionados a partir de las exploraciones iniciales que referí anteriormente.

Trabajo de campo: en búsqueda de la triangulación

Como resultado de las experiencias del trabajo de campo previo, el interés central de esta tesis fue la comprensión profunda de los elementos que interaccionan en el dinámico y complejo proceso comunicativo, asimismo, la interpretación que realizan los actores sociales de esta comunicación alternativa y los motivantes para participar en estas prácticas. En cada una de estas dimensiones seleccioné diversas técnicas de recogida de datos y realicé la definición de categorías de observación más específicas, conforme fueron integrándose estos resultados. El análisis abarcó puntualmente los siguientes aspectos:

- 1) La dimensión simbólica de los mensajes, para identificar los contenidos contrahegemónicos que difunden en las redes sociales digitales y las prácticas de interacción que propician.
- 2) Las dinámicas organizativas internas, relacionadas con el desarrollo de una comunicación horizontal, participativa y generada en colaboración.
- 3) Las percepciones de los actores respecto a la incidencia contextual de la comunicación que realizan, con el fin de identificar las *praxis* transformadoras de sus prácticas.

Como es posible ver en las dimensiones anteriores, para lograr la articulación de estos tres niveles empleé diversas técnicas de recogida de datos y posteriormente realicé su integración analítica. Las técnicas de observación me permitieron recoger elementos de la realidad empírica y se sustentaron en qué pretendía alcanzar con cada una de ellas.

Con esta perspectiva empleé tres técnicas: el análisis de contenido cualitativo de los mensajes publicados en las redes sociales *Facebook* y *Twitter* (Krippendorff, 1990),

entrevistas semi estructuradas en profundidad (Taylor y Bogdan, 1987), así como la observación participante directa e indirecta (Bonilla-Castro y Rodríguez, 2005), para lo cual acompañé a los medios estudiados en actividades públicas y privadas (reuniones de trabajo, transmisión de un programa, grabación de un producto audiovisual, marchas o diversos actos de protesta, culturales o religiosos que fueron convocados por los colectivos analizados). Los instrumentos empleados pueden ser consultados en el Anexo 3.

En cuanto al análisis de contenido, el proceso más idóneo para trabajar los mensajes digitales fue analizar de manera cualitativa las publicaciones. Para ello empleé la propuesta de Klaus Krippendorff (1990, p. 28), quien sostiene que se trata de una técnica de investigación “destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto”. Para este autor, el rigor del método no depende de que la indagación sea estrictamente cuantitativa, sino de explicitar ciertas condiciones que propicien inferencias válidas. La aplicación cualitativa de esta herramienta, consiste en un procedimiento inductivo que tiene como finalidad realizar un análisis de categorías emergentes en los textos.

La muestra con la que trabajé constó de 295 publicaciones difundidas del 22 al 28 de noviembre de 2015 en las redes sociales *Facebook* y *Twitter* de los seis casos de estudio. De esta base de datos generé una descripción de las principales características de los mensajes que publicaban e identifiqué las temáticas que abordaron, así como cuál era la función o intencionalidad con la que se publicaron esos mensajes.

Las entrevistas en profundidad constituyen una técnica de recolección de información cualitativa que se caracteriza por el diálogo entre el investigador y un sujeto informante clave, que a través de preguntas y respuestas permite la construcción conjunta de significados respecto a un tema. La principal característica de la entrevista semiestructurada es la posibilidad de ahondar en diversos elementos que van surgiendo como relevantes durante la conversación, según la respuesta del entrevistado y el flujo de un tema a otro (Reichardt y Cook, 1982).

Por ser semiestructurada, no preparé un guion de entrevista rígido, sino que propicié una conversación flexible que buscó tocar los siguientes puntos:

1. Datos generales: edad; nivel educativo; condición escolar o laboral.

2. Participación: en qué consiste la participación del entrevistado en el medio; historia de cómo se involucró en él y causas detonantes de la participación.
3. Medio digital de comunicación alternativa: historia de su surgimiento y formas de financiamiento.
4. Comunicación alternativa:
 - Dimensión simbólica: interacción en las redes digitales; cómo nombraría la comunicación que producen.
 - Dimensión organizativa y de gestión: cómo se organizan para gestionar la comunicación que difunden.
 - Dimensión contextual: percepción sobre la incidencia de su comunicación digital (la guía completa de entrevista se desarrolla en el Anexo 3).

Estos elementos me permitieron identificar, fundamentalmente, las percepciones que emergen directamente de quienes están produciendo la comunicación alternativa y ahondar en aquellas características que tienen estos actores, la forma en que estructuran y evalúan su labor hacia dentro del medio, así como lo que sucede hacia afuera del mismo.

Con el colectivo EnREDadas realicé tres entrevistas. Primero con una integrante que reside en el Estado de México, de nombre Raquel, de 35 años. Esta se efectuó de manera virtual a través de Skype. Posteriormente me contacté de manera presencial con Teresa, de 33, quien es una de las jóvenes que dio inicio al medio después de su posgrado en España, y por último conversé (también de manera presencial) con Nayeli, de 32, quien tiene un par de meses de haberse integrado.

Hij@s de la Tierra me permitió realizar también dos entrevistas. Primero una entrevista en profundidad con Armando, de 36 años, miembro fundador del medio y con quien sostuve contacto previo por correo electrónico. Después llevé a cabo una entrevista grupal con los demás integrantes, Paulina (22 años) y Arturo (28), posterior a la grabación de un programa de radio en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

En el caso de Somos el Medio, las entrevistas se dieron en tres momentos diferentes. Primero en una entrevista personal con Mario, quien tiene 35 años y con Alejandra, de 26 años. En una segunda entrevista dialogué con cinco personas más, durante una reunión de trabajo semanal del medio: Perseo (32 años); Víctor (26); Gerardo (35); Eduardo (26) y Citlalli (22). Con excepción de Gerardo, que estudió artes plásticas y se dedica a la danza,

todos los demás integrantes son egresados o estudiantes de ciencias de la comunicación, tanto de la UACM como de la UNAM. Finalmente, también entrevisté a Jaime (27 años), después de un evento que organizó el medio en la Casa de la Memoria Indómita.

Con las Abejas de Acteal mantuve una entrevista grupal que fue encabezada por José Antonio, un joven de 16 años que participa como coordinador del área de comunicación desde hace dos años. Él es quien domina mejor el español, por lo que dirigió la conversación que sostuvimos, la cual se realizó en un breve tiempo libre después de la comida que ofreció el pueblo para todos los invitados a la conmemoración de la masacre de Acteal, el 22 de diciembre de 2015. Otros tres compañeros estuvieron presentes, pero no participaron del diálogo. José Antonio traducía a sus compañeros lo que yo le estaba preguntando y discutían en *tzotzil* antes de brindarme una respuesta.

También se realizaron dos entrevistas con jóvenes de Radio Zapote. En el primer encuentro tuve la oportunidad de platicar con Epifanio, de 32 años, egresado de la carrera de Lingüística de la ENAH, y con Emiliano, de la misma edad, quien estudia actualmente Antropología en la misma escuela. Ambos son parte del programa Vientos de Libertad, que se transmite los lunes de 7 a 9 pm y los jueves de 8 a 10 pm. En una segunda visita, entrevisté a Sergio, a quien conocen como Monito Vudú; es una persona que ha participado en este medio desde que se creó en 2001 y actualmente conduce un programa de música en este medio alternativo.

En el caso de RompeViento realicé una entrevista a la coordinadora y conductora principal del programa “SERAPAZ. Transformación positiva de conflictos”, Olinca Marino de 37 años, quien participa en el canal desde su creación y que desarrolla este programa semanal que se transmite todos los lunes de 18 a 18:30 horas. Posteriormente entrevisté a Eduardo de 23 años y a Lucía, de 34, quienes colaboran activamente en otros programas de RompeViento.

Estas diez entrevistas se llevaron a cabo con la participación de 21 personas. Los principales resultados me permitieron identificar, fundamentalmente, las percepciones que emergen directamente de quienes están produciendo la comunicación alternativa y ahondar en aquellas características que tienen estos actores, la forma en que estructuran y evalúan su labor hacia dentro del medio, así como lo que sucede hacia afuera del mismo.

Por último empleé la observación, que es un proceso de recopilación de datos que consiste en registrar de manera directa hechos y realidades presentes, así como a los actores sociales en el contexto donde desarrollan regularmente sus actividades. En el proceso de investigación de las ciencias sociales, la observación que se da en forma directa por el investigador puede ser interna y externa. La interna es aquella en la que el investigador selecciona un grupo o colectivo de personas y se involucra con ellas en su forma de vida o en sus actividades cotidianas con mayor o menor grado de profundidad. En la observación externa, el investigador se mantiene al margen del fenómeno estudiado, como un espectador pasivo que se limita a registrar la información que aparece ante él, sin interacción ni implicación (Corbetta, 2007).

La observación interna fue una herramienta de recolección de información que me permitió captar no sólo las actividades manifiestas que los entrevistados refirieron en sus conversaciones, sino también el sentido profundo de muchos comportamientos sociales de los colectivos investigados, así como las formas de relación e interacción, actividades, formas de organización, etcétera.

Para su aplicación generé una guía de observación centrada en la producción de la comunicación alternativa digital, cuyo objetivo fue dar cuenta de las dinámicas que se generan por y a través de la producción de la misma y del vínculo de las actividades fuera de línea con las que ocurren dentro de las redes digitales. La guía de observación consistió en un listado de categorías, que fueron registrándose a manera de bitácora, identificando la fecha y el lugar; la situación; los actores intervinientes y notas adicionales en torno a 1) la dinámica organizativa entre el grupo durante el evento; 2) el momento para difundir algún contenido en sus redes digitales y 3) el enfoque del contenido de los mensajes.

Para llevarla a cabo, algunos medios accedieron a permitirme ser parte de su equipo durante alguna actividad, tal fue el caso de Somos el Medio, a quienes acompañé durante la celebración del quinto aniversario de la autonomía del municipio de Cherán K'eri, en Michoacán (15 de abril de 2016). En el caso de Radio Zapote esta observación se dio durante la grabación de dos de sus programas (8 y 10 de marzo de 2016). Con Hij@s de la Tierra, participé como parte de la producción, el 19 de agosto de 2016. En el caso de Las EnREDadas, durante la marcha denominada 24-A, o también conocida con el *hashtag* #VivasNosQueremos (24 de abril de 2016), cuyo objetivo fue denunciar la violencia de

género en la Zona Metropolitana del Valle de México. Con las Abejas de Acteal, durante la conmemoración religiosa de la masacre ocurrida en esa comunidad, en Chenalhó, Chiapas (22 de diciembre de 2015).

En la estrategia metodológica de esta tesis busqué la triangulación de datos a partir de las herramientas de recopilación de información (análisis de discurso, entrevistas y observación directa), con el fin de alcanzar una saturación teórica de las principales categorías de análisis (Bonilla-Castro y Rodríguez, 2005). En este proceso, los seis de casos de estudio seleccionados fueron suficientes para presentar información que se refuerza mutuamente y permitieron articular hallazgos significativos en cada una de las dimensiones planteadas.

Selección de los casos de estudio

Para elegir a los participantes del trabajo de campo utilicé un muestreo basado en parámetros, el cual consistió en la elaboración de una lista de características que aseguraran que todos los casos cumplieran con ciertos elementos mínimos comunes, los cuales se identificaron a través de un procedimiento de delimitación al objeto de estudio (Bonilla-Castro y Rodríguez, 2005). Los parámetros para identificar los casos de estudio potenciales no son sólo para asegurar la adecuada selección de las unidades de análisis, sino también para alcanzar la saturación de las categorías a través del trabajo de campo. Este procedimiento de saturación teórica también ayuda a la elaboración de conclusiones robustas sobre el fenómeno analizado.

El muestreo teórico para cada categoría cesa cuando ésta se satura, se elabora y se integra dentro de la teoría que va emergiendo. El objetivo de recolectar más datos para examinar las categorías y sus relaciones es asegurarse de que cada categoría cumple con el criterio de representatividad (Bonilla-Castro y Rodríguez, 2005, p. 140).

La exploración previa que realicé puso de relieve que la comunicación alternativa se daba en diferentes niveles y formas, que iban desde individuos que tienen un gran alcance e incidencia en sus comunidades, así como organizaciones, movimientos sociales e incluso instituciones que han adoptado algún discurso relacionado con ésta. Por lo anterior, los parámetros de selección fueron relevantes para dar uniformidad a qué se entendería por comunicación alternativa y con ello acotar el objeto de estudio.

Las guías para realizar esta discriminación fueron las siguientes:

- 1) Una comunicación horizontal, participativa y generada en colaboración;

- 2) que promoviera la interacción,
- 3) las *praxis* transformadoras;
- 4) y en cuanto a su contenido, que éste fuera contrahegemónico⁴.
- 5) En cuanto a los medios, que éstos reconocieran de manera independiente que producen un medio de comunicación digital;
- 6) que el interés central de su actividad no tuviera fines de lucro o una relación directa con un financiamiento público o institucional;
- 7) que sus publicaciones se relacionaran con intereses manifiestos de alguna comunidad, grupo de ciudadanos o de la sociedad civil organizada;
- 8) que trabajaran temáticas o problemas del contexto mexicano y
- 9) que fueran impulsados o promovidos por jóvenes mexicanos.

En el segundo trabajo de campo exploratorio recabé una lista de 81 grupos o colectivos que en alguna medida hicieron referencia a los parámetros anteriores (ver Anexo 2). De éstos, en una segunda etapa seleccioné a quienes tuvieron una producción sostenida y frecuente de comunicación en las redes digitales *Facebook* y *Twitter*. Esta segunda observación redujo la muestra a 15 medios: Subversiones; Somos el Medio; Tejemedios; Más de 131; RompeViento; Emergencia MX; Otras voces, otra historia; Radio Pozol; Hij@s de la Tierra; Caracol Azul; *Koman Illel* (relacionado con las Abejas de Acteal); Indymedia México; el Centro de Medios Libres de México, EnREDadas y Radio Zapote.

Entre los casos anteriores realicé una descripción más detallada de los entornos digitales que tenían (redes sociales digitales, blogs, páginas *web* u otros); el tipo de formato del medio de comunicación digital que generaban; así como las temáticas que abordaban en sus contenidos. Entre las descripciones disponibles en sus entornos digitales, identifiqué elementos como formas de financiamiento, si tenían o no alguna estructura de organización interna y si eran convocados o no por jóvenes. Después de esta caracterización seleccioné de forma inicial seis medios, procurando mantener una diversidad de perfiles y temáticas, ya que en la primera muestra existió una gran presencia de universitarios. Los medios que resultaron seleccionados, de acuerdo con sus estructuras organizativas, fueron los siguientes:

- Desestructurados: EnREDadas, que produce contenidos en torno al feminismo e Hij@s de la Tierra, abocados a temáticas socio ambientales.

⁴ Para un mayor detalle teórico de estas categorías puede consultar el Capítulo II de esta tesis.

- Estables: Somos el medio, vinculado a movimientos sociales; y las Abejas de Acteal, que tienen una perspectiva de derechos humanos de los pueblos indígenas.
- Consolidados: Radio Zapote, una radio digital de frecuencia libre adscrita a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, que también se vincula con movimientos sociales, campesinos, universitarios y de resistencias anticapitalistas; y RompeViento, una televisión por Internet que se relaciona con colectivos de defensa de derechos humanos, construcción de la paz, resistencia activa y pensamiento crítico.

Estos seis casos de estudio, a pesar de tratar temáticas diferentes y ser gestionados por jóvenes de contextos variados, tienen la característica unificadora de cumplir con los parámetros que describí con anterioridad. Estos atributos se infirieron de la observación indirecta en sus espacios virtuales y se corroboraron con la observación participante efectuada durante el trabajo de campo.

En su conjunto, la estrategia metodológica fue una construcción con ajustes constantes, vinculada directamente a la realidad analizada. En un inicio desarrollé una observación general que posteriormente fue afinándose y evolucionando. La selección de los casos de estudio requirió una amplia revisión y mapeo de movimientos, grupos y colectivos que en el proceso empleó diversas técnicas de muestreo y recopilación de datos. Como indiqué en un inicio, la comunicación alternativa resultó de la interacción de muchos factores altamente móviles, entre los que contaron las personas, sus procesos organizativos, los contextos sociales, políticos, económicos e institucionales, así como mensajes de comunicación en variados niveles. Este muestreo intencional y por conveniencia logró reflejar una parte muy puntual de este proceso.

Una investigación construye su objeto de estudio en la articulación de las relaciones teóricas con los diseños metodológicos, por lo tanto la estrategia metodológica es vital para comprender desde qué perspectiva se analiza la realidad empírica. Esta propuesta de articulación metodológica me permitió reconstruir un rico entramado de elementos culturales e intersubjetivos que dan luz sobre cómo se está transformando la comunicación alternativa en los entornos digitales. Sin embargo, es conveniente puntualizar que al ser una indagatoria cualitativa, las limitaciones de las inferencias, procesos y conclusiones que se extraen de esta tesis están limitadas a los casos de estudio analizados.

Procedimiento de análisis y construcción del conocimiento

Los rasgos principales de la Teoría fundada se encuentran en el proceso de construcción de conocimiento, a partir de los hallazgos empíricos que se obtienen directamente de la realidad investigada. Algunos autores han llamado a este procedimiento “examen microscópico de datos” (Strauss y Corbin, 2002), el cual consiste en generar categorías a partir de todo el material recopilado, las cuales pueden tener una relación con alguna construcción teórica o emerger en el mismo proceso de codificación.

Los principales hallazgos, a diferencia de lo que ocurre con otras estrategias metodológicas cualitativas, se van articulando a través de un proceso de comparación constante entre todos los casos de estudio, lo cual significa que es posible inferir el desarrollo de una categoría a partir de sus contrastes, coincidencias, limitaciones, criterios orientadores, propiedades y vinculaciones entre éstas u otras categorías adicionales. Por lo anterior, los resultados que presento en esta investigación tienen un mayor énfasis en las categorías que en la descripción pormenorizada de cada uno de los casos de estudio. Esto se acompaña de una organización de contenidos particular, en la que las aportaciones sustantivas del método podrán ser identificadas en las conclusiones del documento.

El constructivismo social es la base epistemológica que acompaña a la Teoría fundada. Ésta considera que las formas simbólicas, las categorías y conceptos que empleamos para entender el mundo son mediados histórica y culturalmente. Sus planteamientos reconocen que el conocimiento y la acción colectiva van de la mano, ya que determinadas descripciones o construcciones del mundo sustentan los procesos sociales colectivos (Reichardt y Cook, 1982). Los principales hallazgos de este trabajo entrelazan tanto la revisión documental como el trabajo empírico, por lo que dan forma a un proceso social muy concreto, que es la comunicación alternativa digital en el contexto mexicano. Explicitar estos criterios metodológicos, en su conjunto, tiene el propósito de coadyuvar en la lectura del documento y explicar la ruta de investigación que siguió esta tesis.

Capítulo I:

Evolución histórica conceptual de la comunicación alternativa

Este primer capítulo tiene el objetivo de analizar la evolución histórico-conceptual de la comunicación alternativa, con el fin de identificar los elementos económico-políticos, socioculturales y tecnológicos que propiciaron su desarrollo. A través de este planteamiento pretendo esclarecer cómo se fue diversificando el concepto y ramificando en líneas de investigación que hacen referencia a procesos disímiles, aunque emparentados a través de algunos rasgos comunes.

Para llevar a cabo esta tarea, desarrollé una revisión sistemática de la literatura de aproximadamente cinco décadas⁵. Este análisis permitió sistematizar y caracterizar un extenso grupo de trabajos que abordaron específicamente el término y a partir de su organización histórica detallar tres grandes líneas de investigación, las cuales, a pesar de sus convergencias, presentan rasgos específicos de lo que entienden por comunicación alternativa, así como las aplicaciones que tuvieron en ámbitos muy concretos. Esta aportación plantea una solución práctica a la principal crítica hacia los estudios relacionados con lo alternativo: la polisemia del término y su consiguiente dificultad teórica para abordarlo.

Este capítulo está integrado por tres apartados: los orígenes de la comunicación alternativa (finales de 1960 y durante 1970), la transición del concepto (décadas de 1980 y 1990) y el resurgimiento de la investigación (2000 en adelante).

La primera etapa da inicio a finales de 1960 y continúa durante 1970, décadas en las que se comenzó a emplear el concepto y a construir un cuerpo teórico propio desde América

⁵ La revisión comprendió literatura de 1970 al 2015.

Latina. Aunque algunos autores mencionan que las experiencias de comunicación y medios alternativos son prácticas sociales de larga data, empleadas, por ejemplo, entre diversos movimientos independentistas y revolucionarios (ya que usaron pasquines, prensa y otros recursos como canales de protesta y difusión de reflexiones críticas), para los fines de este trabajo me focalizaré en la segunda mitad del siglo XX, ya que esos primeros usos no fueron definidos como comunicación alternativa.

Debido a la importancia de sus contribuciones, para precisar y esclarecer conceptualmente esta noción parto de las reflexiones de la teoría crítica latinoamericana de Antonio Pasquali (1967, 1972), Luis Ramiro Beltrán (1970, 1974a, 1976) y Juan Díaz-Bordenave (1978, 1987). Otros referentes significativos provienen del campo de la educación, en específico, la pedagogía de la liberación de Paulo Freire (1972, 1979), así como los trabajos de Mario Kaplún (1989) sobre comunicación educativa. Por otra parte, también empleo las críticas a la estructura transnacional de información y comunicación de Máximo Simpson (1981), Fernando Reyes Matta (1984, 1989b) y Oswaldo Capriles (1989).

Las primeras publicaciones específicas respecto a la comunicación alternativa se ubican a mediados de la década de 1970, seguidas de profundizaciones posteriores, como fueron algunos escritos de Margarita Graziano desde Venezuela (1980), así como los trabajos de reflexión teórica y sistematización de experiencias de Máximo Simpson (1981) y Fernando Reyes Matta (1982) en México. En Europa destacó el trabajo de José Vidal Beneyto (1979), así como el de Armand Matterlart y Jean-Marie Piemme (1981), ambos enfocados en una televisión alternativa. En Estados Unidos identifiqué también una compilación de casos de la región de Norte América realizada por David Armstrong (1981). Sin embargo, en este capítulo, me remito a los documentos que se refieren a América Latina, ya que considero que el sur del continente tiene particularidades por nuestras condiciones históricas internas. Al articular este marco histórico-conceptual pretendo recuperar las aportaciones de la teoría crítica latinoamericana y replantear su vigencia en el actual contexto de la era digital.

1. Los orígenes de la comunicación alternativa (década del 60 y década del 70)

De acuerdo con Máximo Simpson (1981), fueron dos aspectos los que explican el surgimiento de la comunicación alternativa en América Latina a finales de la década del 60: primero, los medios que emergieron como respuesta a la estructura transnacional y nacional

de la información y la comunicación, y en segundo lugar, los medios que se opusieron al paradigma de difusión de innovaciones, a los que el autor nombró como “la hegemonía de las vanguardias político-culturales” (p. 35). La revisión de la literatura plantea que existe otro contexto importante en esta etapa: los medios contestatarios frente al régimen de censura y represión política, que se gestaron en el marco de las dictaduras o gobiernos autoritarios. Máximo Simpson (1981) documentó experiencias de esta tercera línea, pero no las analiza, por lo que considero que esto constituye una aportación para comprender los orígenes del concepto. En el desglose a profundidad de estas tres vertientes planteo en primer lugar una breve contextualización histórica de esta etapa y los debates más relevantes que se dieron en el campo de la comunicación.

En un contexto general la década del 60 estuvo precedida por el fracaso de movimientos populistas y nacionalistas, los cuales habían sido directriz del proceso de industrialización en la mayoría de los países de América Latina. Por esta razón, en el plano económico ya era patente la crisis del modelo basado en la sustitución de importaciones⁶, así como del control estatal en las diversas ramas de la economía (Muraro, 1982). Políticamente también se vivieron grandes presiones sociales, caracterizadas por luchas de clase y movimientos revolucionarios aunados a agudos problemas económicos, lo que en su conjunto reflejó un profundo malestar social (Fox, 1989).

En la década de 1960 se comenzó a gestar una perspectiva crítica de los procesos político-económicos que se vivían en América Latina. Esto se relacionó con el movimiento de toda una generación de intelectuales que se abocó a develar la estructura de dominación a la que se hallaba sujeta la región a través de la Teoría de la Dependencia⁷, la cual fue impulsada por autores como Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, Theotonio dos Santos, André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Aníbal Quijano, Rodolfo Stavenhagen,

⁶ El modelo de sustitución de importaciones fue un proyecto de industrialización que consistía en sustituir los artículos de procedencia extranjera que hasta ese momento satisfacían la demanda local, por artículos de naturaleza similar fabricados por la industria nacional, a través de subsidios y medidas proteccionistas a la industria.

⁷ La teoría de la dependencia económica hace referencia a una situación en la que la producción y riqueza de algunos países está condicionada por el desarrollo y condiciones coyunturales de otros países a los cuales quedan sometidas. El modelo “centro-periferia” describe la relación entre la economía central, autosuficiente y próspera, y las economías periféricas, aisladas entre sí, débiles y poco competitivas. Frente a la idea clásica de que el comercio internacional beneficia a todos los participantes, estos modelos propugnan que sólo las economías centrales son las que se benefician. Para más información se puede consultar Cardoso, F. H., y Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.

Mario Arruba, entre otros, quienes abrieron una discusión multifacética sobre las causas del subdesarrollo, a través de una sociología basada en el dualismo estructural, el funcionalismo, desarrollismo y la ideología marxista.

En el campo de la comunicación esta situación de dominación de las naciones hegemónicas quedó visibilizada en las reflexiones de Antonio Pasquali (1963) desde Venezuela, quien cuestionó el paradigma de investigación imperante en la región, así como lo inexacto de las nociones información y comunicación. Otra de las grandes aportaciones fue la de Eliseo Verón (1963) en Argentina, quien examinó el papel de la ideología en los medios de comunicación masiva. La investigación del campo se centró así en comprender del papel de los medios de comunicación en el mantenimiento de la estructura de dominación, haciendo énfasis en la dimensión cultural:

Los análisis de la arquitectura del sector comunicacional no fueron la única clave empleada por los teóricos de la dependencia para interpretar los fenómenos de subordinación cultural. También enfatizaron los efectos de una realidad económica más amplia en la cual están inmersos los países en vías de desarrollo a partir de la posguerra, caracterizada por la acelerada penetración de las transnacionales en diversas ramas de la producción y los efectos remodeladores de sus estructuras sociales, políticas y también culturales. Junto al control de las comunicaciones ejercido directamente destacaron la existencia de formas indirectas; en especial, la publicidad (Muraro, 1982, p. 86).

A finales de la década de 1960 eran visibles los esfuerzos por generar diagnósticos del sistema de medios de comunicación bajo el influjo de la dominación interna; denuncias de la dependencia de la comunicación en América Latina por el poder transnacional estadounidense y la conformación de una escuela crítica de investigación en comunicación comprometida con el cambio y la emancipación de la región.

En 1970 se publicó un análisis crítico de los procesos de comunicación en América Latina, el cual fue titulado “Diagnóstico de la incomunicación” (Beltrán, 1970). Las conclusiones de esta evaluación afirmaron que “la comunicación masiva estaba concentrada a favor de la élite urbana dominante como lo estaban la tenencia de la tierra, el ingreso económico y la participación política”. En cuanto a los contenidos se mostraba “una clara preferencia por lo trivial (deportes y entretenimiento) y por lo sensacional (crímenes, drogadicción, etc.), desentendiéndose de dar información que hacía falta para apuntalar las acciones para el desarrollo” (Beltrán, 2007, p. 276).

Por otra parte, el movimiento previo de los Países No Alineados o del Tercer Mundo⁸ propició en 1974 la declaración del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)⁹ en el cual se estableció la necesidad de transformar el viejo orden económico, regido por un sistema “que se estableció en una época en que la mayoría de los países en desarrollo ni siquiera existían como Estados independientes y que perpetúa la desigualdad, pues implica la existencia de una determinada estructura u orden económico” que mantiene la posición de pobreza de los países subdesarrollados (Cardoso y Faletto, 1969, p. 13). El NOEI conjuntó las peticiones de un gran número de países, relativas a las reglas de funcionamiento de la economía internacional, buscando con este término sustituir al de ayuda al desarrollo y alcanzar un ordenamiento más equilibrado en lo político-económico, pero también en lo informativo (Reyes-Matta, 1984).

Como parte de estas discusiones, cobró relevancia la propuesta del Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación (NOMIC), el cual cuestionó su propuesta contraria, el Libre Flujo de Información. El NOMIC estableció la necesidad de poner controles a la circulación de información a nivel mundial, así como garantizar el derecho para definir políticas nacionales de comunicación para promover información alternativa y complementaria a la difundida por el sistema transnacional (Somavia, 1977). Estos debates pusieron en evidencia “las características de la información y las noticias y sus consecuencias de dominación en los flujos Norte-Sur, como también las consecuencias de la presencia de las grandes agencias transnacionales de noticias” (Reyes-Matta, 1984, p. 63). La finalidad de contrarrestar estas disparidades fue:

(...) difundir otra imagen del Tercer Mundo en los países desarrollados, por encima de los estereotipos y distorsiones planteadas por la industria cultural dominante en el sistema

⁸ En 1961 se organizó la Primera Cumbre de los países No Alineados en Belgrado, Yugoslavia, cuya finalidad era conservar una posición neutral en el conflicto entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. La Segunda Conferencia se desarrolló en El Cairo, Egipto en 1964 y la tercera fue en la ciudad de Lusaka en Zambia, en 1970; ambas se abocaron a debatir los principios de la coexistencia pacífica, la lucha contra el colonialismo, el racismo y el *apartheid*. Aunque las dos son importantes por su Declaración sobre la paz, la independencia, el desarrollo, la cooperación y la democratización de las relaciones internacionales, señalamos con más énfasis la cuarta, de 1973, de la cual surge la Declaración sobre la no alineación y el progreso económico.

⁹ El Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) fue una expresión acuñada en la VI Asamblea Especial de la ONU, en el año de 1974. Su formalización se dio en el Simposio sobre la Información entre los Países No Alineados que, realizado en marzo de 1976 en Túnez, la cual llegaría a ser validada, con el apoyo del Grupo de los 77, por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

mundial. De allí surgieron las evidencias de la transnacionalización de los grandes flujos de información y mensajes, definidos por grandes corporaciones dedicadas al negocio de la circulación y venta de mensajes, informes y programas (Reyes-Matta, 1984, p. 66).

Lo anterior se entiende en contexto con las tensiones político-económicas antes descritas, pero también por el naciente debate sobre el control de las tecnologías de información y comunicación. Un ejemplo claro fue la introducción y uso de los satélites, la negociación de políticas y acuerdos de operación transnacionales, así como protocolos de transmisión y aplicación de frecuencias. Para finales de la década de 1970, la información y la comunicación eran sectores estratégicos y dinámicos, cuya configuración ya era claramente la de monopolio, sea de compañías internacionales como de grupos empresariales locales. Desde la perspectiva de Heriberto Muraro (1982) este fenómeno obedeció a los cambios de la estructura del comercio internacional a partir de 1970:

La creciente convergencia de la comunicación internacional ocurre, precisamente, en el momento que la banca privada pasa a desempeñar un papel protagónico en la economía de los países periféricos antes reservado, casi exclusivamente, a las firmas transnacionales del sector industrial y a un núcleo muy reducido de grandes comercializadores de productos primarios (Muraro, 1982, p. 119).

Por lo anterior, la búsqueda de alternativas para que los países de América Latina tuvieran control de los medios de comunicación fue una prioridad.

En cuanto a la generación sistemática de conocimiento respecto a este tema, un actor clave fue la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (*United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*, UNESCO, por sus siglas en inglés), para generar propuestas en torno a políticas nacionales de comunicación¹⁰.

Luis Ramiro Beltrán, autor de importantes contribuciones respecto a estas políticas y miembro del comité asesor de la UNESCO para el Programa Internacional de Investigaciones sobre Comunicación, describió el contexto que propició esta medida en América Latina:

(...) denunciaron las tendencias hacia la propiedad oligopólica y entrelazada de los media, la distribución del acceso a los mensajes, sesgada en favor de las minorías urbanas, y la predominancia de contenidos triviales, alienadores y violentos; denunciaron también el estímulo del consumismo, el racismo y el conservadurismo. En el caso de los segundos

¹⁰ Las políticas nacionales de comunicación pueden definirse brevemente como “series de normas establecidas para orientar la acción de los órganos de comunicación” (UNESCO, 1971, p. 10).

hallaron una inclinación mucho más acentuada hacia las preocupaciones propagandísticas que hacia el servicio a fines educativos y culturales. Y en ambos casos detectaron una indiferencia por el desarrollo de objetivos y tareas, excepto en lo que se refería a dar publicidad a las obras públicas. Las conclusiones de esos críticos (investigadores, políticos, profesionales de los media) fueron que las élites oligárquicas que sometían y explotaban a las masas habían pasado a ser también dominantes en la esfera de la comunicación y la cultura, aumentando con ello su poder en favor del mantenimiento del *statu quo* (Beltrán y Fox, 1982, p. 15).

En 1974 se llevó a cabo la Reunión de Expertos sobre la Planificación y Políticas de la Comunicación en América, en Bogotá, Colombia. En este evento se logró concebir una política nacional de la comunicación como “un conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales, organizadas en un conjunto coherente de principios de actuación y normas aplicables a los procesos o actividades de comunicación de un país” (Beltrán, 1974b, p. 4). Ante la situación de dependencia externa y dominación interna, estas políticas nacionales fueron concebidas como una solución para tal problemática. Asimismo, se puso en la mesa la necesidad de planificar la comunicación para el desarrollo, a la cual también se le concibió con un enfoque democrático, pluralista, horizontal y representativo de los sectores populares (UNESCO, 1974).

Estas propuestas generaron una profunda reacción entre aquellas asociaciones, países y empresas de medios que veían en estas políticas nacionales un peligro potencial para la libertad de mercado (específicamente la Asociación Interamericana de Radiodifusión, AIR, y la Sociedad Interamericana de Prensa, SIP). Esto propició la renuncia de Ecuador a ser sede de la próxima conferencia, pero también una fractura en cuanto a la postura que debían adoptar los países ante las resoluciones alcanzadas. En 1976, pese a los obstáculos anteriores, se llevó a cabo en San José, Costa Rica, la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe.

En su conjunto este contexto permite identificar por qué se constituyeron en demandas centrales aspectos como la participación, la horizontalidad, la dialogicidad y la autonomía en el campo de los medios de comunicación. El intenso debate que surgió desde el planteamiento de un nuevo orden informativo y las consiguientes acciones efectuadas, buscó el reconocimiento de los países de la periferia del desarrollo, junto con el respeto a su diversidad y particularidades históricas. Por lo anterior, la comunicación alternativa

constituyó una propuesta de impugnación al orden hegemónico, que se visibilizó en diversas áreas: el desarrollo; la estructura del sistema de medios de comunicación comerciales y sus versiones oficiales. En torno a estas tres vertientes presento los principales contextos de los orígenes de la comunicación alternativa.

1.1 Medios que surgieron como respuesta a la comunicación para el desarrollo difusionista

Máximo Simpson (1984) menciona que la primera perspectiva que se generó respecto a la comunicación alternativa está vinculada a una oposición a las “vanguardias político-intelectuales” que se adjudicaron un papel dirigente como “depositarias del saber teórico e histórico”, debido a que estos grupos eran quienes “debían transmitir el conocimiento a las masas para que éstas pudieran cumplir con su misión” (p. 36). Esto significó que la línea dirigente pretendía unificar el pensamiento en torno a un proceso de desarrollo económico, y por lo tanto político y cultural, desacreditando formas de interpretación, de producción y organización que no estuvieran alineadas con ese proyecto hegemónico.

Una de las áreas específicas en las que se visibilizó esta subordinación económica, pero también de la política social, la seguridad e incluso de inversiones hacia América Latina, fueron los programas orientados a propiciar una modernización y desarrollo de infraestructura entre aquellos países considerados como atrasados. Por ejemplo, el Programa Alianza para el progreso (1961-1970) el cual tuvo una intervención política evidente a través de ayudas económicas directas¹¹. Estos proyectos asistencialistas buscaron generar la cooperación y libre comercio de la región con Estados Unidos e implementaron herramientas de comunicación para incrementar la productividad agrícola, la modernización de la infraestructura y de las condiciones sanitarias a través de la difusión de innovaciones.

El paradigma difusionista fue utilizado como instrumento de instituciones o proyectos que buscaron metas concretas mediante la persuasión. Ésta sostuvo que los contenidos

¹¹ El programa de Alianza para el Progreso (o *Alliance for Progress*, en inglés), fue un programa de ayuda económica, política y social que Estados Unidos gestó para América Latina, durante el mandato del presidente John F. Kennedy. Estuvo vigente 1961 y 1970, década en la que se invirtieron 20.000 millones de dólares a través de agencias como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Fundación Panamericana de Desarrollo, la Organización de Estados Americanos (OEA). Otro programa en ese sentido, fue la creación, en 1961, de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (*United States Agency for International Development*, USAID por sus siglas en inglés), la cual tuvo objetivos muy similares.

mediáticos tenían una capacidad favorable para crear una sensibilización hacia la modernización de las sociedades catalogadas como tradicionales o atrasadas (Rogers, 1962). Sin embargo, las particularidades de América Latina mostraron que este modelo no fue acorde a la realidad local donde pretendió instrumentarse:

En el modelo difusionista, el objetivo fundamental es acortar el tiempo que generalmente existe entre el lanzamiento de una innovación por los centros de investigación y su adopción generalizada (...). En los Estados Unidos había alcanzado notable éxito como elemento fundamental de la evolución agrícola ocurrida en aquel país, no tuvo el mismo éxito en América Latina. La falla radicó en el hecho de que el sistema de producción del agricultor no funciona solamente con tecnología, sino que también requiere de tierra, capital, mano de obra capacitada y buena administración. Diversos movimientos en América Latina cuestionaron la viabilidad de un desarrollo rural que no implique un cambio drástico de las estructuras de poder, de las relaciones de producción, del régimen de propiedad y de los mecanismos de participación social, en el sentido de una substitución de las actuales clases dominantes por el poder popular (Díaz-Bordenave, 1987, p. 36).

La comunicación orientada al desarrollo estuvo patrocinada por organismos internacionales y gobiernos locales, con el fin de aplicar principios y técnicas de la comunicación social a las necesidades del desarrollo nacional. Este significativo movimiento bilateral estuvo respaldado por instituciones privadas norteamericanas, como las fundaciones Kellogg, Rockefeller y Ford. Sin embargo, para finales de la década de 1970, ante la crisis económica y los agudos niveles de pobreza, fue evidente el fracaso de este modelo difusionista en las rutas del desarrollo latinoamericano.

Inclusive el trabajo y propuestas de Everett Rogers mostraron cambios que respondían a las críticas hechas por los teóricos y las experiencias de América Latina. La comunicación basada en la persuasión y los efectos directos tuvo como contra parte una comunicación alternativa que propuso una perspectiva crítica, buscó generar experiencias de comunicación basadas en el diálogo participativo y horizontal, ya que desde las cúpulas de planificación técnica, la difusión de innovaciones sólo pretendía “introyectar a las masas un nivel adecuado de conciencia” (Simpson, 1989b, p. 36).

Por lo anterior, un eje que definió esta comunicación alternativa fue su énfasis en la comunicación dialógica para la transformación social. Al respecto, Paulo Freire (1972, 1979) fue uno de los referentes más significativos, ya que presentó con claridad la relación entre el

diálogo y la liberación de los oprimidos por la dominación cultural, en este sentido la *praxis* estuvo orientada al “trabajo, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (Freire, 1971, p. 44), por lo que el diálogo se concibió como un proceso dinámico, recíproco y sustentado en la interacción, fue el elemento central para enfatizar el carácter bidireccional de la comunicación, en oposición a los procesos de difusión e información unidireccional de los medios masivos.

Desde la perspectiva de Luis Ramiro Beltrán (1981), en la comunicación alternativa para el desarrollo también fue necesaria una democratización de este proceso, que permitiera a todos los actores ser parte del mismo:

El diálogo es el eje de la comunicación horizontal porque si ha de tener lugar la genuina interacción democrática, toda persona debería tener oportunidades similares para emitir y recibir mensajes con el fin de evitar la monopolización de la palabra por el monólogo (p. 19).

La comunicación vertical que surgió de la propiedad privada de la información y de las pocas oportunidades de acceso de la gente a ser partícipes de este proceso, dio como resultado una minoría de la población que tenía el control de los medios de comunicación para ejercer dominación sobre una vasta mayoría. En contraparte, la comunicación alternativa se relacionó con la horizontalidad, la cual se concibió como: “(...) el proceso de interacción social democrática que se basa en el intercambio de símbolos, por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación” (Beltrán, 1981, p. 17).

Estas propuestas enfatizaron la comunicación horizontal, la comunicación participativa y los modelos democráticos sustentados en la comunicación alternativa, como el modelo de participación social activa de Fernando Reyes-Matta (1978) o el de Mario Kaplún (1989), quienes vincularon la búsqueda de un desarrollo económico, social y político diferente, “basado en la satisfacción de las necesidades de las mayorías, en enfoques endógenos y autogestionarios” (Beltrán, 1993, p. 4).

La principal premisa de esta comunicación alternativa estuvo relacionada con la crítica a la dependencia y el modelo de desarrollo que continuaba con el sometimiento económico de las naciones hegemónicas, así como el rechazo al modelo de efectos directos de los medios de comunicación:

Si antes la tecnificación y la educación para el desarrollo, la comunicación rural y hasta la organización/participación eran promovidas como procesos neutros, ajenos a toda intención

de concientización o politización, en este modelo de transformación estructural todos esos procesos se consideran unidos en un movimiento global de cambio social. En este contexto, la participación organizada de la población rural, que en el modelo anterior era más un instrumento de diálogo para lograr una mayor eficiencia de las medidas oficiales de la política agraria, en este modelo se convierte en un camino de desarrollo de la conciencia crítica y de adquisición de poder, aumentando progresivamente la autonomía decisoria de la población organizada y fortaleciendo su influencia soberana sobre los centros neurálgicos del Estado. La meta final del modelo de transformación estructural es la colocación del Estado al servicio real de toda la población, rescatándolo de su actual alianza con las clases privilegiadas (Díaz-Bordenave, 1987, p. 44).

Otra característica central de esta vertiente fue el lugar de los actores en el flujo de las comunicaciones. Desde la perspectiva difusionista, el individuo fungía como un receptor pasivo de informaciones, excluido de la posibilidad de emisión de mensajes y del debate colectivo, tal como lo planteaba la teoría de la aguja hipodérmica. Por el contrario, la comunicación alternativa “pugnó por el acceso al proceso de comunicación”, ya que el diálogo “permitía la construcción de lazos en la comunidad y de soluciones compartidas ante las problemáticas locales” (Aguirre-Bianchi, 1989, p. 137).

La comunicación alternativa asociada al desarrollo democrático fue una perspectiva particular debido a que puso de manifiesto el papel transformador de la comunicación, así como su incidencia para la construcción de una democracia participativa¹², debate que aún sigue vigente.

Oswaldo Capriles (1989) logró sintetizar en su análisis la especificidad de esta comunicación alternativa:

La polémica contra el modo dominante de transmisión-recepción de signos –difusión masiva, que no “comunicación” de masas– nace con el cuestionamiento de las teorías de la modernización, también –no por casualidad– “difusionistas”, primero en el contexto de una recusación pragmática por su incapacidad para ofrecer otra cosa que una legitimación a la incesante incorporación de tecnología y técnicas de extensión, entrenamiento y formación; luego en el cuadro más serio una creciente comprensión de la in-funcionalidad misma del

¹² Hace referencia a las formas de democracia en las que los ciudadanos tienen una mayor participación en la toma de decisiones políticas, que la que les otorga tradicionalmente la democracia representativa. Este sistema de organización política parte de que el ciudadano asuma un rol protagónico, activo y propositivo dentro de la política, tanto a nivel comunitario, como regional y nacional.

modelo de desarrollo en términos de ofrecer una mayor suma de felicidad a los pueblos; finalmente, en la consciencia de la estructura de poder que se reproduce en y por la comunicación, convirtiendo todo en espectáculo “comunicativo”, soslayando lo realmente político fuera del campo de la intervención social real y politizando en cambio, de mala y triste manera, todo lo social, haciendo consenso si no del conflicto, por lo menos a cerca del conflicto, y por ello estableciendo en rutina la resolución simbólica de las contradicciones sociales (p. 151).

En general, este momento de la comunicación alternativa representó una línea específica debido a que se centró en alcanzar un modelo de desarrollo diferente al imperante en el contexto de América Latina. Los medios de comunicación, por lo tanto, fueron planteados como instrumentos para la organización y la acción social, así como para favorecer un proceso de generación de conciencia, a través de contenidos educativos y canales de participación bidireccionales. El rechazo al modelo de desarrollo hegemónico en esta vertiente, propició el reconocimiento de relaciones sociales diferentes, que se articularon con las propuestas de un nuevo orden económico y político. Sus conceptos centrales, la horizontalidad, dialogicidad y participación también tuvieron connotaciones concretas al ir abocadas a que los grupos locales, de trabajadores, campesinos, cooperativas rurales y clases populares tuvieran acceso a los medios de comunicación para verse representados y generar propuestas de desarrollo acordes a un orden más equitativo.

Los procesos de comunicación alternativa para el desarrollo también se caracterizan por generarse a través de medios con alcance micro y medio, esto significó formas dirigidas principalmente a la comunicación grupal y comunitaria, con un fuerte énfasis en la comunicación educativa. Debido a su cercanía con la vida cotidiana, estas experiencias también fueron asociadas a conceptos como la comunicación comunitaria, popular y participativa, empleando recursos de fácil administración y gestión, como la radio, los videocasetes, el video e incluso expresiones menos estructuradas como el teatro, la poesía o la música.

La comunicación para el desarrollo fue el marco para muchas de las experiencias en esta primera etapa, que pusieron al alcance de comunidades y grupos marginados el manejo de un medio de comunicación para generar una comunicación horizontal, participativa y dialógica. No obstante, como llegaron a concluir diversos autores “el modelo de desarrollo imperante también incide en el estilo de vida y la concepción política de una sociedad, por lo

que la comunicación también debe ser coherente con un proceso de estructuras sociales liberales y liberadoras” (Reyes-Matta, 1989a, p. 373).

1.2 Medios que surgieron como respuesta a la estructura transnacional y nacional de la información y la comunicación

La segunda línea respecto a la comunicación alternativa se relaciona con aquellas propuestas que trataron de revertir y generar opciones frente al sistema de medios hegemónicos de carácter privado y comercial. En esta etapa de la comunicación alternativa es relevante que se consolida la Economía política de la comunicación (1970), ya que una de sus principales metas fue comprender la vinculación entre la organización económica de los medios de comunicación, su incidencia en la vida pública y en la expresión cultural de diversos grupos sociales (Sánchez-Ruiz & Gómez-García, 2009).

Heriberto Muraro (1982) menciona que la característica predominante del sistema de comunicación en América Latina durante la década de 1970 fue el control monopólico-transnacional de las principales industrias culturales y su operación en vínculo con empresarios locales y de la clase política.

Muraro (1982) argumenta que tal coexistencia condujo a una dominación informativa por parte de las agencias internacionales de noticias; la preponderancia de redes de comunicación privadas internacionales; el control monopólico de Estados Unidos en materia de equipos eléctricos y electrónicos, agencias de publicidad, así como la generalización de hábitos de consumo relacionados con la sociedad de masas. Es decir, la dominación de las empresas transnacionales no sólo se trató de “un enclave de capital extranjero en centros más o menos estratégicos del sector comunicación/información” (p. 86) sino que se vinculó con una estructura en la que se articularon los intereses de grupos locales, internacionales e industrias conectadas de manera directa e indirecta:

Las corporaciones multinacionales del espectáculo y equipamiento electrónico estimularon la instalación de emisoras en Latinoamérica realizando inversiones directas en ellas, es decir, cambiando paquetes accionarios de los canales y productoras por equipamiento, programación y sostén financiero. El tipo de control empresario ejercido por las transnacionales de la TV (en sus comienzos) fue mucho más evidente y rígido que el impuesto por los intereses monopólicos de los países centrales a cualquier otro medio masivo. Se

encaró la industria televisiva como si se tratara del armado de autos en una terminal (Muraro, 1982, p. 87).

De acuerdo con varios autores (Pasquali, 1972; Schiller, 1975; Somavia, 1977, 1978), el modelo transnacional de comunicación estuvo basado en una estructura intrínsecamente unidireccional y autoritaria de los medios masivos, que surgía de su organización como empresas, así como en el carácter comercial de la producción de sus contenidos, lo cual era un obstáculo para lograr procesos comunicativos democráticos y participativos. Es por ello que para garantizar una comunicación diferente a la comercial predominante fue necesario el impulso de una nueva perspectiva que promoviera “el acceso a los sistemas de comunicación, a la toma de decisiones de la programación y a la comunicación de retorno” (Graziano, 1980, p. 4).

Un rasgo central de lo alternativo fue, en primer lugar, la naturaleza de sus contenidos. De hecho, la acepción de alternativo hizo referencia literal a una opción frente a otra, y nació fuertemente orientada a interpretarse como un posicionamiento crítico ante el discurso en el poder, sea de las transnacionales y el carácter comercial e imperialista de los contenidos que transmitían; de los gobiernos y sus políticas autoritarias de censura, así como de los grupos económicos preponderantes, que por sus fines acotaban voces y temáticas (que también eran hegemónicas).

Antonio Pasquali (1963) generó una de las aportaciones más significativas en cuanto a la incidencia de la estructura de los medios de comunicación en la dinámica social. A través de su análisis sobre la cultura de masas y los sistemas de información audiovisual en el contexto de América Latina, Venezuela de manera específica, logró plantear la relación de la dominación económica con la dimensión comunicativa. De acuerdo con este autor:

En las sociedades culturalmente subdesarrolladas y sometidas a un híbrido monopolio económico-político de sus medios de información, nadie tiene legítimo y libre derecho de apelación (o si lo llega a tener, una cortina de silencio hará inoperante el esfuerzo), configurando un monstruoso cuadro de frustraciones y represiones colectivas. En estas circunstancias, la transmisión a un receptor de mensajes debería correr por los canales normales de la comunicación y el diálogo, pero son forzados a irrumpir por los conductos unilaterales y motivadores de la información (Pasquali, 1963, p. 70).

La comunicación alternativa como respuesta a la estructura mediática transnacional y nacional, implicó el desarrollo de propuestas para incentivar un modelo de sistema de

medios públicos diferente al privado-comercial (el hegemónico). Una de las características atribuidas a esta comunicación alternativa en esta etapa fue, en primer lugar, propiciar dinámicas de comunicación dialógicas, entendidas como “la interacción biunívoca del tipo del con-saber, lo cual sólo es posible cuando los dos polos de la estructura relacional (Transmisor-Receptor) se rigen por una ley de bivalencia. No hay comunicación ni relación dialécticas de otro tipo con cualquier otra forma de relación monovalente” (Pasquali, 1963, p. 49).

Este cambio en cuanto a la función de los medios masivos como agentes de difusión de información y su correspondiente demanda de participación en la construcción de una sociedad más democrática, se vio reflejada de manera temprana en los trabajos de la escuela crítica de comunicación en América Latina. Por lo tanto, la independencia respecto al sistema transnacional de medios masivos implicó también la propuesta de un sistema de medios que tuviera fines sociales y se ocupara de la construcción de una conciencia crítica.

No se trata pues, de evidenciar de primera instancia la dependencia causal entre una superestructura cultural atrofiada y una infraestructura económica de cierto tipo, sino que partimos de un principio más directamente operante. Nos referimos a la proposición axiomática que establece una mutua implicación dialéctica entre formas del con-saber (o saber-uno-de-otro) y los tipos del convivir (referidos a las estructuras sociales globales) y que definen el con-vivir en función del con-saber (Pasquali, 1963, p. 42).

En esta etapa fue central la participación del Estado en el proceso de regulación, por lo tanto, el desarrollo e implementación de las políticas nacionales de comunicación fue uno de los mecanismos que reflejó con más claridad la búsqueda de medios de comunicación que promovieran el desarrollo cultural, educativo y social, acordes con la realidad de América Latina. Su finalidad fue promover una participación abierta para amplios sectores sociales, con el objetivo de generar mensajes desde la cultura local, impulsando un consumo crítico y capacidades de organización colectiva (Portales, 1982; Reyes-Matta, 1989b; Richards, 1989; Selser, 1989).

Los debates en torno a las políticas nacionales de comunicación abordaron aspectos relacionados con las formas de organización y propiedad de los medios. Como alternativa se buscó favorecer opciones tales como la concesión pública regulada a través del Estado, la propiedad colectiva a través de cooperativas u otras organizaciones sociales, así como el

usufructo de un medio masivo privado por parte de grupos ciudadanos o de la sociedad civil organizada (Capriles, 1989; Gargurevich, 1989).

El financiamiento fue un punto sustantivo, ya que opciones diferentes al pago por publicidad o propaganda fueron una condición para generar estructuras más horizontales y participativas en la comunicación. Una de las principales críticas al sistema de medios masivos, fue la producción de información acorde a los intereses de los capitales que sostenían al medio (Reyes-Matta, 1984; Simpson, 1989a).

Uno de los documentos clave para comprender por qué fue tan discutido el aspecto estructural del sistema de comunicación masiva en esta etapa fue el “Informe MacBride” (1980), resultado de las propuestas formuladas por un grupo de expertos convocado por la UNESCO desde 1977, pero publicado hasta principios de 1980. En el documento proponen planteamientos respecto a mecanismos para garantizar la igualdad, justicia y libertad en el flujo de la información, identificándose asimismo la incidencia de los monopolios de los medios de comunicación en la identidad cultural, así como en los procesos de dominación y dependencia:

(...) abonó sin vacilación la propuesta de que los países formulen y apliquen políticas nacionales de comunicación para normar el comportamiento de los sistemas y procesos de la misma. Tomó partido por la democratización de la comunicación caracterizada por la oportunidad igualitaria de acceso, diálogo y participación para todos. Destacó la función social, el pluralismo y la ética como responsabilidades de los medios. Recomendó el mejoramiento tecnológico. E inclusive cobijó la inquietud por avanzar en la configuración del derecho a la comunicación (Beltrán, 2007, p. 33).

La comunicación alternativa a la de los medios de carácter comercial tuvo como propósito “superar el cerco ideológico que impuso el predominio transnacional de la comunicación” (Portales, 1989, p. 94). Los medios masivos, jerárquicos y proyectados para una audiencia pasiva de consumo masivo, fueron parte de la dominación de las élites, por lo que se buscó generar conciencia de la influencia ideológica que traía consigo el consumo de los productos culturales y mediáticos. De acuerdo con diversos documentos de estas décadas, también se buscaron estrategias para revertir la concentración y el control de los medios de comunicación por parte del sistema transnacional (Reyes-Matta, 1978, 1984).

Esta aproximación a la comunicación alternativa puede considerarse como una vertiente independiente de la anterior debido a su focalización en el nivel macro de los medios

masivos de comunicación. Esto se debe a su énfasis en el análisis del sistema de medios como conjunto, a la búsqueda de una regulación de las políticas públicas.

Como puede observarse, esta línea tiene algunas interconexiones significativas respecto a la comunicación alternativa para el desarrollo, sobre todo en lo relativo a la dependencia y dominación de los países hegemónicos, pero el nivel desde el que fueron concebidos los procesos de participación, horizontalidad y dialogicidad se ubica más allá de las interacciones cara a cara o grupales. En este contexto se pretendió que los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de aquel entonces, coadyuvaran al fortalecimiento de un nuevo orden mundial en materia de información y comunicación (NOMIC).

En este cruce de aspiraciones, la comunicación alternativa fue una propuesta de autonomía en cuanto a los canales en los que se buscó la identificación y afirmación de la soberanía, así como la identidad cultural y nacional, no obstante, en realidad muy pocas de estas propuestas llegaron a concretarse (Beltrán y Fox, 1982). En América Latina fueron casi inexistentes las experiencias en las que los medios alternativos se convirtieran en sustitutos de los medios masivos comerciales tradicionales, no obstante, esta línea aportó experiencias significativas en cuanto a la necesidad de una diversificación de contenidos, el incrementar los mecanismos de participación social y la exigencia de una democratización de las instituciones que controlan los medios de comunicación masiva.

1.3 Medios que surgieron frente a los regímenes de censura y represión

En la obra de Máximo Simpson (1981) se documentaron diversos trabajos que hacen referencia a la relevancia de los medios de comunicación en los escenarios de represión política, censura y persecución en el contexto de las dictaduras y gobiernos autoritarios, no obstante, no fueron analizados por este autor como una línea independiente. Desde mi perspectiva, este contexto generó una aproximación diferente a la comunicación alternativa debido a su vinculación con los movimientos sociales, ya que los elementos de protesta y resistencia social imprimieron un carácter particular a la perspectiva contrahegemónica de esta comunicación y dotaron de significados específicos a la participación, la dialogicidad y horizontalidad de tales prácticas.

Considero relevante una reflexión puntual en torno a esta tercera línea ya que constituye un significativo marco explicativo para los orígenes de la comunicación

alternativa, debido a que el común denominador de estas experiencias fue la apropiación del medio de comunicación para articular un movimiento de lucha y transformación social.

Sin profundizar en cada escenario histórico, es posible identificar un panorama común durante la década de 1960 y 1970, en el que muchos países de América Latina vivieron golpes de Estado que los condujeron a un sistema de gobierno controlado por regímenes autoritarios y militares¹³. De acuerdo con Delia Crovi (2017) esta situación tuvo una repercusión directa en los medios masivos de comunicación, ya que el dominio de los grupos en el poder requirió limitar las condiciones de participación y democracia, así como asegurar el control de los medios de producción de sentido con el fin de “justificar sus acciones de fuerza” (p. 3).

A pesar de los debates internacionales que se estaban desarrollando en cuanto a las políticas nacionales de comunicación y el papel de los medios para el desarrollo y el fortalecimiento de la democracia, las condiciones políticas internas de los países de América Latina no favorecieron una transformación real del sistema de medios de comunicación. Elizabeth Fox (1989) menciona que la participación de muchos países latinoamericanos fue activa en estos espacios, aunque aplicaron pocos cambios de manera efectiva:

En 1976 la mayor parte de los gobiernos latinoamericano estaban haciendo marcha atrás en sus intentos de reformas nacionales. Los gobiernos, sin embargo, siguieron participando activamente en movimientos a favor de una reforma internacional de los *media*, a través de organizaciones como el Pacto Andino, el bloque del Tercer Mundo en Naciones Unidas, el Movimiento de Países No Alineados, la Comisión MacBride y la UNESCO (p.42).

Los Estados totalitarios controlaron de manera inflexible los medios de comunicación de esa época, ya que se buscó que su uso condujera a la estabilidad del desarrollo, la modernización y generación de un pensamiento alineado al discurso en el poder. La estrecha relación del sistema de medios con las corporaciones multinacionales y las clases políticas o económicas de cada país favoreció el uso de estos recursos para exaltar un discurso nacionalista y frenó la aspiración de dar voz a las mayorías o diversificar la participación en estos espacios (Muraro, 1982).

¹³ Delia Crovi (2017) recapitula que durante la década los 60 se produjeron 12 golpes de Estado, en orden cronológico fueron: El Salvador en 1960 y 1961; Argentina en 1962 y 1966; Perú en 1962, 1962 y 1968; Ecuador, Honduras y República Dominicana en 1963; Brasil en 1964; y Panamá 1968. En la siguiente década, durante 1970, acontecieron diez golpes de Estado más: Bolivia en 1970 y 1980; El Salvador en 1972 y 1979; Ecuador en 1972 y 1975; Uruguay y Chile en 1973; Perú 1975 y Argentina en 1976.

A su vez, esta situación fue un punto clave para el posterior proceso de liberalización y desregulación del sector, que se concretaría en la década siguiente, ya que “las grandes inversiones de los regímenes militares en nuevas tecnologías de comunicación y la amplia utilización de la publicidad supusieron un auge del desarrollo comercial de la radiodifusión y de algunos periódicos” (Fox, 1989, p. 43).

En este contexto, la comunicación alternativa fue una opción para hacer frente al silenciamiento de temáticas, sujetos o posturas críticas, debido a la censura gubernamental. La principal característica de la comunicación alternativa en este contexto fue la distribución de mensajes de denuncia y oposición. Tal comunicación constituyó una opción frente al discurso hegemónico que circulaba en los medios masivos, ya que los grupos en el poder emplearon los canales de comunicación para difundir las versiones oficiales que convinieran a sus intereses (Prieto, 1980).

La comunicación contestataria tomó diversas formas según cada contexto nacional y movimiento social en los diversos países de América Latina, pero es posible distinguir algunos rasgos generales que la diferencian de las dos líneas anteriores. En primer lugar están sus canales de distribución, ya que al carecer de inversión en publicidad o propaganda tuvieron menos posibilidades de competir frente a los medios masivos comerciales o gubernamentales, tanto en alcance como en recursos. En este sentido, se buscó el uso de medios con costos más accesibles, como las revistas, periódicos y sobre todo las emisoras de radio. Por lo tanto, su comercialización en circuitos no formales y a menor escala añadió a lo alternativo la característica de marginalidad y clandestinidad, que para algunos autores pasó a constituir un rasgo definitorio (Reyes-Matta, 1989b; Richards, 1989; Selser, 1989; Zapata, 1989).

La movilización, la difusión de una ideología y formación de una conciencia de clase fueron las principales contribuciones del medio de comunicación alternativo para los grupos en resistencia o los movimientos de oposición. Por lo anterior, tener la propiedad y control del medio fue un aspecto relevante, al grado de que se desmanteló con violencia este tipo de propuestas y se llegó a asesinar a sus integrantes, como por ejemplo lo ocurrido en las radios mineras de Bolivia (Lozada y Kuncar, 1989). El control ejercido en cuanto a la participación en los medios de comunicación tuvo una estrecha relación con el contexto de autoritarismo político:

(...) a través del control legal que la clase en el poder ejerce sobre la propiedad de los canales de transmisión, éstos se convierten en sus principales aparatos de dominación ideológica, a través de los cuales se realiza la cotidiana conquista psicológico-cultural de la consciencia de los grandes sectores de las fuerzas productivas y del proletariado en general. Con ello, por una parte, puede movilizarlas según la dinámica de sus intereses orgánicos, que son, en última instancia, las demandas de conservación y renovación del capital; y por otra, impiden en los sectores subalternos el surgimiento de una consciencia de clase para sí, que los sitúe más allá de los márgenes del control político de los aparatos de Estado, y de su sistema de coerción y dirección social (Simpson, 1989a, p. 77).

Otro aspecto relevante fue la naturaleza del contenido de estos medios alternativos, ya que sus mensajes representaban la perspectiva e intereses de los sectores populares, como fueron movimientos sociales, de obreros, campesinos o sindicatos. La comunicación alternativa suplió el vacío que dejaban los medios hegemónicos, ya que la evasión de temáticas, distorsión u ocultamiento de la información estuvo asociada a la vinculación de los propietarios de los medios masivos con el régimen en el poder (Selser, 1989).

Esta situación se relacionó también con otro atributo relevante de la comunicación alternativa: su facultad de romper el discurso dominante vinculado a las versiones oficiales, al que se conoce como cerco informativo (Lozada y Kuncar, 1989). En esta etapa, la producción e intercambio de información desde la perspectiva de los grupos, comunidades y movimientos en resistencia constituyó un elemento significativo para analizar los procesos políticos al interior de cada país y comprender su contextualización en el escenario mundial.

La información alternativa fue considerada como un encuadre más amplio de denuncia de las estructuras de injusticia, con una versión diferente de la realidad, en la que era posible encontrar noticias “sin manipulación o connotaciones político-ideológicas del grupo en el poder” (Simpson, 1989b, p. 29). En este contexto lo que emergió fue un proceso de comunicación cuya función fue incrementar las voces y referentes para interpretar la compleja realidad política-económica y sociocultural que vivían entonces los países de América Latina. Debido a esta dinámica, a la comunicación alternativa también se la conoció como contrainformación¹⁴, ya que sus contenidos presentaban una versión realidad opuesta o contradictoria a la de los medios masivos en esas décadas.

¹⁴ este término también tuvo connotaciones de operaciones de guerra y militares, por lo que ha sido menos empleado para designar esta dimensión y ha ido perdiendo vigencia.

Desde una perspectiva más profunda Armando Cassigoli (1989) abordó el término de contrainformación para designar el proceso de articulación y acción social que favorece la comunicación. El objetivo de esta práctica fue “emplear la información del sistema para reinterpretarla desde la perspectiva de los trabajadores o los pueblos dominados”, por lo tanto, lo central no fue el medio de comunicación en sí, si no el diálogo propiciado en torno a la reflexión de la realidad, es decir, “los índices de comunicación que se logran desarrollar en este proceso”, ya que esto fue considerado como la base de la conciencia crítica (p. 70).

Para Cassigoli la principal diferencia entre la comunicación alternativa y la contrainformación fue la centralidad de la primera en la bipolaridad ideológica y el énfasis de la segunda en la interacción:

El término alternativo implica una opción entre una cosa y otra, de esta suerte, se trataría de algo distinto del “común” del “sistema”, “oficial”, “normal”, “de la clase dominante”, “del gobierno”, “del estado”, es decir, opuesto (en el mensaje, se comprende, y no meramente en su estructura técnica) a lo que marxistamente entendemos por ideología, lo que en esencia expresaría formas en el plano de la difusión, de la lucha de clases (p. 64).

La contrainformación, por lo tanto, se dirigió más al proceso de organización colectiva, al diálogo reflexivo del contexto presentado por los medios (sean éstos hegemónicos o alternativos, según el propio autor), a la comprensión histórica-política del sujeto. Una de las principales aportaciones de esta perspectiva fue ponderar en primer lugar la comunicación como un espacio de intercambio horizontal, participativo y democrático, el cual era susceptible de propiciar posteriormente un medio de comunicación “gestionado directamente por los protagonistas de los hechos”, que “creara la información donde ésta no exista” y diera a las personas “la posibilidad de reflexionar sobre los hechos sociales con nuevos instrumentos informativos” (p. 70).

Por lo anterior, considero relevante el concepto de contrainformación de Cassigoli (1989) ya que rescata las dos principales dimensiones de esta vertiente: la comunicación como herramienta para la reflexión, acción social y movilización, así como el empleo de un medio de comunicación alternativo para generar información desde la perspectiva de los actores que participan en un movimiento social.

Como es posible apreciar en este recuento, el contexto político de represión y censura ejercido por los gobiernos autoritarios y militares, propició que el concepto de comunicación alternativa tuviera connotaciones propias. Por ejemplo, la participación estuvo vinculada al

activismo debido a los procesos de resistencia y lucha que se vivieron, tales como persecuciones, así como acciones de violencia directa o indirecta para aislar o revertir el trabajo generado. Por otra parte, la perspectiva contrahegemónica estuvo directamente relacionada con la versión oficial de los gobiernos que tenían el control de los medios de comunicación.

Desde una perspectiva general, esta primera etapa muestra que los orígenes de la comunicación alternativa presentan elementos que van más allá de las formas de propiedad, el financiamiento, el nivel de comunicación (interpersonal, grupal o masiva) y el tipo de medio empleado para su difusión. Los núcleos en los que se estableció se relacionaron con la forma en que se produce el contenido que difunde y la finalidad de este tipo de comunicación. En todas las experiencias destacó el compromiso de un grupo que se apropió del proceso de comunicación como herramienta, pero también como escenario de encuentro y estructuración de la interacción, lo cual permitió la transformación social.

Ahora bien, los repetidos fracasos en la implementación de políticas nacionales de comunicación, debido a la corrupción y a la escasa apertura real del gobierno para la libertad de expresión, validaron el esquema desregulatorio neoliberal, el cual postulaba “que para ejercer la libertad de expresión [los medios] necesitaban una base comercial privada; para ser democráticos y participativos requerían del éxito económico; para ser nacionales también debían ser internacionales y para proveer servicios públicos debían ser privados” (Fox, 1988, p. 11).

En esta primera etapa también fue posible identificar que existieron resistencias enérgicas para detener o minimizar los planteamientos de cada una de las tres vertientes expuestas. El predominio de los intereses económicos sobre los medios de comunicación masiva, así como la complejidad del entorno económico y político, dificultaron que la comunicación alternativa se concretara e instrumentara como parte del sistema de medios de comunicación. Esta confrontación de intereses, ideologías y ámbitos de comprensión del papel social de los medios también marcó el rumbo del siguiente periodo en América Latina.

2. La transición del concepto (décadas de 1980 y 1990)

En la década de 1980 hubo cambios geopolíticos en fueron significativos a nivel global. La caída del muro de Berlín en 1989, el desplome del socialismo en Europa y la desaparición de la Unión Soviética (1991), implicaron profundas transformaciones históricas y abrieron también una nueva fase para América Latina en el terreno político, económico e incluso ideológico. Además, Estados Unidos se consolidó como la única superpotencia político-militar y redefinió sus nuevas acciones de intervención bajo pactos bilaterales, así como la lucha contra el terrorismo.

En América Latina la década de 1980 y 1990 se caracterizó por la democratización institucional y el establecimiento de gobiernos no militares. La crisis económica, aunada al malestar social y el rebrote de luchas nacionales-reformistas, condujeron a un viraje obligado hacia sistemas de gobierno civiles¹⁵. Sin embargo, el discurso democrático de esta etapa favoreció que en algunos países se instalaran presidentes afines a los intereses estadounidenses¹⁶. Otra característica de este período fue un clima de negociación entre fuerzas históricamente antagónicas que pusieron fin a guerras civiles en El Salvador (1992) y Guatemala (1996).

La mayor parte de América Latina salió de las dictaduras en el curso de la peor depresión que se había conocido desde los años treinta. La renta *per cápita* no había crecido en los últimos diez años, y en algunos países había bajado hasta los niveles de los años sesenta. En algunas regiones el desempleo superaba el 50%. Las penalidades económicas y la necesidad de hacer frente a la descomunal deuda exterior habían reducido drásticamente las dimensiones y las actividades del sector público (Fox, 1989, p. 46).

Este complejo panorama en el ámbito económico también produjo un cambio respecto a los lineamientos de instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), cuyas políticas se orientaron a alcanzar el desarrollo basándose en el mercado y procuraron la estabilización macroeconómica, la liberalización del comercio, la inversión, y la expansión de la liberalización dentro de las economías locales, reduciendo la intervención del Estado en estos procesos.

¹⁵ Como ejemplo pueden referirse los casos de Ecuador (1979), Bolivia (1982), Brasil (1985), Uruguay (1985), Perú (1985) y Argentina (1989).

¹⁶ Estos fueron los casos de Honduras (1982), El Salvador (1984) y Guatemala (1985).

Después del consenso de Washington¹⁷ (1989), comenzó a operar una política económica internacional cuyos rasgos estuvieron basados en la flexibilidad, desregulación y desterritorialización, el cual fue conocido como neoliberalismo (Crovi, 2004). Sus principales características fueron la extensión de la iniciativa privada a todas las áreas de la actividad económica y la limitación de la participación del Estado, lo cual también influyó en el abandono del debate respecto a las políticas nacionales de comunicación, así como en generalizar el proceso de desregulación de las telecomunicaciones.

Un ejemplo del cambio que se suscitó en las políticas públicas respecto a los medios de comunicación fue patente tras la publicación del informe de la comisión MacBride en 1980, en el cual se evidenció y documentó la unidireccionalidad de las estructuras de los medios de comunicación, la concentración vertical y horizontal del sector, la transnacionalización, así como su consiguiente alineación informativa y la necesidad de impulsar mecanismos para su democratización en general. De manera explícita, una de las recomendaciones de este documento instruyó lo siguiente:

Es indispensable que los países formulen unas políticas nacionales y globales de comunicación ligadas a la totalidad de los objetivos del desarrollo social, cultural y económico. Con este fin, debería establecerse una amplia consulta entre todos los sectores interesados, gracias a unos dispositivos apropiados que den a los grupos organizados de la sociedad las máximas posibilidades de participar en la definición y la aplicación de tales políticas (MacBride, 1980, p. 209).

Pese a la relevancia de esta recomendación y de su colectiva aceptación, tras la presentación y aprobación unánime del informe, Estados Unidos y Reino Unido se retiraron de la UNESCO de manera controversial, lo cual debilitó sustancialmente a este organismo en términos económicos, pero también en cuanto a su alcance político.

Cinco años más tarde, en 1985, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) publicó el documento “El eslabón perdido”, conocido comúnmente como Informe Maitland, el cual evidenció el giro que dio la política internacional en esta materia, ya que ponderó la

¹⁷ En 1989 John Williamson fue quien formuló y empleó el término “consenso de Washington”, al presentar el documento “¿Qué significa para Washington la reforma política?” (*What Washington means by policy reform?*), título original en inglés), el cual presentó un diagnóstico y una serie de reformas para superar la crisis y subdesarrollo de los países de América Latina. El nombre se relacionó con la aceptación unánime que tuvieron estas recomendaciones entre los grupos intelectuales, políticos y económicos de las principales esferas de decisión en Washington.

carencia crónica de infraestructura de telecomunicaciones como un indicador de subdesarrollo y dejó fuera todo el debate generado sobre las políticas nacionales de comunicación, así como su centralidad para la participación democrática. Este documento partió de una premisa completamente diferente: al garantizar el acceso se generaría crecimiento económico en los países y, por consiguiente, se incrementaría la participación social y la democratización de los medios de comunicación. El acceso universal se constituyó en el elemento central y fue el pilar de la perspectiva neoliberal en este ámbito.

Rafael Roncagliolo (1986) expresó respecto a esta etapa de transición: “los investigadores latinoamericanos, en el ILET, habían percibido que esta fase transnacional alteraba la naturaleza y función de los Estados mediante la disminución de su anterior capacidad para intervenir en la economía y en su propio desarrollo histórico” (p. 86). Esta reducción del papel del Estado también condujo a reforzar la liberalización de la propiedad, control y contenidos en los medios de comunicación, los cuales cambiaron en tamaño, formas de producción, distribución y consumo.

En esta etapa, el discurso de libre mercado y desregulación, así como la menor injerencia del papel del Estado, diluyeron los debates respecto a las recomendaciones del Informe MacBride. En el contexto internacional, el Movimiento de los Países No Alineados comenzó a decaer y tampoco alcanzó ninguna meta concreta en torno al nuevo orden que propuso. Por otra parte, las recién consolidadas democracias en América Latina enfrentaron obstáculos sobre cómo aplicar, instrumentar y regular los medios de comunicación en ese contexto:

Los dirigentes de los nuevos regímenes democráticos habían pasado la mayor parte del tiempo, durante la anterior década, al margen de la política, apartados del ejercicio cotidiano del Gobierno. Llegaron al poder sin proyectos nuevos para reorganizar los *mass media*. Además, dependían ahora de esos mismos *media* para ser elegidos. Muchos políticos estaban acostumbrados a las prácticas de pequeñas radios y publicaciones alternativas, dedicadas principalmente a la supervivencia y la oposición. Una vez en el poder, no estaban preparados para los desarrollos tecnológicos, el poder político y la expansión transnacional de las industrias de telecomunicaciones (Fox, 1989, p. 47).

Los medios de comunicación crecieron y se complejizaron debido a la interconexión de capitales a nivel global y el desarrollo tecnológico. En América Latina los conglomerados de medios de comunicación enriquecieron sus opciones de distribución gracias a los avances

en el área de los satélites, el cable y video, por lo cual fue cada vez más complejo aplicar una regulación.

En cuanto a la investigación respecto a la comunicación alternativa, esta etapa se caracterizó por el abandono de los estudios sobre este ámbito y también respecto a la comunicación popular, contrahegemónica y de resistencia, ya que los cambios en el panorama de la radiodifusión y telecomunicaciones, producto de la competencia global, su segmentación, ausencia de regulación y la cada vez más creciente expansión macroeconómica, ofreció otros objetos de análisis más apremiantes en el campo.

La reflexión en la materia pasó por alto la participación de los sujetos y se abocó a las herramientas. Las innovaciones tecnológicas, así como los nuevos modelos de producción, consumo y distribución de bienes materiales e inmateriales incrementaron la complejidad en el ecosistema mediático, así como en las teorías para abordar estos fenómenos.

Las publicaciones académicas identificadas en esta etapa criticaron el término alternativo debido a la fuerte connotación ideológica y marxista que tuvo en la etapa anterior, pero emplearon otras categorías como la de comunicación comunitaria, participativa u otra-comunicación para continuar investigando algunos casos que se mantuvieron vigentes en América Latina. Al realizar el estado del arte sobre esta materia, fueron muy pocos los trabajos identificados en estas dos décadas ya que fue evidente el abandono del tema. Para algunos autores esto también se debió al desplazamiento de los marcos teóricos críticos y al auge de los estudios culturales, centrados en la descripción etnográfica de las audiencias y las prácticas de consumo de la vida cotidiana de los sujetos, más que en las estructuras de dominación y poder dentro de estos espacios (Miège, 2015).

La reducción del Estado que dio inicio en la década del 90 también fue un elemento clave para comprender la transformación respecto a la comunicación alternativa. Al desligarse de las políticas públicas, diversos movimientos populares comenzaron a involucrarse y asumir estas experiencias de comunicación de manera individual, en sus comunidades locales y para intereses muy específicos (indígenas, estudiantes, mujeres, organizaciones vecinales, reivindicaciones ecologistas, feministas o de alguna otra perspectiva concreta). Esto propició la fragmentación de los esfuerzos colectivos que demandaban un cambio en el conjunto del sistema de medios de comunicación y el

surgimiento de otros conceptos, como fueron los medios libres e independientes, los cuales enfatizaron la labor informativa de los grupos contrahegemónicos y en resistencia.

La investigación políticamente reconocida en cuanto a la comunicación alternativa adoptó un carácter más técnico y documentó casos previos, por lo mismo, ya no destacó en este periodo ninguna reflexión teórica sobre el tema (Lewis, 1993). La reducción de los movimientos sociales, debido a la consolidación de los regímenes democráticos, también hizo que diversas publicaciones alternativas se extinguieran. Sólo una de las vertientes anteriores aparentemente subsistió, pero se alejó de los planteamientos de la comunicación alternativa al institucionalizarse en esta etapa: la comunicación para el cambio social.

A mediados de 1990, la fundación Rockefeller creó en Estados Unidos una organización no gubernamental que continuó realizando proyectos de comunicación para el desarrollo bajo el amparo de organismos internacionales e incluso financieros, como el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Esta asociación aglutinó diversas redes que habían trabajado el tema de la comunicación para el desarrollo previamente, pero se instituyó como un consorcio con fines de remuneración bajo el título de Comunicación para el Cambio Social (*Communication for Social Change*, CFSC por sus siglas en inglés). Para muchos autores, sus proyectos y resultados de comunicación fueron la continuación de lo alternativo (Barranquero & Sáez, 2012; Del Valle, 2012; Gumucio-Dagron, 2012), sin embargo, su relación de dependencia con instituciones transnacionales (como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial) desvirtuó en muchas ocasiones los esfuerzos emprendidos y es por ello que me desligo de estos planteamientos, aunque reconozco su existencia.

Para finales de la década de 1990 las tecnologías digitales y la convergencia tecnológica favorecieron un clima de integración económica, en el que las redes fueron uno de los elementos centrales para visibilizar tal interconexión a escala planetaria (Castells, 1996). Las innovaciones tecnológicas en su conjunto (el teléfono, la radio, televisión, el dinero electrónico, la computadora, las redes telemáticas, así como Internet, con sus derivaciones en el multimedia y el hipertexto) trajeron consigo una nueva caracterización del sistema de medios de comunicación, sus alcances, definiciones y aplicaciones. Javier Echeverría (1999) nombró a estas nuevas interacciones como un nuevo espacio-tiempo, caracterizado por ser un tercer entorno de interconexión virtual y multicrónico, basado en la

reticularidad, distalidad y globalización, el cual “ya no está anclado en la tierra, sino asentado en el aire” (p. 150).

Estos cambios provocaron que la comunicación alternativa tuviera un último cambio significativo a finales del siglo XX. La institucionalización de la comunicación para el desarrollo, así como de otras experiencias de radios indígenas y comunitarias, proveyeron elementos para que estas nuevas facilidades tecnológicas redundaran en un discurso de mayor participación en la comunicación, democratización y preservación de las lenguas originarias, así como de los usos y costumbres de las comunidades locales. Sin embargo, al separar las *praxis* transformadoras vinculadas a las prácticas de comunicación alternativa y dotar de financiamiento público a estas experiencias, su sentido se redujo al de pluralizar las voces que podían tener acceso a un medio de comunicación e instituir estos espacios en el ámbito local, sin conectarlos a un proyecto de transformación social.

Después de la desarticulación de los bloques ideológicos socialismo vs capitalismo, el vaciamiento del pensamiento crítico del ámbito académico y educativo, la expansión global del sistema de consumo, así como la generalización neoliberal de la flexibilidad, desregulación y desterritorialización en casi todas las actividades productivas (Crovi, 2004), la comunicación alternativa quedó minimizada e invisibilizada. De esta segunda etapa es posible concluir que estas experiencias de comunicación se mantuvieron vigentes pese a su falta de seguimiento, debido a que son prácticas intrínsecamente relacionadas a los movimientos sociales y de lucha, ya que frente a cualquier escenario de inequidad, censura, injusticia o represión, el ser humano buscará los medios a su alcance para comunicar y visibilizar sus demandas y luchas.

Toda la transición conceptual identificada en esta etapa, conocida por muchos como “la década perdida” se debió no sólo a los nuevos artefactos y a la expansión de la digitalización, los sistemas informáticos y redes, sino de manera central a las condiciones económico-políticas, y por consiguiente, socioculturales, que se generalizaron en América Latina.

3. El resurgimiento de la investigación (2000 en adelante)

En el siglo XXI se continuaron gestando grandes retos para América Latina, aunque la principal característica es la completa integración de la región al paradigma neoliberal. En este contexto se continúan desarrollando procesos de estrecha interdependencia económica con los capitales financieros externos; las crisis económicas son recurrentes debido a la recesión global, el quiebre crediticio, hipotecario y de confianza en los mercados que es parte de este modelo, así como los cada vez más bajos niveles de probidad en las instituciones políticas y de participación tradicionales. Esto continúa generando malestar social y movimientos sociales estudiantiles, de trabajadores, grupos minoritarios, de derechos humanos, ecologistas e indígenas.

Actualmente también se presenta un retroceso cada vez más marcado en cuanto a las políticas de protección social, los servicios públicos y las reivindicaciones de las clases trabajadoras, debido al desdibujamiento del papel rector del Estado en la vida pública. Aunado a lo anterior, se presentan tendencias unificadoras de las dinámicas globales de los mercados financieros y las políticas neoliberales en todas las áreas: la economía, el sistema político, las instituciones de representación, entre otras (Zallo, 2016).

En este período es posible identificar con mayor claridad el paradigma tecno-informacional que se está construyendo en torno a la noción de la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC), como discurso y modelo de desarrollo¹⁸. Este paradigma, centrado en el uso extensivo e intensivo de las tecnologías digitales en una amplia red de actividades productivas, atraviesa todos los escenarios de la vida cotidiana (Crovi, 2013). La expansión de la información, la comunicación y la búsqueda de la construcción colectiva del conocimiento, a partir de la digitalización y la convergencia tecnológica cobran especial preponderancia para entender el contexto contemporáneo (Becerra, 2003c).

¹⁸ La noción de Sociedad de la Información tuvo sus orígenes desde la década de 1970 (Becerra, 2003b), sin embargo, considero que se expresa con mayor fuerza a inicios del siglo XXI, ya que tanto a nivel internacional como en las políticas nacionales se volvieron centrales las ideas fuerza de este paradigma, a través de la integración de las tecnologías de información y comunicación al sistema productivo (Crovi, 2004). Además, el abaratamiento de los equipos electrónicos, desde mediados del 2000, coadyuvó a una apropiación social de la tecnología como elemento característico de nuestro tiempo (Crovi, 2013). También es importante la institucionalización del concepto, patente en las cumbres mundiales de la Sociedad de la Información, realizadas en Ginebra (2003) y en Túnez (2005) con fines político-económicos.

De acuerdo con Manuel Castells (2001), lo que caracteriza a esta nueva etapa es un modo de producción distinto, el cual es una reestructuración del capitalismo y cuya perspectiva engarza tanto las dinámicas locales como su interconexión en lo global:

(...) los procesos centrales de generación del conocimiento, la productividad económica, el poder político/militar y los medios de comunicación ya han sido profundamente transformados por el paradigma informacional y están entrelazados con redes globales de poder y símbolos que funcionan según esa lógica (...). La información es el ingrediente clave de nuestra organización social, y los flujos de mensajes e imágenes de unas redes a otras constituyen la fibra básica de nuestra estructura social (p. 513).

En este contexto, la investigación sobre la comunicación alternativa a partir de la década del 2000 evidencia un renovado interés de la academia por colocar el papel de los medios de comunicación en el ámbito de construcción de la democracia y la acción social, pero con nuevas connotaciones debido a las características que proveen los entornos digitales. Para muchos autores, se trata de la generalización de condiciones de participación más democráticas, que propicia el contexto de la transformación tecnológica (León, Burch, y Tamayo, 2001, 2005; Sábada y Gordo, 2008; Castells, 2012b). En esta etapa existe una conjugación de elementos político-económicos y socioculturales que se articulan, y que encuentran en los entornos digitales herramientas para gestionar de forma autónoma procesos expresivos, comunicativos y de interacción, que tienen la potencialidad de convertirse en una participación horizontal, dialógica y colaborativa (Garrett, 2006; Tilly y Wood, 2010; Candón, 2011; Barranquero, 2012).

Natalia Vinelli y Carlos Rodríguez Esperón (2004) mencionan que Internet es la primera tecnología de comunicación que tiene una relativa independencia de la intervención o control del Estado. En las décadas anteriores, los medios estuvieron ceñidos al espectro de las ondas hertzianas que debían ser repartidas entre un número reducido de competidores, así como a los altos costos de producción y financiamiento que implicaban mayores posibilidades de censura. Actualmente la generalización del acceso a las tecnologías digitales ha hecho posible que exista una multiplicidad de voces y personas que se organizan en la red para alcanzar diversos fines. Esta apertura implicó la personalización de contenidos e incrementó el consumo mediático individualizado, ya que es innegable la intromisión del mercado en esta esfera, sin embargo, la participación social es también una posibilidad real.

Aunado a lo anterior, la defensa del derecho a la comunicación está cobrando renovada vigencia en las reflexiones de politólogos, antropólogos y sociólogos que encuentran múltiples herramientas en los entornos digitales¹⁹, tales como esquemas abiertos y horizontales para la construcción de ciudadanía y participación en la esfera pública. En este punto coincido con las reflexiones de Martín Becerra (2014), para quien es posible observar en los procesos de construcción democrática un renovado interés de la ciudadanía sobre el papel de los medios de comunicación, ya que en la región latinoamericana no han existido políticas que los garanticen como un servicio de interés público.

Por otra parte, los debates en torno a la relación entre la función de los medios de comunicación y la construcción del poder comienzan nuevamente a abordarse desde paradigmas teóricos que enriquecen este análisis (Castells, 2007, 2009, 2012a; Sierra, 2011; Zallo, 2016). Su nueva particularidad, la interconexión en red, provee nuevas articulaciones para contextualizar la función de los medios de comunicación alternativa en los procesos de legitimación, resistencia simbólica y conformación de referentes más plurales para desestructurar las perspectivas hegemónicas.

Los escenarios digitales son una posibilidad abierta para desarrollar canales de comunicación interactivos y bidireccionales, pero los casos de concentración de mediática, las nuevas legislaciones en materia de medios y los fenómenos comunicacionales que emergen desde la ciudadanía, muestran nuevos puntos de análisis para abordar el debate de la comunicación alternativa, el cual sigue estando vigente.

Luis Ramiro Beltrán (2000) describe complejidad que adquirió el sector como industria cultural, en el entorno global:

(...) es muy evidente que ni una sola de las proposiciones de cambio, alentadas bajo el ideal del NOII, ha llegado a materializarse en ninguna parte. Lejos de disminuir, la concentración del poder comunicativo a favor de las naciones de mayor desarrollo ha aumentado enormemente. Grandes consorcios transnacionales dominan el flujo de noticias y el negocio

¹⁹ Reconozco que la implementación y desarrollo de Internet tuvo sus orígenes desde antes de la década de 1980 y su generalización fue muy importante durante 1990. No obstante, es hasta el siglo XXI que se da una expansión de este servicio gracias a la disminución de costos de los paquetes de conexión doméstica, mayores posibilidades de acceso a *hardware* y apropiación social de este espacio como elemento necesario para la escuela, el trabajo y muchas otras actividades productivas. No deseo hacer ver que en esta etapa se inició el uso de Internet, antes bien su incorporación fue progresiva, pero destaca a partir del 2000 un uso masivo de este espacio a través de la *web 2.0* y sus posibilidades interactivas.

publicitario, especialmente en materia de televisión, y las diferencias en el acceso a los modernos recursos de la telemática son abismales (...). La brecha que en los años 70 era de suyo grande, hoy, en la era neoliberal, en el apogeo de la “sociedad de la información” y en el pináculo del proceso globalizador, se ha vuelto gigantesca. Y no existe en el horizonte movimiento internacional alguno que pretenda desafiar la vigencia de semejante poderío sin precedentes (p. 2).

Los trabajos identificados en este tema muestran un retorno a la esencia central de la comunicación alternativa en la etapa de sus orígenes: una oposición al verticalismo, la implementación de canales de participación, una comunicación con vocación de servicio público y transformación social que se enfoca en las problemáticas contemporáneas e incorpora múltiples categorías, perspectivas teóricas y metodologías.

Este movimiento de retorno hacia el papel de la comunicación y de los medios de comunicación en el ámbito de la democracia, la construcción de la ciudadanía y articulación de movimientos que pugnan por un orden social más equitativo, tiene una estrecha relación con las crisis que se están viviendo en esta etapa del modelo neoliberal. La búsqueda de alternativas comunicativas no sólo refleja una mayor pluralidad de actores que han aprovechado las facilidades de acceso a las tecnologías digitales y el contexto de apertura, sino que significa la visibilización de otras propuestas de desarrollo y de opciones ante las contradicciones que genera el mismo sistema. La ausencia del Estado explica en parte que estas experiencias empleen los entornos digitales como principales espacios de trabajo, no obstante, frente a los grandes monopolios mediáticos que subsisten en nuestros sistemas de comunicación, las relaciones asimétricas siguen siendo profundas y constituyen uno de los principales obstáculos a vencer.

Comentarios finales al primer capítulo

Para finalizar este recorrido histórico conceptual considero imprescindible tomar postura frente a la multitud de abordajes identificados. En las tres etapas, a pesar de las diversas líneas y enfoques, resaltaron de manera general tres campos fuertemente consolidados: 1) la comunicación para el desarrollo, 2) la comunicación comunitaria y 3) la comunicación contrahegemónica, ligada a movimientos sociales y de protesta. Considero que este tercer campo es el ámbito de análisis más coherente con la delimitación de mi objeto de estudio, ya que es una línea vigente pero aún incipiente desde el campo de las ciencias de la

comunicación. Su análisis puede aportar una perspectiva renovada para comprender la comunicación alternativa en los entornos digitales.

Otro señalamiento importante se relaciona con la pluralidad de connotaciones que tiene aún lo alternativo. En el contexto actual continúan realizándose diversas aproximaciones al concepto para explicar procesos diversos. Esto puede comprenderse en relación a la complejidad de la dinámica de la comunicación, a los múltiples elementos que involucra, a la interacción que no es estática y a las particularidades de sus contextualizaciones, pero también por la globalización neoliberal, que busca desterrar la comunicación alternativa, cambiándola por otros modelos menos cuestionadores. Aún en sus orígenes se evidenció una multiplicidad de elementos que dieron pie a las reflexiones que se adscribieron a los trabajos fundantes. Entre los referentes contemporáneos sigue existiendo una multiplicidad de miradas que emplean conceptos diversos: comunicación popular, medios ciudadanos, radicales y alternativos. Pese a esta multiplicidad de miradas, subsiste en todas las propuestas anteriores un componente de transformación social, cuya articulación con la interacción a través de la comunicación será la base de las reflexiones en esta tesis.

Capítulo II:

Elementos para conceptualizar la Comunicación Alternativa

El objetivo de este segundo capítulo es definir la comunicación alternativa y plantear los elementos esenciales que conforman esta noción, así como clarificar desde qué perspectiva se aborda y cuáles son los encuadres del término en el contexto de esta tesis. El capítulo está integrado por tres grandes apartados: una discusión conceptual, el desarrollo de los núcleos teóricos de lo alternativo y la relación que existe entre la comunicación alternativa y los movimientos sociales.

En primer lugar identifiqué los elementos centrales que caracterizaron a la comunicación alternativa a través de la sistematización de esta noción, empleando para ello la discusión conceptual que se dio en los períodos más relevantes de producción académica sobre este tema: los orígenes y el resurgimiento de la investigación (desarrollados en el capítulo I). Este panorama reflexiona sobre la versatilidad de abordajes que se han generado y por qué resaltan elementos diferentes. No obstante, en todos los casos se observa como común denominador los mecanismos de incidencia de la comunicación para alcanzar la transformación social y las dinámicas de participación que son la base de estos procesos.

En la revisión efectuada²⁰ existieron muchos otros autores que abordaron la comunicación alternativa sin definir el término, por lo que en el primer apartado presento esta discusión conceptual, concentrándome sólo en los que desarrollaron un trabajo de definición al respecto. En la práctica existen muchas aproximaciones que no han contribuido

²⁰ La estrategia metodológica de este capítulo es la revisión sistemática de literatura, la cual es discutida de manera amplia en el apartado Antecedentes y Deslindes Metodológicos.

a clarificar sus límites y, por lo tanto, considero imprescindible identificar las principales condiciones desde las que se fijó el significado de lo alternativo y frente a qué aspecto existió una perspectiva contrahegemónica.

Este análisis también establece un fundamento para definir cinco núcleos teóricos que se desprenden de esta discusión conceptual. El segundo apartado del capítulo desarrolla estas categorías: interacción, participación, comunicación horizontal, *praxis* transformadoras y mensajes contrahegemónicos, los cuales resultaron ser transversales a toda la revisión anterior, por lo que considero que constituyen el planteamiento básico de la comunicación alternativa. Además, permiten sostener un nivel de análisis que se encuentra en el ámbito de los actores que realizan estas prácticas y no generan una definición que limita la multiplicidad de matices que intervienen en la comunicación, ya que se trata de un proceso complejo y móvil.

Por otra parte, este capítulo también tiene la finalidad de enmarcar estas prácticas en la teoría de los nuevos movimientos sociales, por lo que en el último apartado refiero en qué consiste el papel de la comunicación dentro de estos procesos. Desde mi perspectiva, en este abordaje es posible distinguir tres ámbitos que se relacionan claramente con la comunicación alternativa al interior de un movimiento: la dimensión simbólica, la organizativa y de gestión, así como la contextual.

En su conjunto, los tres apartados que integran este segundo capítulo contribuyen a esclarecer las bases de la comunicación alternativa desde niveles de observación diferenciados, visibilizan la complejidad de elementos que interactúan en esta dinámica y plantean los conceptos básicos para articular un análisis integral sobre este tema.

1. Discusión conceptual

Los dos principales autores que se emplean reiteradamente para definir la comunicación alternativa son Margarita Graziano (1980) y Máximo Simpson (1981). Aunque de contextos diferentes (Venezuela en el primer caso, así como Argentina y México en el segundo), ambos autores propusieron un planteamiento con muchos puntos en común hacia principios de la década de 1980. En sus textos sugirieron que se denominaran alternativas “aquellas relaciones dialógicas de transmisión de imágenes y signos que estén insertas en una *praxis*

transformadora de la estructura social, en tanto totalidad” (Graziano, 1980, p. 6 y Simpson, 1981, p. 35).

Para comprender esta primera y multicitada definición, es necesario resaltar en primer lugar la centralidad del papel de la comunicación para el establecimiento de la estructuración social, empleando el pensamiento crítico marxista como encuadre de análisis primordial. Ambos autores desarrollaron trabajos en torno a la democratización de las comunicaciones en América Latina, planteamientos a favor de las políticas nacionales en este campo, así como diversas publicaciones respecto a las estructuras de propiedad del sistema de medios.

En el caso específico de Margarita Graziano (1980), su trabajo enfatizó el plano de la estructura del aparato mediático, en términos de propiedad, control y contenidos, por lo que para ella resultó central aproximarse a la comunicación alternativa a través de las políticas nacionales de comunicación. El artículo en el que esta autora desarrolló su propuesta conceptual está estructurado de tal manera que delimita la especificidad de lo alternativo en medio de otros términos relacionados:

Se pueden encontrar usos indistintos de expresiones como “comunicación horizontal”, “uso alternativo de medios”, “comunicación participativa” y “comunicación alternativa”. Todas parten de la inclusión del término “comunicación”, que implica una relación dialógica distinta a la óptica verticalista de las relaciones unidireccionales (...). Hay un intento por establecer relaciones con el receptor que apuntaban al nivel de una comunicación de retorno para la “evaluación” del programa. Subyace en ellos, con mayor o menor grado de explicitud, una crítica al sistema de medios imperante. Crítica a la verticalidad de sus emisiones, a la imposibilidad de un camino de retorno (p. 2).

De acuerdo con su análisis, los términos comunicación participativa y horizontal refieren específicamente a un cambio en el papel de los emisores y receptores. No obstante, su alcance queda limitado debido a que no engloban una producción de mensajes distintos al sistema de medios masivos comerciales y tales conceptos tampoco diferencian la noción de participación del simple acceso a las tecnologías. La comunicación alternativa, para Graziano (1980), se establece en el plano de la comunicación de retorno, cuya práctica es la que subvierte el carácter vertical del sistema de medios. Además, la horizontalidad y la participación hacen referencia a las relaciones que rigen la transmisión de sentido, por lo que en lugar de ser una comunicación de legitimación y mantenimiento del sistema, hace

referencia a una práctica que subvierte la condición actual de explotación en favor de la transformación de la estructura social.

El planteamiento de Máximo Simpson (1981), por otra parte, coincidió con la mayoría de los puntos mencionados por Graciano (1980), aunque sistematizó con mayor profundidad dos de las principales áreas que contextualizaron estas prácticas: la oposición al modelo difusionista en la comunicación para el desarrollo y al esquema transnacional y nacional de los medios masivos. Además, tipificó niveles, límites y posibilidades que lo alternativo tuvo en su contexto histórico (1970), ya que señaló la incidencia del monopolio en la naturaleza de la comunicación recibida (de manera unidireccional), la información generada (desde un encuadre acorde con los grupos que controlaran la propiedad del medio) y la estructura del medio alternativo (masivos o locales, de resistencia o cambio).

Otra de las aportaciones significativas de Simpson (1981) fue la vinculación del papel de los medios de comunicación con las relaciones de poder, con lo cual abordó una de las principales discusiones sobre este tema: la configuración de la perspectiva del dominador y el dominado. En uno de sus textos mencionó lo siguiente:

Parecería claro que el discurso autoritario surge siempre desde posiciones de poder: posiciones políticas y económicas, con su correlato ideológico, por parte de los adictos al *status quo* (...), no obstante, se trata de posiciones de poder relativo, sobre los receptores de los mensajes, para configurar un universo temático, para jerarquizar los temas dentro de ese universo, para dictar el discurso de las cúpulas, sea en nombre del orden imperante (socialista o capitalista) o en nombre del cambio social (p. 115).

Lo alternativo de la comunicación, por lo tanto, radicó para este autor en reflexionar respecto a las dinámicas de las relaciones de poder. Para derivar en el cambio esperado, un primer paso fue revertir las posiciones de la dominación que se hacían explícitas en el proceso de comunicación (emisor unidireccional ante una masa de receptores pasivos), ya que al eliminar tales posiciones era posible transformar posteriormente las relaciones de poder en otros ámbitos.

Para Simpson (1981) el surgimiento de un medio alternativo se comprende en contextos que requieren “concepciones diferentes u opuestas a las que se difunden en los medios dominantes”, pero cuya actividad trasciende los límites informativos y se aboca a “modificar en algún sentido la realidad, aunque en tal propósito se encuentre con los límites que el propio contexto le impone” (p. 115). Esto significa que la reflexión que se suscita al cambiar la

estructura de dominación en el proceso de comunicación da la pauta para reflexiones más amplias, que generen la concientización de quienes participan en estos ejercicios.

En relación con la propiedad y control de los medios de comunicación, para Simpson (1981) fue relevante especificar la centralidad de los contenidos que se derivan de esta condición:

Es un medio alternativo si se implementan los mecanismos que hagan factible el acceso a diversos sectores sociales y políticos que, teniendo la posibilidad de gravitar en la formulación de su política editorial, generen mensajes a partir de una concepción antiautoritaria. En este caso, la característica definitoria estaría configurada por la confluencia de los siguientes elementos: propiedad y control colectivo, acceso al medio de grandes sectores sociales y el carácter del discurso (p. 118).

De acuerdo con sus escritos “sin discurso alternativo no hay medio alternativo” (p. 121). Para este autor, la dimensión discursiva de la comunicación alternativa (aunque no es completamente la responsable del cambio social) constituye el elemento central para identificar que existen sectores privilegiados que detentan el poder político y económico. Por otra parte, su labor de denuncia se complementa con el acceso a una pluralidad de voces, lo cual permite identificar colectivamente estrategias de cambio y lograr la organización para alcanzar tal meta. En este sentido, un contenido diferente al dominante fue valorado como parte de un cambio en múltiples ámbitos:

Su actividad, estimulante y conscientizadora en muchos aspectos, se realiza sin embargo –aunque sea obvio decirlo– dentro del chaleco de fuerza de la sociedad global; su modesta función es no obstante, en muchos casos, precursora de nuevas formas de convivencia, de nuevas relaciones sociales; alumbran el camino y chocan con la realidad a la que se enfrentan, hasta ser incluso subsumidos, apropiados por el sistema; así, llegan a constituir el lujo democrático-marginal de los gobiernos de fuerza, el escaparate contestatario de los regímenes más o menos liberales. Desde luego, esto no es todo: son un lujo y a la vez una exigencia de la propia realidad, una expresión de lo que ocurre en el subsuelo del proceso político-social (p. 125).

Los amplios sectores populares difícilmente se vieron representados en los espacios de los medios hegemónicos por la falta de acceso y esta fue la primera condición que se buscó revertir desde las políticas nacionales de comunicación. Esto ayuda a comprender que el aspecto discursivo sea un referente clave para la comunicación alternativa, y que se

relacionara estrechamente con la perspectiva de quien sostiene el control de los medios de comunicación (política y también económicamente).

Otro autor que coincidió con este planteamiento fue Fernando Reyes Matta (1989b). Él también es otra figura que destacó en el contexto de los orígenes del concepto, con una extensa producción académica respecto a la incidencia de la comunicación transnacional en América Latina. De acuerdo con sus escritos, estas experiencias “se inscriben en el proceso de liberación de los pueblos y en la promoción de una democratización efectiva” (p. 122). En cuanto al funcionamiento del sistema social, la relación entre la democracia y la participación en los medios de comunicación fue uno de los aspectos más significativos para abordar sus planteamientos:

La comunicación es parte y consecuencia de un modelo de desarrollo, de un estilo de vida y de una concepción política de la sociedad. Y luego, que allí donde se entienda que el desarrollo debe ser solidario y que la participación es un derecho inherente al ser humano, como sujeto de vocación creativa y social, estará presente la comunicación alternativa y su fase superior: la participación social activa en los procesos comunicacionales (Reyes-Matta, 1989b, p. 373).

Al permitir el acceso a la producción de la información y a la programación del contenido se buscó la democratización de la sociedad a través de los medios de comunicación. En concordancia con Simpson (1981), esto fue visto como un primer paso y no como la culminación del cambio. A través de esta pluralización de voces y actores, lo que se pretendió fue alcanzar una concepción política de la sociedad más horizontal y equitativa, con miras a reflexionar en torno a lo que sucede en toda la estructura social.

Oswaldo Capriles (1989), por otra parte, puntualizó algunos aspectos conceptuales que ayudan a identificar la especificidad de la interrelación dialógica con este cambio. Para este autor la comunicación alternativa no sólo pretendió el cambio de uso o de finalidad de los medios, ni de proponer formatos nuevos, sino que buscó “replantear el uso social general del aparato”, para transitar de una perspectiva de manipulación a otra de participación:

Un modelo de comunicación alternativa debe afrontar la existencia de las grandes redes institucionalizadas de difusión o de intercomunicación, con su componente técnico predominante, con su carácter burocrático, sus problemas de organización, su impacto social eventual y su morfología relacional predominante unidireccional, no dialógica, en principio intransitiva y antidemocrática. Esta oposición y esta marginalidad se manifiesta por la búsqueda de contenidos diferentes, de una captación de la misma masa, pero en su función no

masiva, sino grupal y activa, y también de una oposición política –en general radical– al sistema económico-político que obliga a un intento constante de concientización o desfeticización por la vía de la acción participativa (p. 174).

En sus propuestas, las políticas de comunicación buscaron asegurar la participación de los ciudadanos en el manejo de los medios, ya que estas herramientas se consideraron “objetos a neutralizar en tanto que generadores de división social del trabajo y reproductores de las relaciones sociales” (p. 155).

Diego Portales (1989) fue otro autor que contribuyó con la reflexión teórica sobre el tema y que coincidió con esta perspectiva. Como elementos centrales de lo alternativo identificó, en primer lugar, contar con un acceso amplio de los sectores sociales a los sistemas de comunicación; favorecer la propiedad social de los medios; generar contenidos favorables a la transformación de la sociedad; producir de manera artesanal los mensajes y aplicar una comunicación multidireccional y horizontal. Como es posible observar, la función de la comunicación como herramienta para favorecer el desarrollo y transformar la realidad social también fue uno de los aspectos proyectados de manera reiterada.

Como puede observarse, al abordar los conceptos acceso y participación la propuesta central fue más allá del fenómeno de lo puramente técnico. En estas propuestas es posible identificar que la vinculación entre lo político y lo comunicativo estuvo permeado por una aproximación que pretendió la abolición de las clases sociales y sus desequilibrios inherentes respecto a la dialéctica entre lo dominado y el dominador.

Por otra parte, en estas conceptualizaciones fundantes destaca la relación que existió entre la dinámica del proceso de comunicación y una configuración política-económica. Es decir, al buscar una comunicación horizontal y participativa, con flujos de intercambio dialógico, se ponderó el desarrollo de relaciones sociales diferentes a las dominantes. En este sentido es posible también contextualizar la propuesta de Armando Cassigoli (1989), para quien la contrainformación propuso en primer plano la interacción social, como “mecanismo para estimular la conciencia crítica con el fin de empujar la participación de los ciudadanos en el proceso histórico que viven” (p. 70). Desde su perspectiva, estas relaciones comunicativas que propician la participación y fortalecen la construcción de lo común se generan a través de la interacción comunicativa.

Trabajos más recientes que se incorporaron a la discusión conceptual respecto a la comunicación alternativa, también permiten seguir identificando como centrales las

categorías diálogo, participación y *praxis* transformadoras. Ariel Jerez (2006), cuyo trabajo se inscribe en el contexto del resurgimiento de la investigación sobre la comunicación alternativa, considera que estas prácticas se identifican por su oposición simbólica a situaciones de desigualdad del sistema. Después de realizar un análisis muy puntual de las categorías poder, ideología y participación mediática en la construcción de la esfera pública, para este autor la esencia alternativa se genera al establecer la no mercantilización de sus contenidos:

Frente a esta dinámica de lo dominante, lo alternativo señala una actividad opositora donde se cuestiona e intenta superar una situación reproductora de desigualdad, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Se denuncia y reclama la visibilidad diferenciada de determinados sectores sociales oprimidos, colectivos comprometidos política y socialmente, prácticas culturales no mercantilizadas, la validez de modelos de desarrollo o el colonialismo cultural y los procesos de emancipación que las sociedades promueven (Jerez, 2006, p. 148).

Una de las contribuciones de este trabajo es relacionar lo dominante y lo alternativo en la dinámica de la construcción de la esfera pública. Desde su perspectiva, las instituciones emplean diversos mecanismos simbólicos para legitimar el poder, por lo que la esfera pública correspondiente al ámbito alternativo es aquella que visibiliza la pugna redistributiva, material y simbólica que existe en el modelo neoliberal.

Otra propuesta de conceptualización es la de Natalia Vinelli y Carlos Rodríguez (2004). Su planteamiento se central en el discurso contrahegemónico, el cual es uno de los elementos centrales de la comunicación alternativa. En sus trabajos argumentan que la función principal de los medios alternativos es la lectura crítica de la realidad, lo cual incluye la posibilidad de definir una agenda temática propia y la generación local de información para alcanzar nuevos marcos de interpretación de la realidad social. Este proceso de intervención también tiene como meta la construcción de un proyecto de cambio radical en la sociedad, pero los autores argumentan que se logra al generar medios locales, críticos, con información que permita decodificar el contexto particular de cada grupo o comunidad. En la discusión conceptual que realizan estos autores, su planteamiento clave es que “existen diferentes posiciones respecto al término debido a que dan cuenta de proyectos político-culturales diferentes” (p. 10).

Otra perspectiva se encuentra en el análisis que desarrolla Susana Sel (2009), coordinadora de una obra colectiva, en la cual se reflexiona el concepto desde las políticas

públicas de los medios de comunicación en América Latina y argumenta que sus déficits e irregularidades son los que propician el surgimiento de los medios alternativos, quienes continúan pretendiendo construir un sistema más democrático en esta región. Para abordar la comunicación alternativa conceptualiza estas prácticas como “aquella información que está en oposición a los grandes conglomerados mediáticos, pero que además pretende la desnaturalización y crítica de la información que emana de los medios hegemónicos” (p. 26). Desde la visión de esta autora, la función de alfabetización para la lectura crítica de los medios es parte sustantiva de las transformaciones sociales que conlleva esta actividad de comunicación. Por otra parte, también destaca el énfasis que pone en la interacción social, como proceso y resultado de estas prácticas:

(...) lo alternativo puede entenderse como un lugar constituido por personas, por grupos, por fuerzas antisistema que, aun en la incertidumbre de lo que está por venir, aportan su *praxis*, sus esfuerzos, sus ideas creativas, para generar y consolidar un modo de relación distinto entre seres humanos, que implica una manera diferente de construir lo social, lo político y lo cultural al margen de la lógica del poder hegemónico (Sel, 2009, p. 28).

El debate respecto a la función social de los medios de comunicación continúa siendo una aspiración significativa desde la perspectiva de esta autora, ya que la mayoría de experiencias documentadas tienen más bien un carácter local, desarticulado y se establecen en los márgenes de las legislaciones, precisamente por la falta de una política pública que las estructure y organice.

Para finalizar, refiero el abordaje que utiliza Cris Atton (2002), profesor de la Universidad de Edimburgo en Inglaterra, cuyas aportaciones son un referente en un sinnúmero de publicaciones contemporáneas localizadas en el contexto de América Latina. Su aproximación teórica vincula la dimensión cultural de la comunicación y su interrelación con los sistemas de poder. En sus trabajos aborda también el activismo como el elemento que marca el carácter de los medios alternativos y define los procesos de cambio social que se pretenden alcanzar. Según Atton (2002, p. 27) la esencia de los medios alternativos está en los siguientes elementos:

- 1) Contenido radical, político o cultural que postula nuevos valores.
- 2) Forma estética fuerte –gráfica y lenguaje visual– con variedad de representaciones y vinculaciones.

- 3) Aprovecha al máximo la tecnología disponible y de vanguardia para multiplicar sus discursos.
- 4) “Uso distributivo”, con canales alternativos de distribución (invisibilizados o clandestinos) y sin derechos de autor.
- 5) Transformación de las relaciones sociales, roles y responsabilidades, organización colectiva y sin perfiles profesionales.
- 6) Transformación del proceso de comunicación en vínculos o enlaces horizontales²¹.

Una de las principales aportaciones de los trabajos de Atton (2002) es la descripción sistemática de una multiplicidad de experiencias a nivel global, pero con mayor énfasis en África y América Latina. Sus reflexiones se centran en la deconstrucción de las relaciones de poder a través de estos proyectos de comunicación, cuya incidencia se da en el ámbito cultural. Sin embargo, como puede verse en la descripción que realiza, existen rasgos tan específicos (como la desprofesionalización o la clandestinidad) que dejan fuera experiencias significativas de medios de comunicación alternativa. Asimismo, al unificar un conjunto de rasgos y obviar los contextos de referencia o su función, limita la comprensión de qué origina tales características, representaciones o formas en esa comunicación.

Como es posible observar en esta recapitulación de conceptualizaciones fundantes y contemporáneas, las definiciones que se han construido tienen ámbitos de semejanza y diferencia. Sin embargo, en todas ellas es posible identificar que el planteamiento central trata de clarificar desde qué perspectiva se define lo hegemónico, para identificar en función de eso qué es lo alternativo.

Algunas de ellas tratan de especificar que esto se refiere a la propiedad preponderante de los medios de comunicación (la privada) y por lo tanto, plantean como alternativo a todos aquellos medios que no tienen una licencia de operación de carácter comercial, sino fines públicos, comunitarios o afines a cualquier proyecto social que no se adscriba a un fin mercantil. Por otra parte, también es frecuente la perspectiva discursiva, según la cual existe una voz hegemónica, que encuadra la realidad desde cierto paradigma y deja fuera las otras voces o representaciones de la realidad, de esta forma, lo alternativo constituye esa otra mirada que contribuye a pluralizar o contrarrestar ese referente totalitario.

²¹ Traducción propia, directa del original.

A partir de todos estos planteamientos considero que suscribirse a una única faceta de análisis es lo que ha reducido el concepto y al mismo tiempo extendido la cantidad de prácticas que se han denominado con este título. En esta tesis considero que la comunicación es un proceso complejo, en el que interaccionan una gran cantidad de elementos móviles y por lo tanto, inciden tanto las formas de propiedad, como los elementos discursivos, el contexto de las políticas públicas de los medios de comunicación, su función social y el proyecto de cambio que debe haber en la comunicación alternativa. Pero con el fin de alcanzar a definir qué prácticas de comunicación pueden considerarse como alternativas o no, parto de un elemento básico: las relaciones de poder que se establecen entre dos actores, las cuales son las que propician los procesos de dominación:

(...) el reconocimiento de las diferencias de hecho, según criterios, ya no los burdos e inconscientes del etnocentrismo, sino aquellos que toman en cuenta un aspecto fundamental y frecuentemente descuidado por los relativistas culturales: las relaciones reales de poder, entendidas en todos los sentidos, es decir, como relaciones de fuerza económico-políticas y como desigual disponibilidad de medios de conocimiento, de control y transformación de la naturaleza (Cirese, 2005, p. 265).

Esta contraposición entre quien detenta el poder y quien lo subvierte, es el primer planteamiento para identificar desde qué perspectiva comunica lo hegemónico y lo alternativo. En este sentido, existen condiciones básicas (que incluyen las figuras de propiedad, control, contenidos o roles en la emisión-recepción de la comunicación), pero para ser alternativas requieren una perspectiva contrahegemónica y *praxis* de transformación social. El concepto propuesto en esta tesis parte de la definición de estas condiciones esenciales, las cuales denomino núcleos teóricos de la comunicación alternativa. Estos elementos confieren la especificidad de estas experiencias y al mismo tiempo no constituyen un abordaje reduccionista.

2. Núcleos teóricos de lo alternativo

Los núcleos teóricos que conforman este capítulo abordan los principales elementos que le dan sentido a la comunicación alternativa, con el fin de clarificar frente a qué otro aspecto se constituye como una opción contrahegemónica. En esta tesis planteo que este proceso se estructura en las dinámicas de la interacción sociocultural y está enmarcado por las relaciones de poder que se vinculan al ejercicio de los medios de comunicación.

La comunicación alternativa construye su postura como opción frente a los medios hegemónicos a través de una dimensión cultural. De manera general, en esta tesis la cultura hace referencia al “conjunto de actividades y productos intelectuales y manuales de la humanidad-en-sociedad, cualesquiera que sean sus formas y contenidos, orientación y grado de complejidad, y cualquiera sea su distancia respecto de las concepciones y comportamientos reconocidos en nuestra sociedad” (Cirese, 2005, p. 263). En este sentido, los procesos de comunicación que se desarrollan al margen de los grupos hegemónicos, tienen la finalidad de subvertir las relaciones inequitativas, que son reproducidas por el sistema, como un conjunto. Por lo tanto, la orientación, forma y fondo de la comunicación alternativa, en tanto práctica cultural, tenderá a trastocar simbólicamente y materialmente los valores establecidos, así como proponer, al menos en un horizonte aspiracional, otro modelo de relaciones sociales.

En los núcleos teóricos que se desarrollan en este apartado es posible identificar que las formas simbólicas que circulan a través de la comunicación alternativa se relacionan con las dinámicas de legitimación del poder en un proceso complejo. A partir de la visión de Max Weber, el poder es entendido en este trabajo como “la posibilidad de que una persona o varias realicen su propia voluntad en una acción en común aún contra la oposición de otros participantes en la acción” (Weber, 1977, p. 45). Esto significa que las relaciones de poder están inmersas en todos los ámbitos de la acción humana, ya que forman parte de una capacidad relacional “que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales, de modo que favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene poder” (Castells, 2009, p. 33).

Según Weber (1977) existen tres tipos de poder: 1) el político, depositado en quien detenta los medios de coacción, y que puede ser legitimado por el carisma, la tradición o la racionalidad; 2) el económico, establecido por la posesión de los bienes materiales y la riqueza; y 3) el ideológico, basado en la persuasión a través de una línea de pensamiento.

El poder es una característica inherente a las dinámicas sociales y su establecimiento está relacionado con los medios para ejercer influencia, dominación o autoridad sobre una persona o grupos de personas. Siguiendo la base de estos planteamientos, algunos autores opinan que el influjo y preponderancia de la dimensión ideológica se centra en un ámbito

inmaterial, llamado *soft power* o poder blando²², el cual se relaciona con los procesos de comunicación ya que involucra la generación y acceso al conocimiento, información y comunicación, así como a la construcción de la percepción social, como piezas clave para decodificar el contexto y a su vez comprender la estructuración del poder político, económico e incluso el ideológico (Arquilla y Ronfeldt, 2003; Castells, 2009, 2012a).

El poder simbólico que se genera desde la dimensión cultural está relacionado con la hegemonía y tiene su origen en “la actividad productiva, transmisora y receptora de formas simbólicas significativas” (Thompson, 1998, p. 33). Históricamente ha sido ejercido por instituciones como la iglesia, la escuela, y más recientemente por las industrias mediáticas y de contenidos. Las actividades de producción simbólica son una característica fundamental de la vida social y están a la par de las actividades productivas, lo cual les confiere la capacidad de mantener o transformar el orden social. En este sentido, el poder simbólico y la acción social son las claves fundamentales de las prácticas asociadas a la contrahegemonía.

Antonio Gramsci fue uno de los pensadores más relevantes en cuanto a su análisis de la hegemonía. Este autor se basó en Lenin, Engels y Marx para explicar la organización de la estructura económica a partir de la ideología. En los diversos tomos que constituyen “Los cuadernos de la cárcel” (1929-1935) se desarrolla un planteamiento respecto a cómo se estructura la hegemonía, así como el proceso por el cual las clases dominadas participan en la concepción del mundo que se impone desde las clases dominantes. En sus trabajos menciona a la iglesia, la educación y los medios de comunicación incipientes (los periódicos, el cinematógrafo y la radio) como parte de los elementos que establecen la hegemonía, pero su análisis profundiza aún más respecto a la función del Estado como generador de consenso y fuente de esta dominación. En “Notas breves sobre la política de Maquiavelo” describe cómo se construye este proceso:

Un tercer momento es aquél en el que se alcanza la conciencia de que los propios intereses corporativos, en su desarrollo actual y futuro superan el círculo corporativo, de grupo meramente económico, y pueden y deben convertirse en intereses de otros grupos subordinados. Esta es la fase más estrictamente política, que señala el tránsito neto de la

²²El concepto de poder blando fue introducido por Joseph Nye (1990) y elaborado posteriormente por Nye y Owens (1996). Hace referencia a la capacidad de conseguir un objetivo mediante la atracción en lugar de la coerción o pagos (poder político o económico). Surge de la capacidad de persuasión, relacionada con la cultura de un país, los ideales políticos y o las políticas públicas (Véase Nye, 2004).

estructura a la esfera de las superestructuras complejas, es la fase en la que las ideologías germinadas anteriormente se convierten en “partido”, entran en confrontación y se declaran en lucha hasta que una sola de ellas o al menos una sola combinación de ellas, tiende a prevalecer, a imponerse, a difundirse por toda el área social, determinando, además de la unidad de fines económicos y políticos, también la unidad intelectual y moral, situando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha no en el plano corporativo sino en un plano “universal”, y creando así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados (Gramsci, 1999, p. 37).

Desde la perspectiva de Gramsci, este concepto se vincula con muchos otros elementos de la vida social (como la sociedad civil, la clase social, el partido político, la religión, el Estado, las clases dirigentes, entre otros), pero se relaciona directamente con el sentido de dirección política que está inmerso en la orientación cultural e ideológica de una sociedad. En el contexto actual, los planteamientos de Gramsci tienen una renovada vigencia para comprender la posición estratégica de los medios de comunicación. “El grado de intensidad y potencia de la función hegemónica de los grupos dirigentes” (Gramsci, 1999, p. 31) que este autor relacionó originalmente con el ejército, la policía y los aparatos de represión directa, son ahora enlazados por diversos autores a la comprensión de los medios de comunicación (Esteinou, 1989, 1992; Vinelli y Rodríguez-Esperón, 2004; Rodríguez y Seco-Martínez, 2007; Sel, 2009b).

El concepto de hegemonía, desde los estudios de la comunicación, hace referencia al poder de las clases dominantes sobre todas las clases sometidas en el modo de producción capitalista, el cual se reproduce por una dominación que también es cultural (Esteinou, 1992). En este sentido, lo hegemónico tiene una estrecha relación con los grupos que detentan el poder, y los medios de comunicación dominantes, pueden entenderse como aquellas instituciones mediáticas que reproducen tales relaciones de poder, con canales cuyos ámbitos de distribución son los preponderantes y cuyos productos simbólicos fundamentan tal dominación desde una perspectiva cultural.

La definición de hegemonía que plantea Vincent Mosco (2006) clarifica esta perspectiva:

Una de las actividades más importantes en la estructuración es el proceso de construcción de hegemonía, definida como aquello que llega a ser incorporado y rebatido como la forma natural, de sentido común, tomándola por descontado, de pensar el mundo, incluyéndolo todo,

desde la cosmología hasta las prácticas sociales cotidianas pasando por la ética. La hegemonía es una red viviente de significados y valores mutuamente constituidos, los cuales, en tanto son experimentados como prácticas, se manifiestan confirmándose mutuamente (p. 72).

Manuel Castells (2009) también realiza un análisis en este sentido y plantea que la conjunción de elementos que permiten la construcción y el ejercicio del poder se relaciona con el ámbito comunicativo y la dirección de los significados compartidos por este proceso:

La racionalización cognitiva proporciona la base para las acciones de los actores. Así pues, la capacidad de la sociedad civil para proporcionar contenido a la acción estatal a través de la esfera pública es lo que garantiza la democracia y, en última instancia, crea las condiciones para el ejercicio legítimo del poder: el poder como representación de los valores e intereses de los ciudadanos expresados mediante su debate en la esfera pública. Así pues, la estabilidad institucional se basa en la capacidad para articular diferentes intereses y valores en el proceso democrático mediante redes de comunicación (p. 36).

Para la comprensión de este aspecto, diversos trabajos se focalizan en la dominación, preponderancia y concentración de los medios de comunicación, como elementos para explicar la homogeneización de sus contenidos según los intereses de los grupos en el poder que detentan su posesión (Beltrán, 2000; Del Valle, 2007; Esteinou, 2004).

En esta tesis el abordaje que planteo está orientado a la comprensión de los actores que intervienen en esta comunicación, tomando en cuenta la dinámica contextual de la estructura de los medios de comunicación, pero focalizándome en el sujeto que se vincula a estos procesos. La comunicación alternativa tiene una incidencia sustantiva en este complejo entramado simbólico, ya que se constituye en un espacio de disputa de las relaciones de poder, por ello, estas prácticas de oposición o resistencia brindan una diversificación de perspectivas analíticas a través de su contenido contrahegemónico. Asimismo, en cuanto facilitadoras de la interacción, el diálogo y la participación, son susceptibles de generar *praxis* transformadoras a través de la concientización crítica.

2.1 La interacción

Desde la etapa de los orígenes de la comunicación alternativa uno de los desafíos y propuestas más significativas fue generar procesos de interacción en la comunicación. En este sentido, para Antonio Pasquali (1963) fue indispensable diferenciar entre la noción de información y

comunicación, ya que la segunda requiere del intercambio de un con-saber, a través del papel activo de un emisor-receptor en la producción de los mensajes.

El proceso de interacción social fue un planteamiento relevante para lograr la unidad a través del diálogo y romper con la homogeneización de los modelos unidireccionales. Al respecto Paulo Freire (1969, 1972) también mostró con claridad la relación entre el diálogo y la liberación de los oprimidos por la dominación cultural. La centralidad de la interacción en las propuestas de comunicación alternativa fue un eje que definió este concepto y se relacionó precisamente con la concientización crítica.

En la dinámica de los medios masivos de comunicación, la interacción fue relevante debido al reconocimiento de los vínculos de intercambio, diálogo y apertura que se ejercen al romper con el modelo unidireccional, es decir, posibilitar canales de contacto, participación y entendimiento mutuo, lo cual sería un primer paso para alcanzar la transformación, a través de subvertir las relaciones de poder inherentes a este proceso.

Fernando Reyes Matta (1989b) argumenta lo siguiente:

Y ello es así porque, precisamente, una de las consecuencias esenciales del modelo de comunicación emergente de la realidad dominante es la atomización. La atomización de las creatividades y búsquedas expresivas de la sociedad civil; la atomización de las relaciones sociales de la reflexión conjunta a partir de lo que la realidad cultural entrega. A los proyectos alternativos les cabe avanzar frente a sistemas de comunicación e información que globalizan, que tratan de crear patrones homogéneos de conducta, sobreponiendo a las diversidades culturales el proyecto de una cultura transnacional universal (p. 366).

En este sentido, los medios de comunicación fueron valorados como instrumentos capaces de facilitar el aprendizaje, la unidad al interior de una comunidad y por articular las acciones colectivas. Sin embargo, en términos de su conceptualización han existido múltiples debates y propuestas desde diferentes niveles y campos de conocimiento, que especifican la diferencia entre la interacción y otros conceptos afines, como la influencia, la relación o los vínculos sociales. La interacción tiene una dimensión comunicativa relevante, ya que es un proceso en el cual incide el bagaje cultural, el diálogo e intercambio, así como el grupo del que forma parte el sujeto.

Desde el campo de la psicología social, los planteamientos de Alexei Leontiev y Lev Vygotski son clave para comprender la interacción como un proceso de articulación entre el individuo y la sociedad, del cual se genera la dupla más importante de esta relación: la acción

y el actuar (Leontiev, 1978). Fue a partir del estudio de las funciones psíquicas inferiores y superiores que se desprendió el análisis de los planos de interacción (intra-psicológico e inter-psicológico) mediados por herramientas y enmarcados por un conocimiento históricamente situado (Vygotski, 1976). Los planteamientos de estos autores establecen que el desarrollo intelectual no se configura únicamente al interior de la mente del sujeto sino que requiere de la interacción con otros y con el entorno sociocultural para el desarrollo cognitivo (Crovi, 2006b).

La interacción tiene como elemento sustancial el intercambio de información, ya que remite a la posibilidad de retroalimentación, sin embargo, también incluye otros aspectos significativos, como un proceso integrador, creador de pautas de comportamiento, con la capacidad de construir relaciones de pertenencia, filiación e identidad.

Esta actividad mediadora, sostenida en el empleo de signos y herramientas, se relaciona estrechamente con lo que Rafael Santoyo (1985) denominó como determinación recíproca o interjuego: “el grupo es el lugar donde el individuo transforma en cierta medida su individualidad, al darse cuenta de que su yo se resuelve, se complica y se transforma en el nosotros” (p. 58). Por lo anterior, la interacción puede estudiarse a partir del carácter social del aprendizaje, el cual involucra aspectos como la coordinación, organización, cooperación y establecimiento de relaciones causales (o de determinación recíproca) entre los sujetos involucrados.

Desde la perspectiva de Santoyo (1985) el principio de la interacción comienza desde las formas más básicas de intercambio simbólico, como es el encuentro entre dos actores sociales, el cual puede estar cargado de atracción o rechazo; la mirada, entendida como el proceso intersubjetivo de descubrimiento del ser frente a los otros, es decir, los actos a través de los cuales se percibe y se comunica como parte de un entramado social. Por lo tanto, el proceso de interacción contribuye a la dinámica social al permitir el encuentro con el otro, compartiendo ámbitos simbólicos comunes que permiten el contacto, el reconocimiento y entendimiento mutuo. Este autor describe la interacción como una experiencia que se comparte y al mismo tiempo es un aprendizaje, por lo que conceptualiza este intercambio como un “ajuste entre dos actores” que tiene una direccionalidad y orientación mutua:

Se da interacción en tanto se da una determinación recíproca o interjuego que se efectiviza cuando la presencia y la respuesta del otro es incluida, anticipada en la actitud de cada sujeto.

Inclusión y anticipación que se configuran como expectativas hacia el otro, en un interjuego de orientación mutua (Santoyo, 1985, p. 10).

Por lo tanto, la interacción es una “unidad de convivencia social que se desarrolla en la conducta grupal y es a través de la cual se configuran las estructuras de diferentes organizaciones e institucionales sociales” (p. 3). Este autor también propone otra vía para clarificar el concepto y aterrizar su análisis: una definición inversa o antítesis. Lo opuesto a la interacción es la serialidad. Una serie correspondería a conjuntos de personas que comparten un tiempo, un espacio e incluso una actividad similar, pero que no generan una reciprocidad en sus acciones, por ejemplo, personas que viajan juntas en un autobús, que están en una sala de conciertos o que se encuentran en un salón de clase. De acuerdo con su planteamiento:

Lo que hace cada sujeto incluido en la serie no tiene direccionalidad hacia los otros integrantes de la situación. Los otros, aun cuando son percibidos no aparecen como significativos. Esta falta de significatividad resultaría del hecho de que el otro no aparece comprometido en relación a las necesidades o expectativas de cada sujeto. La finalidad buscada puede ser la misma, pero no aparece compartida. El logro del objetivo no remite los unos a los otros, no los relaciona activamente (Santoyo, 1985, p. 62).

Como puede observarse, la interacción se genera cuando la presencia y las respuestas del otro son tomadas en cuenta, incluidas o anticipadas en la actitud del otro, ya que esto es lo que genera la acción, la finalidad compartida que los relaciona activamente.

La comunicación alternativa, en este sentido, consideró el proceso de diálogo como una de las dimensiones más significativas de la interacción (aunque como se indicó, no es la única). Esto permite comprender que la bidireccionalidad fue una de las vertientes de interés más significativas para identificar nuevos modelos de comunicación alternativa, basada en la participación y el intercambio en los roles de emisión y recepción de la comunicación.

2.2 La participación

La comunicación participativa fue relevante en el campo de la comunicación para el desarrollo, en cuanto visibilizó la pugna de las comunidades para ser tomadas en cuenta en los procesos de su autonomía y progreso, y por lo tanto, en la repartición más equitativa del poder político y económico. La participación social tuvo como fin lograr promover y fortalecer un modelo de democracia representativa y de autogestión. Este planteamiento,

aplicado al ámbito de la comunicación, es visto como parte de la construcción democrática de una sociedad, ya que sin una comunicación participativa, abierta, accesible, dialógica y horizontal, es imposible generar procesos de articulación social y para alcanzar este objetivo es necesario retirar este proceso de la lógica de competencia del mercado.

Juan Somavía (1978) propuso algunos puntos clave para comprender su fundamento:

- 1) Entender que la comunicación humana es una necesidad, al igual que los derechos básicos a salud, vivienda y educación;
- 2) la comunicación es un derecho humano, por lo que debe ser estructurada en los principios de una máxima participación de la sociedad y la más amplia accesibilidad;
- 3) la comunicación es una faceta de la concientización social y del proceso de emancipación y liberación, por lo que los medios de comunicación son una pieza importante como agentes de socialización, ya que su función informativa tiene una significativa incidencia en los procesos democráticos, y finalmente,
- 4) el Estado debe garantizar un marco para que esto sea posible, un entorno de medios de comunicación públicos con autonomía profesional, así como libertad de presiones económicas, políticas o de cualquier otra naturaleza.

Reyes Matta (1979) también mencionó su relevancia en términos de interacción, ya que las muy variadas formas de comunicación alternativa son generalmente núcleos de síntesis de fenómenos sociales, que confieren a las organizaciones y a las múltiples entidades de la sociedad civil un elemento cuya importancia no puede subestimarse: un reordenamiento de la función de los medios dominantes, ya que en vez de concebirse como espacios de consumo son vistos como espacios de acción.

La participación activa en el proceso de la comunicación, implica el derecho a participar en la elaboración de los contenidos y de los mensajes, a la vez que el derecho de influir en los niveles de decisión de la política general de comunicaciones que una comunidad se den, tanto para sí misma, como para su relación con el exterior. El problema está en que la idea mercantil de la comunicación es no participativa por definición; pues en última instancia los intentos de selección sobre el tipo de información que se ha de transmitir parten de la base de un público cautivo al que se le presenta en realidad una limitada cantidad de opciones mientras que la selección final se ubica en el juego de intereses existentes entre los propietarios de los medios y la publicidad comercial que los patrocina, de modo que el papel del receptor es activo sólo en apariencia (Reyes-Matta, 1978, pp. 102–103).

Para Margarita Graziano (1980) un aspecto clave fue señalar la diferencia entre los conceptos de acceso y participación en los medios. El acceso “puede entenderse como una entrada o paso, aunque también se vincula con la acción de acercarse a algo” (Crovi, 2006a, p. 5). Esta noción implica “la posibilidad de que el público se acerque a los sistemas de comunicación, en cuanto a elección y comunicación de retorno” (Graziano, 1980, p. 4), por lo tanto, se trata de una elección y derecho individual a ver u oír lo que se quiera, cuando y donde se quiera, incluso el derecho a la interacción en los medios, entendido como la posibilidad de comentar y criticar los contenidos e interpelar con los productores.

Por otra parte, la noción de participación es mucho más profunda que la del acceso. Después del uso, que implica “el ejercicio o práctica habitual de algo”, la participación se alcanza cuando se ha logrado la apropiación, es decir, “la capacidad que se ejerce cuando se comprende la naturaleza y el sentido de la actividad que encarna el objeto” (Crovi, 2006a, p. 11).

Los procesos de apropiación implican el dominio de un objeto cultural, pero también el reconocimiento de la actividad que condensa ese instrumento y, con ella, los sistemas de motivaciones, el sentido cultural del conjunto. En otros términos, al apropiarnos de un objeto cultural nos apropiamos también del régimen de prácticas específico que conlleva su uso culturalmente organizado (p. 11).

Participar en el proceso de comunicación fue definido como “el involucramiento del público en la producción y el manejo de los sistemas de comunicación” (Graziano, 1980, p. 4). En cuanto a la comunicación alternativa, su relación se establece en torno al papel del sujeto, el cual pasa a formar parte activa de la producción, como emisor-actor y deja de ser simple receptor-consumidor.

Un sistema de comunicación puede, pues, considerarse participativo si provee mecanismos y canales que permitan a los grupos de base participantes determinar con independencia los contenidos temáticos del programa y generar sus propios mensajes; si hace posible que los sectores populares hablen de lo que ellos mismos quieren hablar. Ambas mediciones (canales ofrecidos y uso de los mismos) no son equivalentes, como a veces se supone (Kaplún, 1989, pp. 275–276).

En cuanto a su conceptualización, la participación puede definirse como aquella “instancia social en la que los actores presentes accionan para construir destino. Es decir, intervienen en el mundo real para producirle determinada condición” (Cimadevilla, 2010, p.

59). La participación involucra “todos aquellos actos de presencia de ciudadanos o grupos civiles organizados en un proceso de toma de decisiones públicas”, cuyo objetivo es incidir directamente en la resolución de problemas colectivos, por lo que estas prácticas implican “la voluntad de incidir de manera directa sobre las acciones colectivas y la autonomía de los actores que la expresan”²³ (Del Tronco-Paganelli, 2014, p. 18).

En términos de la acción que promueve, la participación sostiene que los actores son quienes construyen la realidad a través de su interacción (Berger y Luckmann, 2003). Por lo tanto, la comunicación “permite lograr grados de involucramiento empático en distintos contextos, a través de los cuales pueden surgir nodos críticos del desarrollo” (Merino, 2010, p. 55). Para ello se requiere el empoderamiento de tales actores sociales, escucha, confianza, conocimiento e interés para tomar parte en el proceso de construcción histórica.

Respecto a este último punto, diversos autores consideran que es uno de los asuntos que continúa siendo central en la comunicación alternativa, ya que las conclusiones a las que llegó Mario Kaplún (1989) fue que tener acceso a los medios no significa contar con participación, para alcanzar este nivel era necesario ir más allá del condicionamiento cultural de los participantes, ya que el contexto incide significativamente en los modelos de participación e interés en la comunicación: “marcado por una sociedad y una educación autoritarias, que los llevan a verse como ignorantes e intelectualmente inferiores, acostumbrados a delegar la interpretación de sus problemas a otros más ‘sabios’, tienden a restar valor a su propio pensamiento” (p. 278). Esta discusión respecto a los elementos que confluyen para generar la participación continúa vigente en trabajos más recientes (Del Valle, 2007; Cimadevilla, 2010; Thornton y Cimadevilla, 2010).

Otro de los aspectos que se refiere a la participación a través de formas no institucionalizadas, es la reflexión sobre sus alcances e incidencia. Al respecto algunos autores argumentan que la deslegitimación y rechazo de las instituciones para promover la participación son los que explican la relevancia de estas prácticas (Cimadevilla, 2010).

²³ El concepto participación, aunque se relaciona con el de ciudadanía, es mucho más extenso ya que hace referencia al “conjunto organizado de acciones tendientes a aumentar el control sobre los recursos, decisiones o beneficios, por personas o grupos sociales que tienen niveles de injerencia relativamente menores dentro de una comunidad u organización” (Sierra y Favaro, 2012, p. 180). Por lo tanto, la participación va más allá del voto electoral, la consulta o aprobación conjunta de algún asunto de interés público y es relevante en la medida que facilita la intervención de los actores para la transformación de la realidad social.

Los diversos cuestionamientos planteados permiten ver que la dinámica de la participación es compleja y requiere ser contextualizada para comprender su aplicación e importancia. Los aspectos centrales que continúan vigentes siguen direccionando las prácticas alternativas de comunicación, en el sentido de pugnar por el desarrollo de nuevos modelos de producción comunicativa que permita revertir las relaciones de poder verticales y la imposición de una voz hegemónica.

2.3 La comunicación horizontal

La comunicación horizontal es una demanda que surgió en rechazo a los modelos verticales y no participativos de los medios, debido a la lógica comercial en la producción y distribución de sus contenidos, así como por la naturaleza de sus mensajes, provenientes de los países dominantes (Beltrán, 1981). La comunicación horizontal es entendida como aquella que se establece entre iguales, sin mediar estructuras de autoridad y su vinculación con los medios de comunicación radica en que es la forma que posibilita la participación, ya que remite a cambios en la relación dialógica entre quienes interactúan, lo cual implica una conciencia de cómo opera la transmisión del sentido.

Oswaldo Capriles (1989) advierte que por sí misma, una comunicación que sea horizontal carece de sentido si se la desliga de la reflexión de los procesos, redes y medios dominantes, unidireccionales y totalitarios, a los que se hace frente con este esquema:

(...) la necesidad de ubicarse y definirse frente a ellos y no como complemento de los mismos. La participación propuesta por este modelo [horizontal] bajo forma de utopía posible –y difícil– es una comunicación alternativa que vaya dirigiendo las otras formas de pseudo-comunicación en el contexto de un proceso de liberación colectiva; por tanto, que absorba y redefina las formas verticalistas, transversales, oblicuas, paradójicas, etcétera, para establecer el derecho de todos (p. 155).

La preponderancia de las formas de los medios comerciales (en cuanto a contenidos, dinámicas organizativas y de mercantilización) implicó que la comunicación alternativa propusiera no sólo romper las formaciones de pensamiento ya establecidas, sino generar nuevas reordenaciones al interior de las estructuras de los medios alternativos, lo cual está relacionado también con subvertir roles, figuras económicas y de poder.

De acuerdo con Mario Kaplún (1985) el objetivo de la comunicación horizontal fue la educación liberadora: “formar al hombre comprometido con su propia acción crítica,

creadora y socializante, en la permanente reestructuración de la sociedad” (Citado en Graziano, 1980, p. 3). Este esquema fue propicio para generar la concientización desde una perspectiva que subvirtiera las relaciones de dominación y que colocara a los receptores como agentes activos del proceso de interacción y de producción de la comunicación.

Según la perspectiva de Diego Portales, estos procesos horizontales inciden en la participación activa de los receptores, lo cual implica un modelo de medios completamente diferente.

La comunicación vertical bien podría ser un factor coadyuvante de los procesos de comunicación horizontal y multidireccional, pero ésta es una cuestión que escapa totalmente a los objetivos comerciales de la comunicación transnacional. Al revés, el tiempo dedicado a la comunicación activa de los potenciales receptores es tiempo restado a la exposición del mensaje de la comunicación vertical. De ahí que incluso surja una contradicción entre ambas. La comunicación horizontal obviamente subsiste, pero con un carácter marginal. Por una parte, hay menos tiempo disponible para ese tipo de comunicación social. Por otra, no hay articulación entre comunicación vertical y horizontal, esto resta dinamismo al proceso comunicacional y reduce al sujeto a la calidad de espectador (Portales, 1989, p. 91).

De acuerdo con el análisis de Luis Ramiro Beltrán (1981) la comunicación horizontal trastoca el patrón de la comunicación lineal, con efectos de persuasión a partir de su transmisión. Este replanteamiento “conlleva una relación de interacción en vez de una en la cual la acción estaba solamente en la fuente/emisor del estímulo” (p. 6). Por otra parte, el autor menciona que estos cambios transforman “la influencia alienante de la comunicación de masas” al cuestionar la ideología capitalista que se vehicula como un modo de vida (p. 12). Beltrán (1981) afirma que la comunicación vertical hace referencia al esquema antidemocrático de los medios de comunicación, a través del cual se pretende imponer una visión del mundo como definitiva y verdadera. En este sentido, por oposición, define que puede entenderse por comunicación horizontal:

(...) el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación. Todos tienen el derecho a comunicarse con el fin de satisfacer sus necesidades de comunicación por medio del goce de los recursos de la comunicación. Los seres humanos se comunican con múltiples propósitos. El principal no es el ejercicio de influencia sobre el comportamiento de los demás (p. 17).

Desde esta perspectiva, la comunicación horizontal es parte de una necesidad humana y un derecho social, que emplea los recursos de comunicación para generar el diálogo, la interacción y la participación. Este esquema, surge tanto del plano organizativo como de la función social de los medios. Beltrán (1981) argumenta que esta comunicación horizontal nunca es completamente pura, ya que existen formas verticales necesarias para el trabajo de un medio de comunicación, por lo que plantea este concepto en términos políticos, en cuanto a incidir ante un sistema de comunicación cuya práctica es “manipuladora, engañosa, explotadora y coercitiva” (p. 21).

La práctica de la comunicación horizontal es más viable en el caso de formatos interpersonales (individuales y de grupo) que en el caso de los formatos de masas. Una obvia explicación técnica para ello es la dificultad intrínseca de lograr la retroalimentación en la comunicación de masas. Pero la principal explicación es política: es el hecho de que los medios de comunicación de masas son, en su mayoría, atrincherados instrumentos de las fuerzas conservadoras y mercantilistas que controlan los medios de producción nacional e internacionalmente (p. 20).

A partir del contexto anterior, la comunicación horizontal puede entenderse en función de su proyecto de concientización crítica, el cual es acompañado de mecanismos de diálogo, interacción y participación. En cuanto a su dimensión organizativa, este concepto plantea la posibilidad de transformar las relaciones de dominación hegemónicas al interior de los medios de comunicación, ya que busca que estas relaciones no se desarrollen bajo estructuras autoritarias o dominantes.

En este sentido, una tarea aún pendiente desde el campo académico es explicar la relación entre la estructura organizativa y los elementos axiológicos e ideológicos que impulsan tales relaciones. Aunque algunos autores la identifiquen sólo como una utopía, desde mi perspectiva, el ejercicio de este tipo de modelos horizontales representa la exploración de caminos posibles para la transformación de la estructura social en su conjunto.

2.4 Las *praxis* transformadoras

El concepto *praxis* tiene una estrecha relación con la filosofía y la ontología. En este apartado clarifico su significado de manera puntual y lo contextualizo al ámbito de la comunicación alternativa. La raíz de este concepto es el materialismo histórico, ya que esta corriente vinculó su práctica con la transformación de la realidad, en cuanto a un proyecto de emancipación o liberación de la opresión y explotación de las clases dominantes.

Para su definición se requiere distinguir en primer lugar, a qué hace referencia la actividad y la *praxis*, ya que “toda *praxis* es actividad, pero no toda actividad es *praxis*” (Sánchez-Vázquez, 1980, p. 245). La actividad es un acto orientado a un fin y ejecutado de manera consiente por un sujeto: “por actividad en general entendemos el acto o conjunto de actos en virtud de los cuales un sujeto activo (agente) modifica una materia prima dada (...). En este amplio sentido, actividad se opone a pasividad y su esfera es la de efectividad, no la de lo meramente posible” (p. 246). Por otra parte, la *praxis*, en tanto actividad, se enfoca específicamente “en la transformación del mundo exterior para satisfacer alguna necesidad humana” (p. 253).

De acuerdo con Adolfo Sánchez-Vázquez (1980) existen diferentes formas de *praxis*²⁴. En el caso de esta tesis, me interesa destacar la política, aquella en la que el ser humano alcanza una transformación como ser social y, por lo tanto, también existen cambios en los ámbitos económicos, políticos y sociales. De acuerdo con este autor: “la *praxis* social es la actividad de grupos o clases sociales que conduce a transformar la organización y dirección de la sociedad, o a realizar ciertos cambios mediante la actividad del Estado” (p. 259).

En este sentido, la actividad comunicativa se relaciona con las *praxis* políticas cuando se orienta a alcanzar un cambio en la estructuración y rumbo de una sociedad o grupo determinado, en términos de justicia y equidad económica, política o sociocultural.

Lo alternativo está dado por (1) conciencia de las relaciones que rigen la transmisión del sentido, (2) pero también está dado por una *praxis* que entre los polos posibles de resolución opta por el de la transformación. La idea de una comunicación alternativa remite también a

²⁴ La *praxis* puede cambiar según el objeto sobre el cual se ejerce la acción: 1) lo dado naturalmente o recursos naturales; 2) los productos de una *praxis* anterior que se convierten, a su vez, en materia de una nueva y 3) lo humano mismo, ya se trate de la sociedad como materia u objeto de la *praxis* política o revolucionaria. En unos casos, el objeto de la *praxis* es el ser humano y en otros, una materia no propiamente humana (Sánchez-Vázquez, 1980).

una estrategia totalizadora, que debe de ser asumida como uno de los más importantes aspectos a desarrollar en el seno de una organización política (Graziano, 1980, p. 3).

Desde la perspectiva de algunos de los autores de trabajos fundantes, la transformación social es tan relevante que consideraron que “sin proyecto social alternativo, no existe comunicación alternativa” (Capriles, 1989, p. 176). Esto significa que además de buscar un sistema de medios de comunicación diferentes a los dominantes, romper con el esquema del discurso autoritario y promover la comunicación horizontal, era necesario que el medio alternativo configurara con su discurso y su espacio un cambio en la sociedad y en las estructuras de dominación.

En la filosofía de la *praxis* de Gramsci (1971) subyace una transformación basada en la reflexión-acción, es decir, desarrollar una estrategia que facilite la toma de conciencia de las masas populares, al propiciar un proceso de cambio respecto a un “viejo sentido común” y el acercamiento a un “nuevo sentido”. Por ello, el cambio en el ámbito cultural e ideológico subvierte a su vez las relaciones sociales de producción. De acuerdo con sus planteamientos, no se trata de la adquisición de una conciencia a través del adoctrinamiento, más bien hace referencia a que se transforma el sentido común que mantiene la superestructura de dominación. Esto implica la “necesidad de nuevas creencias populares, de un nuevo sentido común y de una nueva cultura y una nueva filosofía que se arraiguen en la conciencia popular con la misma solidez e imperatividad de las creencias tradicionales” (p. 129).

Por otra parte, Paulo Freire (1972) también es un autor clave para comprender esta interconexión entre las *praxis* transformadoras y la comunicación, ya que sus trabajos en el campo de la educación popular son un referente sobre los procesos de cambio social. Después de la segunda mitad de la década de 1960 en América Latina, los movimientos sociales, estudiantiles, de trabajadores e incluso eclesiásticos (como la teología de la liberación), confluyeron en una vertiente de transformación social empleando como herramientas el diálogo, la participación y la acción conjunta. Estos trabajos provenientes del campo de la educación se aplicaron también al ejercicio de la comunicación desde esta perspectiva transformadora.

La centralidad de las *praxis* transformadoras está en la dialéctica entre la reflexión y la acción, es decir, la reflexión sin acción, se reduce al verbalismo estéril y la acción sin reflexión es activismo. La palabra verdadera es la *praxis*, porque los hombres deben actuar en el mundo para humanizarlo, transformarlo y liberarlo (Freire, 1969, p. 36).

Desde los planteamientos fundantes hasta los trabajos encontrados en la etapa del resurgimiento de la investigación, es posible identificar una estrecha relación de lo alternativo con esta perspectiva del cambio social. Estas *praxis* transformadoras se vinculan a la reflexión-acción de la comunicación alternativa.

Este rasgo también ayuda a diferenciar aquellos medios que producen información al margen de los medios hegemónicos, pero cuya función únicamente se queda en la labor periodística, los cuales han sido denominados comunicación ciudadana (Jenkins, 2008; Larrosa, 2011; C. Rodríguez, 2009; Tufte, 2011); comunicación independiente (Cárdenas, 2009; Corrales y Hernández, 2009; Coyer, Dowmunt, y Fountain, 2007; Pinto y Guedes, 2011; Sel, 2009b); comunicación libre (Krohling, 2012; Sager, 2011; Toledano, 2009) e incluso contrahegemónica (Vinelli y Rodríguez-Esperón, 2004). Estos medios digitales aprovechan el ciberespacio para desarrollar propuestas periodísticas críticas, creativas e incluso con encuadres analíticos especializados, pero no se vinculan con el acompañamiento social para incidir de manera directa en la transformación de problemáticas concretas.

La comunicación alternativa, de manera particular, centra su labor en estas *praxis* transformadoras como eje de su ejercicio de contrahegemonía y concientización crítica.

2.5 El mensaje contrahegemónico

Para Máximo Simpson (1989b) la función de la comunicación alternativa fue ejercer una opción de expresión frente a cualquier forma de dominación hegemónica. Ante cualquier sector que detentara el poder político, económico o cultural, independientemente de su sistema de gobierno, la comunicación alternativa constituiría la vía para interpelar el discurso dominante.

Desde la perspectiva de Javier Esteinou (1989) la construcción de la hegemonía a través de los medios de comunicación está en la propiedad, el financiamiento económico y el marco jurídico que convierten a los medios de comunicación en aparatos de difusión de la ideología dominante. Estas condiciones también inciden en el nivel de producción de sentido, el tipo de discurso que emiten, así como en la subordinación de la forma y el contenido de las significaciones que producen.

El control unilateral de su orientación discursiva permite que sus directrices del sentido sean manipuladas con base en los requerimientos de existencia y reproducción que presentan las

necesidades materiales, políticas y significantes del sector en el poder. Esto es, a través del sello de clase que imprime el grupo hegemónico sobre la producción, circulación y consumo de los bienes culturales que generan los medios, éstos siguen la tendencia de canalizar la atención de su auditorio cautivo hacia el conocimiento exclusivo de los intereses coyunturales necesarios para la expansión de la minoría social que retiene el poder económico, político e ideológico-cultural de la sociedad global (p. 83).

En este sentido, frente al control de los medios, la comunicación alternativa constituye una estrategia de intervención política para generar una perspectiva alterna respecto al discurso dominante. Su principal función, según Esteinou (1989) es evidenciar o visibilizar las necesidades materiales, políticas y significantes que tienen los grupos dominados o las mayorías que no se ven representadas en el discurso los medios hegemónicos.

Este autor también menciona que “el proceso de comunicación de masas se constituye en el principal factor de la superestructura cultural que cotidianamente reproduce el bloque histórico capitalista en su mayor cobertura social” (p. 87). Su planteamiento menciona que esta situación de control reproduce la ideología dominante, por lo que los medios de comunicación (junto con otros aparatos culturales como la educación y el sistema social en su conjunto) constituyen las instancias que reproducen la conciencia colectiva, al ser los medios que relacionan a los individuos con la realidad.

La visión del mundo que transmiten los aparatos de comunicación, es filtrada por la posición de clase, el grado de cultura, la situación económica, el origen étnico, la vida cotidiana, el equilibrio afectivo, etc., de cada persona que lo recibe. Este es en realidad el aspecto “determinante” del proceso de formación de hegemonía (...). En consecuencia, podemos decir que en la historia presente, los aparatos de mayor potencial socializador para realizar y consolidar cotidianamente al bloque histórico dirigente, en función de las necesidades de existencia, reproducción y transformación que presenta el capital en sus diversas coyunturas de desarrollo, no son los aparatos ideológicos escolares, sino los medios dominantes de difusión masivos y, muy en especial, los medios electrónicos de transmisión colectiva y las nuevas tecnologías de comunicación (Esteinou, 1992, p. 48).

La práctica simbólico-cultural que se ejerce a través de los medios de comunicación masiva constituye uno de los elementos para la legitimación de las relaciones de poder existentes. Por lo tanto, el mensaje que proviene de los medios alternativos está abocado a cuestionar estas relaciones de dominación, transformando su función: de instancias para la

reproducción del orden establecido a aparatos culturales que cuestionen tal hegemonía, al incidir en interpelar las perspectivas que se transmiten respecto a algún tema.

Cabe destacar que los medios de comunicación no son lineales en su función de transmisión de ideología, como el mismo Esteinou (1992) señala, para reproducir la hegemonía se requiere además un aparato de legitimación que va desde las instituciones educativas, el modelo de producción y consumo, los procesos de socialización en diversas instancias e incluso el marco jurídico de las industrias culturales. En este sentido, el mensaje contrahegemónico cumple una función muy puntual al presentar una perspectiva alternativa al discurso dominante, es decir, una visión del mundo diferente, que tiene la potencialidad de abrir un panorama de análisis más amplio y una perspectiva crítica.

La contrahegemonía tiene una estrecha relación con la filosofía de la *praxis*, no sólo por su pretensión de lograr la transformación del orden que mantiene la explotación y la dominación, sino por su relación con la construcción del sentido común (Gramsci, 1971). El mensaje contrahegemónico, por lo tanto, hace referencia al discurso que proviene de los medios alternativos y que se opone, cuestiona y problematiza el orden social dominante. En este sentido, evoca valores, discursos o prácticas orientados a la transformación de la realidad y cuya perspectiva analítica permite cuestionar la concepción establecida, en un contexto determinado.

Otros autores más recientes han abordado el análisis del mensaje contrahegemónico a través de las formas estéticas o de sus estructuras, analizando el contenido y discurso (Corrales y Hernández, 2009; Hernández y Chaguaceda, 2013; Millaleo y Velasco, 2013). El mensaje en sí mismo es una dimensión compleja, pero que resulta fundamental para comprender la comunicación. En el caso de la comunicación alternativa, esta contransformación es relevante no sólo por la diversificación de las temáticas que proveen, sino por sus resultados de transformación social alcanzados a través de la función crítica de tales contenidos.

3. Comunicación alternativa y movimientos sociales

Un último punto que abordo en este capítulo es la relación que existe entre los movimientos sociales y la comunicación alternativa. Desde los orígenes del concepto (finales de 1960) es posible identificar diversos trabajos que asociaron estas prácticas a las luchas laborales y

estudiantiles, de obreros y movimientos de trabajadores que defendieron una amplia gama de derechos sociales y emplearon diversas estrategias de comunicación para llevar a cabo sus luchas (Lozada y Kuncar, 1989; Richards, 1989).

Los movimientos sociales constituyen proyectos de cambio social en tanto demandan una modificación de las estructuras, condiciones de vida o prácticas que se consideran inaceptables, indignas o que no pueden tolerarse más para sostener el orden social vigente (Laraña, 1999). En este apartado presento la comunicación alternativa como una instancia clave de los movimientos sociales, ya que las actividades de protesta, acciones de reivindicación e incluso la comunicación contrahegemónica, son una parte esencial del extenso campo que involucra el estudio de un movimiento social.

De acuerdo con Charles Tilly y Lesley Wood (2010) un movimiento social puede ser definido a través de los siguientes elementos básicos:

- 1) Campañas de reivindicaciones colectivas contra las autoridades afectadas;
- 2) un abanico de actuaciones para llevar a cabo estas reivindicaciones, que incluyen asociaciones con un fin específico, concentraciones públicas, declaraciones en los medios y manifestaciones;
- 3) explicitar públicamente el compromiso con un valor, unidad o idea de la causa (p. 28).

Estos autores plantean que los movimientos sociales deben interpretarse como una forma de contienda política, cuyas reivindicaciones adquieren una posición contrahegemónica ya que chocan con los intereses de otras personas o situaciones contra las que se dirige la actuación colectiva. En este sentido, la dimensión comunicativa del movimiento está orientada a articular, sostener y difundir la campaña del mismo.

Una campaña siempre vincula, como mínimo, a tres partes: el grupo de quienes se atribuyen la autoría de la reivindicación, el objeto u objetos de dicha reivindicación y el público, quienquiera que sea. Aunque las reivindicaciones pueden dirigirse contra funcionarios gubernamentales, las “autoridades” en cuestión también pueden incluir a propietarios, funcionarios religiosos o a otros grupos cuyas acciones (u omisiones) afecten de modo significativo el bienestar de mucha gente. Lo que constituye el movimiento social no son las actuaciones en solitario de los contendientes, su objeto(s) o sus públicos, sino la interacción de estos tres elementos (Tilly y Wood, 2010, p. 22).

En un movimiento social el ámbito comunicativo es uno de los escenarios donde se estructura la interacción y se genera la acción colectiva. Las campañas realizadas en este

sentido incluyen declaraciones, proclamas o etiquetas que implican un fuerte sentido de identidad, compromiso, unidad y valores. Esta dimensión ha sido una de las más difíciles de abordar, debido a que varía en función de cada contexto y cultura, aspectos que determinan los repertorios de protesta más idóneos para cada movimiento (Laraña, 1999). Sin embargo, existen algunos rasgos que permiten identificar sus características distintivas, las cuales constituyen las dimensiones centrales que vinculan a la comunicación alternativa con un movimiento social.

La primera de ellas es que el movimiento requiere de medios de comunicación como parte de sus procesos de cohesión y difusión de información, ya que esta es una dimensión básica para orientar el potencial de la acción colectiva.

Los conflictos tienden a producirse en las áreas del sistema más directamente involucradas en la producción de recursos de información y comunicación, que al mismo tiempo están más sometidas a intensas presiones de integración. A través de la producción y procesamiento de información se construyen las dimensiones cruciales de la vida diaria (el tiempo y el espacio, las relaciones interpersonales, el nacimiento y la muerte). Por consiguiente, los conflictos son protagonizados por actores temporales que operan como reveladores, haciendo surgir los dilemas cruciales de la sociedad (...). Estos mismos procesos son los que generan nuevas formas de poder y oposición, ya que los protagonistas luchan por el control del potencial para la acción colectiva, el cual ya no está exclusivamente basado en recursos materiales o ciertas formas de organización, sino que progresivamente radica en la capacidad de producir información (Melucci, 1994, p. 120).

En este sentido, los medios de comunicación alternativa tienen una función relevante en el ámbito informativo, revelando las contradicciones respecto a las cuales se pretende el cambio social. Pero además también coadyuvan en la movilización, generan oposición y se establecen como espacios en donde se visibilizan las relaciones de poder que entran en juego durante el movimiento.

La articulación de la comunicación alternativa con los movimientos sociales se empata con la filosofía de la *praxis* planteada por Gramsci (1971) en una dimensión que Alberto Melucci (1994) identifica como “cuestionar el funcionamiento del sistema”, la cual consiste en “revelar de los dilemas cruciales de la sociedad” (p. 120). Esto significa que al ser procesos de representación, todos los movimientos tienen una dimensión que subvierte el conjunto de relaciones sociales y controierte la orientación cultural que legitima el orden

establecido. Por lo tanto, la resolución del conflicto que se demanda se aboca a señalar las contradicciones y buscar alternativas de cambio. Para Melucci “la elaboración de significados alternativos sobre el comportamiento individual y colectivo constituye la actividad principal de las relaciones sumergidas del movimiento, además es la condición para la acción visible” (p. 125).

La comunicación alternativa es una opción para la producción, distribución y transformación de información en un contexto determinado. Esta condición permite que los actores de un movimiento social puedan acceder al potencial movilizador de la acción colectiva, a través de los sistemas de comunicación y con ello visibilizarse, difundir nuevos códigos y articular un lenguaje que convoque en torno al movimiento. Al respecto Melucci (1994) expresa que el control y regulación que se ejerce sobre los medios se debe precisamente a esta condición estratégica.

Los códigos en los que se fundan las nuevas formas de poder no son visibles y están estrictamente regulados. No hay más posibilidad de discurso que aquel controlado por ciertos grupos a través de su poder para definir los conceptos y del monopolio que intentan imponer sobre el lenguaje. De este modo, la información deja de ser un recurso que circula entre todos los actores, que pueden intercambiar entre ellos y con el que pueden ir construyendo su potencial de conocimiento (p. 132).

De esta condición deviene otro rasgo relacionado con la comunicación alternativa en el contexto de un movimiento: reducir la incertidumbre que genera el incremento de la información en un sistema social. Debido a las condiciones de pugna por controlar el poder en el espacio comunicativo, se establece una creciente dificultad para convertir en conocimiento la cantidad de información que circula, que en muchas ocasiones puede resultar incluso contradictoria. Melucci (1994) plantea que la incertidumbre afecta el significado de la acción individual “porque el creciente desproporcionado de la información aumenta el número de posibles opciones, pero también hace más difícil la decisión” (p. 132). La comunicación alternativa es susceptible de convertirse en un agente clave para enfrentarse a la incertidumbre, en el sentido de proporcionar una visión de análisis de conjunto que logre clarificar el sentido de la acción individual y colectiva.

Por otra parte, un tercer rasgo de estos procesos se relaciona con la construcción de la identidad. La comunicación alternativa es un proceso que por sus características de interacción, participación y horizontalidad es susceptible de incidir en la vinculación social

a través de facilitar la consolidación de una identidad. Melucci y otros autores mencionan que este aspecto es una instancia clave para la transformación que busca alcanzar cualquier movimiento (Melucci, 1989, 1999a; Melucci y Massolo, 1991).

La identidad individual y social se enfrenta continuamente con la incertidumbre generada por el flujo permanente de información, con el hecho de que los individuos pertenecen de forma simultánea a una pluralidad de sistemas y con la proliferación de distintos marcos de referencia (espaciales y temporales). En consecuencia, la identidad debe ser restablecida y renegociada continuamente. Su búsqueda se vuelve así un remedio contra la opacidad del sistema, contra la incertidumbre que constriñe continuamente la acción. Pero esta búsqueda de identidad no sólo responde a exigencias de seguridad y continuidad; también constituye una fuente de recursos para la individuación y permite a los individuos verse como tales. Y precisamente por eso, descubrir en lo más profundo de dicha condición la capacidad de rechazar los códigos dominantes y revelar su arbitrariedad. En síntesis, la búsqueda de identidad permite que los individuos se reconozcan como los productores del sentido que atribuyen a hechos y desafíen su manipulación por los aparatos en el poder (p. 133).

La consolidación de la identidad es relevante para comprender la función social de la comunicación alternativa. En primer lugar, debido a que son espacios para orientar y vincular la acción, es posible negociar la identidad y así unificar la diversidad de redes que convergen en un movimiento. Asimismo, permite convertirse en un punto de referencia para reconstruir las identidades que se fragmentan y desestructuran continuamente. Esto significa que la perspectiva contrahegemónica no sólo orienta la acción expresiva del movimiento en términos del conflicto que se desarrolla, sino también articula a los actores que en él participan, los cuales pueden dar sentido a su participación a través de “las actividades concretas que tienen lugar en las redes del movimiento, en el que se estructuran las relaciones sociales y donde la organización y acción del primero expresa su mensaje de conflicto social” (p. 136).

En cuanto a las dinámicas de participación, otro término que se relaciona frecuentemente con la comunicación alternativa es el de activismo, entendido éste como “una forma de protesta dentro de un escenario cultural e históricamente determinado, que tiene la finalidad de ejercer prácticas de acción colectiva para mostrar la insatisfacción o las aspiraciones de un grupo” (Tilly, 1978, p. 153). El activismo actualmente es una dimensión

significativa para comprender la dinámica interna de un medio de comunicación alternativa, ya que estructura los vínculos de compromiso, solidaridad y es el motor de la participación.

Melucci (1999a) postula que la metáfora del control de recursos ofrece una vía para comprender la posible incidencia que tiene la comunicación alternativa en las distintas dimensiones, intereses y prácticas que convergen en la movilización social y la relevancia que aporta para quienes participan en ella. Para este autor, las principales dimensiones de la participación se dan en términos de movilización de recursos, por lo tanto, este concepto puede ser entendido como “un análisis de la acción social como creación, consumo, intercambio, transferencia o redistribución de recursos entre grupos y sectores de una sociedad” (p. 32).

La participación o el liderazgo en un movimiento social pueden ser analizados como formas de distribución de los recursos, mediante los cuales los diferentes actores calculan costos y beneficios, buscando obtener la máxima ventaja en el cambio. Las mismas formas de control social pueden ser analizadas en términos de distribución de los recursos. Esta perspectiva de análisis permite una desagregación puntual de la estructura interna de un movimiento social, mucho más allá de la imagen unificadora de la ideología (p. 33).

Para este autor, el núcleo explicativo de todo movimiento es el sistema de relaciones que propicia, ya que esto desarrolla la acción colectiva, la cual puede ser entendida como “una interacción de objetivos, recursos y obstáculos; como una orientación intencional que se establece dentro de un sistema de oportunidades y coerciones” (p. 34). La relevancia de la comunicación alternativa en este proceso es articular el proceso de construcción de identidad y emplear la información como ámbito de resistencia.

(...) los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido de que cuentan con estructuras: la unidad y continuidad de la acción no serían posibles sin la integración e interdependencia de individuos y grupos, a pesar de la desestructuración aparente de estos fenómenos sociales. Pero los movimientos son sistemas de acción en el sentido de que sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios, todos ellos operando en un campo sistémico. Una identidad colectiva no es sino una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva “compartida” (p. 35).

Como es posible analizar en los planteamientos de Melucci (1994), la comunicación alternativa adquiere unidad teórica al identificarla como parte de los sistemas de acción de

un movimiento social. Sus rasgos de contrahegemonía, interacción, participación, horizontalidad y *praxis* transformadoras cobran sentido cuando se los mira como un conjunto cuya incidencia en el sistema social es favorecer los recursos de movilización y construcción de la identidad colectiva.

Sin embargo, esta perspectiva también implica un proceso cuya complejidad escapa a los alcances de esta tesis. Con la finalidad de delimitar el objeto de investigación presento las tres dimensiones que usaré para examinar las dinámicas de la comunicación alternativa y comprender su interrelación más amplia con un movimiento social. Cabe destacar que estas tres dimensiones también articulan los núcleos teóricos desarrollados anteriormente:

- 1) Dimensión simbólica, referente a la interacción que se desarrolla en esta comunicación y el discurso contrahegemónico que es propio de lo alternativo.
- 2) Organizativa y de gestión, cuyos rasgos remiten a las prácticas de participación y comunicación horizontal.
- 3) Contextual, la cual busca entender cómo se gestan estas prácticas alternativas y las *praxis* transformadoras que se relacionan con ellas.

Estas dimensiones clarifican el sistema de relaciones entre los diversos elementos que presenté con anterioridad y que constituyen el foco de análisis de estas prácticas. Al observarlas a través de una perspectiva relacional, planteo que los múltiples elementos que conforman este fenómeno se caracterizan por la diversidad y complejidad de sus interconexiones. Al mismo tiempo, en esta propuesta planteo una aproximación para abordarla y estudiarla sistemáticamente.

3.1 Dimensión simbólica del discurso alternativo

Un nivel de observación recurrente en las investigaciones sobre comunicación alternativa es el discurso y el contenido, ya que la información que se genera es un resultado directo, tangible y observable. La dimensión simbólica está centrada en los mensajes que ésta comunicación difunde y frecuentemente se asocia al ámbito ideológico y axiológico de los actores que hacen uso del medio de comunicación como herramienta de resistencia u oposición.

La comunicación contrahegemónica es uno de los principales planos de análisis para muchos autores (Hamada, 2013; Ramos y Hamada, 2010; Sager, 2011; J. C. Scott, 2000).

Esta dimensión puede definirse como el contenido de los mensajes de la comunicación alternativa cuya finalidad es vehicular temas, asuntos o elementos de contraste con las versiones oficiales del gobierno o posturas de los grupos que detentan el control de los medios, sean económicos, políticos o de cualquier otro tipo, con el fin de que propicien una función de oposición o resistencia simbólica.

Su importancia se presenta desde tres vertientes de interpretación: en primer lugar, las características particulares del contenido (estéticas y formales); en segundo término está la interacción, entendida como el proceso de diálogo e intercambio que promueve la forma simbólica. Por último también existen análisis respecto a la selección y jerarquía de los contenidos.

En cuanto a las características de los mensajes alternativos en términos estéticos y formales, Fernando Reyes Matta (1989a) propuso ciertos distintivos que la comunicación alternativa debería cumplir como parte de su función contrahegemónica. Según este autor, los contenidos alternativos debían proporcionar información analítica, procesual, relevante y orientada al desarrollo de las bases sociales, para ello debían apropiarse de los elementos simbólicos y culturales más relevantes para las comunidades locales o grupos de referencia a las que se dirigiera ese mensaje.

Desde una perspectiva similar Nick Couldry (2003) considera que los rasgos del mensaje alternativo en efecto tienen una dimensión de oposición que no sólo implican una diferente forma de mirar, interpretar y entender los procesos sociales a través de un paradigma alterno, ya que en estas prácticas comunicativas los actores sociales construyen lógicas de interacción relacionadas con una estructura social alternativa a la establecida en el paradigma dominante y esto se ve reflejado en los discursos²⁵.

En cuanto a la interacción propiciada a partir de la forma simbólica, esta otra vertiente aborda la compleja red de mensajes que promueven el entendimiento, el análisis, la argumentación y, en términos de Rafael Santoyo (1985), propician la “unidad de convivencia social”. Su complejidad es amplia, ya que remite a una dinámica que implica una mutua

²⁵ No ahondo en las formas estéticas y de contenido de la comunicación alternativa, ya que pese a reconocer la importancia de estos campos como dimensiones de análisis e interpretación de lo alternativo, profundizar en estos elementos supera los objetivos de este trabajo. En esta tesis se desarrolla esta dimensión a través de un análisis de contenido cualitativo, con el fin de describir la función social de esta comunicación a partir de su perspectiva contrahegemónica.

correspondencia entre sujetos, objetos, relaciones y procesos. Como se mencionó en el desarrollo de esta categoría, sus fundamentos evidencian que todo proceso comunicativo tiene su sustento en la interacción que propicia y ésta se basa en una conducta grupal, de interjuego y determinación recíproca (Santoyo, 1985). Es gracias a la interacción que es posible comprender cómo las prácticas sociales de los individuos pueden incidir en la transformación social, y viceversa, cómo los contenidos con los que interaccionan también ejercen una influencia mutua.

Respecto a la jerarquía de los contenidos, Máximo Simpson (1989b) menciona que en la comunicación alternativa existe un proceso de organización social donde se determina qué aspectos de la realidad suponen mayor o menor interés, lo cual implica la elección de los temas, la jerarquización de informaciones, así como el tratamiento y uso de particularidades del lenguaje para aplicarlo a un contexto determinado. Estas características del contenido, están en estrecha relación con la dimensión ideológica de los diversos grupos que integran un movimiento social, así como con su horizonte de transformación o cambio social. Al respecto refiere que “la gama temática escogida por un medio constituye una representación de la realidad, representación construida a partir de un tipo de inserción en el mundo” (p. 143).

La dimensión simbólica del contenido implica una problematización y cuestionamiento de la realidad que también se relaciona con el marco epistemológico de quien construye, financia o sostiene los contenidos. Por esta razón la perspectiva alternativa significa una contraparte que subvierte tales intereses económicos y construye una representación de la realidad acorde con los actores sociales que están en resistencia.

En general, la dimensión simbólica puede considerarse como un amplio campo de análisis, en el que la forma y el fondo se complementan. En esta tesis, por cuestiones de delimitación, abordaré los mensajes contrahegemónicos y su marco de interpretación con relación a los procesos de interacción que suscitan en su contexto, así como su función social, a dejando de lado los procesos de jerarquización de informaciones, selección de los contenidos y las formas estéticas. Con estas dos vías pretendo comprender tanto los procesos de respuesta y acción como la dialogicidad que generan estos mensajes.

3.2 Dimensión organizativa y de gestión de la comunicación alternativa

La comunicación alternativa se aproxima más a un proceso de comunicación que a un esquema de difusión de información, ya que hace referencia a una práctica que se desarrolla de forma participativa, dialógica, horizontal, descentralizada y colaborativa. En términos prácticos, esto significa que los alcances de los medios alternativos no se reducen a su labor periodística, sino que también abordan múltiples procesos que están interconectados con su quehacer informativo.

El planteamiento que sustento en esta dimensión analítica es que los fines de la comunicación son los que transforman los mecanismos organizativos y de participación, así como las dinámicas de gestión de la información que existen al interior de un medio. Es decir, su estructura, apertura y esquemas de participación tienen una estrecha relación con los objetivos que persigue el medio, visto como una colectividad.

La comunicación horizontal, en este sentido, implica una dinámica de interacción que tiene su origen en las relaciones dentro del grupo de emisores, posicionados en un mismo plano de igualdad en sus intercambios dialógicos y cuyo flujo de mensajes es multidireccional. Sin embargo este esquema cambia si se trata de un medio de comunicación comercial, ya que por los fines de éstos, su dinámica organizativa es la de una corporación o empresa y los rasgos que resultan de esta diferencia son: una organización piramidal, orientada a los resultados, con áreas de alta especialización en la cadena de producción (Scott, 1998).

Uno de los conceptos clave para comprender la dimensión organizativa es el arreglo social. Max Weber (1994) hace referencia al “sentido que toma la interacción dentro de un acto social en un determinado contexto histórico-cultural” (p. 18), y desde su planteamiento se distinguen cuatro tipos: el arreglo orientado a fines, el afectivo, tradicional, y racional con arreglo a valores²⁶. Estos tipos ideales ayudan a comprender cómo se genera la acción social,

²⁶ La acción social, como toda acción, puede ser: 1) racional con arreglo a fines: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como “condiciones” o “medios” para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos. 2) Racional con arreglo a valores: determinada por la creencia consciente en el valor –ético, estético, religioso o de cualquier otra forma– propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en mérito de ese valor. 3) Afectiva, especialmente emotiva, determinada por afectos y estados sentimentales actuales, y 4): determinada por una costumbre arraigada (Weber, 1944, p. 20).

la cual puede ser entendida como la “acción con sentido propio, dirigida a la acción de otros” (p. 19).

En concordancia con lo anterior, en cualquier tipo de asociación el arreglo social es el que determina la cohesión interna, la relación con el entorno e inserción en una dinámica de cooperación diferente. Por lo tanto, no es lo mismo equiparar las relaciones de vinculación espontáneas que pueden darse en los movimientos sociales con los procesos de afiliación que existen al formar parte de una empresa, institución o partido político.

En el caso de los medios de comunicación alternativa, sus características organizativas surgen de un arreglo social preponderantemente orientado a valores, lo cual les permite operar en un esquema de cooperación tipo red, con una unión flexible y horizontal de sus miembros en torno a un objetivo, vinculados por la confianza mutua (Weber, 1977). La organización que surge de este arreglo tiene una estrecha relación con la gestión de la información que propician, ya que está orientada a la transformación social.

Al tener como meta una comunicación dialógica, participativa, horizontal, contrahegemónica y con *praxis* transformadoras, la dinámica organizativa amalgama una serie de valores, prácticas e ideologías que dan como resultado una congruencia con esta forma de operación. Por lo tanto, para comprender con mayor profundidad la dimensión simbólica de la comunicación, es necesario acompañarla de esta dimensión organizativa²⁷.

Una acción colectiva no puede ser explicada sin tomar en cuenta cómo son movilizados los recursos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son erigidas y mantenidas, cómo las funciones de liderazgo son garantizadas. Lo que empíricamente se denomina un “movimiento social” es un sistema de acción que conecta orientaciones y propósitos plurales. Una sola acción colectiva, además, contiene diferentes tipos de comportamiento y, por tanto, el que convergen en ella y que posiblemente tienen diferentes consecuencias. Sólo separando los diferentes niveles analíticos se puede entender cómo se mantienen unidos por una estructura “organizativa”; cómo una identidad colectiva es establecida mediante un complejo

²⁷ Al respecto también se identificó una vasta producción académica para tratar de dimensionar los alcances de esta área sociológica de la acción colectiva. Sobre todo en la producción académica a partir del 2000, se identificaron diversas investigaciones que hacen referencia al “poder de la multitud” (Negri y Hardt, 2004) las “multitudes inteligentes” (Rheingold, 2004), las “ciberturbas” (Urrutia, 2012), las “cibermultitudes” (Sampedro, Sánchez-Duarte, & Campos, 2014), la “alquimia de las multitudes” (Pisani y Piotet, 2009) e incluso la propuesta de “inteligencia colectiva” (Lévy, 2004), procesos que cada día cobran más relevancia en el debate respecto al cambio social y que tratan de comprender cómo están cambiando los arreglos sociales durante la acción colectiva contemporánea.

sistema de negociaciones, intercambios y decisiones; cómo puede ocurrir la acción como resultado de determinaciones sistémicas y de orientaciones de individuos y grupos (Melucci, 1999b, p. 35).

En esta tesis la dimensión organizativa y de gestión se definen a partir de las redes de vínculos que son susceptibles de tejerse en el espacio virtual y no virtual, aspecto básico para identificar la producción de la comunicación horizontal. Considero, asimismo, que este proceso involucra tanto mecanismos de articulación social como espacios para la organización colectiva, por lo que resulta de interés comprender cómo ocurren los intercambios, acuerdos, negociaciones y pautas de movilización entre los actores que participan en la producción de esta comunicación alternativa.

3.3 Dimensión contextual de la incidencia de la comunicación alternativa

La comunicación alternativa no puede separarse del contexto donde se produce. Fernando Reyes Matta (1989b) menciona que los procesos de comunicación en una sociedad son consecuencia de un modelo de desarrollo, el estilo de vida y educación política de esa sociedad. Máximo Simpson (1989a) también concuerda con este planteamiento al relacionar la comunicación alternativa con el modelo de producción, las características del Estado y de la sociedad. Para este autor, en correspondencia con el modelo económico de una sociedad existe un modo de producción simbólica que explica el funcionamiento del primero.

En este sentido, la dimensión que en este apartado propongo como vertiente de análisis tiene dos miradas: 1) aquella relacionada con las estructuras del contexto que hacen emerger estas prácticas y 2) las *praxis* de transformación que tales prácticas ejercen sobre estas mismas estructuras sociales. Con esta propuesta niego la comunicación alternativa de enfoque funcionalista, que en diversos trabajos presenta a la realidad como un ente sobre el cual no se puede tener incidencia, sino sólo ser parte del sistema. Desde una perspectiva más crítica, planteo que la acción de los sujetos es un proceso de estructuración-estructurante (Bourdieu, 2001), en la que sí es posible obtener cambios a partir de la interacción social, sea ésta en dimensiones de concientización crítica, fortalecimiento del capital social y cultural e incluso en resultados más directos de incidencia.

La comunicación alternativa tiene como fin generar *praxis* de cambio. Por lo tanto, el proyecto de transformación que propone cada experiencia de comunicación alternativa está centrado en obtener algún tipo de cambio sobre las estructuras y mecanismos legitimadores

de la realidad. La importancia de este proceso es su posibilidad de intervención, logrando unidades de acción, entendimiento, concientización crítica y movilización de diversos recursos para la defensa de algún tema o causa.

Debido a que evaluar las *praxis* transformadoras es complejo y probablemente requeriría estudios longitudinales para tener una valoración más acabada, en esta tesis desarrollo un planteamiento inicial respecto a algunos tipos de resultados que es posible observar cuando se desarrollan estas prácticas, apoyándome en la propuesta de Luis Torres-Nabel (2009).

- 1) Resultados políticos, como es la modificación de la agenda pública y la modificación de leyes o políticas públicas.
- 2) De movilización, referidos a la convocatoria y presencia de grupos, personas y recursos para el apoyo a algún tema o causa.
- 3) Culturales, como son los cambios en las normas sociales, de comportamiento, forma de pensar y expresarse respecto a algún tema o causa (Pp. 10 y 11).

A esta propuesta agrego dos más, 4) los resultados en la movilización de información y diversas formas simbólicas que coadyuvan a tener alguno de los resultados anteriores, y 5) resultados de interconexión o vinculación con otros grupos o movimientos sociales.

En este sentido, uno de los planteamientos clave es el ámbito de incidencia de estos grupos en torno a “la resignificación que propician en el ámbito de las creencias y acciones individuales, orientadas al cambio de la estructura social, a partir de la acción colectiva” (Scott, 1998, p. 35). El ámbito contextual de la comunicación alternativa pretende clarificar cuáles son los elementos que propician el surgimiento de estos medios y si estas experiencias han tenido algún tipo de transformación a través de las categorías propuestas. Con estos elementos estructuraré un análisis integrador y organizado, que al mirar la realidad empírica me permita evaluar de qué forma se desarrollan estas prácticas y cómo van alcanzando el cambio social en su entorno.

Esto significa que los medios de comunicación alternativa, en el contexto de un movimiento social, van gestando la acción colectiva en diferentes niveles de intermediación, siendo los marcos de interpretación de la realidad el principal ámbito de adaptación y selección de tales procesos de intermediación. De acuerdo con Nee e Ingram (1998), a través de ese cuestionamiento a las normas sociales es posible alcanzar procesos de organización que redunden en la transformación de las estructuras sociales.

Comentarios finales al segundo capítulo

Los campos disciplinarios que requieren ser abordados son diversos para analizar la comunicación alternativa: la ciencia política, la sociología, la antropología, las ciencias de la comunicación e incluso la historiografía. En este segundo capítulo partí del reconocimiento de esta complejidad, la cual quedó expuesta en la discusión de las investigaciones, conceptualizaciones y énfasis teóricos que tuvo la comunicación alternativa, a lo largo de poco más de cinco décadas.

En tal propuesta desarrollé diversos núcleos teóricos que constituyen la esencia de esas prácticas. Con lo que planteo que el mensaje contrahegemónico no tiene por sí solo la preeminencia en la escena del cambio social, si no va acompañado de los esquemas de gestión, organización y producción de la comunicación que se basan en la interacción, como núcleo de la acción colectiva. Los movimientos sociales, en este sentido, proporcionan una de las perspectivas actuales más significativas para identificar esta comunicación en un contexto particular. Su análisis debe ser procesual y abarcar la mayor cantidad de dimensiones para aprehender su complejidad.

Los fenómenos de cambio social no son entes cerrados, abstractos ni acabados. En este sentido, las luchas por un sistema democrático e instituciones que respondan a las grandes crisis contemporáneas son parte sustancial del impulso de la comunicación alternativa, ya que la realidad social está inserta en instituciones y aparatos de control que coartan la solidaridad, son verticales, autoritarios y poco participativos. Estas propuestas son los proyectos que visibilizan que un sistema de medios de comunicación diferente continúa siendo significativa.

En este planteamiento también sostengo la necesidad de elaborar análisis de realidades particulares, que permitan comprender el desarrollo e incidencia de la comunicación, ya que los procesos, requerimientos y dimensiones están culturalmente determinados por el contexto. Con esto argumento que las prácticas de comunicación alternativa, en todos los escenarios donde se ha ejercido históricamente, sí ha tenido resultados que deben ser analizados puntualmente en el contexto que se desarrollaron. Sin embargo, esto implica enriquecer la investigación con marcos de interpretación multidisciplinarios que permitan identificar cómo las acciones micro-políticas inciden en el

ámbito sociocultural (por ejemplo, la concientización o la formación del pensamiento crítico) y dependiendo de otros factores político-económicos más complejos, identificar los mecanismos que permiten cierto alcance en la transformación de las estructuras sociales (en su dimensión de políticas públicas, prácticas económicas, instituciones, legislaciones, procesos de deliberación y participación, por citar algunos).

Llegar al entendimiento de estas *praxis* transformadoras es quizá una de las más importantes aportaciones al campo de investigación sobre comunicación alternativa. En el ámbito de cambio constante de la era digital, esta tarea se vuelve mucho más apremiante.

Capítulo III:

La comunicación alternativa en la era digital a partir de su historia y conceptualización

En este tercer capítulo describo las principales transformaciones tecnológicas, político-económicas y socioculturales que se están dando en el entorno global, para caracterizar la que se conoce como era digital. El propósito de este análisis es brindar una doble perspectiva de interpretación de la comunicación alternativa digital, en primer lugar, sistematizar los cambios que se gestan a nivel global y posteriormente aterrizar sus reflexiones al ámbito específico de México²⁸.

La era digital representa una complejidad creciente debido a los múltiples ámbitos de transformación que confluyen, ya que no sólo las tecnologías digitales moldean este cambio. De acuerdo con los planteamientos de Delia Crovi (2004) existe un movimiento constante y una interdependencia entre los siguientes cuatro escenarios:

1. El histórico, “marcado profundamente en la década de 1980 y 1990 por la expansión de las políticas neoliberales y las reformas estructurales del Estado, que buscaban la integración global de los mercados” (p. 21).
2. El político-económico, cuyos rasgos centrales son “la disminución de las instancias de mediación político-social frente al poder, cuyo motor está dado también por la prevalencia de la privatización, la flexibilidad y desterritorialización de la economía” (p. 25).

²⁸ La estrategia metodológica de este capítulo es la revisión sistemática de literatura, la cual es discutida de manera amplia en el apartado Antecedentes y Deslindes Metodológicos.

3. El tecnológico, representado por las tecnologías digitales, “cuyas ideas centrales de innovación tecnológica también aportan a los valores de flexibilidad, interconexión global y expansión de servicios multicrónicos (es decir, diferidos y en tiempo real), ello posibilitado preponderantemente por Internet, el resultado más visible de la convergencia tecnológica” (p. 33).
4. Y el social, que hace referencia a “los cambios socioculturales que ha conllevado el incremento en la mediatización de las relaciones sociales, que se producen a partir de las TIC y la apropiación social de las ventajas de estas tecnologías de interconexión con finalidades múltiples” (p. 36).

Las transformaciones de la era digital no pueden comprenderse sino a través de un análisis puntual y contextualizado de esta diversidad de esferas de análisis. En esta tesis es relevante la incidencia que tiene la revolución tecnológica a partir de la digitalización, las transformaciones político-económicas que conllevó este proceso y la dinámica sociocultural, ya que cada una de estas esferas permite ver las interrelaciones del panorama donde se desarrolla la comunicación alternativa digital.

El capítulo está conformado por cuatro apartados generales. Los tres primeros describen los principales escenarios de transformación: el político-económico; el tecnológico y por último el sociocultural. En cada uno de ellos desarrollo los elementos más relevantes de cada ámbito y puntualizo cómo se vincula con la comunicación alternativa. Por último, el cuarto apartado aborda el tema específico de México y analiza de manera muy concreta las características sociodemográficas de este contexto, su acceso a las tecnologías digitales, la situación de las industrias de radiodifusión y telecomunicaciones. En su conjunto, estos elementos constituyen el planteamiento básico para comprender los cambios de la comunicación alternativa en el complejo entramado de la era digital.

1. Escenario político-económico

A finales del siglo XX, en la década de 1980, comenzó un proceso de reestructuración del modelo capitalista en América Latina. Aunque este cambio no se desarrolló de manera uniforme en esta región, de acuerdo con Delia Crovi (2004) existieron algunas características generales que describen su aplicación:

1. Privatización de la economía social y disminución del papel regulador del Estado en la economía (salvo en el control de los salarios).
2. Integración al mercado mundial, dando prioridad a la inversión extranjera.
3. Ajuste severo al gasto público y en contraste, pago puntual de la deuda externa.
4. Abandono de las pequeñas empresas para centrarse en el sector moderno de la economía, con tecnología de punta.
5. Desarrollo de sistemas financieros que privilegian aspectos especulativos frente a los productivos.
6. Modernización e internacionalización aparente de la vida interna de la región, que oculta su destrucción en muchos ámbitos (educación, trabajo, producción agrícola, medio ambiente, etc.).
7. Debilitamiento del poder de los gobiernos nacionales, en favor del capital privado y financiero nacional e internacional, así como de los gobiernos de países poderosos.
8. Disminución de las tradicionales instancias de mediación político-sociales frente al poder, por lo cual este aparece como autoritario. Tales instancias desaparecen o pasan a manos del capital privado.
9. Se crea una economía dual: con sectores altamente integrados y dinámicos, frente a otros excluidos.
10. Como producto de la resistencia que despierta el modelo neoliberal, se producen crisis políticas nacionales sin alternativas, y si las hay son inoperantes (p. 26).

Estos rasgos centrales del modelo político económico son el principal contexto de la era digital y pueden resumirse en los siguientes aspectos de acuerdo con esta misma autora: la liberalización, entendida como la supresión del control estatal sobre la actividad económica que favorece el libre mercado; desregulación, definida como el proceso por el cual se eliminan las regulaciones o medidas de control de los precios y los mercados financieros, así como la flexibilización, elemento que hace referencia a un modo más dúctil de control en el mercado laboral, en cuanto a la contratación, permanencia, tiempo y condiciones de trabajo (Crovi, 2006c).

De acuerdo con Ramón Zallo (2016) el modelo económico de la etapa previa estuvo caracterizado por cuatro elementos sustantivos: un régimen de acumulación (el fordismo); un paradigma técnico-económico (el taylorismo); la regulación social propia del Estado de bienestar, la cual prefiguraba un contrato salarial y a su vez, un esquema de explotación; así como una división internacional del trabajo (internacionalización). En el contexto de la era digital prevalecen otros fundamentos del modo de producción:

Protagonismo del capital financiero que pivota sobre la gestión del conocimiento y la innovación, con un modo social de regulación todavía inestable que se caracteriza por la desposesión, la flexibilidad y la individualización social, una expansión global de los mercados y la emergencia de nuevos países industrializados (Zallo, 2016, pp. 29–30).

El cambio de este modelo político económico tiene sustento actualmente en los capitales financieros, los cuales incluso anteponen sus intereses a los de las clases políticas tradicionales. Otro de sus rasgos, la desregulación, es un aspecto que define en múltiples gobiernos los lineamientos económicos, las políticas de carácter público o social e incluso el ámbito educativo. Zallo (2016) sostiene que los regímenes democráticos que han asumido las políticas neoliberales de esta etapa, implícitamente aceptan un esquema social con “una doble dinámica de deterioro del Estado de Bienestar”, ya que a la par de la liberalización de los mercados se renuncia a la misión de velar por el bienestar ciudadano.

Este achicamiento de la participación del Estado en diversas áreas de la esfera pública, aunado al descrédito de las instituciones representativas y de las clases políticas, generan el surgimiento de nuevos actores no-estatales que consolidan espacios de mayor cercanía a la ciudadanía, y cuya función reivindica demandas de justicia, probidad, apego a los derechos humanos, legitimidad, etcétera. Las nuevas entidades, tales como asociaciones, organismos no gubernamentales y en general las múltiples formas de la sociedad civil organizada, son quienes aparecen “ante la desestatización de la emergencia social” (p. 36) y se convierten en los espacios para plantear soluciones viables ante las crisis en los derechos económicos, sociales, políticos e incluso medioambientales.

En el terreno de las políticas e instituciones internas de cada país también existen cambios ineludibles. La globalización financiera opera a través de sus múltiples transnacionales (siendo los bancos el ejemplo más claro), las cuales van consolidando nuevos poderes hegemónicos, de escala planetaria, vulnerando las anteriores fronteras del Estado tradicional. “Las políticas de los Estados sobrepasados son o bien agresivas u optan por la

omisión. Han renunciado a satisfacer las demandas ciudadanas, lo que era elemental en el Estado de Bienestar” (Zallo, 2016, p. 32).

El esquema global neoliberal se relaciona con el paradigma de la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC)²⁹. Desde la perspectiva de Martín Becerra (2003b), esto se debe porque en el centro de este cambio están las tecnologías digitales, quienes desempeñan un rol protagónico para el desarrollo de las fuerzas productivas. Por lo anterior, la transformación socioeconómica también incide en el conjunto de las relaciones sociales, promoviendo un cambio de largo alcance y en múltiples ámbitos.

En el contexto de la era digital, los cambios del escenario político-económico tienen una incidencia en múltiples aspectos, ya que no sólo se transforma el esquema productivo sino la esfera de la democracia, la correlación de fuerzas políticas al interior de cada país, las políticas públicas, el proyecto educativo, etcétera. A su vez, los medios de comunicación se convierten en piezas clave para sostener, promover y dinamizar la globalización en este nuevo modelo.

1.1 La convergencia como actor fundamental en el panorama político-económico

En el Informe Mundial sobre la Comunicación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1997) define tres tipos de convergencia: la técnica, la funcional y la económica. En primer lugar, la convergencia técnica se refiere a la infraestructura y ocurre con el proceso de digitalización en la industria de los medios de comunicación, esto se refiere a la integración de las industrias de medios, telecomunicaciones y computación, que previamente operaban de manera independiente. Por otra parte, la convergencia funcional es la hibridación de los servicios que ofrecen los medios de comunicación, y la corporativa es aquella que alude a las fusiones entre empresas de medios

²⁹ Delia Covi (2004) menciona que la Sociedad de la Información y el Conocimiento es un fenómeno que ha tenido distintas lecturas e interpretaciones. Respecto a su desarrollo menciona: “Algunos autores (Nora y Minc, 1980; Tremblay y Lacroix, 1995; Negroponte, 1995; Miège, 1998; Castells, 2000, entre otros) establecen el nacimiento de la sociedad de la información a mediados de los 70, coincidiendo con los albores del neoliberalismo y con los tiempos en que ciertas innovaciones tecnológicas comienzan a tener un efecto evidente en las sociedades. A partir de entonces, pero con más intensidad en los 90, el análisis de este proceso de cambio se ha efectuado desde perspectivas diversas: política, economía, filosofía, comunicación, sociología, etcétera. De esta riqueza de enfoques derivan un buen número de nombres que enuncian el cambio (...). No obstante, desde el discurso oficial la denominación más aceptada es sociedad de la información a la cual en los últimos tiempos se le ha sumado el concepto de conocimiento, SIC” (p. 40).

de comunicación y de telecomunicaciones, así como a las alianzas estratégicas para la producción de contenidos.

En cuanto a la convergencia técnica, las posibilidades que brindó la digitalización al traducir a un código binario toda la información susceptible de ser difundida, fue la pauta para la unión de las industrias de medios, telecomunicaciones e informática. Al tener un flujo de contenidos transversal a las tres industrias y a múltiples plataformas, esta fusión tuvo también una relación de concentración económica, con efectos sociales de largo alcance (Mastrini y Becerra, 2007).

La convergencia funcional, por otra parte, permitió la personalización de los servicios contratados, abriendo más oportunidades de acceso, interactividad y una multiplicidad de transacciones en una misma plataforma³⁰. En términos del funcionamiento del mercado, al introducirse estas industrias convergentes se están generando nuevas estructuras y dinámicas de competencia, muy diferentes al modelo de negocio que predominó en el siglo XX³¹. Los servicios convergentes también transforman las políticas públicas para su regulación, las cuales presentan retos significativos para tratar de agrupar todos los sectores que confluyen y se conectan con este fenómeno.

Como un proceso integrador de múltiples elementos, la convergencia tecnológica genera nuevas concurrencias entre diferentes campos del saber (cultura, comunicación, lenguaje, educación, telecomunicaciones, etcétera). Según la perspectiva de la propia UNESCO y de otros muchos autores, uno de los ámbitos de cambio más destacados es la interacción en los espacios de comunicación, ya que con las tecnologías digitales los límites y las fronteras de las dinámicas de comunicación se extienden a múltiples plataformas, así

³⁰ “En referencia al concepto de servicios convergentes, es preciso además alertar que así como no hay una definición precisa para la convergencia, tampoco existe una definición para lo que serían los servicios convergentes, emergentes o de nueva generación. Su naturaleza básica es de prestaciones con dos características básicas: son desarrolladas en un ambiente multimedia o en red más allá del tipo de señal (por ejemplo, voz, calidad de audio, video, dato) y su codificación puede ser igualmente intercambiada entre puntos finales (dispositivos) con similares características” (Wohlers, 2007, p. 13).

³¹ “La liberalización de los años 80 y 90 permitió la emergencia de un dinámico movimiento competitivo entre redes y servicios en el ámbito de telecomunicaciones. Como se sabe, a principios de los años 90, tiene inicio la formación de nuevas estructuras de mercado, más competitivas, en especial en las áreas de telefonía celular y de larga distancia. En la mitad de los 90, Internet en banda estrecha (*dial up*) comienza a ser difundida por medio de una velocidad extraordinaria (...). A partir de 2003-2004, en particular, luego de la reversión de la crisis mundial del sector de telecomunicaciones (y de las punto.com), la recuperación del sector ocurre sobre bases más cautelosas, menos especulativa, verificándose un fuerte movimiento de reconcentración en el ámbito mundial (fusiones defensivas)” (Wohlers, 2007, p. 12 y 13).

como a diferentes niveles de intercambios, los cuales reconfiguran el ámbito del consumo tradicional de los medios de comunicación (Miège, 2000; Becerra, 2003b; Wohlers, 2007).

La convergencia también deja ver “impactos relacionados con las culturas de producción, las formas de organización, rutinas de trabajo, circuitos de distribución y lógicas de consumo de bienes y servicios info-comunicacionales” (Becerra, 2003a, p. 92). Los distintos niveles de este concepto pueden implicar políticas y reglamentaciones; mercados y modos de pago; servicios, aplicaciones y contenidos; alianzas y fusiones empresariales e industriales, así como plataformas y tecnologías, lo cual involucra un panorama de compleja descripción.

1.2 La comunicación alternativa en el modelo político económico de la convergencia

En esta tesis planteo que el resurgimiento de la comunicación alternativa a partir del siglo XXI tiene una estrecha relación con el contexto de la convergencia tecnológica a partir de dos tendencias interconectadas. Por una parte, en el ámbito de las industrias convergentes, las políticas públicas relativas a los medios de comunicación se han orientado a incrementar la competitividad, alentar fusiones, inversiones externas, alianzas y privatizaciones para operar acordes al modelo actual, pero aún no se ha logrado garantizar su función de servicio público. Por otra parte, con la expansión de servicios de comunicación e interconexión global, se están generando mayores oportunidades para que una diversidad de actores emplee los canales digitales con fines de protesta, organización colectiva y reflexión crítica.

En cuanto a las industrias mediáticas, su principal rasgo es su estructura como consorcios a escala global (Becerra, 2003c). La concentración de la propiedad del sistema conforma un sector hegemónico que controla el mercado y repercute a su vez en la unificación de una línea de información sobre lo que se emite, con lo cual se reduce la pluralidad de voces que son representadas. En este sentido, la concentración tiene implicaciones no sólo financieras, sino políticas y socioculturales (Mastrini y Becerra, 2007). El modelo político económico “promueve y fortalece la industria de la cultura y las telecomunicaciones, que se convierten en un sector sustantivo de las economías nacionales, aglutinando fuertes capitales y dando lugar a la formación de oligopolios y mega-empresas transnacionales” (Crovi, 2004, p. 29).

Diversos autores coinciden que señalar que el funcionamiento monopólico de los medios de comunicación genera una reducción de perspectivas de análisis, poca diversidad como resultado de la homogenización de encuadres de la información, así como la ausencia de visiones contrastantes que permitan formar una perspectiva crítica de la realidad (Alva de la Selva, 2011; Ortega-Ramírez y Esteinou, 2011; Trejo-Delarbre, 2011).

La diversidad es esencial no sólo para la competencia económica, sino para representar el amplio abanico de grupos sociales, políticos, religiosos o étnicos que conforman la sociedad, asimismo, para satisfacer la multiplicidad de intereses que tiene cada uno de estos grupos. No obstante, la representación de estos otros actores sociales muchas veces no resulta compatible con la rentabilidad de los consorcios, para los cuales la utilidad debe ser de índole económica. La falta de contrastes y divergencias, asociadas a la centralización de contenidos informativos y de entretenimiento, dan como resultado un insuficiente repertorio de opciones para los usuarios de los medios (Becerra, 2015).

Por otra parte, la concentración mediática también incide en el campo del debate democrático, ya que si un pequeño grupo tiene el control de la información para incidir en la opinión pública, estos consorcios se constituyen en poderes fácticos. Esta condición también los posiciona como agentes de negociación con el poder político.

Respecto de la vida pública, la concentración de los medios tiene efectos políticos que pueden afectar directamente la construcción de regímenes democráticos. Las transiciones políticas latinoamericanas, por ocuparnos de los ejemplos más cercanos, han propiciado la expresión y construcción de voces y opciones políticas que habían permanecido silenciadas y/o soterradas a causa de regímenes dictatoriales o de sistemas políticos autoritarios. La concentración excesiva de los medios puede entorpecer esa inserción política (Trejo, 2013, p. 110).

Diversos autores también señalan que para satisfacer el interés público se debe separar el objetivo fundamentalmente lucrativo, ya que la independencia de los poderes económicos y políticos les darían oportunidad de responder a las necesidades de la sociedad y vincular su práctica de comunicación con funciones tales como el fomento de la pluralidad, la creación de espacios de participación ciudadana y la propagación de una perspectiva cultural que refleje la diversidad (Calleja, 2011b; Ortega-Ramírez y Esteinou, 2011). Sin embargo, la ausencia u opacidad de políticas públicas que garanticen y respalden esta comunicación de carácter social, dificulta que los medios de comunicación no comerciales tengan mayor alcance o puedan fortalecerse (Calleja, 2011a).

En la era digital, la producción de contenidos alternativos es una dinámica que está generando una pluralidad de perspectivas y contenidos diferentes mediante Internet. Su función central es ampliar la diversidad, así como expresar voces disidentes de la información que se difunde bajo el encuadre de los grupos dominantes. Asimismo, tiene como finalidad buscar la interacción a través de la participación, gracias a las herramientas de intercambio que facilitan las tecnologías digitales. Estas experiencias replantean la función de los medios de comunicación tradicionales, ya que colocan a los usuarios de los medios como los actores que deciden qué se transmite y de qué forma, con lo cual visibilizan el conflicto respecto a la función social de la industria audiovisual, la cual puede ser comercial y de entretenimiento, pero no debería reducirse únicamente a eso.

La segunda tendencia que se desprende de este proceso de cambio, se refiere a las potencialidades que brindan las tecnologías digitales como herramientas para la acción colectiva en el marco de un movimiento social. El trabajo en red que es favorecido por la convergencia tecnológica permite articular a personas distintas pero que se relacionan en proyectos conjuntos. En este contexto de globalización, la aparente libertad, interconexión, desterritorialización y facilidades para la producción de una diversidad de formatos de comunicación, se generan mayores oportunidades para expresarse, organizarse y confluir en torno a temas comunes (Crovi, 2016).

El achicamiento del papel del Estado en este contexto neoliberal es uno de los elementos que permiten comprender que sea ahora la ciudadanía, así como la sociedad civil organizada (y no organizada) quienes reaccionen ante el desajuste estructural de este modelo económico. Ante la tendencia monopólica anteriormente descrita, las herramientas comunicativas de Internet propician nuevas oportunidades de incidencia, agendas y perspectivas analíticas, al margen de los medios de comunicación tradicionales.

La comunicación paralela a los *media* antes era atributo de las radios libres o de las radiotelevisión comunitarias, en un espacio minoritario, con discursos de cultura o luchas populares. Ahora se trata de un fenómeno general que, aunque está siendo bien aprovechado por la comunicación alternativa para ampliar discursos y horizontes, va mucho más allá y, al menos en dos direcciones: su aprovechamiento para el cambio político y su uso intensivo por parte de los nuevos movimientos que se configuran como tecnológicamente expertos o como movimientos tecno-políticos (Zallo, 2016, p. 45).

Este debate se complejiza aún más al profundizar en el escenario tecnológico, ya que las plataformas preponderantes en las que se da la interacción siguen siendo de empresas privadas y continúan replicando la lógica de consumo de contenidos de entretenimiento e información, desvinculados de una función social. En esta tesis planteo que si bien existen más oportunidades y herramientas para la comunicación digital, estas propuestas deben analizarse en su contexto, ya que los contrastes en el ámbito digital son relevantes.

Desde la perspectiva económico-política se hace necesario un abordaje de las dimensiones de participación, generación del conocimiento, movilización e interacción, sin perder de vista la privatización, mercantilización y desregulación que prevalece en estos los entornos virtuales.

2. Escenario tecnológico

El escenario tecnológico que se presenta en este segundo apartado tiene una profunda interrelación con el anterior ámbito político-económico. En un contexto general, la revolución tecnológica ha propiciado una multiplicidad de análisis que señalan que estamos presenciando una evolución en la forma en que la civilización humana se está adaptando a su entorno, a raíz de la aparición de novedosos recursos técnicos y tecnológicos, los cuales forman parte de un entramado complejo y dinámico de variables político-económicas y socioculturales.

En este escenario tecnológico existen dos elementos interrelacionados, la digitalización y la convergencia tecnológica que se abordó previamente. En términos técnicos, la digitalización se refiere al proceso de convertir la información analógica en digital, asunto que implica cambiar a un lenguaje de *bits*, por un esquema binario (ceros y unos), cualquier tipo de información (Becerra, 2003a). Esta revolución propiciada por el código de dígito binario, condensa la “multimedialidad, pluri-expresividad total, la imbricación en un mensaje de palabras, imágenes y sonidos” (Pasquali, 2011, p. 39). En términos sociales este código de dos letras posibilitó también el manejo de inmensas cantidades de información, “infinitamente más eficiente que el alfabeto tradicional en términos de cantidad, espacio, tiempo, conservación y confiabilidad” (p. 28).

En cuanto a la convergencia tecnológica, descrita con mayor detalle en el anterior apartado, uno de sus resultados más relevantes es Internet, una red informática

descentralizada para el intercambio de información a nivel global, que se estableció a mediados de la década de 1980, pero comenzó a tener mayor relevancia a principios de 1990, cuando Tim Berners-Lee creó la *world wide web* (también conocida por sus siglas *www*)³². En su evolución, esta plataforma informática se ha perfeccionado y convertido en una herramienta que ha posibilitado el uso de la red de redes como un amplio espacio de servicios convergentes y de interacción, siendo la *web 2.0*³³ el parteaguas de este proceso.

El énfasis que realizo en este punto respecto a la convergencia tecnológica no sólo alude a las nuevas dinámicas que se suscitaron a raíz de las innovaciones tecnológicas, sino a todo este entramado en el que las tecnologías digitales han cobrado una especial relevancia para el cambio sociocultural, siendo también el campo comunicativo un elemento clave para comprender estos procesos. Desde la perspectiva de Delia Crovi (2004):

La SIC es una sociedad atravesada en todas sus actividades (industria, entretenimiento, educación, organización, servicios, comercio, etc.) por procesos comunicativos. En este tipo de organización social la información y el conocimiento ocupan un lugar sustantivo y se convierten en fuente de riqueza. La SIC se presenta así como una sociedad cuyo capital básico es la inteligencia colectiva y la información, distribuida en todos lados, continuamente valorizada y puesta en sinergia en tiempo real (p. 43).

En este sentido, hago referencia a tres cambios técnicos que merecen un análisis puntual, debido a su incidencia en las prácticas de comunicación alternativa: los conceptos de tiempo y espacio, las posibilidades de acceso a una mayor cantidad de información y la interacción en las redes sociales digitales. Estas vertientes resultan básicas para comprender la evolución de múltiples prácticas sociales, así como los repertorios de protesta y movilización que desde la comunicación alternativa cobran relevancia para la acción colectiva en la era digital.

³² La *world wide web*, o *www*, se refiere a “una interfaz gráfica que consiste en un conjunto de elementos hipertextuales y no hipertextuales que establecen enlaces entre sí” (Pérez-Salazar, 2012a, p. 96).

³³ El término *Web 2.0* está asociado estrechamente con Tim O'Reilly, debido a una conferencia sobre la misma en 2004. Aunque el término sugiere una nueva versión de la *World Wide Web*, no se refiere a una actualización de las especificaciones técnicas, sino más bien a cambios acumulativos en la forma en que los desarrolladores de *software* y usuarios finales utilizan la red. La *Web 2.0* comprende aquellos sitios que facilitan el compartir información, la interoperabilidad, el diseño centrado en el usuario y la colaboración. Un sitio *Web 2.0* permite a los usuarios interactuar y colaborar entre sí como creadores de contenido, a través de una comunidad virtual; a diferencia de sitios *web* estáticos donde los usuarios se limitaban a la observación pasiva de los contenidos (Pérez-Salazar, 2012b).

2.1 Los cambios espaciotemporales

Existen muchas propuestas para tratar de dimensionar los cambios que se han generado a partir de la posibilidad de efectuar intercambios virtuales, prácticamente a cualquier parte del planeta, de manera sincrónica y asincrónica.

Javier Echeverría (1999) es uno de los referentes clave para comprender el surgimiento de este nuevo espacio-tiempo social que se estructuró en gran medida por las innovaciones tecnológicas, no solamente Internet, sino por otros medios como el teléfono, la radio, la televisión, las redes telemáticas, el hipertexto o el dinero electrónico. Este autor propone tres entornos que se complementan:

- 1) El primero, o natural, hace referencia al medio ambiente en el que el ser humano interactúa a través de su cuerpo y sus sentidos con el medio físico.
- 2) El segundo, al cual denomina como entorno urbano, ya no es natural sino cultural y social, ya que el ser humano requiere para interactuar un entramado de formas simbólicas para lograr expresarse, además de su cuerpo físico.
- 3) Y el tercer entorno, al cual define como un nuevo “espacio-tiempo de interacción social”, en el que no sólo existen diferencias físicas, producto de la digitalización de las interacciones, sino epistémicas, y por lo tanto sociales.

El tercer entorno, según Echeverría (1999), genera una sociedad interconectada, “ya no próxima ni presencial, pues deriva de las propiedades de distalidad, reticularidad y representacionalidad” (p. 150). El tercer entorno se plantea en términos de ciudad, “recurriendo a la metáfora *polis* para organizar este nuevo espacio social” (p. 19). En este sentido, el autor argumenta que Internet es al mismo tiempo un medio de comunicación, información, memorización, producción, comercio, intercambio e interacción. Su interrelación, sin embargo, se extiende a los campos previos ya que no se trata de una esfera aparte, sino de un espacio interrelacionado. Menciona, por ejemplo, en el campo productivo las siguientes correspondencias:

En el tercer entorno el objeto a explotar ahora es el conocimiento humano: por eso cabe hablar de una sociedad del conocimiento. Se entiende con ello que la materia prima a trabajar y explotar ya no es natural, sino artificial, y en concreto el conocimiento acumulado por los seres humanos. Así como la civilización industrial del segundo entorno explotaba los recursos naturales del primer entorno, la sociedad del conocimiento explota ante todo los conocimientos disponibles en el segundo entorno, transfiriéndolos y adaptándolos (Echeverría, 1999, p. 79).

Las interacciones sociales y múltiples dinámicas que convergen a partir de la digitalización, como parte de este tercer entorno, posibilitan dislocaciones en el tiempo y en el espacio, en el cual se crean nuevos referentes espacio-temporales.

Las posibilidades comunicativas permiten una red de interconexiones a partir de las estructuras tecnológicas globales. Por lo que la comunicación es ahora de un alcance multinivel (ya que puede establecer contactos interpersonales, grupales o masivos). Debido a su desterritorialización, también se le denomina ubicua (sin anclajes a una referencia espacial). En este sentido, estos rasgos también la hacen multicrónica, es decir, que según el tiempo en el que se realiza puede ser instantánea o diferida (Crovi, 2006b).

Para Pierre Lèvy (1999), la desterritorialización es una consecuencia de la virtualidad, la cual puede ser definida como “el movimiento inverso a la actualización. Consiste en el paso de lo actual a lo virtual, en una ‘elevación a la potencia’ de la entidad considerada” (p. 19). Este proceso, aunque no es propio de la era informática, permite entender que existe una reconfiguración física en cuanto a las formas de percibir la realidad cuando se da la transición del segundo al tercer entorno.

Una vez más, no son totalmente independientes del espacio-tiempo de referencia, ya que siempre se deben apoyar sobre soportes físicos y materializarse aquí o en otro sitio, ahora o más tarde. Y, sin embargo, la virtualización les ha hecho perder la tangente. Sólo recortan el espacio-tiempo clásico en esto y ahí, escapando de sus trivialidades realistas: ubicuidad, simultaneidad, distribución fragmentada o masivamente paralela (Lèvy, 1999, p. 22).

La desterritorialización también está estrechamente ligada al ámbito temporal y es concebida como la separación entre el aquí y el ahora. Esto es, cuando una persona, una colectividad, un acto, una información se virtualizan (o se separan del espacio físico-geográfico ordinario y la temporalidad del reloj y del calendario). Estas características de carácter técnico, conllevan cambios en las nuevas dinámicas de los flujos de información y comunicación, y con éstas, toda una transformación a nivel social.

Desde la perspectiva de los procesos comunicativos, la convergencia tecnológica, el desarrollo de nuevos medios y, en fin, las contribuciones del escenario tecnológico hacen realidad un viejo sueño: un medio capaz de explorar todos los niveles comunicativos, a la vez de establecer intercambios simbólicos unidireccionales, bidireccionales y multidireccionales... Con el nacimiento del ciberespacio y su vehículo de navegación, la sincronización reemplaza la unidad de lugar, mientras que la interconexión sustituye la unidad de tiempo (Crovi, 2004, p. 34).

En este sentido, las tecnologías digitales se convierten en herramientas significativas, acordes a las múltiples dinámicas que provienen del modelo político-económico. Pero al mismo tiempo, también propician el despliegue de nuevas formas de interacción social en el ciberespacio, las cuales dan lugar a formas originales de uso y apropiación de estos recursos.

2.2 Aumento en la disponibilidad de la información y sus sistemas de almacenamiento

Otro de los cambios cualitativos y cuantitativos que ha conllevado la digitalización es el aumento en la disponibilidad de información que tienen los usuarios y la multiplicidad de sistemas de almacenamiento para su distribución, reproducción y consumo. Pierre Lèvy (2004) plantea que las herramientas y los artefactos asociados a las tecnologías digitales han dilatado la memoria de la humanidad, con lo cual se conforma una inteligencia colectiva, ya que “se cristalizan las capacidades de organización y de cooperación puestas en práctica para producirlos” (p. 89).

Durante la mayor parte del siglo XX las personas recibían gran cantidad de información oralmente, por carta, radiodifusores, televisión o editoriales de periódicos y libros. En el siglo XXI, los avances tecnológicos a menor costo, así como el creciente acceso y disponibilidad de Internet, han acelerado los flujos de información.

Como ejemplo de la magnitud de esta disponibilidad y producción de información, en el informe de la UNESCO, “Desafíos de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento” (Bernheim y Souza, 2003), detallan que la información de base académica disciplinaria, registrada internacionalmente, demoró 1750 años en duplicarse por primera vez (contado desde el inicio de la era cristiana). Luego, dobló su volumen cada 150 y después cada 50 años. Ahora lo hace cada 5 años y se estima que para el año 2020 se duplicará cada 73 días. Se prevé que cada cuatro años se reproduzca la información disponible en el mundo (p. 2).

La convergencia tecnológica permitió el desarrollo de innovaciones técnicas para transformar los sistemas de producción, distribución, recepción y almacenamiento de la información, la cual se ha convertido en insumo sustantivo de las actuales relaciones de producción. El perfeccionamiento de la microelectrónica y de sistemas cada vez más accesibles y de mayor capacidad para el almacenamiento y reproducción de todo tipo de informaciones, ha tenido una repercusión trascendente en el ámbito de la comercialización de los contenidos simbólicos, así como en la cultura.

El conocimiento es ahora un componente clave de esta nueva estructuración de apertura informativa, donde se establecen redes de colaboración para desarrollar cadenas de valor de alcance planetario, las cuales permiten una dinámica de flujos que es coordinada y valorada en tiempo real, y que conlleva la movilización efectiva de las competencias que poseen los individuos para participar en estas cadenas de valor (Miège, 2000). Los resultados son trabajadores cada vez más especializados y la relevancia de las capacidades cognitivas para la actividad laboral de amplios sectores productivos.

Estas transformaciones, sin embargo, implican riesgos en diversos ámbitos. La SIC, en tanto forma parte de un modelo de desarrollo neoliberal, también se caracteriza por las exclusiones y dominio de quienes no logran integrarse a los flujos de información, tecnologías y capitales financieros (Becerra, 2003c). Por lo tanto, el desarrollo de habilidades y capacidades para trabajar en este nuevo entorno informativo y comunicativo, es esencial para tratar de abatir los rezagos que históricamente han marcado a los países de la periferia del desarrollo.

Desde la perspectiva de Ramón Zallo (2016) el cambio de paradigma tecnológico implica un cruce entre el sistema económico y el informacional para la gestión del capital cognitivo, por lo cual, la acumulación del capital se relaciona ahora con el conocimiento, las aportaciones del trabajo intelectual, científico, creativo y el conjunto de capital basado en la cultura e información.

Los grandes contenidos disponibles, intercambio de archivos, espacios colaborativos, repositorios compartidos, proliferación de redes sociales han facilitado que se extienda un capital social gigantesco de conocimiento y emerja una ciudadanía más implicada, lo que interpela a la legitimación y mecanismos de las democracias. Algunos analistas llaman a este último como “cognitariado”, trabajo cognitivo dotado de un cuerpo carnal y social sometido al proceso de producción de valor, explotación y mercancía (Zallo, 2016, p. 42).

En este sentido se hacen necesarias nuevas habilidades para aprender a gestionar la información en estos entornos multicrónicos, ubicuos y multinivel, con el fin de reducir la incertidumbre que genera este exceso de información. Desde un planteamiento básico, el dominio de las tecnologías digitales implica acceder al conocimiento colectivo, a través de habilidades de lectura, selección, evaluación, grabación y presentación de los contenidos utilizados para generar la interacción dentro un medio y no sólo quedarse en el nivel de la información o datos (Area, 2005).

Una mayor cantidad de información implica también mayores esfuerzos para su transformación en conocimiento. Pero el acelerado ritmo a la que se genera, transmite y procesa en la sociedad contemporánea, se relaciona con ámbitos de exclusión cada vez más marcados (Becerra, 2015). Delia Crovi (2004) plantea la relevancia de generar estrategias para superar estas desigualdades:

El discurso dominante amalgama y exhibe las ventajas de las TIC (flexibilización, libertad espacio-tiempo, interacción, comunicación en tiempo real y diferida, multimedia, hipertexto), en tanto que las corporaciones toman la delantera y, sin esperar los lineamientos de las políticas públicas, ofrecen servicios que dan como resultado un cambio sustantivo en la vida cotidiana de los individuos o, al menos, de una parte de ellos. Paralelamente, el mercado laboral y el educativo orillan a la población a sumarse al uso de las TIC para no quedar fuera y ser parte del cambio (p. 37).

Por lo anterior, es necesario analizar los datos de referencia locales para comprender cómo se están perfilando estos procesos al interior de la sociedad y su inserción en esta dinámica global. En este análisis subrayo que los aspectos técnicos de estas transformaciones han tenido amplias consecuencias en el campo educativo, laboral, de intercambios económicos y socioculturales. La generación, procesamiento y sistematización de la información, se han convertido en elementos fundamentales para la productividad, pero también para establecer diversas dinámicas de poder (Castells, 2007).

2.3 Redes sociales digitales

En cuanto a las características de las tecnologías digitales, uno de los recursos de información y comunicación más relevantes en este escenario es Internet³⁴, tecnología que por sus usos sociales se le define también como un medio de comunicación (Pérez-Salazar, 2012b). Internet tiene diferencias sustantivas respecto a los medios de comunicación tradicionales debido a su estructura en red, la descentralización en cuanto a la producción y apertura de sus contenidos. Sus principales características son las siguientes:

³⁴ Internet se define como “un dispositivo socio-técnico que permite la realización de actos comunicativos en discontinuidades espacio-temporales que, al menos en lo concerniente a la *World Wide Web* (*www*), se posibilita por una infraestructura de tipo hipertextual que puede brindar altos niveles de interacción e interactividad, y que la distingue del resto de los medios de comunicación” (Pérez-Salazar, 2012b, p. 7).

- 1) La hipertextualidad, que se manifiesta a través de dos elementos, la primera es la composición, la cual hace referencia al grado de utilización de enlaces y nodos³⁵ y la segunda es la estructura de los hipertextos, referida a la manera lógica en la cual se organizan los enlaces y las líneas de información noticiosa (Pérez-Salazar, 2012b).
- 2) La capacidad multimedia, gracias a que la tecnología digital permite la integración de todos los formatos expresivos (texto, audio, video, gráficos, fotografías, animaciones, etcétera) en un mismo soporte (Palacios y Díaz Noci, 2009).
- 3) Es reticular en su estructura, arquitectura que hace posible establecer redes de comunicación (Echeverría, 1999).

En medio de la multiplicidad de plataformas que integran Internet, son las redes sociales digitales las que considero centrales en esta tesis, debido a los procesos de interacción que propician. Su singularidad radica en su fundamento en las redes sociales físicas o no virtuales.

[La red social] implica un proceso de construcción permanente tanto singular como colectivo, que acontece en múltiples espacios y (a)sincrónicamente. Podemos pensarla como un sistema abierto, multi-céntrico y heterárquico, a través de la interacción permanente, el intercambio dinámico y diverso entre los actores de un colectivo... y con integrantes de otros colectivos, que posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para fortalecer la trama de la vida. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser éstos socialmente compartidos (Dabas, 2002. Citado en Covi, López, y López, 2009, p. 42).

Aunque existen diferentes disciplinas que abordan el tema y posturas diversas respecto a la definición de red social, lo central es la dinámica de interacciones constantes de los actores con su entorno, así como con sus comunidades y grupos de referencia. Ahora bien, por red social digital se hace referencia al conjunto de interacciones de una red social que se desarrolla en una plataforma digital, lo cual le imprime la connotación virtual a estas interacciones. Su estudio cobró relevancia a partir del 2006, cuando comenzó a generalizarse su uso. Entre las plataformas más relevantes se ha mencionado a *MySpace* (2003), *Hi5* (2003),

³⁵ Un nodo es una unidad de información (texto, audio, video, etc.) que es desplegada en la pantalla al momento de activar un enlace (Pérez-Salazar y Aguilar-Edwards, 2012).

YouTube (2005), *Facebook* (2007) y *Twitter* (2007), pero su evolución es continua y volátil (Crovi, 2016).

En esencia, la interacción en los entornos virtuales tiene como base fundamental el intercambio simbólico humano bajo la forma de comunicación. Reconociendo las características técnicas de las plataformas digitales que posibilitan la interactividad, es posible concluir que a través del hipertexto, la multimedialidad e interacción comunicativa, es como se generan las transformaciones más complejas respecto a las prácticas de comunicación alternativa.

Las redes sociales digitales, por lo tanto, son los espacios donde convergen múltiples procesos y por la relevancia de su uso entre los jóvenes de esta generación, estas herramientas son un elemento clave para comprender los procesos de participación, colaboración e intercambio horizontal que se están desarrollando en el ámbito digital.

2.4 Comunicación alternativa en las redes sociales digitales

En los entornos digitales se desarrollan una multiplicidad de procesos comunicativos con diversos fines. Múltiples análisis reconocen que en el mismo escenario virtual existen tendencias de mercado y dinámicas comunitarias, las cuales buscan tener visibilidad y relevancia social, pero con fines muy distintos. Delia Crovi (2004) analiza estas dos miradas contrapuestas:

La comunicación dialógica, horizontal y participativa es la aspiración del primer tipo de SIC [comunitaria y colectiva], en tanto que mecanismos verticales, de una sola vía, que consideran al receptor como un consumidor de las innovaciones tecnológicas, encaja con la segunda perspectiva [individualista]. Mientras que en el primer caso se considera la posibilidad de sacar provecho de las ventajas interactivas de los medios, la segunda enfatiza lo individual, la singularidad de los intercambios a través de los *self media* (p. 50).

La existencia conjunta de estas dos vertientes de apropiación visibiliza las tensiones más frecuentes que se identifican en las prácticas de la comunicación alternativa digital. Para autores como Manuel Castells (2009) la perspectiva comunitaria y colectiva de Internet es la que plantea el desarrollo un nuevo modelo de comunicación, al cual denomina auto-comunicación de masas, es decir, un medio que tiene la capacidad de producir mensajes por y para las masas, los cuales tienen la potencialidad de articular redes y movilizar personas, es decir, de generar una participación abierta en el desarrollo de procesos interdependientes,

de comunicación horizontal, que posibilitan a su vez construir mensajes alternativos a través de una operación en red.

Las tecnologías de la información y comunicación basadas en la microelectrónica permiten la combinación de todos los tipos de comunicación de masas en un hipertexto digital, global, multimodal y multicanal. La capacidad interactiva del nuevo sistema de comunicación da paso a una nueva forma de comunicación, la auto-comunicación de masas, que multiplica y diversifica los puntos de entrada en el proceso de comunicación. De ahí la autonomía sin precedentes de los sujetos comunicadores para comunicarse en sentido amplio. No obstante, este potencial para la autonomía está modelado, controlado y cercenado por la creciente concentración e interrelación de las corporaciones de medios y de operadores de redes en todo el mundo (Castells, 2009, p.188).

En la revisión de la literatura uno de los aspectos más significativos se refiere a las prácticas de participación en la era digital, cuyo debate exhibe posturas divergentes. En la vertiente optimista se menciona que el uso de las tecnologías digitales ha contribuido significativamente a la participación en dos aspectos principales: la reducción de costos asociados a la publicación y distribución de la información de alguna causa o movimiento, así como las nuevas posibilidades de participación política, ya que los recursos digitales tienen mayor alcance para promover la identidad colectiva entre una población dispersa (Garrett, 2006). Desde la perspectiva pesimista o escéptica, se alude a que Internet sólo crea una ilusión de mayor participación y democracia, pero que esto en nada se corrobora con la realidad, porque seguimos colonizados por los esquemas de consumo y trivialización de tales espacios (Morozov, 2011). Otros autores señalan que tener mayor información a menores costos, no ha representado una alteración en los niveles de participación, ya que varias encuestas muestran que no se da un aumento en el compromiso político, conforme se han incrementado las capacidades de comunicación (Bimber, 1998, 2000).

Los diversos planteamientos que surgen de este plano de posibilidad meramente técnico, reconocen que estamos en una era con mayores potencialidades y herramientas para la participación (Pisani y Piotet, 2009; Prado, 2011; Sergio-Álvarez, 2011; Candón, 2013; García-Galera y Del Hoyo, 2013). No obstante, sostengo que se requieren otros elementos para detonar la activación de los sujetos en estos procesos.

Tomas Tufte (2012) menciona algunas de las funciones que facilitan las redes sociales digitales, al convertirse en espacios de acción colectiva:

- Contribuyen a asentar marcos comunes de significados, sentimientos de pertenencia y configuración de las identidades colectivas, no con la finalidad de homogeneizar sino de organizar a la sociedad en su diversidad, por ello se estructuran grupos de vínculos con intereses y preocupaciones comunes.
- Las redes han tenido un papel fundamental en llamados a la movilización, ya que su capacidad de convocatoria pareciera estar sobrepasando a las vías tradicionales.
- La difusión de la información en las redes no es del todo auto-generada y espontánea, los medios alternativos adoptan un rol fundamental como referentes, pero su carácter no es centralizado ya que prima más el carácter viral de esas redes, donde múltiples actores convocan, generan, diseminan y reinterpretan la información dada.
- Basado en las redes libres de producción de conocimiento en Internet, existe una descentralización de poderes y saberes en la filosofía de la estructura interna de las redes sociales, lo cual ha podido vincular a personas diversas y abrir prácticas de participación basadas en la colaboración.
- Estas redes digitales han contribuido a una interconexión más amplia, en una dimensión local y global de movilizaciones, a partir del potencial interactivo y viral de Internet (Pp. 395 y 396).

También son frecuentes los análisis que ensalzan demasiado las posibilidades de generar información alternativa para alcanzar cambios en la estructura social, por lo que sostengo que los postulados anteriores siempre requieren un marco sociocultural y económico-político de interpretación, con base en experiencias empíricas que permitan corroborar los alcances de los anteriores planteamientos.

En este mismo sentido Mayra Martínez Avidad (2011) menciona que la comunicación de la era digital tiene como componente clave la interconexión de significados compartidos sobre un mismo tema:

En este sentido hay que puntualizar que la existencia de un nuevo y extenso terreno comunal virtual abre la puerta a la construcción individual de significados, pero en ningún caso define la naturaleza de los mismos. La fuente de poder estriba simple y llanamente en la capacidad de producir y conectar significados en el espacio virtual, de manera que puedan ganar peso e importancia en el espacio físico, consiguiendo calar en la esfera mediática y por ende contribuyendo a transformar la realidad social y política (Martínez Avidad, 2011, p. 281).

Por lo tanto, los procesos de comunicación alternativa en esta era digital combinan formas de acción y organización para alcanzar sus objetivos (que son diferentes a los demás escenarios históricos), debido a la amplitud globalizada e interconexión de las tecnologías digitales. Vistas desde la acción política, estas experiencias continúan siendo controvertidas, ya que por una parte se niega que se incremente la participación social, pero por otra parte se reconoce que se han multiplicado las acciones de intervención a pequeña escala y finalmente, también se sostiene que cualitativa y cuantitativamente se está generando una transformación cultural de mayor envergadura.

3. Escenario sociocultural

El tercer escenario de transformación en la era digital es el sociocultural. En la literatura académica existen diversas propuestas para explicar este ámbito y analizar “lo social en relación a las tecnologías de la información” (Planells, 2008, p. 102). Cada una presenta algún encuadre, distinción e interpretación diferente respecto a las transformaciones que está teniendo tal escenario sociocultural, pero uno de los puntos en común de los diversos ámbitos de análisis, es el relacionado con los cambios que se desarrollan en el plano de las interacciones y vínculos dentro de los entornos virtuales.

Para enunciar este proceso los conceptos preponderantes en este momento retoman la cibercultura, cuya definición rescata de manera central la idea de lo *cyber*³⁶, y hace referencia a las relaciones culturales que se desarrollan a partir de las interacciones fundadas en el nuevo espacio digital, también denominado ciberespacio (Lèvy, 2007; Rueda Ortiz, 2008; Urresti, 2008; Valle, 2012).

La cultura digital, como concepto, también ha sido utilizada como sinónimo de cibercultura. En esta tesis, me inclino por el uso del término cultura digital debido a que refleja una perspectiva multidimensional, es decir, involucra lo digital en relación con la cultura y con ello la transformación social dentro y fuera de las dinámicas de la red de redes.

³⁶ A finales de los años cuarenta el matemático Norbert Wiener estableció el prefijo *cyber* para acuñar la palabra *cybernetics* con el objetivo de definir la ciencia de la interacción entre el ser humano y la máquina. Para ello se inspiró en la palabra griega *kybernetes*, que hace referencia al trabajo de un piloto. “El término cibercultura deriva de la noción de ciberespacio, mencionada por primera vez en la obra de ciencia ficción *Neuromancer*, de William Gibson en 1984. El prefijo *cyber* sigue siendo usado para hacer referencia a actividades y movimientos sociales llevados a cabo a través de Internet” (Valle, 2012, p. 33).

Cabe destacar que el término cultura es uno de los más complejos que existen en el campo de las ciencias sociales. Debido a su amplitud, profusión y diversidad de enfoques, conlleva una problemática creciente en torno a su definición. Por lo anterior, relacionarlo con la noción digital, resulta necesario para acotar su abordaje y tratar de estructurar la diversidad de elementos que inciden en las discusiones actuales sobre el término.

En esta tesis entiendo por cultura “el conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen, entre otras cosas, su identidad colectiva” (Gimenez, 2005, p. 440). En este sentido existen dos modos de la cultura: el objetivado, que hace referencia a las instituciones, objetos y prácticas que se pueden observar; y el subjetivado, que se integra de representaciones sociales, esquemas de percepción y guías para la acción que han sido internalizados (Crovi, 2016).

En este apartado brindo una aproximación a la cultura digital como parte de la cultura que integra el espíritu tecnológico de este momento, ya que constituye parte de la tendencia real de incorporación de las tecnologías digitales y en otros casos es aspiracional el acceso, uso y apropiación de estas herramientas en múltiples áreas de la vida. En cuanto a su definición, tomo como referencia la siguiente:

Podemos hablar de una cultura digital en la medida en que se produce la incorporación de la digitalización a las prácticas sociales de los individuos, transformándolas. Aunque el proceso es el mismo, los recursos a apropiarse han cambiado sustantivamente, creando un ciberespacio, rompiendo fronteras de espacio y tiempo, permitiendo nuevas formas de expresión, organización e interacción, de allí que haya sido objeto de nuevas teorizaciones. La apropiación que se da de este modo, en un entramado dinámico de interacciones, es la base de la llamada cultura digital (Crovi, 2016, p. 37).

El conjunto de elementos interdependientes, entre los que destacan no sólo los sujetos que realizan ciertas prácticas sociales, sino los instrumentos tecnológicos, los vínculos sociales que la propician y su incidencia en la formación de la identidad de esta generación, es lo que conforma la cultura digital.

Lo que define una cultura no es la presencia o ausencia de tal o cual rasgo, sino su orientación global en tal o cual dirección, su *pattern* más o menos coherente de pensamiento y de acción. Una cultura no es una simple yuxtaposición de rasgos culturales, sino una manera coherente de combinarlos (Cuhe, 2002, p. 45).

Su relevancia estriba en el proceso de construcción de la identidad³⁷ como la base del sentido y orientación de una colectividad, ya que se desarrolla de forma interactiva a través de la comunicación y otras dinámicas de creación y socialización de sentido. Asimismo, la cultura es una forma de vida que se despliega a partir de diversos modos y medios de vida, propios de una época, que son transmitidos de forma generacional.

La cultura está relacionada con el ámbito material de una sociedad, en el que se entrecruzan sus relaciones de producción, estructuras políticas y económicas, instituciones y organizaciones, así como las técnicas y tecnologías que se desarrollan para la reproducción social de la misma. En el contexto de la era digital, las transformaciones en las áreas mencionadas anteriormente han sido significativas.

Por lo tanto, la dimensión simbólica de la cultura, que incluye las relaciones comunicativas propias de la época a través de las cuales se crean formas de vida, se comparte la historia y se da sentido o conciencia a la existencia de un grupo, está hoy más que nunca inmersa en la compleja red de mediaciones tecnológicas que potencian nuevos procesos de interacción (Barbero, 2005). Desde esta perspectiva, planteo que las tecnologías digitales están teniendo un papel cada vez más relevante en todos los ámbitos, lo cual también caracteriza esta etapa con una cultura diferente a las generaciones precedentes, una cultura marcada por la digitalización y la generalización del tercer entorno de interacción social, el ciberespacio.

Pierre Lèvy (2007), es uno de los autores que reconoce que las tecnologías digitales, como parte del sistema en su conjunto, posibilitan nuevas formas de interacción y procesos de construcción de esta cultura como un todo complejo. Relacionándolo con lo anterior, la cultura digital es el resultado de una serie de relaciones de influencia complejas, que se dan a modo de vasos comunicantes entre el sistema económico-político, sociocultural y el tecnológico, desarrollados previamente. Esto quiere decir, que la influencia de sobre uno y otro escenario es mutua y bivalente.

³⁷ La identidad la entiendo como “conciencia de sí mismo a partir de las elecciones y acciones que las personas van haciendo y creando desde la experiencia”. Este elemento es importante para caracterizar una cultura ya que la identidad surge entre quienes tienen experiencias comunes, para hallar significados comunes. De esta forma es posible hablar de generación, entendida también un grupo que posee “un centro distintivo de identidad”, propio de un tiempo y un espacio (Valle, 2012, p. 29).

La cultura digital, desde mi perspectiva, es resultado del proceso de cambio social que trae consigo la implementación del nuevo modelo de desarrollo capitalista, en el que el uso de las tecnologías digitales, en múltiples escenarios y niveles, propicia una dinámica de apropiación social de estas herramientas, que crean formas de identidad que dan sentido y reproducen las prácticas de interacción social que se gestan en el ciberespacio.

En cuanto a los actores sociales, es importante precisar que “la cultura no puede definirse más que a través de los hombres que la viven” (Cuche, 2002, p. 47); aun cuando cada persona tenga una manera particular de interiorizar y vivir tal cultura. Los actores sociales, y en particular los jóvenes que se desarrollaron en la generación de 1980 en adelante, han vivido procesos específicos en cuanto a la cultura digital que estoy proponiendo, y son parte activa de su creación, transformación y propagación. Este segmento juvenil, es el grupo de mayor interés en esta tesis debido a los rasgos que comparten en este sentido.

3.1 Juventudes y cultura digital

La preponderante participación de los jóvenes en los entornos digitales es un aspecto destacado en múltiples estudios (Hopenhayn, 2004; Martín-Barbero, 2005; Feixa, 2011). Cabe precisar que el tema de los jóvenes en la cultura digital se ha orientado a comprender la interrelación de las tecnologías digitales en una multiplicidad de escenarios de la vida de este grupo, en los que el tema de la comunicación alternativa ha estado fuertemente ligado al ámbito de los nuevos movimientos sociales.

De acuerdo con Delia Crovi (2013) la juventud como categoría de análisis es relativamente reciente, ya que fue en la segunda mitad del siglo XX cuando Keneth Keniston aludió por primera vez a esta etapa, aunque este grupo ya existiera desde antes con sus propias particularidades. La juventud, como concepto, ha tenido también diversos abordajes conceptuales: desde la psicología, la antropología, la medicina, la sociología y desde una visión sociodemográfica, la cual ha sido la más preponderante porque generalmente se realiza desde mediciones estadísticas y grupos de edad (Crovi, 2016).

En esta tesis, la juventud es abordada como una construcción social que tiene también una dimensión simbólica, así como aspectos biológicos, materiales, históricos y políticos que son parte de este concepto. Sólo al considerar la integración de todos estos factores, es posible establecer la dinámica de este grupo; por ejemplo, el empleo de algunos elementos

relacionados con la clase social y la generación, los cuales dan cuenta de dinámicas histórico-políticas que también inciden en lo que entendemos por juventud en un momento dado (Bourdieu, 2000).

La edad, de acuerdo con Pierre Bourdieu (2000), es un dato biológico que ha sido manipulado, ya que a través de este parámetro se ha tratado de hablar de la juventud “como una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente” (p. 2). La juventud conduce a un marco de sentidos que van más allá de la edad, aunque también esta referencia y el género “son base de clasificaciones sociales y estructuraciones de sentido” (p. 1), por lo que se evidencia una complejidad creciente.

Retomo en este trabajo la noción de generación, ya que alude a las condiciones históricas, políticas, sociales, tecnológicas y culturales de la época en que cierto grupo nace y se desarrolla. Según Mario Margulis (2001) las generaciones están relacionada con la edad, pero no desde la biología sino desde la historia y hacen referencia a la socialización de individuos que nacieron en una época determinada, los cuales internalizan los códigos de su tiempo y los patrones culturales en que les tocó vivir:

Cada nueva generación habita en una cultura diferente y presenta diferencias, grandes o sutiles, con las precedentes. Tales diferencias se concentran estratégicamente en los instrumentos con los que se aprecia, percibe, conoce el mundo y construye la realidad. En consecuencia, cada nueva generación construye nuevas estructuras de sentido e integra con nuevas significaciones los códigos preexistentes (Margulis, 2001, p. 46).

En este sentido, es relevante identificar que cada generación se socializa de forma diferente, a partir de las condiciones de su época y por lo tanto, también desarrolla una construcción de la identidad que está fuertemente relacionada con este contexto. La preponderancia de la cultura digital en la juventud está asociada con la edad de este segmento etario, pero en virtud del ambiente histórico en el que le toca desarrollarse.

Respecto a la cultura digital, la juventud está propiciando nuevas formas de identidad que se generan a través de las prácticas de interacción en el ciberespacio. Además, ser joven en la era digital posiciona a este grupo en el centro de múltiples conflictos (por ejemplo, el sector más vulnerable es el de los trabajadores irregulares y con sueldos peor remunerados). El panorama de los jóvenes está marcado por la incertidumbre respecto a su preparación académica, inserción laboral y las crisis económicas recurrentes del actual modelo neoliberal.

Para superar esta condición construyen redes flexibles que les permitan trascender los condicionamientos estructurales, con el fin de desarrollar estrategias creativas, vincularse, expresarse, trabajar, acceder a la cultura y agruparse en torno a proyectos que les den oportunidades mayores a las existentes y esto se relaciona de manera significativa con las tecnologías digitales (García-Canclini y Urteaga, 2011).

Las herramientas digitales están asociadas con la innovación en las maneras de trabajar, difundir productos y consumir. En cuanto a los medios digitales de comunicación alternativa, se convierten en espacios que también vehiculan las demandas, insatisfacciones y luchas de este grupo que está directamente relacionado con las crisis sociales de nuestro modelo de desarrollo actual.

La cultura digital, en este contexto, se relaciona con los procesos de cambio social que trae consigo la adopción del actual modelo de desarrollo, el cual genera el uso de las tecnologías digitales en múltiples escenarios y niveles. Pero si focalizamos nuestra mirada en la juventud (que en términos estadísticos es un sector numeroso en muchos países de América Latina), la relevancia del estudio de este grupo es fundamental para entender cómo se están desarrollando estas nuevas prácticas de participación.

3.2 Interacciones juveniles en redes sociales digitales y comunicación alternativa

El principal atributo de las redes sociales digitales para propiciar la comunicación alternativa entre los jóvenes se refiere a las nuevas posibilidades que genera contar con canales de difusión de información menos limitados, más baratos y más rápidos (Garrett, 2006). Es innegable que Internet proveyó una plataforma de interconexión global, favorecida por los procesos económicos transnacionales que han permitido tener mayores alcances y redes de comunicación tanto en lo local como a nivel internacional. El estudio de esta vinculación, sin embargo, también ha tomado posturas controvertidas. En un análisis general de los principales paradigmas teóricos de las investigaciones sobre la juventud y sus prácticas de comunicación a través de Internet (realizadas a partir del año 2000), identifiqué dos perspectivas preponderantes:

En primer lugar el determinismo tecnológico, cuya visión presenta a Internet como una fuerza de innovación que tiene una profunda influencia en los jóvenes, debido a que esta nueva tecnología genera nuevas formas de expresión, comunicación y motivación; así como

al énfasis en la tecnología misma. En esta vertiente se ubican autores que han usado términos como Generación Net, Generación Milenio, Nativos Digitales o Generación @, para describir al grupo que creció inmerso en un rico ambiente mediático y tecnológico (Badillo y Marengi, 2002; Bringué y Sádaba, 2009; Hugger, 2010; Mesch, 2009; Prensky, 2001; Tapscott, 2009).

La segunda perspectiva es la construcción social de la tecnología, la cual menciona que la tecnología es parte del sistema social y no una fuerza que homogeniza a los jóvenes en una entidad única. Se reconoce que la tecnología es creada por los actores sociales, la cual imprime ciertas características a la vida social de los jóvenes y viceversa. En esta perspectiva, son importantes las diferencias entre los grupos sociales, su acceso, habilidades digitales y significados asociados a las tecnologías digitales (Crovi, 2006b, 2013b; McCaughey y Ayers, 2003; Pisani y Piotet, 2009; Sierra, 2004; Tufte y Enghel, 2009).

En esta tesis considero que las tecnologías digitales son parte de una construcción social que se relaciona con nuevos patrones de producción, distribución y consumo de información, así como novedosas formas de comunicación, interacción social y construcción del conocimiento. En este proceso, los jóvenes posibilitan otras formas de construcción de su identidad, asociación en comunidades virtuales y movilización para la acción colectiva teniendo a las tecnologías digitales como centro de este proceso (Rheingold, 2004, 2008a, 2008b).

En este sentido, considero que las posibilidades que las herramientas tecnológicas brindan a las prácticas de comunicación alternativa se dan en dos escenarios: como herramientas para la gestión y organización de la producción horizontal de la comunicación y como instrumentos para alcanzar el diálogo con una comunidad amplia y heterogénea de receptores.

La producción del medio digital de comunicación alternativa bajo estructuras horizontales, implica esquemas de división del trabajo que facilitan las tareas de operación. Las herramientas de colaboración e intercambio de información de diversas plataformas digitales han sido un factor coadyuvante para el desarrollo de espacios de construcción colectiva del conocimiento, en las que el segmento juvenil apunta la creación de nuevas dinámicas descentralizadas de producción, gestión de información y colaboración para el desarrollo de diversos proyectos (Tufte y Enghel, 2009). El diálogo, la argumentación,

discusión y manifestación de diversas posturas en los entornos digitales es una posibilidad que brindan las tecnologías digitales, y que se ha aprovechado para la movilización, organización y acción colectiva (Castells, 2012b).

La transformación del entorno de las comunicaciones afecta directamente a la forma en que se construye el significado y, por lo tanto, a la producción de las relaciones de poder. En los últimos años el cambio fundamental en el mundo de las comunicaciones ha sido el nacimiento de lo que he llamado auto-comunicación de masas: el uso de Internet y de las redes inalámbricas como plataformas de comunicación digital (...). La auto-comunicación de masas proporciona la plataforma tecnológica para la construcción de autonomía del actor social, ya sea individual o colectivo, frente a las instituciones de la sociedad (Castells, 2012b, p. 24).

La comunicación con los usuarios/receptores bajo estructuras horizontales es un aspecto que históricamente fue una demanda de la comunicación alternativa: lograr los mayores índices de retroalimentación con las audiencias, subvirtiendo con ello las relaciones verticales de poder; tener una participación abierta de la comunidad en el desarrollo de las informaciones, así como en la reflexión dialógica y colectiva sobre problemáticas o conflictos en el entorno. La comunicación hipertextual, multimedia e interactiva, y en particular los recursos interactivos de las redes sociales digitales conforman la base de nuevas potencialidades para otro tipo de comunicación a través de los medios alternativos.

En cuanto a la interconexión con una comunidad amplia y heterogénea de receptores, el planteamiento que sustento, es que los medios de comunicación alternativa digital visibilizan situaciones de conflicto que logran tener eco y formar redes de solidaridad a nivel global, debido a las semejanzas que tienen las crisis en torno a la deslegitimación política, vulneración de derechos humanos, sociales, de género y medio ambientales. En el contexto contemporáneo, una de las principales características es el funcionamiento en red: redes financieras globales, de producción cultural, de medios de comunicación, de decisión política, de producción científica y tecnológica, militares e incluso del crimen organizado (Castells, 2012b). La comunicación alternativa digital tiene la capacidad de desarrollar una interconexión entre dos o más redes afines a su perspectiva de contrahegemonía para vehicular sus demandas, conectar proyectos de cambio social y movilizar personas que compartan tales planteamientos.

Como quedó planteado en el segundo capítulo, la comunicación alternativa es la base de los movimientos sociales. Los jóvenes que forman parte de esta cultura digital y se han

apropiado de las lógicas de comunicación en red de las tecnologías digitales, están potenciando procesos comunicativos de resistencia y contrahegemonía que tienen en su centro el cambio social a través de estas nuevas lógicas de operación, coordinación, difusión de información, deliberación, movilización y construcción de conocimiento a través de la colaboración horizontal, descentralizada y multi-nivel.

En este sentido, las tecnologías digitales tienen una función de construcción social que se ve reflejado en la forma de concebir el espacio público. De acuerdo con Manuel Castells (2012b) estos procesos de interacción social propician una recuperación del espacio que quedó cooptado por las instituciones políticas, mediáticas y élites económicas.

En nuestra sociedad, el espacio público de los movimientos sociales se construye como espacio híbrido entre las redes sociales en Internet y el espacio urbano ocupado: conectando ambos en una interacción incesante y constituyendo tecnológica y culturalmente comunidades instantáneas de prácticas transformadoras. La cuestión fundamental, es que se trata de un espacio de comunicación autónoma. La autonomía de la comunicación es necesaria en los movimientos sociales porque es lo que permite la formación del movimiento y lo que hace que éste se relacione con la sociedad en general más allá del control del poder de comunicación por parte de los poderosos (Castells, 2012b, p. 28 y 29).

En todo este proceso intervienen de manera preponderante los jóvenes. Las redes sociales digitales, son las herramientas de comunicación horizontal más rápidas, autónomas e interactivas que se disponen hasta el momento (Castells, 2012b). Al expresarse a través de estas plataformas se genera una interconexión basada en un encuentro entre las experiencias, demandas, emociones y proyectos que tienen los diversos usuarios de esa misma red.

Para ello se requiere un proceso de comunicación de una experiencia individual a los demás. Para que un proceso de comunicación funcione hay dos requisitos: la consonancia cognitiva entre emisores y receptores del mensaje y un canal de comunicación eficaz. La empatía en el proceso de comunicación está determinada por las experiencias similares que motivaron el estallido original. En concreto: si muchos individuos se sienten humillados, explotados, ignorados y mal representados, estarán dispuestos a transformar su ira en acción en cuanto superen el miedo (...). Cuanto más rápido e interactivo sea el proceso de comunicación, más probable es que se forme un proceso de acción colectiva, arraigado en la indignación, impulsado por el entusiasmo y motivado por la esperanza (Castells, 2012b, p. 31 y 32).

Ejemplos de lo anterior ha sido la Revolución de las cacerolas en Islandia; la Revolución de Túnez; la Revolución egipcia; la Primavera árabe, los Indignados en España,

Occupy Wall Street, también conocidos como ocupas en Estados Unidos³⁸ e incluso el movimiento YoSoy132 de México³⁹. Todos ellos han generado discusiones importantes en cuanto a sus resultados y al impacto real de estas acciones colectivas y constituyen prácticas que sientan las bases de las *praxis* transformadoras en el contexto de la era digital. Cada una requiere un análisis puntual del contexto social donde se originaron, así como de sus estructuras políticas, económicas y socioculturales particulares.

³⁸ En el libro de Manuel Castells (2012b) *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet*, es posible consultar la cronología del desarrollo de cada uno, sus contextos políticos, económicos y datos respecto al uso de las tecnologías digitales para la movilización y acción colectiva.

³⁹ #Yosoy132 hace referencia a un movimiento de colectivos estudiantiles surgidos en mayo de 2012, en el contexto de la campaña electoral de Enrique Peña Nieto, iniciado cuando 131 estudiantes de la Universidad Iberoamericana lanzaron a las redes sociales digitales un video contestatario para el PRI y el presidente del partido, Pedro Joaquín Coldwell, ante una desacreditación pública de su manifestación en el acto de campaña acaecido en la anterior universidad el 11 de mayo de 2012. Si bien no es el objetivo una descripción profunda del movimiento, se menciona que su repertorio de acción colectiva fue diverso, pero estuvo centrado en visibilizar el rechazo a las instituciones mediáticas, como lo es Televisa, y sus contubernios con el sistema de partidos políticos en México (Véase Estrello y Modonesi, 2012; González, 2012).

4. La comunicación alternativa digital en el contexto mexicano

En el caso de México, como economía emergente y nación periférica al desarrollo, se ha seguido un proceso de reconversión para alinearse al proyecto neoliberal de la SIC. Fue en 1982, durante el sexenio del presidente Miguel de la Madrid Hurtado, cuando comenzó a implementarse el modelo político-económico neoliberal con particulares características y rasgos que responden a la situación interna de nuestro país (Crovi, 2004). Esta situación generó un marco legal para facilitar la inversión extranjera, la privatización de los medios y empresas estatales, el fortalecimiento de consorcios y empresas transnacionales, así como una nueva reconfiguración sociocultural.

En la segunda década del siglo XXI México tiene algunas particularidades sociodemográficas que subrayo como parte significativa de su contexto. Es un país integrado por 112 millones de habitantes, de los cuales 51% son mujeres y 49% hombres, con una edad media de 26 años, lo cual significa que un tercio del total de mexicanos son jóvenes de entre 16 y 34 años (INEGI, 2011). Como economía emergente, al interior del país se presentan diversos retos significativos en materia de desarrollo.

En primer lugar, el nivel de pobreza. De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en 2014 cinco de cada diez personas vivía en alguna situación de vulnerabilidad social⁴⁰ y uno de cada diez habitantes se encontró en pobreza extrema, es decir, que no contaba con posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas para vivir, como es la disponibilidad de alimento, agua potable, techo, sanidad, educación, saneamiento o acceso a la información⁴¹.

Respecto al empleo, la tasa⁴² de ocupación parcial y subocupación que presentó la población económicamente activa (PEA) en 2015 fue de 19.2 y la informalidad laboral fue de 57.8⁴³. Esto quiere decir, que aun cuando el 95% de las personas en edad de trabajar estuvo

⁴⁰ Para más información véase Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). *Pobreza en México. Resultados de pobreza en México 2014 a nivel nacional y por entidades federativas*. Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx

⁴¹ Para profundizar en estas características a través de indicadores económicos puede consultar: Esquivel, G. (2015) *Desigualdad Extrema en México: Concentración del Poder Económico y Político*. Disponible en: <http://www.oxfamMexico.org/desigualdad-extrema-en-mexico-concentracion-del-poder-economico-y-politico/#.VqZumfl97IU>

⁴² La tasa es un coeficiente que expresa la relación entre la cantidad y la frecuencia de un fenómeno o un grupo de fenómenos. Se utiliza para indicar la presencia de una situación que no puede ser medida en forma directa.

⁴³ La población desocupada se refiere al desempleo registrado de la fuerza de trabajo civil, excluyendo a los empleados por cuenta propia; la subocupación se refiere a aquella población que manifestó tener necesidad y

registrada dentro de alguna actividad laboral, siete de cada diez se ubicó en un panorama de condiciones críticas de ocupación. Aunado a lo anterior, los mexicanos trabajan en promedio 43.1 horas y el ingreso medio por cada hora de \$32.00 pesos mexicanos (INEGI, 2015). Los datos anteriores son preocupantes en términos comparativos, ya que significan jornadas laborales 519 horas más extensas que en Estados Unidos y con un ingreso promedio cinco veces menor que en este mismo país (OCDE, 2015).

En cuanto a la escolaridad, las cifras oficiales también muestran cifras de atraso. Por ejemplo, cuatro de cada diez habitantes mayores de 15 años están en rezago educativo⁴⁴. Esto implica que sólo dos de cada diez habitantes alcanzó el nivel medio superior de manera completa o trunca y dos de cada diez pudo realizar estudios de nivel superior. En México, la escolaridad promedio es de 8.6 grados, lo que significa un poco más del segundo año de secundaria.

Como es posible inferir, este contexto está lleno de tensiones económicas, sociales y políticas. Las condiciones de subsistencia en materia de ingresos y los bajos niveles de escolaridad forman un círculo de exclusión y esto enmarca de manera más preponderante a los jóvenes de esta generación, quienes enfrentan un amplio rango de incertidumbres, desequilibrios y desigualdades crecientes.

Entre los jóvenes mexicanos, su condición de edad suele incidir de manera más crítica en la exclusión, ya que la falta de oportunidades de acceso a la educación e ingreso a un mercado laboral bien remunerado les obliga a permanecer en condiciones abiertas de desocupación, ocupación parcial, subocupación e informalidad. De acuerdo con Rodrigo Negrete y Gerardo Leyva (2013) en México existen cuatro millones de jóvenes de entre 14 y 29 años, que pueden ser considerados como ninis (jóvenes que no estudian ni trabajan). Estos autores mencionan que las cifras representan a aquellos jóvenes que han dejado la escuela y se encuentran buscando trabajo (19.5%) o bien, no descartan la posibilidad de trabajar, pero no logran colocarse (18.6%). Asimismo, incluyen a aquellas mujeres que se centran en las

disponibilidad para trabajar más horas que las que su ocupación actual le permite y la ocupación parcial hace referencia a aquellos que están ausentes temporalmente del vínculo laboral por razones diversas. Para más información véase: Instituto Nacional de Estadística y Geografía – INEGI (2010). *La informalidad laboral. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Marco conceptual y metodológico*. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biblioteca/ficha.aspx?upc=702825060459>

⁴⁴ Para más información véase Instituto Nacional de Estadística y Geografía – INEGI. *Características educativas de la población*. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=19004>

tareas del hogar y no tienen una escolaridad mínima (52.3%), es decir, que se ven forzadas a ocuparse de labores domésticas dentro de la familia. Contabilizan también a un pequeño grupo que no está disponible laboralmente ni tampoco desempeña rol alguno en su hogar (9.6%). Cabe destacar que las tendencias reflejan una problemática de exclusión de género aún más compleja: ya que el 75.9% de estos ninis son mujeres y el 24.1% son hombres.

A pesar de los controvertidos debates en torno a las cifras presentadas, este pequeño panorama introductorio visibiliza la diversidad de problemáticas estructurales a la que hace frente la actual generación de jóvenes en su vida cotidiana. En el contexto de este tercer capítulo, la relación del panorama mexicano con la comunicación alternativa gira en torno a la comprensión más profunda del ambiente social en el que se desarrollan estas prácticas y ayuda a delinear la interrelación profunda de los procesos de comunicación en este momento histórico en particular.

4.1. Panorama de la convergencia digital en México

En la segunda década del siglo XXI México se encuentra inmerso en el proceso de reestructuración capitalista global, lo que llevó al gobierno a realizar diversas reformas estructurales neoliberales para adecuarse a los mercados convergentes globales. En lo referente al campo de la convergencia en los sectores de las telecomunicaciones y la radiodifusión, en 2013 se realizó una modificación constitucional que cambió ocho artículos de la Constitución y en 2014 entraron en vigor nuevas reglas de operación⁴⁵. La perspectiva de esta legislación fue regular las empresas convergentes, determinando agentes económicos preponderantes y fijando límites a los mismos, con lo cual se obtuvo por primera vez un proyecto para restringir la concentración del sector (Alva, 2015).

Uno de sus rasgos más notables de las industrias de radiodifusión y telecomunicaciones en México es su nivel de concentración⁴⁶ en unos pocos grupos dominantes (Bravo, 2015). En la actualidad, se ha venido dando una diversidad de

⁴⁵ Para profundizar en el contenido de la reforma sugerimos consultar Esteinou, Javier (2015). La ley secundaria en telecomunicaciones y radiodifusión y el fortalecimiento del Estado fallido en México. En M. Meneses, J. Bravo y M. Gabino (Coords.). *Telecomunicaciones y radiodifusión en la encrucijada. Regulación, economía y cambio tecnológico* (Pp. 97-123). México: Fontamara / UASLP.

⁴⁶ Por concentración se entiende “el control de los medios de producción y de la fuerza de trabajo del sector en cada vez menos capitalistas, lo que conlleva a la producción de más mercancías y a que se eleven las tasas de ganancia”. En el ámbito de los medios, implica que un número muy reducido de empresas controlan la actividad económica y de valor de la producción de la misma (Mastrini y Becerra, 2006, p. 52).

reconfiguraciones tanto tecnológicas como en la estructura del sector. Por una parte, los grandes consorcios de la radiodifusión del contexto mexicano están evolucionando para transformarse en empresas convergentes y aprovechar al máximo los nuevos servicios que es posible capitalizar con estas integraciones digitales. Para plantear brevemente este panorama empleo las estadísticas que proporciona el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT)⁴⁷; los análisis de Mediatelecom, agencia informativa y consultora regional en materia de política de telecomunicaciones y apropiación de nuevas tecnologías⁴⁸, así como autores que han publicado reflexiones pertinentes sobre el tema.

El primer rubro de análisis es la televisión abierta. A nivel nacional contamos con 811 canales, distribuidos de manera heterogénea en todo el territorio. En cuanto a las concesiones registradas en 2015, el IFT registró un total de 1238. De éstas, casi la mitad (590) están concentradas en los siguientes grupos empresariales: Grupo Televisa; Salinas; Ángeles; Multimedios y Organización Editorial Mexicana. El restante corresponde a otros grupos más pequeños y a los que trabajan con un carácter público y social.

Las dos empresas preponderantes en este ámbito son Televisa y Televisión Azteca, las cuales concentran el mayor número de televidentes. De acuerdo con Jorge Bravo (2015), ambas empresas acaparan el 95.4% del total de la audiencia en televisión abierta, correspondiendo a Televisa el 70.5% y a TV Azteca el 24.9%. La finalidad comercial de su régimen de concesión, permite inferir que los contenidos brindados por ambos consorcios son principalmente de entretenimiento e información.

Grupo Televisa, además, concentra el mayor número de concesiones en la televisión abierta. Esta empresa se ha diversificado y participa en actividades de telecomunicaciones así como en otro tipo de inversiones relacionadas con el entretenimiento. En segundo lugar, Grupo Salinas, quien maneja Televisión Azteca, que ha incursionado en el sector de telecomunicaciones, producción de diversos contenidos audiovisuales y edición de revistas, por citar sólo algunas de sus actividades en el campo.

⁴⁷ El Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) fue precedido por la Comisión Federal de Telecomunicaciones (COFETEL). En el marco de la reforma al sector, realizada en 2013, se creó también en ese mismo año, tal organismo regulador, con las siguientes atribuciones: “resuelve el otorgamiento, revocación, cesiones o cambios de control accionario de las empresas concesionarias de telecomunicaciones y radiodifusión” (Trejo, 2015). El documento de trabajo empleado es el Anuario Estadístico 2015 que publicó el IFT, el cual puede consultarse en: <http://www.ift.org.mx/estadisticas/anuario-estadistico-2015>

⁴⁸ La información relacionada con esta agencia puede consultarse en la siguiente dirección electrónica: <http://www.mediatelecom.com.mx/>

Desde otra perspectiva, los canales de concesión pública, asignados a los gobiernos de los estados tienen 253 frecuencias, sin embargo, no existe evidencia de que sean empleadas para transmisiones regulares o que alcancen a cubrir las entidades a las que pertenecen, ya que en su mayoría tienen autorizadas frecuencias de transmisión muy bajas (Trejo, 2013).

El segundo rubro de interés es la radio. Al cierre de 2015, la infraestructura de Frecuencia Modulada (FM) fue de 1328 estaciones y la Amplitud Modulada (AM) de 391. Su distribución también es bastante heterogénea según la entidad federativa. En cuanto al tipo de operación de esta oferta, los registros del IFT evidencian que el 75% de las 1719 estaciones registradas, tienen un carácter comercial y el 25% se divide entre aquellas con un perfil público o social (aunque destacar que esta segmentación no se desglosa en la información del IFT).

Aunque existe una mayor diversificación en este campo, son tres grandes grupos los que controlan la mayoría del sector: el 30% le pertenece a Radiorama, el 26% a Grupo ACIR y el 16.5% a Grupo Televisa (Vidal-Bonifaz, 2015). Los consorcios preponderantes en el campo de la radio operan en diversas ciudades del país y con múltiples razones sociales. Muchas de estas empresas están incursionando también en plataformas de contenidos por Internet, televisión, publicidad e incluso productoras musicales.

En ambos casos, es posible observar que no existe una presencia significativa de aquellas televisoras o radiodifusoras cuyo perfil es de tipo público o social. Además, en la legislación vigente no existen mecanismos para que estas otras voces tengan apoyos para alcanzar una mayor incidencia. Como ejemplo en el caso de las radios sociales, es decir, comunitarias e indígenas, se les destinó las franjas técnicamente menos favorables para las audiencias, con lo cual se limita su capacidad de transmisión y la debida prestación del servicio público de interés general (Esteinou, 2015).

Respecto a la televisión de paga o restringida, el 55% de los hogares mexicanos tiene suscripciones de este tipo, siendo la transmisión satelital el principal canal de distribución de estas frecuencias. En cuanto al mercado, el 61.2% está operado por Televisa (que incluye Sky, Cablemas, Izzi, Cablevisión Red, Cablecom y TVI); seguido de Dish MVS con una participación del 16.3% y Megacable con 15.2%. En cuanto a la concentración de este servicio, los datos muestran que pasamos de un rango altamente concentrado a uno

extremadamente concentrado, ya que en 2013 Televisa adquirió Cablecom y en 2015 esta misma empresa adquirió Cablevisión Red, lo que incrementó su índice de concentración de 3596 a 4331 puntos en estos tres años⁴⁹.

En lo que respecta a la telefonía fija, Telmex acapara el 62% del mercado, seguido de Grupo Televisa que abarca un 19% (a través de operadores como Bestphone, Izzi, Cablevisión Red, TVI, Cablecom y Cablemás); otros operadores como Telefónica, Megacable, Axtel-Avantel y Total Play representan juntos el otro 19% restante. Estos mismos operadores son quienes brindan el servicio de banda ancha fija, dos sectores que actualmente mantienen una concentración a la baja (aunque esto no significa que no se tengan mercados con concentración). En 2013, antes del proceso de la reforma, la escala indicaba 5193 puntos, esto significa que un solo operador que acaparaba casi el 75% del mercado (Telmex). El 27 de junio de 2014 vendió el 8.27% del capital de esta empresa y para fines de ese mismo año incursionó en el mercado AT&T⁵⁰, lo cual cambió en alguna medida la correlación de fuerzas. Sin embargo, los datos del IFT muestran que en 2015 el índice se encontró en una escala de 4276 puntos, lo que significa que se mantiene un mercado extremadamente concentrado.

En lo que respecta a la telefonía móvil, Telcel continúa siendo predominante en casi el 70% del mercado mexicano; seguido de Telefónica (21.5%); Iusacell-UNEFON (5.4%); Nextel (3.10%) y Operadores Móviles Virtuales (0.48%, a través de empresas como Virgin Mobile, Kubo Cel, Cierta y Maz Tiempo). La reciente reforma de telecomunicaciones aparentemente favoreció la competencia de este servicio al fijar límites al operador mayoritario (Telcel) e imponerle compartir la infraestructura disponible con las demás

⁴⁹ Una medida común que emplean para referirse al nivel de concentración de algún sector, es el Índice Herfindahl-Hirschman (IHH), el cual permite examinar la concentración de un servicio a través de una escala que mide la cantidad de empresas que compiten en un mercado. Los resultados tienen el siguiente sistema de valores: 1) Mayor o igual a 4,000, extremadamente concentrado; 2) entre 3999 y 1800, altamente concentrado; 3) entre 1799 y 1000, moderadamente concentrado y 4) menor a 1000, no concentrado. En el caso de este análisis, los números del índice se utilizarán únicamente para indicar el rango de concentración en el sector analizado y cómo ha cambiado a partir de fusiones o alianzas de empresas. Para una descripción a profundidad del índice puede consultar Trejo, R. (2010). Muchos medios en pocas manos: concentración televisiva y democrática en América Latina. *Revista Brasileira de Ciências Da Comunicação*, 33(1), 17-51.

⁵⁰ Esta empresa adquirió el operador satelital DirecTV y los activos inalámbricos, incluido el espectro, licencias, tiendas, centros de atención a clientes y aproximadamente 8.6 millones de usuarios de Iusacell (Mediatelecom, 2014).

empresas, sin embargo, el índice en 2015 se ubicó en 5359 puntos, lo que muestra que el mercado todavía continúa extremadamente concentrado.

La banda ancha móvil es operada por estas mismas empresas. Los datos sobre este último servicio cobran relevancia al conocer que el 88.6% de los mexicanos se comunican a través de celulares y que el 44.9% se conecta a Internet con equipos portátiles, empleando el servicio a través del anterior grupo de empresas (IFT, 2015). Diversos estudios confirman que la centralización de la operación en una sola red de infraestructura, así como la reducción de competidores en el sector, generan un servicio de cobertura limitada a áreas rentables, por lo que ni la comunicación móvil ni la conexión a Internet son tampoco un campo accesible para todos los usuarios mexicanos.

Desde la perspectiva de Raúl Trejo (2013) estas tendencias en el mercado puede ser eficientes “cuando se encuentren ceñidas a reglas capaces de propiciar la competencia y la calidad” (p. 114). En este sentido, el estado Mexicano no ha tenido capacidad para establecer y aplicar reglas donde la oferta realmente responda a la demanda. Por el momento, en esta etapa de convergencia tecnológica, a pesar de la reforma aplicada al sector, el panorama tiene una elevada concentración, como tendencia generalizada. Esta situación trae como resultado menos pluralidad, que es deseable tanto para informar como para entretener a la sociedad. Asimismo, la concentración de los medios en pocas manos implica coartar la libertad de expresión y la diversidad de intereses de una sociedad.

4.2 Acceso y uso de las tecnologías digitales en el contexto mexicano

En cuanto al acceso de las tecnologías de comunicación disponibles en México⁵¹, es la televisión abierta el principal recurso de información en este contexto, ya que está presente en el 93.1% de los hogares, de los cuales el 92.7% cuenta ya con señal de televisión digital. La telefonía alcanza el 89.3% de penetración en las viviendas, pero debido a que las estadísticas agrupan telefonía fija y celular; los datos segmentados muestran que el 4.2%

⁵¹ Para referir los datos de acceso y uso de este apartado, empleo los datos oficiales que están disponibles en México, proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a través de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH, 2015), ya que su periodicidad y sistematización permite una perspectiva amplia de estos indicadores, en el contexto de los hogares y usuarios mexicanos.

tienen sólo línea fija, 34.7% línea fija con celular, y 73.6% sólo dispone de celular (INEGI, 2016).

Sin embargo, fuera de estos medios (televisión abierta, radio, así como la telefonía fija y móvil), los demás servicios y herramientas tienen una penetración de menos de la mitad de la población. Por ejemplo, la computadora e Internet, los cuales son de especial interés en esta tesis, están presentes en el 45.6% y 47% de hogares mexicanos y el número de usuarios representa el 47% y 59.5% de la población, respectivamente. Estas herramientas tienen un nivel de disponibilidad menor que la televisión de paga, la cual está presente en el 56% de los hogares mexicanos (INEGI, 2016).

La desigualdad socioeconómica se relaciona directamente con la capacidad de acceso a los bienes y servicios de la información y la comunicación. La principal razón por la cual los hogares mexicanos no disponen de estas herramientas (computadora e Internet) es la falta de recursos económicos, situación que está presente en más del 60% de la población, y cuya tendencia se replica no sólo en la ciudad de México sino a nivel nacional.

La gráfica anterior también refleja que los principales usos de las tecnologías digitales están relacionados con informarse y entretenerse. De manera específica, la computadora es usada por ocho de cada diez con fines de recreación; cinco de cada diez la emplea como apoyo escolar y para cuatro de cada diez su función se relaciona con el trabajo o actividades profesionales. En cuanto al Internet, las actividades que más destacan al usar la red, a nivel poblacional, son según el INEGI (2016): como herramienta de comunicación (88.9%); para obtener información (84.5%); para acceder a contenidos audiovisuales (81.9%) y para hacer uso de redes sociales digitales (75.8%).

Respecto los usuarios de estas herramientas, la población joven es el segmento preponderante ya que cinco de cada diez tienen entre 18 y 34 años. Entre este grupo, el uso de computadoras e Internet se da cotidianamente para el 76.5% de estos jóvenes (ENDUTIH, 2015, p. 9). Las herramientas digitales caracterizan a la actual juventud, cuyas dinámicas de vida, empleo, educación, ocio y socialización están permeadas del ámbito tecnológico. Estos artefactos se vuelven significativos porque forman parte de la cultura digital de esta nueva generación, quienes integran a los consumos de medios tradicionales las nuevas mediaciones digitales (Crovi, 2013).

En los hogares mexicanos, aún en los de menores ingresos económicos, existe una penetración de las tecnologías de la información y la comunicación que cada vez es más significativa⁵². El gasto promedio mensual por servicios de telecomunicaciones en México, según el Instituto Federal de Telecomunicaciones (2015) asciende a \$1604 pesos (tendencia que va en incremento). Lo anterior, se encuentra por arriba de otros gastos comunes de los hogares. Con estas cifras, ratifico la importancia que tienen estas tecnologías digitales para el contexto mexicano.

La transformación que implica esta compleja trama comunicativa “no es tanto una cantidad inusitada de nuevas máquinas sino un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos –que constituyen lo cultural– y las formas de producción y distribución de los bienes y servicios” (Bang, 2014, p. 71). Las cifras referidas anteriormente muestran que la integración de los medios de comunicación y los entornos virtuales constituyen un complejo ecosistema ya que, además de la inmensa cantidad de información disponible, estos espacios les permiten conectarse con su entorno a través de “conectarse a y conectar entre sí referentes culturales y dominios de prácticas y saberes que para los adultos resultan heterogéneos e imposibles de juntar” (Martín-Barbero, 2008, p. 31).

Esta aproximación estadística sobre el contexto mexicano, permite constatar también que el uso de las tecnologías digitales tiene una relevancia creciente en este contexto. Aunque todavía existen importantes brechas de acceso, las cifras oficiales que se analizaron respecto a la disponibilidad de tecnologías de información y comunicación, muestran que las prácticas dentro del ciberespacio constituyen un fenómeno acotado, pero en expansión, cuya incidencia no puede sobre-dimensionarse, pero tampoco negarse.

En general, esta reflexión sobre el escenario mexicano permitió constatar que, de la mano con el desarrollo de estas herramientas, está el análisis del acceso y uso, así como la necesidad de generar las habilidades para la creación, distribución y manipulación de la información, en la esfera económica, social y cultural. Se trata de artefactos que propician no sólo la necesidad de estar informados, actualizados y con la capacidad de innovación, sino que involucran políticas públicas para su implementación y equitativo desarrollo.

⁵² En el decil de ingresos más bajos, el I, según el IFT (2015), sólo el 10% de los hogares no cuentan servicios de telecomunicaciones. El 90% tiene posesión de diversos aparatos, entre los que destacan las telecomunicaciones fijas. Entre este segmento poblacional, el pago que se realiza mensualmente por estos servicios es del 10% del ingreso total del hogar.

Comentarios finales al tercer capítulo

Los planteamientos más relevantes que fueron expuestos en este capítulo tuvieron la finalidad de contextualizar los cambios de la era digital, para situar el debate respecto a la comunicación alternativa en estos nuevos entramados comunicativos. El planteamiento crítico se desarrolló con aproximaciones contextualizadas y puntuales respecto a los diversos cambios que se explicitaron sobre la convergencia tecnológica y la digitalización. En este sentido, las innovaciones técnicas que favorecen a la comunicación alternativa fueron estructuradas como condiciones de posibilidad, herramientas susceptibles de ser utilizadas por parte de los grupos o comunidades que están desarrollando esta comunicación en diversas plataformas digitales.

La relevancia de esta contextualización fue destacar la participación social como la esencia de la comunicación alternativa en los entornos digitales, reconociendo que las transformaciones tecnológicas, en términos comunicativos, han representado mayores posibilidades para el desarrollo de estas prácticas, gracias a la factibilidad de gestionar de forma autónoma medios con procesos de interacción multinivel y con una participación horizontal, dialógica y colaborativa. Pero sin duda, el planteamiento central es que su desarrollo dependerá de los actores que se apropien del proceso de comunicación del medio alternativo.

Por lo anterior, resulta imprescindible el estudio de la realidad empírica para comprender con profundidad cómo se gesta la apropiación de estos recursos y cómo se desarrollan de manera particular cada uno de los movimientos que está generando prácticas de comunicación alternativa digital.

Capítulo IV: Trabajo empírico. Procesos, prácticas y actores de la comunicación alternativa digital en el contexto de los jóvenes mexicanos

Este capítulo tiene el objetivo de exponer los principales hallazgos que surgieron del trabajo de campo realizado. Para su desarrollo empleo la descripción de las principales categorías que fueron emergiendo, a través del método de interpretación y de comparación constante entre todos los casos de estudio.

Cabe hacer mención que en el apartado titulado “Antecedentes y deslindes metodológicos”, presentado al inicio de la tesis, se integró una perspectiva general de toda la estrategia metodológica, tanto de los capítulos teóricos como de este trabajo de campo. En el apartado referido es posible encontrar de manera extensa las justificaciones del empleo de la metodología cualitativa, los tres instrumentos de recopilación de información, la selección de los casos de estudio y el procedimiento de construcción de las categorías que aquí se desarrollan. En este capítulo sólo refiero aspectos puntuales de esta estrategia metodológica, con la finalidad hacer una lectura más ágil y amena de los hallazgos encontrados.

El contenido de este capítulo inicia con la descripción de los seis casos de estudio que constituyeron el eje central de las reflexiones: las EnREDadas; Hij@s de la Tierra; Somos el Medio; las Abejas de Acteal; Radio Zapote y RompeViento. Cada uno con temáticas particulares e integrado por jóvenes de perfiles diferentes. La semblanza breve que aquí presento muestra los puntos coincidentes y particulares que permiten comprender el contexto de cómo y dónde surgieron, a través de qué mecanismos continúan trabajando hasta el momento, así como las características de sus integrantes.

El segundo subtítulo describe los principales hallazgos y para hacer más clara su lectura organizo la información a través de las principales categorías que se obtuvieron de los instrumentos de recolección de datos. En primer lugar, abordo las características de los jóvenes que participan en los medios alternativos digitales, planteando los principales rasgos que los motivan a participar en estos medios a través de sus contextos particulares. Posteriormente, en una segunda sección desarrollo los rasgos de la comunicación alternativa digital, en la cual estructuro las particularidades de la interacción, participación, horizontalidad y colaboración que tienen estos medios, así como las praxis transformadoras que propician en sus ámbitos de incidencia y los detalles del mensaje contrahegemónico que promueven en las redes sociales digitales. El tercer apartado de los hallazgos trata sobre la vinculación de la comunicación alternativa digital con los movimientos sociales, en la cual planteo las tres dimensiones que los relacionan: la simbólica, la organizativa y de gestión, y la contextual. Para finalizar describo un apartado que profundiza en cómo se asocia el contexto mexicano con los alcances que tienen estos medios de comunicación alternativa digital.

Este esquema se elaboró integrando las categorías de los tres instrumentos de recopilación de información. En cuanto al análisis cualitativo de contenido, presento las características y frecuencia de las publicaciones de los casos de estudio, la función social de los contenidos que suben a sus redes sociales digitales, así como el proceso de construcción simbólica de la contrahegemonía. Las 295 unidades de análisis se recolectaron por conveniencia y me permitieron comprender los rasgos centrales de los contenidos digitales que producen, las temáticas que abordan y la dinámica de estos mensajes dentro de los entornos virtuales.

La información relativa a las entrevistas semiestructuradas en profundidad brinda las opiniones y percepciones de 21 jóvenes que participaron en 10 entrevistas, ya sea de manera grupal o individualmente. Los relatos, impresiones, ideas y experiencias que compartieron a través de esta herramienta, permiten identificar una rica variedad de significados en torno a ellos mismos, la comunicación que realizan y los fines de la misma.

La información que aportó la observación participante interna y externa proviene del acompañamiento que realicé a los medios bajo estudio cuando convocaron a diversas acciones públicas: una marcha en la ciudad de México el día 24 de abril de 2016, en el caso

de EnREDadas; la conmemoración de la masacre de indígenas en la comunidad de Acteal, en Chiapas, en el caso de Las Abejas, el 22 de diciembre de 2015. Con otros participé de manera directa en uno de sus programas: el 10 de marzo y el 8 de abril de 2016 con Radio Zapote y el 19 de agosto de 2016 con Hij@s de la Tierra. El 14 de abril de 2016 participé en el programa de SERAPAZ, en RompeViento, que genera televisión por Internet. En cuanto a Somos el Medio, estuve en dos ocasiones participando en sus reuniones de trabajo, el 8 y 9 de marzo de 2016, y también me permitieron acompañarlos a realizar la cobertura de la celebración del aniversario de Cherán Keri, en Michoacán, con motivo del quinto año de su organización como comunidad autónoma, el 15 de abril de 2016.

Como es posible observar, la información que este capítulo brinda es amplia y proviene de diversas fuentes de indagación. Este enfoque multimetodológico permitió identificar rasgos comunes entre jóvenes que provienen de contextos disímiles, que tienen interés por temáticas diversas, pero que generan prácticas comunes en torno a una comunicación que enriquece el ecosistema mediático mexicano, a través de su perspectiva alternativa.

1. Descripción de los casos de estudio

En este apartado presento las particularidades históricas y contextuales que tiene cada uno de los casos de estudio, con la finalidad comprender los elementos que llevaron a conformar cada medio, las características centrales de sus integrantes, así como las dinámicas internas a través de las cuales organizan su participación en las redes sociales digitales.

Contrario a lo que ocurre en un estudio etnográfico, donde resulta central la profundización de las características de cada uno de los casos investigados y una descripción pormenorizada de sus particularidades, este análisis se construyó bajo la perspectiva de la Teoría Fundada (Trinidad et al., 2006). Desde esta mirada metodológica cualitativa, los casos de estudio tienen el objetivo de brindar datos de referencia de cada medio para comprender de manera holística cómo se generan los procesos particulares que se describen y que sustentan las principales conclusiones que van surgiendo del método comparativo entre todos los casos analizados. Por ello, es importante destacar que para la presentación de resultados de este capítulo empleo un análisis por categorías, en el cual no pretendo describir los

hallazgos caso por caso, sino que busco centrarme en la interconexión de elementos que permiten contrastar, refutar o complementar el planteamiento que se está desarrollando.

Las principales características de los seis casos que fueron seleccionados se exponen focalizándome en los contextos históricos que condujeron a la formación de cada uno; el financiamiento o estrategias de sostenimiento económico de sus actividades, así como una descripción de sus integrantes en cuanto a la edad, nivel académico y actividad preponderante. Estos elementos brindan una comprensión clara de cómo se generaron las principales formas organizativas de cada caso de estudio: Desestructurados, Estables o Consolidados⁵³. Enuncio brevemente las particularidades de cada forma y los medios que corresponden a cada tipología:

- 1) Los Desestructurados surgieron por lo general en una coyuntura histórica y trabajan en función de ésta, produciendo información de manera continua. En su dinámica interna no presentan una división clara de actividades y sus formas de comunicación son limitadas en cuanto a su producción y alcances, por lo que su actividad central es reenviar mensajes de otras fuentes o realizar una crítica de otros contenidos de los medios de comunicación hegemónicos. Las EnREDadas, que se aboca al feminismo e Hij@s de la Tierra, centrados en temáticas socioambientales, son los dos medios que pertenecen a este nivel organizativo.
- 2) Con un mayor nivel de permanencia se encuentran los Estables, caracterizados por mantener un trabajo sostenido en cuanto a la producción de información sobre una o varias temáticas particulares. Internamente presentan roles y áreas de actividad más definidos, pero sin alcanzar una división fija de tareas. Generan contenidos propios con mayores recursos de producción y apego a formatos más claros, como puede ser radio digital, revistas o publicaciones audiovisuales digitales. En este grupo de análisis están las Abejas de Acteal, medio enfocado a derechos humanos de los pueblos indígenas y Somos el medio, vinculado a un periodismo universitario especializado en movimientos sociales.
- 3) Los Consolidados presentan una trayectoria larga y reconocida por su producción constante o especializada de información contrahegemónica. Estos medios tienen

⁵³ En el apartado Antecedentes y deslindes metodológicos se hace una reseña de los trabajos de campo exploratorios que condujeron a la identificación de estas tres categorías organizativas básicas.

internamente un esquema organizativo claro, con áreas de actividad fijas y son quienes cuentan con los mayores recursos tecnológicos y profesionales para producir formatos de comunicación más complejos y de mayor alcance, como pueden ser radio o televisión digital con barras programáticas amplias. Por su nivel de desarrollo operan tanto en los entornos digitales como fuera de ellos, y logran esta amplia articulación a través de redes con grupos afines. Los colectivos estudiados que pertenecen a esta categoría fueron: Radio Zapote, una radio digital de frecuencia libre adscrita a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) que también se vincula con movimientos sociales, campesinos, universitarios e indígenas; y RompeViento, televisión por Internet que se adscribe a grupos de libertad de expresión, defensa de derechos humanos, construcción de la paz, resistencia activa y pensamiento crítico.

Estos seis casos de estudio están integrados por jóvenes con intereses en temas diversos, del ámbito urbano y rural, pertenecen a perfiles profesionales diferentes e incluso están en algunos casos separados físicamente en el territorio mexicano; pero tienen en común su actividad en los entornos digitales a través de la comunicación alternativa que están realizando. La siguiente contextualización presenta sus particularidades y los elementos coincidentes de sus estructuras organizativas.

1.1 Las EnREDadas

Es una organización feminista de mujeres mexicanas que tiene la finalidad de crear lazos de solidaridad a través de conversatorios virtuales y presenciales, en los cuales se abordan preponderantemente temas de equidad de género, violencia, derechos reproductivos y deconstrucción de las masculinidades. Este colectivo actualmente desarrolla proyectos enfocados al reconocimiento de la voz de la mujer y su participación activa en los medios de comunicación como forma de empoderamiento. Sus principales actividades tienen un enfoque de participación horizontal y dialógico y su lema de trabajo es “ocupemos los medios”, que tiene estrecha relación con el *hacktivismo*, así como con la cultura del *software* y conocimiento libres. Sus principales canales de comunicación son una página *web* y redes

sociales digitales, aunque tienen participación activa en otros espacios de comunicación alternativa, como son radios universitarias y experimentales⁵⁴.

Este colectivo es parte de un movimiento a nivel internacional que se generó en España y posteriormente se replicó en Argentina, Uruguay, Nicaragua y México. En cada país su trabajo es diversificado, pero en todos convergen acciones de apropiación de los medios de comunicación digitales como parte de sus ejercicios de empoderamiento entre las mujeres jóvenes.

EnREDadas en la Ciudad de México se gestó después de que tres compañeras tuvieron contacto con EnREDadas en España, durante su formación de maestría. Al concluir sus estudios y regresar a México, a inicios del 2013, invitaron a amigas y conocidas para hacer extensivo el proyecto y denunciar la ola de feminicidios en la zona conurbada del centro del país. Desde ese momento han propuesto múltiples acciones para reflexionar sobre la violencia de género, las relaciones sexo-afectivas y el amor romántico. Actualmente cuentan con 12 integrantes, mujeres de entre 22 y 35 años de edad, procedentes tanto de la Ciudad como del Estado de México. Todas ellas cuentan con formación universitaria en diversas áreas de conocimiento y trabajan. Como medio, su visión de compromiso social es la siguiente:

Para nosotras, los feminismos, como posturas frente a relaciones de poder sólo pueden ser concebidos desde la colectividad. Ante un sistema capitalista y heteropatriarcal que usa la construcción histórica de las mujeres como seres individualistas para aislar y mantener sus estructuras de poder, la sororidad es una forma de transformar las relaciones y lograr aquellas que nos decían imposibles. Ante los retos que nos enfrentamos diariamente en el ejercicio de nuestro feminismo y las contradicciones que pueden acarrear, la sororidad nos permite dialogar, reconocer y discernir con la otra. Ante los problemas políticos y sociales que se conciben como hechos aislados, la sororidad nos permite alzar la voz y trabajar por transformar nuestra realidad en la Ciudad de México (Hysteria Revista, 2015)⁵⁵.

En cuanto a sus formas de financiamiento, este medio se define como autogestivo y está respaldado por las aportaciones solidarias que hacen sus integrantes, quienes mantienen

⁵⁴ Véase <https://www.facebook.com/feministasenredadas/> y <http://www.mujeresjovenesdesordenando.com/>. La radio experimental donde participan se puede consultar en http://www.ivoox.com/podcast-enredadas-mex_sq_f185133_1.html

⁵⁵ Hysteria Revista. (18 de mayo de 2015). *Colectiva EnREDadas. Porque nos queremos vivas, dignas y felices*. Recuperado de: <http://hysteria.mx/colectiva-enredadas-porque-nos-queremos-vivas-dignas-y-felices/>

trabajos de tiempo completo o como *freelance* en actividades externas a este proyecto. Asimismo, cuentan con redes de solidaridad con otros colectivos feministas, organizaciones de la sociedad civil y de derechos humanos, con quienes articulan sus actividades para realizar eventos artísticos, educativos o de protesta.

Respecto a sus dinámicas organizativas internas, todas sus interacciones se dan de manera virtual, debido a que no cuentan con un centro de reunión o instalaciones para verse físicamente, pero también porque las distancias geográficas que las separan dentro de la misma ciudad les impiden reunirse cara a cara con frecuencia. Físicamente sólo se da algún encuentro con motivo de participar en eventos concretos. La producción de radio digital que realizan es mensual, participan quienes disponen de tiempo y se graba en las instalaciones de Vórtex Radio, que pertenece al Centro de Cultura Digital de la Ciudad de México⁵⁶. Estos contenidos posteriormente se distribuyen a través de su página *web*, redes digitales y colectivos nacionales e internacionales afines a su temática.

EnREDadas es un medio Desestructurado debido a que gran parte de la interacción entre las integrantes se da en las plataformas digitales, en los espacios de tiempo libre que tienen, ya que todas realizan diversas actividades productivas y domésticas. Los principales contenidos informativos de su página *web* y redes digitales se generan reenviando mensajes de otros colectivos feministas o realizando comentarios en mensajes de otros, para denunciar las violencias machistas de esas publicaciones. Otra actividad relevante es servir de canal para difundir marchas, mítines, actos culturales o de educación popular que otros medios afines realizan en la zona conurbada. Todas las integrantes tienen acceso libre a las plataformas digitales y realizan por igual estos comentarios, traslado de contenidos o pequeñas publicaciones personales, sin firmar a título personal.

1.2 Hij@s de la tierra

Inició sus actividades en 2011 en las redes sociales digitales, documentando y reflexionando sobre temas socioambientales, desde entonces, su eje de análisis ha sido una crítica directa al modelo de desarrollo capitalista y su esquema depredador del medio ambiente. Al crearse, sus integrantes se conocían previamente y habían militado en diversas causas, pero sin una temática común que los convocara. Uno de los eventos que les permitió articularse como

⁵⁶ Véase <http://radioalumnosccd.tumblr.com/>

medio de comunicación fue que la organización Servicios para la Paz, A. C. (SERAPAZ) generó un observatorio de conflictos ambientales. Una de sus integrantes trabajaba en esa asociación civil y a raíz de este observatorio aprovecharon el contacto con los grupos y comunidades que estaban pasando por algún conflicto de esta naturaleza, para comenzar a documentar y difundir estas luchas en formato de audio, video y fotografías.

Un aspecto que cabe destacar es que el detonante de sus sinergias de colaboración fue una convicción profunda de que el mundo está colapsando, por lo que este programa era necesario para generar conciencia de la problemática ambiental y buscar alternativas de solución. Al inicio fueron únicamente tres personas quienes integraron el medio y posteriormente se sumaron más participantes. Actualmente, son un equipo de entre 10 y 15 personas, dispersas en varios estados de la república. Sobre su origen, esto comentó Armando, uno de sus integrantes más activos:

(...) conocí a Manuela, ella estudiaba psicología, pero estaba trabajando con una organización de derechos humanos, en SERAPAZ y pues le interesaban esos temas. En SERAPAZ habían hecho un observatorio de conflictos ambientales y entonces habían hecho acercamiento con muchos grupos, con La Parota, el CECOP, a un bagaje de grupos ambientales y pues dijimos: ‘tenemos que hacer algo sobre este tema’. Sentimos que estaba en boga, mucha gente se había acercado. Esos que hoy son los expertos en la materia, eran compañeros que en ese entonces aportaron elementos para la discusión socioambiental, comenzaron a tener notoriedad. Para nosotros no sólo fue decir: ‘yo quiero a los delfines’ y ya, sino también mirar a la gente que está cuidando a los delfines y todo lo que interacciona con los delfines (Armando, Hij@s de la Tierra).

A inicios de 2011 comenzaron a producir sus programas en la cabina de Ke Huelga Radio (radio libre creada en 1999 en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM). En el 2013 se asociaron con Radio Zapote (radio universitaria, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH) para grabar sus programas y generaron una página *web* donde almacenan hasta la fecha toda la memoria auditiva y visual de los grupos, procesos o manifestaciones que acompañan⁵⁷. Emplean la red social *Facebook* para retransmitir estos contenidos, así como otras publicaciones de noticias de actualidad que son

⁵⁷ Véase <http://hijosdelatierra.espora.org/>; <https://www.facebook.com/hijosdelatierramedia/?fref=ts>

analizadas desde su perspectiva. Ellos mismos se definen como “un medio libre dedicado a las luchas socioambientales y resistencias de los territorios” (Armando, Hij@s de la Tierra).

Es importante destacar que respecto a las redes sociales digitales de corte comercial manifestaron tener una postura muy crítica, pero señalan que las emplean para estar presentes por todos los canales disponibles y alcanzar al mayor número de jóvenes. Este medio también genera interacciones digitales en otras redes catalogadas como alternativas, tales como Diáspora, *RiseUp* y *Tumblr*.

Sobre los contenidos que producen expresaron: “siempre ha sido el objetivo tener un programa enlatado, es decir, que se pueda compartir con otras radios y que no pertenezca a una, sino a todas las que quieran retransmitirlo y que deseen nutrirlo” (Armando, Hij@s de la Tierra). En cuanto a sus contenidos, pese a estar enfocados en el asunto socioambiental (que involucra el despojo de territorios por la construcción de represas, gasoductos y minas), la diversidad de situaciones cotidianas que se entrelazan con estos procesos aporta diferentes abordajes, aunque la crítica central se realiza desde el pensamiento zapatista⁵⁸. Sobre el tema Armando comentó lo siguiente:

El programa siempre toca temas muy distintos, es muy variopinto, hay noticias desde el enfoque político, *tips* ecológicos, siempre es con el enfoque socioambiental, no sólo ambiental, sino que lo social es lo más importante. Somos adherentes de la sexta declaración de la selva lacandona con los zapatistas y por esto también decidimos llamarnos anticapitalistas. Creemos que uno de los primeros frentes de batalla que hay contra el capital mundial es la defensa de la tierra (Armando, Hij@s de la Tierra).

La forma de financiamiento de este medio es a través de las aportaciones solidarias que realizan sus integrantes. La mayoría de ellos tiene un empleo en organizaciones de derechos humanos o es *free lance* como periodista, productor de contenidos audiovisuales o fotógrafo, por lo tanto, en sus roles profesionales también se tocan los temas que abordan en los programas o noticias.

⁵⁸ El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) lanzó en 2007 una campaña para la defensa de la madre tierra y los recursos naturales, a través del Congreso Nacional Indígena (CNI). Esta consistió en “una serie de acciones para alcanzar la paz con justicia y dignidad para los pueblos originarios, a las organizaciones civiles y grupos ambientalistas” a la que se adscribieron diversas organizaciones de México y a nivel internacional. Los principios de esta campaña básicamente se centran en proponer un modelo de desarrollo diferente al capitalismo y pueden consultarse en la siguiente referencia: <https://redlatinasinfronteras.wordpress.com/2008/03/23/zapatismo-y-medio-ambiente/>

Este colectivo también es catalogado como Desestructurado debido a la poca claridad en su división de actividades internas, ya que tienen cinco años trabajando en este proyecto y generan mensualmente un *podcast* con su programa de radio, lo circulan en sus espacios digitales y el de otros colectivos afines cuando está disponible. Tienen contenidos propios, pero el grueso de sus publicaciones remite a fuentes externas, a las cuales agregan un pequeño comentario o cambio para contextualizar sus ideas. Igual que el medio anterior, todos los miembros tienen acceso por igual a las plataformas digitales y suben el material que desean compartir o reenviar firmando a nombre del colectivo. Su dispersión territorial hace que sus redes digitales estén nutridas de aportaciones de diversas regiones. Debido a sus ocupaciones laborales, todos ellos participan de manera digital preponderantemente y graban sus *podcasts* en los tiempos libres, y aunque sus producciones son continuas, no tienen la frecuencia para poder estar en una barra programática semanal de radio.

1.3 Somos el Medio

Este medio está formado en su mayoría por estudiantes de comunicación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Surgió en el 2013, en el contexto de la huelga general de esta casa de estudios. Como grupo fue organizado inicialmente por Mario Marlo, un egresado de la carrera de comunicación que trataba de brindar una perspectiva crítica sobre los conflictos que se gestaron al interior de la institución. La organización interna de este medio tiene como figura central a Mario debido que él fue quien convocó a más estudiantes y profesores. Posteriormente, él también lideró los esfuerzos para conformar un grupo con participaciones más estables. Respecto a su papel como articulador de este proyecto, comentó lo siguiente:

(...) pues los tres primeros años yo lo generé, yo lo mantuve y, o sea, el dominio, el hospedaje, el diseñador, fue por una necesidad de decir no se va a ir, se va a quedar, y se va a quedar, y se va a quedar, y lo mantenía de los recursos que yo tenía de otros trabajos que hacía para otros medios o de cosas que yo hacía, o de investigaciones, o daba clases o cosas que hacía por fuera que no tienen nada que ver con el medio (Mario, Somos el Medio).

De acuerdo con lo que él mismo relata, Somos el Medio surgió desde un inicio como un medio de comunicación sin una filiación partidista ni ideológica. En el contexto de la huelga buscó dar voz a todas las partes en conflicto, decisión que también orientó sus trabajos posteriores, los cuales tienen la finalidad de abordar temas de derechos humanos, educación,

comunidades indígenas, movimientos sociales, procesos de exclusión, migración, sustentabilidad y política. Desarrollan un periodismo crítico que permite contrastar los mensajes hegemónicos del sistema de medios comerciales con la voz de los protagonistas y partícipes de tales asuntos.

Un aspecto importante es que este medio presenta una estructura organizativa con roles más definidos. Después de un año, en el 2014, Somos el Medio logró contar con un comité editorial y un equipo de trabajo formado en su mayoría por estudiantes de la UACM que estuvieron interesados en colaborar para adquirir experiencia en el periodismo o en el foto-reportaje. Actualmente este medio se integra por entre 10 y 15 personas, que realizan una labor sostenida de publicación de noticias tanto en su sitio *web* como en sus redes sociales digitales⁵⁹. Su dinámica organizativa consiste en reuniones semanales para coordinar sus actividades, las cuales se llevan a cabo en el Museo de la Memoria Indómita, quien les brindó un cuarto como oficina. No obstante, existe una significativa coordinación virtual diaria que se realiza a través del correo electrónico y sus redes digitales personales.

En cuanto a sus formas de financiamiento, los propios integrantes describen a Somos el Medio como autogestivo, ya que entre todos colaboran con sus recursos personales, tanto en materia económica como en la provisión del equipo para cubrir las notas (cámaras, grabadoras, tripiés, entre otros). Esta participación voluntaria genera una red de cooperación que está basada en la confianza y en objetivos comunes. Respecto a esta dinámica, Mario refirió lo siguiente:

(...) la mayoría de nosotros trabaja por aprender y porque le encanta el periodismo y porque le gusta lo que estamos haciendo, no porque nos paguen. A mí no me gustaría que todos tuviéramos un sueldo, o sea, sí quisiera llegar, pero no quisiera llegar, porque creo que Somos el Medio ya no sería lo que es ahora, cambiaría, cambiaría el fin, cambiarían muchas cosas, si entrara alguien nuevo pues entraría y lo vería como un trabajo, no como un proyecto, como algo que quiere pasar a formar y no como algo que quiere generar (Mario, Somos el Medio).

Una característica singular de su financiamiento, es que los miembros del equipo editorial proporcionan de sus ingresos personales una aportación mensual para solventar el pago del diseñador, el sitio *web* y otras actividades de traslado o alimentación para cubrir

⁵⁹ Véase www.somoselmedio.org/; <https://www.facebook.com/Somoselmedio/?fref=ts> y @Somoselmedio

alguna noticia. Asimismo, de estas aportaciones algunos estudiantes reciben un apoyo económico por participar.

Somos el Medio fue considerado como un medio Estable debido a que presentan roles organizativos más definidos, sin embargo, aún no alcanzan una división de tareas fijo, como lo que ocurriría en un periódico convencional. El grupo es aún demasiado pequeño y actúa a la par de otros trabajos o actividades, por lo que todos saben realizar las diversas actividades que se requieren para mantener funcionando el medio digital. Su principal participación se da sin fines de lucro, ya que quienes colaboran aportan de diversas maneras para el sostenimiento del proyecto. Por lo anterior, aunque realizan contenidos con mayor calidad y profesionalización que los anteriores medios Desestructurados, sólo pueden realizar coberturas muy puntuales de algunos acontecimientos relevantes.

1.4 Las Abejas de Acteal

La Sociedad Civil que lleva este nombre se constituyó en 1992 por aproximadamente 200 personas de diversas comunidades del municipio de Chenalhó, Chiapas. El 22 de diciembre de 1997 un grupo de paramilitares disparó en contra de 45 personas de esta organización (en su mayoría menores de edad y mujeres) que se encontraban refugiadas en Acteal, debido al continuo hostigamiento de grupos armados que quemaban sus casas y cultivos. El contexto que enmarcó estos acontecimientos fue la guerra de baja intensidad que se dio entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)⁶⁰ y el Gobierno Federal, de manera que los ataques fueron catalogados como conflictos inter-comunitarios, agrarios, políticos e incluso inter-religiosos. A raíz de este hecho violento, se comenzaron a articular diversos organismos de derechos humanos para tratar de revertir la situación de violencia entre los indígenas que estaban siendo desplazados de manera forzada de sus comunidades y de

⁶⁰ El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es una organización político-militar, formada mayoritariamente por indígenas de los grupos *tzeltal*, *tzotzil*, *chol*, *tojolabal* y *mam* del Estado de Chiapas, cuya existencia se conoció públicamente el primero de enero de 1994 a raíz del levantamiento armado mediante el cual tomó la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. La Declaración de la Selva Lacandona fue el primer documento público del EZLN; en ella se invocaba el artículo 39 de la Constitución y se declaraba la guerra al Ejército federal, señalado como el "pilar básico de la dictadura [...] monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari". La Declaración exponía también las demandas del grupo que consistían en "trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz". Para más información, consultar Zolla, Carlos y Zolla-Márquez, Emiliano (2004). *Los pueblos indígenas de México, 100 preguntas* (2ª edición). México, UNAM. Recuperado de: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/ficha.html>

manera paralela, otras organizaciones dieron inicio a trabajos de comunicación popular para visibilizar la situación de estos pueblos y generar denuncias que condujeran a la obtención de justicia.

El área de comunicación de las Abejas se organizó desde principios del 2000, pero tuvo más relevancia a finales del 2003 cuando comenzaron a transmitir a través de una estación de radio de Frecuencia Modulada (FM) llamada *Chanul Pom*, que significa Radio Abeja. No obstante, debido a problemas internos de la comunidad, en 2008 esta radio quedó en manos de un grupo de personas ajena a la misma. Actualmente, *Chanul Pom* sigue funcionando, tiene carácter de medio comunitario y transmite en lengua *tzotzil*, pero la radio se incorporó a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y actualmente se mantiene con los ingresos de difusión de la propaganda gubernamental, situación que genera profundo descontento, ya que esta radio continúa apropiándose del nombre Abeja y crea confusión sobre su filiación con la sociedad civil que lleva igual título.

Ante el suceso generaron otra radio, llamada *Almantal Yu'un Lekilal*, que significa Mensajeros de paz. La cabina está instalada físicamente en el santuario de Acteal, donde ocurrió la masacre, y consta de un cuarto de madera de aproximadamente dos por dos metros. En el año 2010 el equipo de comunicación quedó instituido como un área más de la sociedad civil y a partir de eso, los mismos jóvenes de Las Abejas, en conjunto con *Koman Ilet*⁶¹, llevaron a cabo la documentación de las actividades que suceden en la organización, quienes todavía están presentes demandando justicia por los hechos ocurridos 19 años atrás.

Las actividades más frecuentes que realizan están relacionadas con el funcionamiento de la radio, cuyos contenidos son en su mayoría en *tzotzil* y cuentan con programas de noticias generales, pero también contenidos orientados a derechos humanos, salud, mujeres, defensa de la tierra y los recursos naturales, en los que participan niños, profesores, mujeres y otros jóvenes de la comunidad. El área de producción de videos es la que está más fortalecida y cuenta con mayor experiencia técnica en la producción y ha generado más de una decena de

⁶¹ *Koman Ilet*, significa en maya *tzotzil* "Mirada Colectiva". Este colectivo es una organización civil que se define a sí misma como un grupo de comunicación, comunitaria y alternativa, hecha desde un enfoque de comunicación popular. Actualmente pertenece a la Red de Medios Libres de Chiapas y por la relevancia de su labor y experiencia, brindan capacitación y acompañamiento a otros grupos para el desarrollo de sus propios medios alternativos.

documentales sobre diversas temáticas de Acteal. También cuentan con un sitio *web* donde se transmite en vivo la radio y se difunden sus contenidos en redes sociales digitales⁶².

Una nueva ruptura entre los miembros de Las Abejas, a mediados de 2015, implicó una reelaboración del área de comunicación, la creación de una nueva página *web* y redes sociales digitales diferentes, ya que se perdieron las cuentas de acceso a estos espacios. El actual equipo de comunicación está compuesto por siete jóvenes de entre 17 y 23 años, que estudian la preparatoria y un par de ellos que se dedica solamente a trabajar en el campo.

Están equipados con diversos aparatos procedentes de donaciones e inversiones paulatinas de la misma organización: una cámara de video profesional, una de fotografía digital, una computadora Mac de escritorio, una consola para audio, micrófonos, cables, conexión a Internet, un transmisor de radio FM, antena y también una prensa de serigrafía. Estos jóvenes, que participan de forma voluntaria, realizan actividades de diseño, redacción de notas periodísticas, audiovisuales diversos, documentales, coordinan a las personas de la comunidad que participan en la radio y gestionan la difusión de sus producciones con las redes de medios digitales (locales e internacionales) a las cuales pertenecen. En sus palabras, la finalidad de la comunicación que generan es para mantener su cultura y para que las personas de esa comunidad, que tienen bajos niveles de alfabetización, cuenten con recursos para enterarse de las problemáticas que enfrentan. Sobre lo que realizan en el área de comunicación, comentaron lo siguiente:

La comunicación que estamos construyendo en las Abejas es integral, ¿por qué? En el sentido de que tenemos que ser nosotros y nosotras los que tenemos que fomentar este trabajo y que la visión y contenido de la comunicación tanto en video y en radio sean emanados desde la cosmovisión tsotsil, de los hombres y mujeres verdaderas (José, Abejas de Acteal).

En cuanto a las formas de financiamiento, reciben el respaldo de la mesa directiva de la sociedad civil para la adquisición de materias primas y equipo, pero también están protegidos por las aportaciones, donaciones y capacitación de otros colectivos de comunicación que cuentan con financiamiento internacional, entre los principales está *Koman Iel*.

⁶² Véase <http://acteal.blogspot.mx>; <https://www.facebook.com/Las-Abejas-de-Acteal-170569689632465/?fref=ts> y @AbejasDeActeal

Las Abejas de Acteal tiene una producción de comunicación permanente desde hace más de seis años en medios analógicos y más recientemente en los digitales. A raíz de los cambios y conflictos que han pasado, la estructura organizativa fue robusteciéndose. Actualmente los integrantes del área de comunicación tienen una división de tareas clara de acuerdo con el formato de producción que estén elaborando, pero debido a que es un espacio cuyos integrantes rotan cada cuatro años, todos los jóvenes que la integran no tienen roles fijos (materiales impresos, gráficos, de video, coordinan la radio, actualizan la página *web* o sus redes digitales). Puede considerarse como un medio Estable debido a que generan contenido propio y lo hacen de una manera continua, aunque no frecuente, pero en cuanto a sus roles y esquemas organizativos, éstos se dan en un marco de colaboración solidaria más que en un proceso estructurado y de funciones permanentes.

1.5 Radio Zapote

Este medio radiofónico fue fundado en el año 2001 en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), con motivo de la caravana zapatista a la ciudad de México⁶³, cuando los participantes de la Marcha del Color de la Tierra pernoctaron en esta escuela, en el mismo salón donde actualmente operan las cabinas. El día que realicé la entrevista, el 10 de marzo de 2016, la radio cumplía 15 años de funcionamiento.

Los entrevistados refirieron que la creación de Radio Zapote en tal contexto se dio a raíz de una intensa reflexión con los miembros de la caravana zapatista sobre la necesidad de contar con un medio de comunicación que diera seguimiento y acompañara sus actividades y su lucha. En la actualidad, el colectivo está conformado por un grupo diverso de personas que se encargan de realizar un programa y sus integrantes son estudiantes, así como profesores de la ENAH, artistas, activistas y músicos. Cuentan con un transmisor que les da una señal de menos de tres kilómetros de radio por el 94.1 de la frecuencia modulada (FM) y al mismo tiempo generan una transmisión en vivo (*stream*) mediante su página de Internet. Sus redes sociales digitales son muy activas y las emplean para generar reflexiones, reenviar

⁶³ La Marcha del Color de la Tierra ocurrió el 11 de marzo del 2001 y fue una movilización masiva de indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que acudieron a la capital del país para intentar una interlocución con el Gobierno Federal, a través del Tercer Congreso Nacional Indígena y solicitando la presencia del EZLN en el Congreso de la Unión. El propósito de la marcha era el reconocimiento de las culturas indígenas por el Estado, como garantía constitucional del derecho a la libre determinación de estos pueblos.

noticias, emitir comentarios o posicionamientos, así como para dar publicidad sobre su programación⁶⁴.

Los temas que difunde Radio Zapote son diversos. Tienen programación musical, de temas artísticos y culturales, información y noticias de la ENAH, noticias relacionadas con movimientos sociales y protestas, así como temáticas de pueblos indígenas y medio ambiente. Las instalaciones de esta radio constan de una pequeña cabina de grabación equipada para tal efecto, un espacio de reuniones y una bodega, en un salón de tres por cinco metros. En otro salón de ese mismo tamaño funciona una cafetería que también es parte del colectivo.

En cuanto a su financiamiento, Radio Zapote es auto-sustentable y sin fines de lucro. Sus miembros laboran en otros lugares fuera de la radio para mantenerse y entre todos cooperan para lo que haga falta adquirir. No cuentan con profesionales que les ayuden en las transmisiones, por lo que ellos mismos buscan espacios para capacitarse en materia de locución, reparación de equipo electrónico o gestión de sus entornos digitales. La cafetería es parte del proyecto y de ella obtienen un ingreso constante, el cual está destinado exclusivamente a tareas de mantenimiento del equipo de transmisión, mobiliario que haga falta, renovación de cables y a garantizar la conexión de Internet, que es ahora parte vital de sus actividades de comunicación.

Respecto a sus producciones, además de la comunicación en formato de radio digital que generan también brindan talleres y diversas actividades para la comunidad universitaria y el público en general. Uno de los entrevistados dijo: “Radio Zapote no es sólo una radio, sino un colectivo (...) porque pretende no sólo dar información, sino facilitar la organización, coordinación y el aprendizaje con los de afuera” (Emiliano, Radio Zapote). Sostienen que el trabajo que se hace con la gente y los sectores populares es lo más valioso que aporta su programa, ya que facilita articular procesos no sólo comunicativos, sino de identidad y entendimiento para proseguir con la resistencia que están llevando a cabo los grupos a los que dan seguimiento.

Por la trayectoria que tiene este proyecto y sus características internas fue catalogado como Consolidado, ya que aun cuando opera de manera horizontal tiene áreas de actividad

⁶⁴ Véase <http://www.radiozapote.org>; <https://www.facebook.com/Radio-Zapote-127778507266598/?fref=ts> y <https://www.youtube.com/user/saltoscuanticos>

fijas. Su principal fortaleza es estar nutrido de otros medios que sostienen la barra programática semanal y aportan sus experiencias para nutrir la página *web* y actualizar sus redes sociales digitales. La transmisión radiofónica es su formato de producción preponderante, pero también generan memorias fotográficas, video documental y entrevistas que complementan sus plataformas digitales. Debido a la experiencia acumulada, tienen un estándar de profesionalización de sus contenidos que van compartiendo con los nuevos integrantes, de manera que existen saberes técnicos, tecnológicos y habilidades radiofónicas que les permiten generar producciones con cierto nivel de calidad y de mucho más alcance en términos de difusión de sus contenidos.

1.6 RompeViento

Este canal de televisión por Internet nació en el contexto del regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la presidencia de México en el 2012 y de la acción colectiva que se gestó a raíz del movimiento estudiantil #YoSoy132⁶⁵. En ese clima de crítica a los medios de comunicación, un grupo de activistas y periodistas jóvenes dieron inicio a este proyecto de manera informal, con la intención de constituir un espacio que diera seguimiento a todos los temas que no eran transmitidos por los medios hegemónicos.

Ellos sostienen que la respuesta frente a su propuesta inicial fue muy positiva, por lo que armaron redes con otras organizaciones de la sociedad civil y periodísticas a fin de comenzar a tener una barra de programación estable cada semana, que ofreciera contenidos críticos e independientes, “sin partido político ni nexo alguno con los poderes institucionales o fácticos que gobiernan en México” (Olinca, RompeViento). Su espacio virtual central es una página *web* donde transmiten sus contenidos en tiempo real y diferido, pero también retransmiten sus mensajes por redes digitales diversas⁶⁶.

⁶⁵ #YoSoy132 fue un movimiento de estudiantes de educación superior que surgió en el 2012 en el contexto de las elecciones presidenciales en México. El nombre se debe a que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) desacreditó a estudiantes de la Universidad Iberoamericana que criticaron a Enrique Peña Nieto después de una de sus presentaciones en esa institución llamándolos “Porros”. En respuesta, 131 estudiantes refutaron las declaraciones de estos funcionarios públicos con credenciales en mano. El movimiento buscó la democratización de los medios de comunicación, la creación de un tercer debate entre los candidatos presidenciales y el rechazo a la imposición mediática de Peña Nieto como candidato en las elecciones presidenciales.

⁶⁶ Véase <http://rompeviento.tv/RompevientoTv/>; <https://www.facebook.com/rompeviento.tv/?fref=ts;> <https://www.youtube.com/user/RompevientoTV>; @rompevientotv y <https://vimeo.com/rompevientotv>

En su sitio oficial, mencionan que el objetivo del canal es “construir, de la mano de la sociedad civil nacional e internacional, nuevos medios y alternativas de comunicación para aportar información veraz y elementos de interpretación y análisis de lo que sucede en México y en el mundo” (RompeViento, 2012)⁶⁷.

En sus instalaciones, ubicadas en una casa de la colonia Juárez, en el centro de la Ciudad de México, cuentan con un set de grabación, tres cámaras fijas y equipo de audio, iluminación y cómputo para la grabación y posterior edición de los videos. RompeViento coordina la producción de todos programas en materia técnica. Actualmente cuentan con 14 programas de video bajo demanda, que producen grupos activistas, periodistas o de derechos humanos. En su sitio *web* también colocan artículos y videos de opinión, columnas, reportajes de investigación y notas informativas.

Este medio presenta un esquema organizativo muy similar al de un canal de televisión convencional, ya que tiene un director general, camarógrafos, un *floor manager*, encargados administrativos y de sistemas de cómputo. En cuanto a su financiamiento, sus contenidos no tienen fines comerciales, por lo que para sostenerse recibe aportaciones de los medios que acuden a grabar su programa al canal, con lo cual generan un salario básico para el equipo de siete personas que lleva a cabo las diversas actividades de producción. No cuentan con ingresos por el uso de publicidad.

RompeViento es un medio Consolidado ya que presenta una producción constante y sostenida de uno de los formatos de producción más complejos, la televisión. Aunque opera con los recursos más básicos, su esquema organizativo tiene una clara distribución de actividades que requieren una especialización para poderse efectuar y una coordinación de todas las partes para elaborar los contenidos. Aunque los miembros del equipo de producción reciben un salario, los contenidos producidos no tienen un corte comercial y su forma de sostenimiento es más bien de cooperación solidaria. Igual que Radio Zapote cuentan con la ventaja de una amplia asociación de grupos que son quienes proveen los contenidos de la barra programática y además sostienen económicamente el proyecto. Por la calidad y continuidad de su producción, en estos cuatro años han logrado seguidores constantes de sus contenidos y una dinámica de interacción intensa en las redes digitales.

⁶⁷ RompeViento (25 de mayo de 2016). *Historia*. Recuperado de: https://www.facebook.com/rompeviento.tv/about/?ref=page_internal

Los seis medios que abarca este trabajo de campo, pese a que algunos de ellos están dentro de instituciones con estructuras formales de organización (las universidades, por ejemplo), tienen como característica común que funcionan de manera flexible, horizontal y de manera colaborativa, situación que les da una modalidad de acción social particular, ya que sus procesos son diferentes a las dinámicas de una empresa de comunicación, cuyos fines corporativos tienden a procesos rígidos, verticales y orientados a la comercialización de los contenidos. Estos rasgos de flexibilidad, horizontalidad, dialogicidad y confianza para lograr la acción conjunta les confieren a estos medios una complejidad significativa al momento de analizarlos.

2. Principales hallazgos

La Teoría Fundada fue el enfoque aplicado para sistematizar este análisis. De acuerdo con sus procedimientos de interpretación de datos empíricos, la primera fase consiste en estructurar el resultado del procesamiento de los datos de campo mediante diversas estrategias de codificación y categorización, el cual recibe el nombre de teoría sustantiva (Strauss y Corbin, 2002). Posteriormente, es posible estructurar una segunda etapa que describa una teoría de rango medio, que contribuya a la comprensión del tema estudiado a partir de la abstracción de algunos aspectos delimitados del fenómeno social (Trinidad et al., 2006).

Esta sección presenta los resultados del trabajo de campo. Tal como expuse en el apartado “Antecedentes y deslindes metodológicos”, los hallazgos se describen a través de las categorías que emergieron de los instrumentos de recopilación de información: análisis de contenido cualitativo, entrevistas en profundidad y la observación participante directa. El análisis de contenido cualitativo me permitió identificar las características del mensaje contrahegemónico. Las entrevistas en profundidad, que son la columna vertebral del análisis, aparecen en casi todas las categorías identificadas ya que la perspectiva de los actores enriquece la descripción desarrollada. En cuanto a la observación participante, las bitácoras me permitieron desarrollar la dimensión organizativa y de gestión de la comunicación alternativa digital, así como los rasgos de la interacción, participación, horizontalidad y colaboración.

Para presentar de manera ordenada y clara los resultados de cada una de las categorías de análisis que fueron emergiendo en el proceso de comparación entre los casos de estudio, desarrollo los principales hallazgos en cuatro apartados generales:

- 1) Características de los jóvenes que participan en los medios alternativos digitales.
- 2) Rasgos de la comunicación alternativa digital, en el cual se describe la interacción, participación, horizontalidad, colaboración, las características del mensaje contrahegemónico y las *praxis* transformadoras de estos medios en sus contextos.
- 3) Vinculación de la comunicación alternativa digital con los movimientos sociales, que se divide en las tres dimensiones planteadas en el Capítulo II: la simbólica, la organizativa y de gestión, y la contextual.
- 4) Contexto en el que se genera la comunicación alternativa digital, el cual aborda algunos aspectos del ámbito mexicano, que inciden en las particularidades de la comunicación alternativa que promueven los casos analizados.

2.1 Características de los jóvenes que participan en los medios alternativos digitales

Una de las características centrales de los jóvenes entrevistados es el capital social y cultural que les brinda la formación académica. La mayoría de las y los jóvenes que fueron entrevistados pertenecieron o continúan en el ámbito escolar. Gran parte del compromiso de su participación está relacionado con el proyecto de vida que tiene, el cual les da elementos que son propios de su vocación profesional pero que también se intercepta con sus biografías personales, sus redes sociales, sus intereses y valores.

En el ámbito urbano, la mayoría cuenta con licenciaturas y posgrados, destacando el perfil de comunicólogos, historiadores, biólogos y antropólogos. En estos casos, un elemento clave que explica también su participación es el de la juventud alargada. La mayoría de los participantes no cuentan con un empleo estable, son estudiantes o se dedican a actividades tipo *free lance*, lo cual incide en retardar su independencia económica y el ingreso a la vida de responsabilidades del adulto. La flexibilidad laboral y su consiguiente elasticidad de horario les dan mayores oportunidades de comprometerse con estas actividades que disfrutan, aunque no les remuneran. Por ejemplo, una de las integrantes de Hij@s de la Tierra dijo lo siguiente:

Yo tengo un trabajo temporal con Reforestando México, es una asociación civil de Grupo Bimbo que se dedica a reforestar grandes hectáreas en áreas de protección de flora y fauna como el Nevado de Toluca, y es durante la temporada de lluvias nada más (Paulina, 22 años, Hij@s de la Tierra).

El empleo temporal de esta joven en una asociación civil le permite flexibilidad laboral para ser parte del medio de comunicación alternativa y contar con ciertos ingresos. Destaca que, aunque el empleo provenga de Grupo Bimbo, no percibe en ello una contradicción o disonancia, ya que según su respuesta maneja temas de reforestación, que están relacionados con su área de especialización como bióloga y sus intereses en temas de preservación medio ambiental. Arturo, otro integrante de este mismo medio mencionó lo siguiente:

Soy pasante de médico veterinario, ahorita puntualmente estoy dedicándome para preparar mi examen para ya tener mi título, este... y pues he tenido varios trabajos, digo, el que más me ha gustado ha sido la docencia, pero he sido desde DJ, niñoero, paseador de perros, jugador de cartas, Jack póker, dados, animador de fiestas, o sea como una gama de ingresos, que sí vemos un poco el perfil del activista no siempre va a responder a lo mejor a trabajos muy ordinarios, porque la verdad son los horarios, o sea casi siempre que el activista aparece en la escena y que es muy importante para los medios, tiene que ser cuando la acción repercute (Arturo, 28 años, Hij@s de la Tierra).

La disponibilidad de tiempo libre y la flexibilidad de horarios que les proporciona un empleo informal es una constante identificada en la mayoría de los jóvenes que participan en estos medios de comunicación alternativa y que, sin duda, también es una característica del mercado laboral para esta generación. Al hablar sobre el tema, algunos jóvenes evadían reconocer su condición de desempleo. Un joven recién egresado de la universidad refirió: “la paso muy mal, sí, soy fotógrafo y productor audiovisual y ahorita tengo chambas... pero a veces pierdo como ritmo y vivo con muy poco dinero” (Eduardo, 23 años, RompeViento). Otros en cambio, manifestaron estar cómodos, aunque les implicara una continua incertidumbre respecto sus ingresos ya que les gratificaba más “poder hacer lo que me gusta” y exaltar su vocación, “yo quiero trabajar de eso”. Por ejemplo:

Los que estamos aquí, también tenemos que compensar la balanza, de sacar los gastos y demás pues es de *freelancearle* (sic) un poquito aquí, *freelancearle* (sic) un poquito allá, que ve y tomaste unas fotos de una boda, o tomaste fotos de equis cosa, es buscarle (Eduardo, 26 años, Somos el Medio).

Los principales detonantes de la participación de estos jóvenes en los medios digitales que conforman los casos de estudio, se refieren a la satisfacción que les proporciona esta actividad. Algunos comentarios al respecto mencionan que: “lo hacemos y lo hacemos porque nos gusta” (Nayeli, 32 años, En REDadas); “porque en esta vida hay que buscar para qué es bueno uno” (Arturo, 28 años, Hij@s de la Tierra); “era como una inquietud y canalizar mi energía y hacer lo que a mí me interesaba” (Paulina, 22 años, Hij@s de la Tierra); “yo ya tenía muchas ganas de por sí de hacer un medio autogestivo” (Mario, 35 años, Somos el Medio). La conjunción de temáticas afines a sus intereses, acordes con su perfil profesional o relacionados a sus áreas de especialización, aunado a la motivación intrínseca que conlleva el reconocimiento de la iniciativa personal, la solidaridad del trabajo en equipo o sentir que aportan al cambio social, generan uno de los detonantes más relevantes para estos jóvenes: disfrutar lo que hacen y trabajar en lo que les gusta.

En cuanto a la formación académica, uno de los casos que contrasta es el de las Abejas de Acteal, integrado en su mayoría por estudiantes de nivel medio superior. En el contexto rural donde se adscribe esta experiencia tienen significativas limitaciones para ingresar a la universidad y el nivel medio constituye por lo general el grado máximo de estudios al que podrían aspirar. En este periodo de vida pasan sin demasiada transición hacia la adultez, por lo que no es de extrañarse que los participantes, de entre 14 y 17 años, respondan con un alto grado de compromiso, ya que es un mecanismo de integración a la sociedad civil a la que pertenecen y, además los convierten en figuras públicas, por sus acciones de gestión de la comunicación en su municipio. A diferencia de los jóvenes de los contextos urbanos, quienes podrían retirar voluntariamente su participación, debido a que no existen elementos de obligación, los jóvenes de este contexto rural tienen más componentes que coadyuvan en el compromiso hacia estas actividades: el grupo social al que pertenecen, cuestiones de estatus y la responsabilidad de un cargo (aunque es voluntario) que tiene gran incidencia para su comunidad.

Otro aspecto que destaca como elemento detonante de la participación en estas experiencias es que la condición juvenil, relacionada con el rechazo a las normas, valores o cánones existentes, ya que existe la convicción de estar construyendo alternativas, subvertir el orden establecido y mantener una posición que califican de rebelde. Por ejemplo, uno de los entrevistados dijo:

(...) personalmente, va con esa onda de rebeldía, que a mí no me gusta tanto esa onda de que te estén mandando, que haz esto, haz esto, y yo que sé. Sin embargo, físicamente o mentalmente es más cansado porque debes tener una disciplina, debes tener una constancia por lo mismo que no tienes quien te esté ahí macheteando, pus está chido (Eduardo, 26 años, Somos el Medio).

Desde mi perspectiva, las crisis económicas, políticas y socioculturales que atraviesan los jóvenes mexicanos, de todos los contextos, provocan la continua búsqueda de espacios que den cabida a sus expresiones, intereses y luchas. La falta de apertura de las instituciones establecidas para atender esta multiplicidad de perfiles juveniles, con sus temáticas e intenciones de incidencia social, son clave para comprender que la comunicación alternativa emerge como una respuesta a esta falta de espacios y mecanismos para darles oportunidad de expresión. Al mismo tiempo, implicarse en estos medios refuerza un sentido de responsabilidad social y satisfacción personal. Arturo dijo al respecto: “empezamos a decir ‘creo que eso falta en México’, una plataforma en donde cualquiera pueda lograr un poco de sus potenciales individuales” (28 años, Hij@s de la Tierra).

Existe también otro tipo de reacción, que es más bien una respuesta ante los limitados espacios para estar presentes o hacer visibles sus intereses en los medios de comunicación hegemónicos en México. Desde la perspectiva de los actores sociales, el limitado campo de participación en los medios masivos comerciales que dominan el panorama mediático, hace que el uso de las herramientas digitales sea la opción más viable para suplir la falta de oportunidades en los espacios convencionales.

(...) un día me desesperé porque veía las notas que salían y veía que la información no salía, entonces dije que ya, que ya estaba bien y decidí un día sentarme en frente de la computadora; estuve una semana sentado frente a la computadora hasta que logré descifrar infinidad de cosas y montamos un sitio. Invitamos a gente que estaba participando en ese momento a que escribieran, pero no eran periodistas, era gente que estaba ahí, desde maestros que participaban y en realidad lo primero que empezamos a cubrir fue lo de la huelga de la UACM (Mario, 35 años, Somos el Medio).

José Antonio, de las Abejas de Acteal, refirió un comentario similar: “Nos cansamos de que los medios masivos de comunicación sólo sirven a los intereses del estado y al sistema capitalista” (16 años). En la experiencia de este mismo joven, la radio *Almantal Yu'un Lekilal* proporciona exactamente lo que los demás medios del estado de Chiapas no le brindan a su

comunidad: “queremos explicar que en nuestra cultura *tzotzil* no estamos acostumbrados a la lectura y la escritura, sino que los conocimientos y las sabidurías de nuestros ancestros se han heredado por la oralidad”, por lo tanto, generaron la radio en su lengua “con la finalidad de estar bien informados, para saber qué pasos y qué palabras tenemos que dar”.

Este tipo de respuesta es también un intento claro de cambiar lo que les parece desacertado de los medios hegemónicos, pero ante la imposibilidad de ser escuchados por tales instituciones y, sobre todo, ante la clara conciencia que éstas se manejan como empresas y corporaciones, crean estos otros espacios alternos. Para ellos es una forma de participar, proponiendo modelos diferentes a la dinámica monopólica de los medios de comunicación en México, aunque reconocen que sus esfuerzos pocas veces son tomados en cuenta. Los jóvenes entrevistados concuerdan en que muchas veces su alcance social como medio de comunicación digital es menor que el de los medios hegemónicos, pero en lo personal se sienten más satisfechos porque es una labor más congruente con ellos mismos.

Por otra parte, un hallazgo significativo evidencia que esta participación tiene un deliberado rechazo a las versiones oficiales que provienen de las instituciones (gubernamentales y mediáticas). Desconfían de todo lo que está institucionalizado, opera verticalmente y rechaza la pluralidad. Tres respuestas dan indicios sobre esto:

- me considero alguien que busca vivir sin segregaciones y sobre todo ni de élite ni de raza ni de sexo ni de todo esto, pero tampoco milito en ningún partido. Hoy por hoy ni creo que la política mexicana esté preparada para lo que dicen (Arturo, 28 años, Hij@s de la Tierra).
- (...) comienzo a tomar conciencia de eso y yo te decía hace rato que una cosa va con la mano de la otra. Yo empecé a involucrarme, a promover la protección de los animales, fue gracias al feminismo porque empecé a dimensionar que todo este sistema de injusticia va generando sufrimiento a los seres, no solamente a los seres humanos sino también a otros seres vivos (Raquel, 35 años, EnREDadas).
- (...) todas las circunstancias que atraviesa el país, de inestabilidad, todo lo que vemos diario también es un motivante. Porque no es algo que te guste ver... y lo vemos de cierta manera en los medios, pero muy tergiversado, diría yo, entonces yo creo a mí me surge la necesidad de comprender los contextos sociales y defenderlos realmente. No quedarme con lo que la gente nos dice, sino ir más allá y escuchar realmente al pueblo no tanto a las instituciones (Victor, 26 años, Somos el Medio).

Para la generalidad de los entrevistados ser parte de los procesos de comunicación alternativa apela a una nueva sensibilidad social, enmarcada por una reacción ante la injusticia, la devastación ecológica, la discriminación y el sufrimiento. La participación, es decir, el ser parte de estos medios, se naturaliza por constituir una aportación de cambio ante este panorama, aunque su intención, formas y compromisos toman variadas expresiones.

Como generación, todos los entrevistados refieren como un parteaguas el levantamiento del EZLN. Raquel dijo al respecto: “me tocó el espacio de plena conciencia” (35 años, EnREDadas). El pensamiento zapatista⁶⁸ se ha convertido para la mayoría de estos jóvenes en un referente, que por rechazar la política partidista y buscar alternativas al esquema de desarrollo actual, lo perciben como una respuesta viable para adscribirse, pero toman de él lo que mejor se adecue a sus intereses. Por ejemplo, uno de los jóvenes mencionó: “A nosotros nos ha convocado el zapatismo porque ellos dicen que el mundo está a punto del colapso y lo vivimos, lo sentimos” (Armando, 36 años, Hij@s de la Tierra). Y en la experiencia de otra joven feminista, ocurrió lo siguiente:

Se da a conocer el movimiento zapatista, y pues la pregunta es ¿qué hacemos, no? Porque si la revolución está aquí, es qué haces tú en la escuela cuando estás como más chavo, y entonces recordamos al sub-comandante Marcos que decía: -“no, pues, no vengan acá, cada quién en donde esté tiene que hacer (...)”. En algún momento nos encontramos, y nos damos cuenta pues que el mundo que veíamos no nos satisfacía, ¿no?, estaban pasando muchas cosas y aún teníamos ese deseo de un mundo donde caben muchos mundos (Nayeli, 32 años, EnREDadas).

Entre los jóvenes chiapanecos, de las Abejas de Acteal, esta relación con el zapatismo es aún más íntima por su cercanía con comunidades de este tipo, de ellos extraen ideas y frases que exponen frecuentemente. No obstante, ante su rechazo a las armas, sólo se declaran simpatizantes. Los puntos de confluencia entre todos estos grupos de jóvenes tan diferentes, se relacionan con el rechazo al sistema político actual; la búsqueda de otras formas de

⁶⁸ De manera sucinta, los tres principios básicos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se pueden resumir en los siguientes planteamientos: 1) La defensa de derechos colectivos e individuales negados históricamente a los pueblos indígenas mexicanos. 2) La construcción de un nuevo modelo de nación que incluya a la democracia, la libertad y la justicia como principios fundamentales de una nueva forma de hacer política. 2) El tejido de una red de resistencias y rebeldías altermundistas en nombre de la humanidad y contra el neoliberalismo. Según una declaración del subcomandante Marcos, el objetivo del EZLN es: “¿La toma del poder? No, apenas algo más difícil: un mundo nuevo”. Esta organización parte del pensamiento zapatista y retoma ideas del marxismo y el socialismo libertario, aunque su estructura es militar, tipo guerrilla. Para más datos de referencia consultar: *Ejército Zapatista de Liberación Nacional*, Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Ej%C3%A9rcito_Zapatista_de_Liberaci%C3%B3n_Nacional

participación, no sólo la representativa; la identificación con un nuevo orden social, justo, democrático, en equilibrio con su entorno y con libertad; así como el respeto de la pluralidad, autonomía y autogestión.

En sus historias de vida, en algunos casos figura la existencia de una familia que gestó un pensamiento crítico y les proveyó de elementos de seguridad personal para intervenir en estas prácticas de participación social. En el caso de la comunidad indígena de Acteal, los jóvenes también cuentan con un entorno de socialización que pugna por la participación, que se da transversalmente de lo familiar a lo comunitario. La universidad también es un ámbito significativo de socialización, donde los profesores y el grupo de amigos incidieron decisivamente en la consolidación de su pensamiento e incluso en su involucramiento activo en el trabajo de un medio de comunicación alternativa. El siguiente ejemplo relata la perspectiva de uno de los entrevistados, en el contexto que decidió participar e integrarse al movimiento #YoSoy132:

Yo creo que la mayoría de la población tuvo un punto de su vida en donde sí se ha de preguntar por qué las cosas en el país están tan mal ¿no? Y esa pregunta te va siguiendo toda tu vida, tus experiencias familiares, de dónde viene mi familia, son cosas que son siempre latentes ahí, ¿no? Y en 2012 creo que fue la oportunidad de esas inquietudes de poderlas... pues ni siquiera satisfacer... sino más bien encontrar una oportunidad de expresarlas junto con otros (Eduardo, 23 años, RompeViento).

Los sucesos de coyuntura, como este ejemplo del #YoSoy132, marcaron una pauta para la participación de muchos de estos jóvenes en temas relacionados con la libertad de expresión y el derecho a comunicar, ya que las principales reflexiones se centraron en torno a la monopolización de los medios de comunicación mexicanos.

También fue así con los sucesos del 26 de septiembre de 2014 en Iguala, Guerrero, donde desaparecieron 43 jóvenes y asesinaron a otros tres, los cuales fueron detonantes para que se generara el programa radiofónico “Vientos de Libertad”, en Radio Zapote. Emiliano dijo al respecto que ellos son un grupo de amigos que consideraron esa coyuntura como un suceso que requería un seguimiento y análisis especial, todos ellos estuvieron interesados en participar y el programa de radio fue para ellos “una trinchera de lucha genuina” (Emiliano, 32 años, Radio Zapote). Los lazos de amistad, solidaridad y compañerismo son un rasgo significativo en todos los casos de estudio y propician la sinergia necesaria para establecer un compromiso sólido con estos proyectos de comunicación alternativa. Una joven expresó:

“(…) los compas que están acá son gente con la que me identifico, también son gente con la que me he encontrado en otros lugares y eso hace como más fácil el flujo ¿no?, para poder estar como en comunidad” (Nayeli, 32 años, EnREDadas).

Interactuar con gente que comparte los mismos intereses es parte vital para la consolidación de la identidad en cualquier joven. Entre los casos de estudio, las sinergias positivas que se dan al interactuar con gente afín a sus ideas y la convicción del potencial transformador de sus acciones, es lo que genera el compromiso con estos proyectos. Paulina dijo lo siguiente: “si no hubiera esta molestia de los animales pues nos juntaríamos por otras razones, pero no tendríamos como algo que nos uniera de esa manera, entonces yo creo que ahí radica el que se siga conservando el grupo” (22 años, Hij@s de la Tierra). Por otra parte, también destaca que la interacción social recupera los lazos del tejido social, fragmentado en el contexto urbano y quebrantado por la individualidad propia de este esquema neoliberal. Una de las entrevistadas lo expresó así: “sin importar las cuestiones del trabajo que realicen, es más bien sentir la cuestión de la humanidad, la posibilidad de compartir afectos positivos” (Teresa, 33 años, EnREDadas).

La esperanza de un cambio es la respuesta más recurrente al racionalizar las causas detonantes de la participación en la comunicación alternativa. Es interesante que algunos entrevistados no visualizan este compromiso como una tarea altruista sino como una responsabilidad, por ejemplo, en la siguiente cita: “creo que lo que hace uno no es un *hobby*, no es decir: ‘voy a ir a jugar futbol, porque me gusta el futbol’, en este caso, la analogía sería, ‘lo hago porque se necesita hacer futbol’” (Armando, 36 años, Hij@s de la Tierra). Los proyectos que cada medio lleva a cabo fueron vistos como una oportunidad de incidencia, como algo que faltaba para alcanzar una meta de transformación social concreta.

Algunos otros comentarios reflejan que se involucraron en el medio por una motivación ética, debido a que: “podemos ayudar a cambiar las cosas” (Víctor, 26 años, Somos el Medio); o bien, por cuestiones de identificación: “se habla de algo muy diferente” (Perseo, 32 años, Somos el Medio), así como por la certeza de que su trabajo está aportando cosas relevantes: “amerita una garantía de compromiso humano decir lo que otros callan” (Gerardo, 35 años, Somos el Medio).

Además de estos elementos de tipo racional existen otras respuestas que simplemente apelan a una fuerza emocional ante las situaciones que producen enojo, indignación o

impotencia. Esto se ejemplifica en expresiones como la siguiente: “es una resistencia de ahogo de ‘ya no podemos más’, y es por eso que surge el programa” (Armando, 36 años, Hij@s de la Tierra). También se debe a reacciones de empatía frente al dolor, maltrato o la violencia, por ejemplo, en el caso de las compañeras feministas: “con la esperanza o con el deseo de que a otras les sirva lo que yo estoy compartiendo” (Raquel, 35 años, EnREDadas). También se habla de inconformidad frente a lo que está mal, la impunidad e imparcialidad de las autoridades, por ejemplo, señalaron: “siempre con este foco de descontento con las instituciones, falta de apoyos al gremio, y en el contexto en el que estamos sobreviviendo, el de la violencia” (Gerardo, 35 años, Somos el Medio). Los marcos comunes de este tipo de reacciones provienen de una situación que se valora como imposible de sostener o intolerable porque vulnera valores sociales imprescindibles para la convivencia. La reacción frente a esto genera una participación que establece intrínsecamente que el papel del individuo en el grupo es clave para la transformación social. El siguiente comentario refleja la identificación con un rol protagónico, el cual pretendía imitarse:

Flores Magón era mexicano y hacía este tipo de escritos, por eso también digo ‘¿por qué yo no?’, o Benito Juárez que prohibió las corridas de toros también fue como ‘mmm... pues sí él cuando llegó a ser presidente, también se ocupó de eso y fue mexicano’, no estaba hecho de otra sangre diferente a la mía, no vivió en un país diferente al mío (Arturo, 28 años, Hij@s de la Tierra).

Ahora bien, existen también causas detonantes de la participación que están relacionadas con aspectos de satisfacción personal. El adquirir capacidades de expresión es significativo para los jóvenes debido a que les permite incrementar también mayores oportunidades de socialización, autoimagen y empoderamiento, sobre todo, en el contexto de los medios enfocados en el periodismo, les da más herramientas para el ámbito laboral. Por ejemplo, la siguiente respuesta refleja lo señalado: “para no encasillarte en una sola disciplina, y que cuando se te presente una oportunidad de entrar a algún medio ya de renombre o algo así, pues no digas que no sabes escribir” (Eduardo, 26 años, Somos el Medio).

Por lo que se refiere a convertirse en una figura pública, sobre todo para los de menor edad, esto es también uno de los motivos no verbalizados de la participación. Desde su perspectiva, el hecho de que gente de su comunidad, escuela, barrio u otros grupos, tales como periodistas, activistas o defensores de derechos humanos, les reconozcan como parte

de un medio que genera comunicación alternativa, es una motivante para seguir participando y dedicar esfuerzo (así como tiempo y recursos) para mejorar sus habilidades en las tareas que les corresponden.

Respecto a las estructuras organizativas de los medios de comunicación alternativa (Desestructurados, Estables y Consolidados), no identifiqué diferencias significativas en las características de los jóvenes que participan en estos medios. Puede plantearse que comparten rasgos comunes en cuanto a su condición laboral (tienen empleos de medio tiempo o en el sector informal) y a las causas que los vinculan: una insatisfacción con su contexto que los motiva a ser parte de estos medios.

Por último, otro aspecto que cabe destacar es que entre ninguno de los casos estudiados figuró la idea de luchar para transformar a los medios hegemónicos instituidos. En este contexto neoliberal, se ha vuelto improbable para ellos regresar al ideal de las Políticas Nacionales de Comunicación. Por lo tanto, su participación en estos medios alternativos no es para ejercer un contrapeso que permita revertir el monopolio comunicativo en México o generar una política pública que favorezca la comunicación alternativa. Por el momento, las acciones que proponen son para diversificar, complementar y transmitir la información que para ellos es significativa. Para estos jóvenes la principal transformación que se está generando radica en la cultura digital de sus usuarios, quienes ahora tienen la posibilidad de acudir a los entornos digitales para buscar información crítica o desmentir las versiones oficiales.

A pesar de reconocer sus limitaciones (como es el acceso a las tecnologías digitales) la falta de preparación de la sociedad, los monopolios de comunicación en México o la desconfianza hacia las instituciones, participar en estas experiencias es un ejercicio de expresión para estos jóvenes, cuyas inquietudes también pretenden la transformación social.

La comprensión de las causas que detonan la participación en la comunicación alternativa es un verdadero reto, ya que involucra la perspectiva de elementos psicológicos, sus historias de vida, capital cultural y social, e incluso la incidencia del mismo campo educativo. En estos resultados es posible identificar este rico entramado de elementos que inciden en el involucramiento de un joven en estas experiencias.

En su conjunto, los hallazgos permiten comprender que, sin el compromiso que surge de su vinculación, no sería posible generar las prácticas de comunicación aquí expuestas.

Asimismo, sin estos elementos racionales, emocionales o de satisfacción personal que refuerzan o dan sustento a la participación, sería improbable conectar la energía social que se requiere para echar a andar de manera sostenida estas actividades de comunicación alternativa en los entornos digitales.

2.2 Rasgos de la comunicación alternativa en la era digital

En este segundo punto desarrollo las características centrales que presenta la comunicación alternativa en los entornos digitales. Previo a este análisis me permito plantear el debate que surgió respecto al nombre que los actores le dan a la comunicación que promueven en los entornos digitales. Considero central clarificar este término, ya que los rasgos que se proponen están vinculados con la definición de la comunicación alternativa.

Un hallazgo significativo resultó de que ninguno de los entrevistados se identificó con el enunciado alternativo y prefirieron etiquetar su actividad de varias maneras: como “una comunicación integral” (José Antonio, 16 años, Abejas de Acteal); “comunicación libre”, ya que se trata de una propuesta “que toma espacios, que no está controlada, que no pretende tener un permiso” (Monito Vudú, 35 años, Radio Zapote); “comunicación comunitaria”, argumentando que su función no es ser sólo un medio de comunicación, sino servir de vinculación, capacitación y empoderamiento de un grupo (Paulina, 22 años, Hij@s de la Tierra); “comunicación autogestiva”, basada en la solidaridad de la acción común para proseguir un proyecto periodístico conjunto (Perseo, 32 años, Somos el Medio). Asimismo, le llaman “comunicación para la concientización”, cuyo fin es dar difusión, aprender y desestigmatizar temas para tener una conciencia crítica (Raquel, 35 años, EnREDadas). Otros adjetivos fueron “comunicación necesaria y amigable”, el primero referido a la incidencia para la visibilización de conflictos que no aparecen en la agenda mediática y el segundo, porque no sólo difunden un mensaje sino construyen habilidades para el proceso de emitir cualquier contenido, como es pararse ante una cámara y plantear una idea (Olinca, 37 años, RompeViento).

La polisemia y posturas diversas que generó el término alternativo como producto de la entrevista con estos actores, requirió un nuevo ciclo de indagación para profundizar. Al exponer sus razones, uno de los entrevistados comentó: “no le llamo alternativo, a veces le llamo autogestivo, porque cada quien le da su definición a lo alternativo ¿no?, y muchos

medios piensan que un medio de comunicación alternativo no puede recibir dinero o no puede buscar recursos para mantenerse” (Mario, 35 años, Somos el Medio). Desde otra perspectiva, Epifanio, de Radio Zapote dijo:

Ahora, hay que entender que los medios libres dan una batalla no sólo en el entorno mediático. Los medios libres, a diferencia de los que se dicen, por ejemplo, alternativos, o el nuevo periodismo digital, ellos representan solamente el tema del periodismo, mientras que nosotros venimos de la tradición del acompañamiento a los movimientos sociales (32 años).

En este diálogo otro de sus compañeros argumentó: “hay toda una serie de términos en este sentido, medios comunitarios, medios alternativos, incluso está el término de ‘como se llamen’, que propuso el zapatismo” (Emiliano, 32 años, Radio Zapote). Como es posible observar, el término alternativo es tan polisémico que prefieren no utilizarlo, además, se disoció de las *praxis* transformadoras que fueron esencia de esta expresión comunicativa en sus inicios, lo cual puede estar relacionado con todos los cambios conceptuales que existieron en la década de los ochentas, en el contexto de la globalización neoliberal.

Otro de los grandes debates que sigue opacando al concepto alternativo, es el relativo a las formas de financiamiento que debe o no tener el medio. En la percepción de estos jóvenes, lo alternativo remite a una práctica cuyo discurso se quedó en un pasado de dualismo en el que subyace una confrontación irreconciliable (comunismo *vs* capitalismo, pueblo *vs* gobierno, verdadero *vs* manipulado) que impuso una rigidez a estas experiencias comunicativas. En el contexto de esta generación de jóvenes, la comunicación que producen persigue valores muy diferentes: pluralidad, autonomía e incluso la autogestión, que implica generar estrategias para lograr algún tipo de financiamiento para sostenerse, aunque diferente a la comercialización de sus contenidos. También rechazan el término alternativo, que les remite a los grandes relatos de la humanidad que decían tener la verdad sobre el funcionamiento social. En su postura, es más valioso asumir una diversidad de perspectivas para propiciar el diálogo y la argumentación, y no el enfrentamiento directo. Por ejemplo, una joven expresó:

(...) nos ha interesado mucho asumirnos como personas que tenemos el privilegio de decir lo que pensamos para ser escuchadas, sólo por ser personas, pero no asumimos que tenemos la razón, que nuestra opinión es la única opinión. Al contrario, nosotras decimos desde dónde estamos hablando, ya que de la misma manera asumimos la legitimidad de que otras personas hablen y piensen por sí mismas en base a sus contextos y condiciones (...), a nosotras no nos

interesa manipular a alguien, al contrario, queremos debatir, por eso decimos desde dónde estamos hablando, desde que cuerpo, desde que contexto social, desde que posibilidades teóricas o epistemológicas, porque no somos el ojo visor universal y ni nos interesa serlo (Teresa, 33 años, EnREDadas).

Y en otro comentario se refleja la anterior postura, que defiende el respeto a la pluralidad de pensamiento, antes que la imposición de una forma de ver las cosas:

No buscamos decir qué es lo mejor o qué es el camino que todos deben seguir. Pero lo que queremos decir es que el capitalismo con sus valores te uniforma y te hace creer que sólo existe esta vía y nosotros queremos decir “no, hay otras vías” (Monito Vudú, 35 años, Radio Zapote).

A la comunicación alternativa la asocian a una filosofía de izquierda radical que carece de sentido para ellos. Los jóvenes entrevistados pertenecen a una generación más bien pragmática, sin una ideología política clara, que no militan en ningún partido, cuyos medios se integran por gente de diversas posturas e incluso desconfían de las acciones de protesta tradicionales:

Muchos de nosotros no habíamos estado dentro de un proceso de resistencia ¿no?, o sea, venimos como de otra cosa y coincidíamos que no nos habíamos acercado porque justo cuando lo vez de lejos, ves como una persona gritando, con el puño alzado, diciendo así como un panfleto ¿no? Y por eso creemos que ese lenguaje aleja, realmente no convoca y, en cambio, si hablan de los sentimientos o hablan de una forma más con el corazón, como que la emotividad acerca (Eduardo, 23 años, RompeViento).

A la mayoría de los jóvenes entrevistados, sobre todo entre los de menor edad, les parecen más válidos términos más sencillos como son comunicación libre, amigable, consiente o necesaria, que el concepto alternativo. Hay un alejamiento de los términos clásicos de comunicación popular, indígena, incluso entre los jóvenes de antropología que entrevistamos. Sin embargo, los hallazgos que se presentarán a continuación confirmar que, no importa como ellos lo nombren, los medios que generan responden a las características de la comunicación alternativa, tal como fue identificada en los núcleos teóricos de la revisión conceptual.

2.2.1 Interacción

El rasgo principal de la comunicación alternativa es la interacción. Gracias a esta unidad relacional que es propiciada a través del diálogo, lo alternativo va más allá de la función informativa que caracteriza a cualquier otro medio de comunicación. En los entornos digitales, la interacción se refleja a través de la construcción de lo común, la colaboración, comunalidad, reflexión conjunta y coordinación para el logro de objetivos comunes.

La flexibilidad espacio-temporal de las redes sociales digitales ha facilitado esta vinculación y generan, a través de múltiples posibilidades, una de las duplas más importantes de esta relación: la acción y el actuar. Las herramientas comunicativas de estos espacios han favorecido novedosas formas de acción social, que hacen de los escenarios digitales un lugar común para el encuentro, la comunicación y la movilización entre estos jóvenes.

En primer término, los casos de estudio reconocen que la interacción en las redes sociales digitales es valiosa para lograr la transformación social y está llena de herramientas significativas. Pero en su experiencia, se requiere una conjunción de diversos factores para que esto suceda, es decir, no se trata sólo de lo que dicen o hacen en el entorno virtual. Uno de los entrevistados lo mencionó en estos términos: “el cambio social tiene un gran componente comunicativo, pero también requiere que esa comunicación se sitúe en un contexto específico para ser relevante” (Emiliano, 32 años, Radio Zapote). Otro más dijo:

Hay un número de casos en que se ha visto que esta revolución digital ha alcanzado grandes logros, ¿no? y creo que sí tiene que ver con comunicación y con conciencia social ¿no? Pero también de todas esas desacreditaciones hacia el sistema, y esos medios informativos en decadencia (Gerardo, 35 años, Somos el Medio).

Las interacciones en las redes sociales digitales son eficaces porque forman parte de la comunicación informal que actualmente manejan sus pares, familiares y amigos en la vida cotidiana. La bidireccionalidad, instantaneidad, ubicuidad y reticularidad de estos entornos digitales les brinda múltiples vinculaciones locales y globales para difundir, denunciar e incluso emitir sus comentarios sobre los acontecimientos cotidianos, expresarse y permitir que otros se expresen. Lo siguiente refleja esta postura:

(...) sí creo que son súper importantes, al menos en nuestro contexto, en donde pues yo creo que a muchas de las personas que yo conozco tienen *Facebook* o *Twitter*, por ejemplo, porque también asumo que no en todas las realidades sociales estas herramientas son importantes ¿no?, o sea, en este contexto lo son y me parece que sí funcionan, pero lo que sí hay que dejar como

bien claro es que no le atribuyamos a estos espacios que van a cambiar solitos el mundo (Raquel, 35 años, EnREDadas).

Estos jóvenes expresan una postura crítica al determinismo tecnológico, pero al mismo tiempo se sienten parte de la cultura digital, y por lo tanto, ingresan a estas plataformas de juego y contactos, ya que estar presentes en estos entornos puede adoptar múltiples matices. Lo que les queda claro es que al apropiarse de las redes sociales digitales, sus prácticas subvierten los propósitos comerciales originales para las que fueron creadas y por ello existe esta mezcla de mensajes de entretenimiento, mercadotecnia, catarsis personal, cultura, etcétera, en medio de los cuales se colocan sus contenidos críticos, como una expresión más de las tantas que ahí se encuentran.

Al usar *Facebook*, *Twitter* o *Instagram* no perciben estar fuera de contexto, ya que reciben retroalimentación, están constantemente conectados, vinculándose con otros, expresándose, mandando información que consideran relevante al instante, retransmitiendo contenidos de otros medios y formando en torno a sí mismos un ambiente de mensajes afines. Reconocen que no quieren cambiar estas plataformas, sino sólo ser parte de ellas. Su propósito también es ser una opción crítica para que los usuarios puedan aproximarse a la realidad social de México.

Respecto a las características comunicativas de las redes sociales digitales, que están directamente relacionadas con sus prácticas de comunicación alternativa, destacan: la retroalimentación bidireccional; su instantaneidad; desterritorialización y difusión de contenidos. Cada una de ellas opera en dos planos: hacia el interior de los medios y hacia afuera. En este apartado, analizaré con mayor detalle el segundo plano (de comunicación hacia el exterior de cada caso estudiado), porque considero que es de vital importancia para comprender la interacción que propician estos medios.

En primer lugar, estas plataformas virtuales les permiten un contacto permanente con quienes reciben los contenidos que producen y lanzan a las redes sociales digitales. En la experiencia de estos jóvenes, esta interacción se da en un plano de horizontalidad donde los usuarios pueden reaccionar al mensaje generado.

Estos resultados permiten plantear que la disponibilidad de estos canales bidireccionales ofrece la posibilidad de un diálogo amplio y concientizador que la comunicación alternativa buscó desde sus inicios. Desde la perspectiva de estos jóvenes, las

tecnologías digitales ayudan a este propósito debido a que vinculan a los usuarios con su contexto sociohistórico, lo cual les permite conocer posturas que surgen directamente de la voz de los protagonistas de un conflicto social determinado, contrastar versiones oficiales con videos, fotografías y testimonios, o bien articular diversos análisis que le permitan contextualizar la realidad social desde otras posturas.

En segundo término, la instantaneidad de su conexión genera una red que entrelaza lo local y lo global, constituyendo una suerte de puente con el entorno inmediato y distante, en tiempo real. Los medios digitales de comunicación alternativa visibilizan de manera rápida actos de protesta, atropellos a derechos humanos o injusticias que en algunos casos pueden provocar la movilización social. Uno de los entrevistados lo mencionó con el siguiente ejemplo: “Yo puedo saber con un clic lo que está pasando en Suecia, en Dinamarca, en América Latina (...). La red funciona como un polvorín y explota” (Monito Vudú, 35 años, Radio Zapote).

Lo anterior se relaciona con la tercera característica citada, la desterritorialización. Navegar, comunicarse y organizarse de manera sincrónica y asincrónica, sin limitaciones espaciales, les da oportunidad de operar a través de acciones que van de lo local a lo global, o viceversa, y que también se mueven de lo físico a lo virtual. Lo central de las redes sociales es que permiten a la comunicación alternativa un intercambio que refuerza la participación, a partir de contar con diversos niveles de interacción. Al respecto, uno de los hallazgos clave en este sentido, es que para estos jóvenes es completamente congruente participar de la indignación de una comunidad que está del otro lado del mundo, gracias al envío de mensajes, videos o fotografías que de manera simbólica robustecen el entorno mediático del acontecimiento en cuestión. No obstante, esto no significa que este tipo de actividades sea lo más preponderante.

Un ejemplo sobre la relevancia de la desterritorialización de su comunicación surgió al entrevistar a los jóvenes de las Abejas de Acteal (cuya estructura organizativa es Estable). Una de las preguntas clave fue: ¿con qué propósito difunden en sus redes digitales la información tan específica de su comunidad, si la mayoría de los habitantes del municipio no tienen forma de acceder a Internet? Su respuesta se relacionó precisamente con el fortalecimiento de sus redes de solidaridad en San Cristóbal de las Casas (el área urbana más cercana a ellos en Chiapas) y con la visibilización nacional e internacional de sus procesos

internos, ya que ante alguna agresión u acontecimiento relevante, los diversos organismos eclesiales, de derechos humanos, zapatistas o de la sociedad civil organizada, pueden acudir para apoyar a la comunidad de maneras diversas, o bien, ejercer presión para visibilizar su denuncia.

Esta dinámica de operación en red está presente también en los demás casos de estudio. Para las jóvenes que integran EnREDadas (estructura organizativa es Desestructurada), la facilidad comunicativa permite vinculaciones para hallar soporte, intercambio de experiencias, financiamiento y retroalimentación en diversos países.

Lo que nos interesa a nosotras es un tráfico de información, un tráfico de ideas y compartir reflexiones, puesto que de otra forma hay que aprovecharlos ¿no? Si pensáramos que EnREDadas hubiera surgido en una época en la que no hubiera Internet habría sido más complicado hacer este tráfico de ideas (...), pero ahora hay que sacarle el jugo y retomar el lado positivo, por decirlo de una forma, de la inmediatez que es posibilitada por esta era digital (Teresa, 33 años, EnREDadas).

En el caso de Radio Zapote (con una estructura organizativa Consolidada) las redes sociales digitales sirven preponderantemente para convocar a movilizaciones entre los estudiantes de la institución donde están trabajando físicamente (la Escuela Nacional de Antropología e Historia) y entre la comunidad de usuarios que los sigue. Un ejemplo de ello lo refirieron en torno a un incendio que sucedió en abril de 2016 en Tepoztlán, Morelos, un pueblo cerca de la Ciudad de México: “en *Facebook* es como el ejemplo más claro. Puede ser algo muy bueno y decirte ‘mira, está sucediendo este incendio en Tepoztlán y se solicita ayuda’, y la gente se moviliza, se sensibiliza y hace algo” (Monito Vudú, 35 años, Radio Zapote).

En cuanto a las estructuras organizativas, estos hallazgos muestran que mientras más consolidados estén los medios que impulsan la comunicación alternativa, es posible alcanzar más resultados de acción conjunta y movilización de recursos. Esto se debe en gran medida a que los Consolidados (Radio Zapote y RompeViento) cuentan con una diversidad de redes que los integran, teniendo oportunidad de coordinar, cooperar, organizarse y dialogar con otras personas que tienen intereses afines y están vinculados a sus actividades.

Los Estables (Abejas de Acteal y Somos el Medio), por otra parte, aprovechan las tecnologías digitales para una interacción que se centra preponderantemente en la reflexión conjunta, visibilizar ciertas problemáticas y asegurar redes de solidaridad en torno a sus

causas. Mientras tanto, en un nivel más dialógico, de encuentro, empatía y retroalimentación se encuentran los Desestructurados (EnREDadas e Hij@s de la Tierra), ya que cuentan con muchos menos seguidores y sus contenidos hacen un fuerte énfasis en estas funciones dialógicas.

En las redes sociales digitales, la interacción es el elemento central de las prácticas que en ellas se gestan. Para los medios digitales de comunicación alternativa, estas características son potenciales herramientas para sus actividades. Como he mencionado con anterioridad, los mismos jóvenes reconocen el contexto de marketing que predomina en las redes sociales digitales, no obstante, están disponibles también en ellas las herramientas comunicativas que favorecen la interacción y acción social para alcanzar *praxis* transformadoras, por lo anterior, su apropiación subvierte los propósitos originales de estas herramientas y dota de un uso más crítico estos espacios.

2.2.2 Participación

Los medios de comunicación hegemónicos en México son descritos por los jóvenes entrevistados como cerrados, alineados a intereses económicos y políticos, centrados en el entretenimiento y con una fuerte tendencia a la distorsión informativa. Para ellos, los medios de comunicación alternativa digital constituyen una forma distinta de hacer las cosas que en cierto sentido evoca el ideal de medios de comunicación que les gustaría que se desarrollara en el contexto mexicano.

En cuanto a participar en la elaboración de contenidos y en el debate público mediático, los jóvenes entrevistados ven con claridad que se trata de un derecho fundamental y básico para el ser humano, que impulsa la democratización de su sociedad y brinda resultados positivos en términos de concientización política. Las entrevistas en profundidad realizadas permitieron corroborar que la manera como conciben la participación es básica para promover o no experiencias de este tipo.

En primer lugar, los medios digitales de comunicación alternativa analizados se presentan como espacios abiertos, plurales y flexibles que invitan de manera recurrente a la cooperación para la construcción conjunta de la información entre su comunidad de seguidores. Todas las personas que interactúan en el medio digital son legitimadas como parte de las expresiones que busca recoger el sitio. De acuerdo con sus testimonios, en

múltiples ocasiones esta apertura trae consigo que las voces que se hacen oír en sus redes digitales son para cuestionar, insultar o buscan deslegitimar su esfuerzo, sin embargo, tienen en claro que esto es parte de la dinámica que existe en Internet y no por ello cierran sus espacios o imponen una postura.

En cuanto a los actores a los que dan voz a través de estos medios, en sus contenidos, destaca una actitud semejante. El planteamiento común que se identificó fue que mientras más personas tuvieran oportunidad de expresarse, con posturas diferentes y con argumentaciones diversas, es posible incentivar la participación de muchas más personas a través de la reflexión conjunta, el diálogo y la argumentación.

A diferencia de los medios masivos, en estos espacios alternativos digitales todas las voces son consideradas válidas y susceptibles de visibilizarse. No se busca al actor que tenga más relevancia o a quien esté autorizado para hablar, por el contrario, reivindican el conocimiento popular, la perspectiva de quienes son partícipes de los hechos y de los actores que no se ven representados en los medios hegemónicos. La siguiente cita hace referencia a uno de los casos de estudio, en el cual fue central este proceso de validación de la voz de las mujeres:

(...) todas esas cosas queríamos decirlas y pensábamos que estaría bien que nosotras buscáramos el espacio y eso también tiene que ver con un proceso de lo que estudios de género se llama proceso de empoderamiento, de sentir que nosotras tenemos la posibilidad de decir cosas que son importantes y que eso en sí mismo ya es trascendental para nosotras (Teresa, 33 años, EnREDadas).

La participación en el proceso de producción de la comunicación es núcleo de síntesis de fenómenos sociales que pueden tomar diversas vertientes. El empoderamiento, es decir, la construcción de capacidades para transformar las relaciones desiguales de poder, implica un cambio cualitativo del esquema de receptor pasivo, propio de los medios masivos. Al tener la oportunidad de comentar, criticar, interpretar y construir contenidos desde una perspectiva reflexiva propia, los medios de comunicación alternativa digital analizados en estos casos de estudio propician una vinculación que rebasa los fines meramente informativos.

Otro aspecto que deriva de la apertura a la participación, es que jóvenes con perspectivas e intereses similares a las difundidas pueden integrarse y formar parte del medio. En este sentido, las redes sociales digitales funcionan como herramientas para la vinculación.

Los siguientes tres testimonios, de cómo diversos jóvenes iniciaron su participación en los medios alternativos digitales, tienen esta característica común:

- (...) mi necesidad de compartir con otras personas mis malestares con relación a una educación tradicional en términos de género que he tenido toda la vida, caídas de veinte para que el mundo se diera cuenta. Tiene también qué ver con un proceso de autovalidación de mí misma, de decir estoy aprendiendo cosas de mí misma que las quiero desechar y otras que reaprender, eso decirlo en voz alta es equivalente a escribirlo, creando ideas que puedan ya trascender para proceder de la palabra a la acción (Raquel, 35 años, EnREDadas).

- (...) creo que un evento importante fue lo de los perros asesinos del cerro de Iztapalapa, no sé si escuchaste ese caso. Este, pues sí me saqué muchísimo de onda porque dije ¿cómo estos perros flacuchos...? porque yo vivo ahí en Iztapalapa, ¿cómo esos perros flacuchos van a matar a esta gente?, obvio aquí hubo gato encerrado (Paulina, 22 años, Hij@s de la Tierra).

- (...) me empecé a dar cuenta que me quedaba muchísimo material ¿no?, en mi disco duro tenía cientos de fotografías, video y cosas que se quedaban ahí y que los lugares donde yo mandaba se quedan con cinco fotos o con una parte de la información que solamente se ponía a la venta en realidad, porque no se publicaba como tal y yo no tenía la libertad de decir exactamente lo que estaba sucediendo sino estaba súper limitado a lo que funcionaba mediáticamente, dependiendo la agenda y de lo que se vendía (Mario, 35 años, Somos el Medio).

A través de experiencias completamente diferentes, los tres casos anteriores manifestaron que se acercaron al medio alternativo debido a que tenían inquietudes que podían ser compartidas con otros jóvenes de intereses o perspectivas similares. Los escenarios digitales, gracias a su flexibilidad y pluralidad, fueron el espacio de encuentro donde pudieron confluir y conectar con otros para pasar de la inmovilización a la acción. Uno de los entrevistados mencionó lo siguiente:

la comunicación de su programa afirma un paradigma distinto, que no sólo se basa en hacer comunicación por hacerla, o de su valor de intercambio, sino en que es funcional para la participación de un grupo y es una herramienta de lucha (Emiliano, 32 años, Radio Zapote)

Los medios de comunicación alternativa digital también son un espacio para aquellos que desconfían de las instituciones de participación tradicionales, ya que en el contexto mexicano se encuentran profundamente desacreditadas (partidos políticos e instancias gubernamentales). Este tipo de propuestas de intervención las perciben como legítimas y de gran relevancia cívica.

Un último aspecto que destaca de la forma en la que conciben la participación es que para llevarse a cabo se requiere un involucramiento empático, es decir, para tomar parte de cualquier actividad existe un plano de escucha, confianza, interés y conocimiento que facilita la horizontalidad en la comunicación y la creación de estructuras particulares de colaboración al interior del medio y entre su comunidad de usuarios. Estos valores son los que propician los esquemas participativos en estas experiencias.

Ahora bien, respecto a las estructuras organizativas de los medios (Desestructurados, Estables y Consolidados) se identificó que mientras más estables fueran los roles de producción de la comunicación, los esquemas de participación toman formas y canales más claros. Esto quiere decir que en los medios Consolidados (Radio Zapote y RompeViento) y Estables (Abejas de Acteal y Somos el Medio) existen mecanismos más específicos cuando alguien quiere hacer una contribución, plantear una problemática, incorporarse a un programa o dialogar con quien fue productor de algún contenido. Los Desestructurados, por otra parte, casi no tienen filtros ni deliberación entre todos los integrantes para decidir recibir nuevas contribuciones o analizar nuevas problemáticas en sus programas.

Respecto a qué papel le atribuyen a la participación de sus seguidores en las redes sociales digitales, se identificó que los medios de comunicación alternativa analizados la conciben como uno de los fines que busca su labor informativa. Desde la perspectiva de los entrevistados, tener más herramientas comunicativas en las redes digitales es una gran ventaja, pero si esta actividad no se incentiva, difícilmente se genera por sí sola entre los usuarios. Para ello emplean una diversidad de estrategias: llaman a expresarse, compartir comentarios o materiales audiovisuales respecto a alguna temática e incluso a tomar parte de algún proyecto o causa. Gracias a esta posibilidad de participar ven posible un medio de comunicación que logre desarrollar una conciencia crítica entre sus seguidores.

2.2.3 Comunicación horizontal

La comunicación horizontal, por tratarse de un concepto político (más que operativo) hace referencia a una comunicación que se basa en el intercambio de símbolos por los cuales se comparten experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, de diálogo y participación. Se le llamó comunicación horizontal debido a su rechazo al modelo de comunicación vertical de los medios masivos hegemónicos, los cuales reducían a los sujetos

a espectadores (consumidores) y propiciaban con ello un esquema antidemocrático que pretendió imponer una visión del mundo como definitiva y verdadera (Beltrán, 1981).

En el trabajo de campo, para comprender la comunicación horizontal en el contexto de los entornos digitales, se buscó identificar los procesos mediante los cuales se propiciaba una comunicación que ampliara el rol de los sujetos a actores, que buscara democratizar la participación haciendo énfasis en la interacción y generara contenidos que pretendieran una reflexión crítica, apoyándose en las herramientas de estas tecnologías digitales.

Los principales hallazgos en torno a esta categoría pueden explicarse a través de las principales funciones que cumplen los medios alternativos y cómo estos rasgos propician una dinámica de comunicación diferente en los entornos digitales. En este sentido, planteo que existen rasgos que son específicas de los medios alternativos y que ayudan a diferenciarlos de cualquier otro medio. Por ejemplo, es posible encontrar medios independientes cuyo fin se centra en informar, interpretar y reflexionar en torno a algún acontecimiento. Este es un rasgo compartido con los medios alternativos, pero existen otras funciones adicionales, como realizar pronunciamientos, convocar a movilizarse, así como la alfabetización mediática y digital, que hacen que la comunicación alternativa vaya más allá de simplemente transmitir contenidos informativos. El interés de estos jóvenes es propiciar un modelo de comunicación diferente, horizontal, dialógico y con un propósito de incidencia social. Para alcanzarlo emplean múltiples estrategias que no sólo se limitan a los entornos virtuales, sino que van de lo presencial a lo digital, y viceversa.

Cabe señalar que la actividad más relevante para estos jóvenes es informar, ya que todos ellos se definen en primer lugar como un medio de comunicación. En este sentido, informar tiene la característica de estar en contra de la tergiversación de acontecimientos que identifican frecuentemente en los medios hegemónicos. La interacción directa con los protagonistas de los hechos que documentan propicia un enriquecimiento de los datos e incluso la corrección de éstos. Las redes sociales digitales de los medios analizados sirven para la distribución de evidencias como fotos, videos o audios, que brindan referencias de contexto de los acontecimientos. También existe la posibilidad de establecer una comunicación abierta y horizontal que genera un acercamiento entre los usuarios de estos medios digitales, quienes retroalimentan la información. Eduardo, de Somos el Medio, describió su experiencia al respecto:

(...) hay muchas cosas de denuncia ciudadana, que ahora a nosotros nos identifican como un medio para darle voz a ese tipo de circunstancias, a veces llegan por mensajes privados: ‘oye, sabes qué, pasó esto’, o ‘sabes qué, está pasando esto en tal lado’. No sólo es con Somos el Medio, no, sino es en general, el surgimiento de estas redes sociales, que son redes de denuncia ciudadana (...), ahora puedes compartir lo que está mal con la gente que tú sabes que puedes tener algo en común, y ahora la presión es por redes sociales (26 años).

Informar, en este sentido, se relaciona con dar a conocer acontecimientos relevantes para algún grupo, pero que por su especificidad no son tema de las agendas mediáticas de los medios comerciales. Para los jóvenes de las Abejas de Acteal (medio Estable), por ejemplo, esta función se relaciona estrechamente con estar al tanto de lo que acontece en su entorno, para tener criterios de decisión al participar en las asambleas comunitarias: “queremos ofrecer información para que nuestro pueblo conozca los problemas que tiene, comprenda de donde vienen y tenga herramientas para participar activamente en su resolución” (José Antonio, 16 años).

La actividad de informar puede tener matices muy locales, sobre todo entre las Abejas de Acteal (Estable), quienes están más vinculadas a una comunidad concreta: el municipio de Chenalhó, en Chiapas. No obstante, entre todos los casos estudiados, el criterio común para decidir qué acontecimiento se difunde o no es la visibilización de problemas, injusticias, violencia estructural, protestas, movimientos sociales o violaciones a derechos humanos que ocurran tanto en sus contextos locales como entre otros grupos con quienes tengan afinidad. Estas características de los mensajes y las temáticas que abordan se profundizarán en el siguiente apartado.

En cuanto a ampliar la agenda de los medios comerciales, refieren que las redes sociales digitales contribuyen a incrementar la pluralidad de perspectivas y esto repercute en las audiencias de los medios masivos. Un cambio sustantivo que conlleva el uso de los entornos digitales es la posibilidad de que los usuarios profundicen en ciertos acontecimientos, amplíen sus perspectivas de análisis contrastando información e incluso refutando lo que están informando los medios hegemónicos, desde la voz de los protagonistas de un acontecimiento. Uno de los entrevistados lo expresó de la siguiente manera:

La gente se ha visto favorecida ahora, al menos a conocer realidades que antes no tenía acceso ¿no?, porque no había el acceso a la información. De tal manera que ahora los grandes medios

pues están en una crisis de legitimidad, porque los televidentes ya se fueron a la red, para buscar sus contenidos a Internet (Monito Vudú, 35 años, Radio Zapote).

Informar lo que los medios hegemónicos excluyen de sus mensajes, tiene la finalidad de proporcionar un panorama más completo de la realidad social, por lo que contar con la mayor pluralidad de voces, ayuda a cotejar y verificar criterios en un proceso. Uno de los entrevistados dijo lo siguiente:

(...) nuestra primera función siempre ha sido buscar, tratar de difundir los temas que normalmente los medios empresariales no los toman en cuenta, porque no venden, porque no los quieren posicionar o porque a veces su publicidad no permite que se difundan en estos medios (Jaime, 28 años, Somos el Medio).

En sus respuestas resaltan que los temas que son invisibilizados en los medios masivos mexicanos son muchos y que las opciones para alcanzar cubrir todo lo que queda fuera aún son pocas. Olinca, de RompeViento, dijo: “(...) los medios alternativos, frente a esta situación de poco espacio, de poca apertura, pues resultan fundamentales, pero pues, aun así, siguen siendo insuficientes” (37 años). Destacan que los medios digitales que ellos gestionan “no pretenden equilibrar la balanza”, como Olinca expresó en la entrevista, ya que saben que técnicamente no tienen el alcance (en términos de difusión) de los otros medios, no obstante, argumentó que se trata de “ayudar a escribir la historia en tiempo real”.

Cuando existe una situación que requiere darse a conocer con premura, como en actos de represión directa, o cuando existen versiones oficiales contradictorias, que provocan ruido y pretenden dividir la opinión pública, una de las estrategias frecuentes de estos medios es alcanzar una intersección de sus agendas con las hegemónicas. Para ello, los casos de estudio identifican claramente cómo ingresar a la esfera pública mediática, ya que realizan ruedas de prensa, actos de protesta o acciones colectivas que de manera simbólica y contundente retransmitan su mensaje. Estar presentes en los medios de comunicación masivos, principalmente en la televisión abierta, implica un alcance de interpelación social que aún no se logra con los medios alternativos.

Como podemos ver, la actividad elemental que realizan, que es informar y difundir acontecimientos de interés social, se realiza bajo una lógica de visibilizar. En este sentido, se contraponen a los criterios de los medios hegemónicos, cuyos intereses empresariales, políticos o financieros, pueden hacer que una información aparezca o no en sus espacios. Además, pretenden brindar apertura a diversos actores, posturas y elementos que ayuden a

tener un panorama de argumentación más amplio. Así, la comunicación alternativa entre estos casos de estudio no es una actividad aislada o marginal del sistema de medios hegemónicos, sino un complemento que dialoga constantemente con éstos y con los demás actores del sistema social.

Por otra parte también cobra relevancia para estos medios interpretar acontecimientos y reflexionar en torno a ellos, ya que además de brindar datos del contexto histórico proporciona una exégesis. Lo más relevante es poner en primer plano a los actores sociales y cómo éstos perciben su realidad, ya que brindar información desde quien está viviendo los acontecimientos no es sólo dar la otra cara de los acontecimientos, sino defender que la realidad se construye desde diversas miradas. Uno de los entrevistados dijo:

(...) los medios libres tienen una responsabilidad de informar, pero es diferente porque cualquier periódico comercial igual te va a decir qué pasó, pero Hij@s de la Tierra lo que ha intentado es estar en los lugares donde casi nadie va, foros de minería, foros de los pueblitos y pues ese ha sido nuestro trabajo. Documentamos la historia de las comunidades que están en resistencia, su idiosincrasia, el por qué defienden los lugares más allá de la cuestión material o la naturaleza, sino la cuestión cultural, social e incluso espiritual (Armando, Hij@s de la Tierra).

Interpretar y reflexionar los acontecimientos es de prioridad para estos jóvenes, ya que asocian la toma de conciencia con un cambio social. Por ejemplo, Olinca, de RompeViento, mencionó que sus programas pretenden abordar temáticas conflictivas “pero desde un enfoque que logre resignificar desde lo positivo” (37 años). Para ella, lograr comprender otras miradas, puede ayudar a cambiar las opiniones de las personas sobre cómo resolver, involucrarse o representar una problemática social y esto ayuda a cambiar las cosas.

Desde otra perspectiva, también hacen referencia a que la gran cantidad de noticias de los medios comerciales se asemeja a un rompecabezas cuyas piezas están esparcidas y algunas de ellas escondidas, lo cual genera que sea casi imposible interpretar los sucesos diarios como un conjunto. La función de la comunicación alternativa, en este sentido, es dar una reflexión que permita comprender de manera más holística un acontecimiento, y no sólo brindar información sobre lo que sucede.

Otra función que identifiqué fue denunciar, la cual es relevante en la medida que ayuda a clarificar hechos, presenta pruebas en contra de las versiones oficiales y aporta elementos críticos. Para Jaime, de Somos el Medio, quien fue un fotógrafo que estuvo en

Nochixtlán, Oaxaca, el 19 de junio de 2016, durante el desalojo a un plantón de maestros que dejó como saldo 11 muertos y 45 heridos, esta función de denuncia fue vital para quienes demandaron justicia ante las irregularidades del gobierno. Sobre esto, relató la siguiente vivencia:

Llegaron todos los medios comerciales a cubrir la nota y se retiraron, era nada más para cubrir la nota y a mí eso no me parece. A la población se le explicó la chamba de los medios libres, se les explicó que no perseguimos un fin económico, lo que nos mueve es informar para romper el cerco mediático que se ha impuesto en Oaxaca. De hecho, habían armado una campaña sobre el desabasto total, decían que no había ni para comer, los medios libres otra vez salimos a documentar las tiendas, nos fuimos a los mercados a entrevistar a la gente, a desmentir a los medios comerciales (Jaime, 28 años, Somos el Medio).

Este joven también relató que sus fotografías mostraban policías armados durante el desalojo, mientras que la versión oficial del gobierno oaxaqueño publicó que las detonaciones provenían de personas desconocidas y ajenas a los elementos de seguridad estatal. Gracias a la presión ejercida por estos elementos fotográficos y algunos videos, se pudo revertir esa declaración y se reconoció la responsabilidad de la corporación policiaca en las muertes acaecidas. Posteriormente, ocurrió lo mismo con la versión oficial respecto al desabasto de alimentos en Oaxaca.

En cuanto a los pronunciamientos sobre algún acontecimiento, esta función se ejerce para tomar una postura ante un hecho y es relevante en la medida que otros pueden sumarse a esa postura. Los argumentos que respaldan un pronunciamiento tienen la finalidad de ayudar a reducir la incertidumbre que genera una gran cantidad de información contradictoria. Por ejemplo, el 11 de abril de 2016, durante el ingreso ilegal de maquinaria al bosque de Xochicuautla, protegida por policías federales, se generó un *trending topic* que posicionó un rechazo a tal acción, debido a que con evidencias quedó claro que los pobladores habían ganado un juicio de amparo contra la tala de su bosque y que la policía servía únicamente para la protección del Grupo Higa. Armando, de Hij@s de la Tierra, comentó: “no era una nota aislada en el chorrizo del *Facebook*, era una preocupación de todos. Que de repente 50 colectivos se pronuncien y que tengan la información de viva voz, eso es relevante” (36 años).

En estos hallazgos también identifiqué la movilización y el llamado a acciones colectivas como una función sustantiva de la comunicación que llevan a cabo. Los procesos

de organización, acción y de protesta que se generan propician marcos de interpretación comunes en torno a algún acontecimiento. Es decir, fomentan un clima social que favorece la acción colectiva, al colocar temas que logran despertar una preocupación e indignación entre amplios sectores sociales, organizados o no.

Porque está pasando algo y decimos: ‘graba la entrevista y mándala por el *WhatsApp*’. A lo mejor no tiene la calidad para la bienal de Sonora, pero ahora los chavos de Xochicuautla están sacando información, corta, de cinco minutos y lo mandan, y nosotros lo vamos replicando y sigue, y sigue y sigue. Entonces no necesitas algo tan formal, ni siquiera una página, es la información al momento que te permite reconstruir lo que está pasando (Armando, Hij@s de la Tierra).

El empoderamiento que se genera a través de participar en estas experiencias de comunicación alternativa es igual de relevante que el contenido difundido, ya que propicia capacidades sociales y comunicativas entre estos jóvenes, para alcanzar una participación más estructurada. Además, los hallazgos muestran que la acción colectiva se da a través del fortalecimiento del capital social de los jóvenes, ya que mientras más redes y más vinculaciones tengan, se pueden desarrollar acciones de mucho más alcance.

Para casi todos los entrevistados, el disponer de mayor cantidad de información, por múltiples canales y formatos, es valorado como uno de los cambios más significativos que observan en este contexto de digitalización y convergencia tecnológica, pero sus consecuencias no siempre son favorables. Producto de esta variedad es que algunos perciben una metamorfosis del ecosistema mediático, al surgir medios personalizados, con perspectivas locales y globales, que les permiten converger con otras personas en torno a temas de interés común y crear redes de intercambio.

Pero debido a que también existe una multiplicidad de basura cibernética e información poco confiable, los medios digitales alternativos deben propiciar las capacidades para discernir información en los entornos digitales. Esta otra función, que conceptualizo como alfabetización mediática y digital, se relaciona con la formación de capacidades críticas para comprender el funcionamiento de los medios, así como para discernir información relevante y verídica en las redes digitales.

La alfabetización mediática es una actividad frecuente entre todos los medios analizados. Sus propuestas inician con un planteamiento muy simple: “si no es posible estar en los medios, hagamos los medios” (este incluso es el lema de trabajo del medio

EnREDadas). En consecuencia, promueven la desmitificación del ámbito de la producción, la enseñanza de los recursos técnicos más básicos del medio (elaboración de fotografías, redacción, locución, videos, entre las principales) y la construcción de un discurso propio, mostrando cómo se realizan los encuadres de la información y representación de la realidad.

La alfabetización digital, por otra parte, se genera a partir de la disonancia cognitiva⁶⁹, ya que al contrastar versiones, proporcionar otros puntos de vista y exhibir los desaciertos de cómo manejaron los medios hegemónicos tal o cual acontecimiento, van brindando elementos para reflexionar y formar en sus seguidores una lectura crítica que les permita acceder a lo que hay detrás de una información. Desde su perspectiva, que las personas cuenten con una diversidad de recursos informativos tiene la siguiente incidencia: “que la información le sirva a esa sociedad para leer su realidad, para entender su realidad con esas herramientas” (Mario, Somos el Medio).

Perciben que los medios digitales de comunicación alternativa orientan a las personas que navegan, ya que en los entornos digitales, donde existen muchas referencias que incluso pueden llegar a ser contradictorias, es necesario construir un espacio de comunicación donde la rigurosidad sea una carta de presentación. Para Olinca, de RompeViento, esta es una de las principales virtudes del medio donde participa:

(...) en Internet encontramos muchas ofertas, pero no como lo que hace RompeViento en términos de una programación que va cambiando constantemente, donde hay diversidad, hay calidad. Las características de RompeViento son muy buenas, frente a lo que hacen otros grupos en Internet, porque ahí te encuentras mucho, pero digamos, en un solo canal, tienes una estructura, una programación, un equipo de especialistas (Olinca, RompeViento).

En este apartado se presentó la comunicación horizontal que propician los casos de estudio a través de cuatro funciones clave: 1) informar, comentar y reflexionar; 2) denunciar y pronunciarse; 3) movilizar y 4) alfabetizar para comprender los medios y la información de los entornos digitales. La horizontalidad es una característica que surge de la función social que adoptan los medios de comunicación, ya que no se centran únicamente en informar, sino que amplían sus ámbitos de trabajo para generar proyectos de concientización crítica, fomentar mecanismos de diálogo y estimular la participación.

⁶⁹ La disonancia cognitiva se define en esta tesis como la tensión que se genera en un individuo al presentársele una inconsistencia interna en su sistema de creencias, emociones e ideas. Para más información puede consultarse Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Stanford, CA: Stanford University Press.

Ahora bien, respecto a las diferencias de estas funciones según el tipo de estructura organizativa (Desestructurados, Estables o Consolidados), las entrevistas en profundidad permitieron corroborar que los rasgos expuestos con anterioridad son comunes a todos los casos de estudio analizados. Esto significa que estas funciones, aunque describen rasgos básicos, podrían ser elementos característicos de estas prácticas alternativas y ser una guía para poder identificar las diferentes expresiones de medios digitales que actualmente proliferan en las redes sociales digitales.

2.2.4 El mensaje contrahegemónico

El objetivo de estudiar los mensajes generados por los casos de estudio en sus redes sociales digitales fue comprender la frecuencia de sus publicaciones, las temáticas que abordan, cómo construyen la perspectiva contrahegemónica y qué formatos emplean en sus publicaciones. Al elegir observar esta dimensión simbólica el interés fue identificar la naturaleza de los contenidos que difunden, evidenciar si éstos tuvieron una función de oposición simbólica y cómo resignifican temas, argumentos o contrastan información, a partir de las herramientas disponibles en los entornos digitales. Para llevarla a cabo, se aplicó un análisis de contenido cualitativo a los mensajes publicados en las redes sociales digitales (*Facebook* y *Twitter*) de los seis casos de estudio⁷⁰.

En primer lugar, una de las conclusiones que proporcionó este análisis fue confirmar que las estructuras de los medios de comunicación alternativos digitales (Desestructurados, Estables o Consolidados) tienen una significativa incidencia en el tipo de información que producen. RompeViento y Radio Zapote (Consolidados), así como Somos el Medio (Estable) fueron los medios con mayor volumen y diversidad de contenidos en sus redes digitales, registrando en promedio 30 publicaciones diarias. Esta dinámica de producción continua de información implica una organización interna en cuanto a distribución de tareas y estrategias de circulación de estos contenidos en los entornos digitales. Entre estos mismos también destacó que la mayoría de las publicaciones ofrece contenidos visuales y audiovisuales, aunque también prevalece la página *web*, cuyo fin es vincular información de esa página con

⁷⁰ Los detalles de la estrategia metodológica se desarrollan en el apartado Antecedentes y deslindes metodológicos.

otras afines. Los anteriores medios también generan información propia, ya que pocas veces remiten a otras fuentes.

Los demás medios presentan una frecuencia de publicación de contenidos más bien irregular y coyuntural. En el caso de EnREDadas e Hij@s de la Tierra (ambos Desestructurados) los contenidos que difunden surgen ante noticias afines a sus intereses y su frecuencia promedio es de dos publicaciones diarias. Aunque los contenidos que publican son preponderantemente visuales y audiovisuales, remiten en su mayoría a fuentes externas a los mismos. En el caso de EnREDadas, porque circulan información relevante que proviene de otras organizaciones, convocatorias a eventos o noticias que son interpretados desde la perspectiva feminista y en cuanto a Hij@s de la Tierra, porque su función de “almacenar la memoria y documentar conflictos” se relaciona con las noticias que se generan en el acontecer cotidiano sobre temas socioambientales.

Las Abejas de Acteal (Estables) es un medio aún más particular en cuanto a las características y frecuencia de sus publicaciones. El promedio semanal de sus mensajes fue de menos de una publicación y se debió a que semanas previas y el primer día de análisis (22 de noviembre) generaron una serie constante de publicaciones en torno a la conmemoración mensual de la masacre de indígenas ocurrida en ese lugar, pero los seis días restantes de registro, ya sin necesidad de continuar difundiendo posicionamientos o invitaciones a actividades, no se registraron más mensajes. Las Abejas generan en su mayoría contenidos audiovisuales y de imágenes para sus redes digitales, pero a diferencia de los anteriores, todo lo que publican es propio y está firmado por la mesa directiva (en el caso de denuncias de hostigamiento y posicionamientos) o por los jóvenes del área de comunicación (invitaciones a actividades de la sociedad civil, memorias de la masacre). Este medio tiene como contexto principal un área rural de pobreza extrema de Chiapas, pero en cuanto a la apropiación de estos espacios para difundir sus contenidos, comparten las tendencias de los medios de la Ciudad de México, que valoran más ventajas en el acceso a las tecnologías digitales.

Un segundo punto relevante que emergió en este análisis de contenido cualitativo fueron las temáticas que abordaron los casos de estudio en estos espacios digitales. Como expuse al inicio, cada medio presentaba una línea temática muy particular según los intereses de sus integrantes, sin embargo, los resultados muestran que existe una pluralidad de temas que se interrelacionan y confluyen, sobre todo aquellos que tienen que ver con denunciar

hechos de violencia o injusticia, o los grandes temas del momento. En la mayoría de los medios (excepto EnREDadas, Hij@s de la Tierra y las Abejas de Acteal) sobresalieron tres temas que fueron analizados desde sus diferentes marcos de interpretación:

- 1) La conmemoración de 14 meses de la desaparición de los 43 estudiantes de la Normal Rural “Raúl Isidro Burgos”, de Aytozinapa, Guerrero⁷¹.
- 2) Los atentados terroristas en París por parte de yihadistas del Estado Islámico, que dejaron como saldo 137 personas muertas y al menos 415 heridos⁷².
- 3) Una serie de acosos a periodistas en el estado de Veracruz, cierre de sitios de comunicación independientes y el asesinato en la ciudad de México de la activista Nadia Vera junto con el foto-reportero Rubén Espinosa⁷³.

De manera general, otro hallazgo significativo fue que mientras más consolidada estuviera la estructura interna los medios, también presentaron mayor capacidad de abarcar múltiples temas y desplegar esfuerzos para un análisis contextualizado de esta diversidad nacional, pero también global. El único medio que contrasta en este sentido fue las Abejas de Acteal (Estable) que se abocó a producir la información de su coyuntura local, desarrollando publicaciones en torno a la conmemoración de masacre; señalar acciones ilegales de partidos políticos en su comunidad; denunciar la construcción de megaproyectos en Chiapas; pronunciamientos de solidaridad con otros pueblos; posicionamientos de la mesa directiva y diversas actividades de la sociedad civil.

Los Desestructurados (EnREDadas e Hij@s de la Tierra) publicaron temáticas afines a sus intereses desde reflexiones locales y globales. EnREDadas se abocó a criticar contenidos en torno a roles de género; reflexiones propias para la concientización de la

⁷¹ Esta protesta se organizó por los escasos avances en la investigación sobre la desaparición forzada de 43 jóvenes estudiantes y consistió en una marcha vespertina con antorchas encendidas, a lo largo del Paseo de la Reforma, en la Ciudad de México. Puede consultarse más información en <https://goo.gl/6SaucK>

⁷² Fue un atentado realizado con bombas y armas de fuego en las inmediaciones del estadio de fútbol Saint Denis, varios restaurantes del centro y una sala de fiestas. Puede consultarse más información en <http://www.24horas.mx/los-atentados-terroristas-que-marcaron-al-mundo-en-2015/>

⁷³ Rubén Espinosa fue fotógrafo y periodista de la revista Proceso y Cuarto oscuro. Se especializó en la cobertura de protestas sociales e investigación sobre la corrupción del poder y su relación con el narcotráfico. Esta actividad le generó múltiples amenazas, de las que él denunció públicamente al gobernador del Estado de Veracruz, Javier Duarte. Fue asesinado en un departamento de la colonia Narvarte, en la Ciudad de México el 31 de julio de 2015 junto con cuatro mujeres. Los cinco mostraban marcas de tortura y habían sido rematados de un disparo. Aristegui Noticias (Agosto 1, 2016). *Sali de Veracruz “por intimidaciones”: Rubén Espinosa*. Recuperado de: <http://aristeguinoicias.com/0108/mexico/sali-de-veracruz-por-intimidaciones-ruben-espinosa-video/>

violencia hacia las mujeres e incluso hizo publicaciones de denuncia sobre alimentos transgénicos. Por otra parte, Hij@s de la Tierra denunció la violencia contra periodistas; el acoso a medios independientes; publicó reflexiones sobre las desapariciones forzadas y abordó el tema de Ayotzinapa desde una perspectiva de la resistencia de las comunidades campesinas.

Somos el Medio, que corresponde a una estructura Estable, fue quien presentó la mayor diversidad temática, centrándose en la mayoría de los casos en las problemáticas de diversas regiones del país. Durante la semana de observación documentó todas las actividades del movimiento por Ayotzinapa; protestas, actos simbólicos y actividades denunciando feminicidios; elaboró una serie de denuncias contra la violencia al gremio de periodistas en México; documentó problemáticas por la construcción de megaproyectos en diversas comunidades indígenas; visibilizó atropellamientos de ciclistas; información relacionada con el EZLN; críticas en torno a la evaluación docente; testimonios de violencia contra migrantes; denunció dos asesinatos de policías comunitarios en Michoacán; críticas a Enrique Peña Nieto; dio seguimiento a los atentados terroristas en París y difundió una diversidad de acciones de protesta por el asesinato del periodista Rubén Espinosa, en la Ciudad de México.

En cuanto a Radio Zapote y RompeViento (medios Consolidados) las temáticas que abordaron durante el análisis fueron bastante coincidentes. Esto puede deberse a que sus barras programáticas incluyen una serie de elementos comunes: programas informativos y de análisis y reflexión, por referir los más abundantes en ambos. Los dos casos tomaron los principales hitos de la agenda mediática del momento para reinterpretar la información desde una perspectiva crítica. Los contenidos comunes que identifiqué a través del análisis fueron: reflexiones y convocatorias a movilizaciones en torno al movimiento de Ayotzinapa; denuncias de violencia contra periodistas y en particular por el asesinato de Rubén Espinosa; asesinato de activistas, centrándose en la figura de Nadia Vera; clausura de diversos medios independientes; reflexiones y análisis respecto al problema de la desaparición forzada en México; denuncias de represión gubernamental en actos de protesta pacíficos; críticas a Enrique Peña Nieto y pronunciamiento de presos políticos. Las temáticas en las que no hubo coincidencias en sus agendas se relacionan con los movimientos o comunidades que cada medio da seguimiento y son informaciones muy locales. Por ejemplo, en el caso de Radio

Zapote incluyeron contenidos relacionados con problemas de la evaluación docente; comunicados del EZLN; denuncia de plagio de prendas oaxaqueñas, así como actividades culturales y artísticas de la ENAH. RompeViento, a su vez también difundió temáticas de violación de derechos humanos de migrantes; reflexiones en torno a la violencia de género y dio un especial seguimiento a los atentados terroristas en París.

Como es posible observar, algunos mensajes pretendieron exclusivamente visibilizar los acontecimientos de orden local (como en el caso de las Abejas de Acteal). No obstante, los demás medios operaron en función de algunas temáticas más amplias, las cuales coinciden con una visión de crítica gubernamental, al modelo de desarrollo y a la violencia en general. Los vasos comunicantes de los contenidos de estas agendas alternativas fueron los grandes temas del momento, los cuales se reinterpretaron desde varios marcos de análisis.

Un tercer resultado de este análisis de contenido cualitativo fue la construcción simbólica de la contrahegemonía, presente de diversas formas en casi todas las publicaciones de los casos de estudio. Para construir esta categoría identifiqué los principales actores que desarrollaban figuras de oposición, denuncia o rechazo en el contenido del mensaje, con la finalidad de reconocer su papel como actores que detentan algún tipo de poder hegemónico y posteriormente vincular estos resultados con la función social de esos mensajes.

Los hallazgos muestran que los principales actores en torno a los que se construyen mensajes contrahegemónicos son los siguientes:

- El sistema de gobierno es el actor hegemónico más ampliamente difundido, relacionado con una figura en ocasiones abstracta, como el Estado en general, y en otras con el nombre del presidente, de gobernadores o funcionarios. Se relaciona con el poder, la corrupción y violencia que reprime, chantajea, miente y está impune. La siguiente expresión ejemplifica lo anterior: “Esos borreguitos y otros regalitos que vino a repartir ese Sr. Velasco, para nosotros son heces de la Hidra capitalista o también balas de azúcar, pensadas para acabar con la dignidad, la conciencia y la memoria. Pero, a nosotros y nosotras de la organización sociedad civil las Abejas de Acteal, ningún funcionario público del mal gobierno va a poder controlarnos y taparnos la boca...” (Abejas de Acteal, texto con imagen, denuncia por reparto de propaganda gubernamental en Acteal, 22 de noviembre 2015).

- La Policía está frecuentemente relacionada con la figura del agresor que controla, reprime, acosa, es arbitrario e injusto. Se manifiesta por ejemplo en esta publicación: “Policías vestidos de civil con bates de béisbol y toletes retráctiles (eléctricos) amenazaron a fotógrafos con madrearlos y romperles las cámaras” (Somos el Medio, texto e imagen, intimidación policiaca en protesta de la CNTE, 24 noviembre 2015).
- El modelo de producción capitalista es identificado con una figura que trae muerte, injusticias, devastación, depredación y hurtos. Es representado, por ejemplo, en la siguiente expresión: “la crisis que vivimos se manifiesta de dos formas: una que tiene que ver con los valores y las instituciones de la ‘civilización capitalista’, y otra relacionada con los efectos que esta forma de sociedad ha generado en el planeta” (RompeViento, multimedia, denuncia de acoso a migrantes, 24 de noviembre 2015).
- El sistema machista, que justifica feminicidios y la violencia de género. Se relaciona con una figura que impone, agrede, maltrata, golpea, viola y discrimina, y se refleja en textos como: “La violencia contra las estudiantes universitarias es un problema que afecta a la comunidad en su conjunto y que no es reconocido por las instituciones ¿Por qué? ¿Qué hacer al respecto?” (EnREDadas, imagen, 25 de noviembre 2015).

Fue recurrente el empleo discursivo de pares antitéticos, los cuales cumplen la finalidad de tomar posición frente a otro actor. Los principales recursos identificados fueron: agresor-agredido y pueblo-gobierno. El posicionamiento del mensaje transmitido es generalmente de repudio directo, como en el siguiente: “Muerte al patriarcado” (Somos el Medio, imagen, protesta contra feminicidio en Chimalhuacán, 28 noviembre 2015); o de rechazo indirecto dentro de una confrontación no explícita: “Yo no quiero ser princesa. Quiero ser física cuántica y estudiar la antimateria” (EnREDadas, meme, 27 de noviembre 2015).

La posición contrahegemónica se desarrolla a través de identificar un actor, situación o idea asociada a lo que causa la violencia, el mal o la injusticia, interpretar y reflexionar en torno a tales elementos de agravio social y unirse para hacer frente o resistir al que ejerce tales acciones. Este tercer elemento de responder o resistir se desarrolla a través de la movilización o el llamado a las acciones colectivas. A pesar de que los medios analizados responden a temáticas muy diferentes, en todos ellos fue posible identificar este elemento de contrahegemonía. Aunque no todos se suscribían a una ideología de izquierda, la línea de pensamiento común fue contra el modelo de desarrollo actual y sus valores. Asimismo,

coincidieron en una oposición a figuras verticales, autoritarias, de poder, que generan intimidación, violencia, terror o que sus intereses se identifican como contrarios a los de la comunidad local.

Finalmente, el formato más empleado en las publicaciones analizadas fueron las imágenes y el video. Destacaron de manera particular los mensajes que contuvieron acciones simbólicas artísticas (como música, danza, teatro y diversas manifestaciones de artes plásticas). Este último punto es relevante debido a que visibiliza qué papel cumple para estos medios difundir en sus espacios estas actividades más próximas al espectáculo que a la protesta tradicional. Aunque fue recurrente encontrar reflexiones en formato texto o links a documentos de análisis extensos, los mensajes que tuvieron como fin criticar, hacer un llamado a tomar conciencia o movilizarse estuvieron en estos formatos de fácil comprensión y alto impacto visual.

De acuerdo con su estructura, Somos el Medio (Estable), Radio Zapote (Consolidado) y RompeViento (Consolidado) fueron quienes tuvieron el mayor repertorio de formatos en sus mensajes, lo cual puede estar relacionado con la mayor cantidad de información que difunden. Hij@s de la Tierra y EnREDadas (Desestructurados) se centraron fundamentalmente en imágenes y video respecto a las temáticas de su interés. Por su parte, las Abejas de Acteal sólo tuvo publicaciones en el formato texto acompañadas de imágenes.

En su conjunto, el análisis de contenido cualitativo permitió comprender cuáles son los rasgos básicos del mensaje que publican en sus redes sociales digitales los seis medios de comunicación alternativa estudiados. Los hallazgos permiten ver que cada uno se apropia de las herramientas de los entornos digitales según sus necesidades, capacidades y propósitos, pero destaca que mientras más consolidado sea el medio pueden hacer un uso más intensivo y estructurado de estos recursos.

2.2.5 Praxis transformadoras

A través de las entrevistas en profundidad y el análisis de contenido cualitativo, expuestos con anterioridad, he mencionado algunas de las estrategias que los jóvenes entrevistados emplean para alcanzar lo que definí como *praxis* transformadoras, esto es, cambiar un “viejo sentido común que mantiene la estructura de dominación” por un nuevo sentido a través del cual se alcanza un cambio social, político o económico (Sánchez-Vázquez, 1980, p. 259).

Esta actividad, que por su naturaleza está en el plano cultural e ideológico, tiene una vinculación directa con la comunicación alternativa.

Los rasgos que presenté en los apartados previos (la interacción, participación, horizontalidad y el mensaje contrahegemónico) hacen que el medio de comunicación sea diferente al que los usuarios encuentran en el ecosistema mediático masivo. Por ejemplo, hacer énfasis en la interacción a través de un diálogo amplio que busque la construcción de lo común, la comunalidad, colaboración y reflexión conjunta, establece un referente de que otro modelo de comunicación es posible (y deseable).

En cuanto a la participación, una de las transformaciones políticas sustanciales que favorece incentivar que los usuarios se involucren en la producción de los contenidos o en comentarlos para generar un diálogo de mayor alcance, permite que los jóvenes se apropien de las redes sociales digitales para vincularse, organizarse, movilizar diversos recursos y efectuar acciones colectivas.

Otro aspecto que fue comentado es que la comunicación alternativa pretende a la par de sus actividades de producción de información realizar acciones de alfabetización mediática y digital, cuyo propósito es incentivar capacidades que permitan una lectura crítica de cómo funcionan los medios de comunicación, desarrollar medios propios, locales y autónomos, así como brindar habilidades para discernir la información confiable en los entornos digitales. A través de la disonancia cognitiva, estos contenidos pretenden visibilizar las relaciones que rigen la transmisión del sentido en los medios hegemónicos y saber desde qué perspectiva hablan los discursos alternativos. La diversidad de talleres, seminarios, actos públicos e incluso las protestas, van tratando de formar alternativas de cambio en las estructuras sociales a través de estos mensajes.

Asimismo, contar con una perspectiva contrahegemónica en sus mensajes permite que los usuarios vayan reforzando un plano de identidad con los actores que protagonizan la lucha, el conflicto o movimiento que se visibiliza en las redes de estos medios alternativos. Esta toma de postura frente a un conflicto, además, pretende reducir la incertidumbre que se genera cuando existe mucha información contradictoria sobre un acontecimiento.

Todos estos elementos, como un conjunto, permiten determinar que la comunicación alternativa que generan los casos de estudio pugna por la transformación de la realidad social,

brinda estrategias y oportunidades para que este cambio sea posible, y se encuentra en el centro del quehacer diario de estos medios.

En este segundo apartado presenté los principales hallazgos relativos a las características de la comunicación alternativa digital entre los seis casos de estudio. Como es posible observar, existen nuevas dimensiones, conceptos y elementos para leer qué aportan estos medios a la luz de las tecnologías digitales, con sus dinámicas de instantaneidad, ubicuidad de los intercambios y facilidad de estar compartiendo sucesos en tiempo real.

Un aspecto relevante de estos casos de estudio fue mostrar cómo sus estructuras de operación (Consolidados, Estables y Desestructurados) y objetivos facilitan los rasgos de la comunicación alternativa. Los medios fueron analizados pueden conceptualizarse como formas acción colectiva que trabajan a partir de la unión de un grupo que voluntariamente se organiza en torno a un objetivo en concreto, la toma de decisiones es horizontal y trabajan sin fines de lucro. Las anteriores diferencias y coincidencias a partir de la tipología propuesta, permitieron delinear un planteamiento preliminar respecto a estos procesos, para poder diferenciarlos de otros medios que están presentes en los entornos digitales.

En su conjunto, los medios de comunicación alternativa digital que fueron analizados en el contexto mexicano, son trascendentes porque le da voz a los jóvenes que están viviendo las continuas crisis que ha provocado el modelo neoliberal en nuestra sociedad. Se constituyen en un espacio para participar, articularse, fortalecer redes de trabajo y hacer frente al futuro incierto que casi todos los entrevistados vislumbran en lo educativo, laboral, económico, ecológico y social. Como quedó plasmado anteriormente, es la esperanza de una transformación al contexto de violencia, injusticia e inseguridad que viven todos los días, lo que les mueve a participar y comprometerse con estas prácticas alternativas en los entornos digitales.

2.3 Vinculación de la comunicación alternativa digital con los movimientos sociales

El objetivo de este último apartado es presentar algunos detalles específicos del contexto mexicano, que son relevantes para comprender la comunicación alternativa digital en su vinculación con los movimientos sociales. Como mencioné previamente respecto a la conceptualización de estas prácticas, el ámbito donde se gestan incide no sólo en cómo la nombran, sino en los alcances que tiene. En este análisis, estructuro los hallazgos a través de

las tres dimensiones que me permitieron observar la comunicación alternativa desde los entornos de acción de cada caso de estudio: la dimensión simbólica, organizativa y de gestión, así como la contextual.

Para iniciar considero importante recordar brevemente la vinculación que tiene cada medio con algún movimiento:

- EnREDadas (Desestructurado) es un medio fuertemente vinculado con diversas redes feministas a nivel nacional y global. Participan del movimiento feminista en México que ha llevado a cabo diversas protestas y acciones simbólicas en contra del machismo. En este contexto realizan una labor de reflexión crítica que se centra en difundir los eslóganes y consignas de reivindicación del movimiento.
- Hij@s de la Tierra (Desestructurado) tiene lazos con pueblos, campesinos y comunidades que se encuentran en resistencia por la destrucción de algún elemento natural de su localidad (tala de bosques, desvío o desaparición de ríos o mantos acuíferos, construcción represas, así como despojo de tierras debido a la actividad minera u otros proyectos). Actualmente se vinculan preponderantemente con el Movimiento en defensa de la madre tierra, que integra a sectores campesinos, eclesiales, de derechos humanos y diversas organizaciones en esta lucha.
- Somos el Medio (Estable), formado por un grupo de estudiantes y profesores universitarios, se relaciona con el movimiento social generado por los padres y madres de los muchachos desaparecidos de Ayotzinapa, así como por grupos estudiantiles y de docentes en la Ciudad de México. También tienen una vinculación significativa con organizaciones como Periodistas de a pie, que luchan por el respeto a los derechos humanos del gremio de reporteros mexicanos.
- Las Abejas de Acteal (Estable), quienes constituyen en sí mismos un movimiento significativo por la defensa de los derechos humanos de los pueblos indígenas de Chiapas, desde inicios del año 2000. Han emprendido diversas campañas para la obtención de justicia por la masacre de personas que sucedió en su comunidad, además de otras actividades por la defensa de su autonomía, lengua, tradiciones y preservación de la memoria colectiva.
- Radio Zapote (Consolidado), una radio universitaria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, está conformada por grupos más pequeños que se vinculan

a una diversidad de movimientos: campesinos, estudiantiles, ecológicos, entre otros. En la Ciudad de México se coordinan con los anteriores grupos para las acciones de protesta, plantones, llaman a la movilización y se han convertido en actores clave para que la sociedad civil no organizada colabore con diversas causas a través de ellos.

- RompeViento (Consolidado), igual que el anterior, se integra por diversas organizaciones de derechos humanos que dan asesoría legal y seguimiento a movimientos en México de diversa naturaleza. Integra activistas de arte y cultura, de defensa de derechos humanos, periodismo de investigación, grupos feministas y de protección al medio ambiente.

Los entornos digitales son las herramientas más idóneas para el desarrollo de esta diversidad de medios de comunicación alternativa. Al estar al margen del sistema por no estar (aparentemente) bajo el control directo del gobierno y tener una relevancia creciente entre la población, gracias a la generalización del acceso a las tecnologías digitales, los medios alternativos encuentran en ellos una serie de recursos significativos para sus proyectos. En cuanto a los movimientos sociales, por su misma naturaleza de oposición y conflicto, identifican en estos medios digitales de comunicación alternativa un recurso imprescindible para orientar la acción colectiva y generar los diversos procesos que intervienen en este fenómeno.

Como expuse en capítulos anteriores, un movimiento social es complejo de abordarse y delimitarse, por ello se plantearon tres dimensiones de observación que empatan con la comunicación alternativa y proporcionan una base preliminar para vincular ambos procesos: en primer lugar la simbólica, que trata sobre la dimensión discursiva de la comunicación contrahegemónica y la interacción; seguidamente abordaré la organizativa y de gestión, que busca visibilizar el arreglo social que propicia la acción colectiva, y por último la contextual, en la que desarrollo cuáles son los principales cambios que se han observado a partir de su actividad, en cada ámbito concreto.

2.3.1 Dimensión simbólica

La dimensión simbólica de la comunicación alternativa digital está relacionada tanto con la fuerza de su contenido contrahegemónico, como con todos los procesos de interacción social que se promueven. El dar voz, visibilizar, reflexionar, denunciar, pronunciar, vincular y

articular a una comunidad (funciones descritas en el apartado previo), son aspectos que inciden en la formación del tejido social en nuestro contexto actual. Por lo anterior, la relevancia de los mensajes que publican los colectivos analizados va más allá del contenido, ya que cobra sentido cuando se relaciona con la interacción que se genera en el contexto social más amplio.

Una de las reflexiones clave en esta dimensión simbólica es cómo se suscitan los procesos de interacción en cada contexto. Desde la perspectiva del análisis de contenido cualitativo, aplicado a los mensajes que publicaron los casos de estudio en sus redes sociales digitales, la respuesta sería orientando la acción expresiva del movimiento, contextualizando, comentando y pronunciándose respecto al conflicto que se desarrolla.

Un primer nivel de interacción que propician en las redes sociales digitales, tiene que ver con la difusión de mensajes que logran posicionarse como tendencias (o *trending topics*), el cual es relevante en la medida que logra visibilizar acontecimientos específicos y alcanzar alguna incidencia. Esta actividad muchas veces consiste en la repetición sin sentido de contenidos, pero resulta útil en algunos casos debido a que puede hacer llegar un mensaje de manera casi inmediata a sujetos geográficamente dispersos.

Cabe destacar que esto no es comunicación alternativa, ya que no se basa en el diálogo sino sólo en repetir contenidos trasladándolos a otras redes. Funciona gracias a que es una característica central de la arquitectura de la red, la reticularidad. Entre los casos estudiados esta acción involucra un bajo nivel de interacción (trasladar las publicaciones y en algunos casos hacerlo con un pequeño comentario u aportación), pero es una estrategia de uso de las redes sociales digitales, ya que tiene la potencialidad de lograr procesos comunicación más complejos congregando en torno a una causa a un gran número de seguidores y convocando a movilizaciones.

A manera de ejemplo, presento un caso que utilizó esta estrategia y tuvo como resultado la liberación de un espécimen en peligro de extinción, gracias a que movilizó a diversos grupos de protección de animales y convocó a protestar afuera de la tienda que lo vendía.

(...) creo que en donde las redes han tenido un impacto directo cuantificable en la vida de los animales es la del mono tití. Haz de cuenta que nos enteramos que vendían un mono tití pincel en Liverpool y entonces esta foto que le tomaron al precio dio la vuelta en redes, o sea, todos sabíamos eso y así. Un día en la madrugada yo le dije a la diseñadora: “oye dibuja con los mismos tonos de Liverpool y la misma frase de ‘Liverpool es parte de tu vida’, pero que ahora

diga 'Liverpool no es dueño mi vida'. Bueno, haz de cuenta que eso lo lanzamos, acabó de hacerlo la diseñadora como a la una de la mañana y cuando lo lanzamos al día siguiente, así como a las nueve que abrimos el *Facebook* ya tenía miles de *likes*, o sea, llegaba como a los 3,000 *likes* y ni siquiera fue necesario como estar difundiendo, la imagen era muy buena pero sobre todo la noticia sacaba de onda, pues que vendieran un chango en \$90,000 pesos y pues esto a todas luces no era como lo más legal del mundo (28 años, Hij@s de la Tierra).

Desde la práctica cotidiana de estos jóvenes, para lograr la visibilización del hecho emplearon la difusión de la imagen como una estrategia para incidir en la opinión pública. En la experiencia relativa al mono tití, el colectivo aprovechó el eminente posicionamiento de una imagen previa donde se leía el precio del animal (Figura 1). El medio alternativo identificó la oportunidad de lanzar un mensaje pertinente para sus redes, previamente sensibilizadas, e incrementó la indignación con un mensaje posterior, apoyándose de comentarios en diversas plataformas (*Twitter*, *YouTube*, *Change.org*, redes alternativas y grupos de *Facebook*).



Figura 1. Imagen del mono tití a la venta en Liverpool con su precio de venta. Fuente: Hij@s de la Tierra. México unido por el respeto a los animales. Recuperado de: <https://www.change.org/p/no-a-la-venta-de-animales-en-tiendas-liverpool>

Cabe destacar que el contenido con mayores niveles de difusión en las redes sociales digitales son las imágenes, por lo tanto, recurrieron a un diseño de este tipo. En este caso, la segunda imagen no sólo acusaba a la tienda de lucrar con un animal en peligro de extinción, sino que incluía un posicionamiento ante esta información: pedir que cesara el comercio de animales en ella (Figura 2).

Como resultado de esta estrategia, lograron que en unas pocas horas se diseminara entre cientos de personas la imagen. Ese mismo día se realizó una protesta y días más tarde los retomó un noticiero de televisión abierta nacional. Para entonces ya habían presentado una denuncia ante la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), así como una petición en la plataforma *Change.org* que alcanzó 8,617 firmas. Casi una semana después, el mono tití fue incautado y enviado a un área natural protegida y gracias a la movilización de diversos grupos afines al tema, lograron el cese de la venta de animales en Liverpool.



Figura 2. Segunda imagen generada sobre el mono tití a la venta en Liverpool.

Fuente: Hij@s de la Tierra. (Blog personal). Recuperado de: <http://salirsedelsurko.tumblr.com/post/32168057478>

Este ejemplo proyecta una estrategia de movilización que inició en las redes sociales digitales y que salió de ellas para alcanzar una transformación concreta. Como es posible observar, el posicionamiento de la imagen fue gracias a la activación de las redes previas de este colectivo, a la claridad del planteamiento de su petición, su contenido políticamente heterogéneo, el contexto de sensibilización con la primera imagen, al trabajo legal que se realizó en paralelo y el uso de estrategias de difusión más concretas, como es la plataforma para recolectar firmas *Change.org*. Aunque también incidieron las llamadas a medios de comunicación con mayor alcance y la convocatoria a protestar físicamente que llevaron a cabo afuera de la tienda.

Por otra parte, en los casos de estudio analizados, fue patente que la función del medio de comunicación en el contexto del movimiento social era clarificar el sentido de la acción individual y colectiva, no sólo contextualizando los acontecimientos, sino poniendo en común las demandas, reivindicaciones y eslóganes que proporcionaban la identidad para sumarse a la movilización.

El poder simbólico que llegan a adquirir los medios de comunicación alternativa se desarrolla a través de la construcción de marcos de interpretación de la realidad social que permitan comprender cómo se está estructurando el poder político, económico e ideológico. Debido a que todo movimiento social es un proceso de representación (Melucci, 1994), esta dinámica se ejerce desde una dimensión sociocultural que es difícil de aterrizar en términos concretos, pero ofrezco algunos ejemplos para clarificar este sentido de reinterpretación de la realidad.

Durante noviembre de 2015, en el contexto de las investigaciones de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa que fueron víctimas de desaparición forzada, se hallaron en el estado de Guerrero más de 75 cuerpos en fosas clandestinas. Después de comprobar genéticamente que no se trataba de los estudiantes comenzó un movimiento social integrado por familiares de otros desaparecidos en esa entidad (al cual se sumaron otros colectivos más) para visibilizar la magnitud de ese problema. Producto de esas movilizaciones se llevaron a cabo protestas en la Ciudad de México, así como reuniones con la Procuraduría General de la República. Entre las principales actividades de medios como Radio Zapote, RompeViento y Somos el Medio estuvo documentar y difundir las convocatorias a foros, conversatorios y acciones simbólicas, con el fin ejercer presión para que se reconociera a la desaparición forzada como delito de lesa humanidad en México (Figura 3).

A través del uso de las redes sociales digitales, estos medios de comunicación alternativa pusieron en Internet, a disposición de los usuarios, documentos de trabajo, resultados de negociaciones con instancias de gobierno, videos de testimonios de familiares de víctimas, fotografías de las protestas y acciones simbólicas efectuadas e incluso la posibilidad seguir estas actividades a través de Internet empleando video en directo (como *Facebook Live* o *Periscope*). Todos estos recursos, en su conjunto, ayudaron a que el tema

se posicionara en la opinión pública como un asunto estructural, de competencia del Estado Mexicano y no sólo como un conjunto de casos aislados de la región de Guerrero.



Figura 3. Imagen de convocatoria a acción colectiva.
Fuente: Somos el Medio. Recuperado de <http://goo.gl/x0Idgr>

La Figura 3 muestra una de las acciones de protesta realizadas en este contexto y el *hashtag* o etiqueta de *Twitter* donde se recopilaron todos los recursos audiovisuales de esa actividad. La posibilidad de tener información directa (escuchar de viva voz los testimonios de los familiares de desaparición forzada, documentos de expertos, abogados y activistas), fue una estrategia que facilitó la movilización cuando se convocaron estos actos públicos, pero también clarificó la urgencia de la reivindicación cuando las autoridades hicieron declaraciones respecto a que en Guerrero no existía ese problema⁷⁴.

A diferencia del caso anterior, en el cual el mono tití fue incautado y puesto en resguardo en un área natural protegida, la petición realizada por este movimiento no condujo a una modificación del código penal, aunque cabe destacar que se han conseguido avances en la materia, como en la ley de protección de víctimas y protocolos de acción en la materia, entre otros.

Una de las labores más complejas para propiciar la interacción social a través de los medios digitales de comunicación alternativa, es incentivar a los usuarios a convertirse en creadores de sus propios contenidos. Un ejemplo de esto se dio en el caso de EnREDadas,

⁷⁴ Revista Proceso (Abril 16, 2015). Rechaza gobernador de Guerrero alerta de viaje de EU; “ningún norteamericano ha sido perjudicado”, dice. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/437441/rechaza-gobernador-de-guerrero-alerta-de-viaje-de-eu-ningun-norteamericano-ha-sido-perjudicado-dice>

quien publicó diversas notas respecto a manifestaciones que se realizaron en el Estado y la Ciudad de México, en el contexto de la negación del gobernador de encender la alerta de género en esa entidad durante 2015⁷⁵. En la Figura 4 puede observarse la fotografía del inicio de una obra de teatro que se tituló “Las mujeres de la periferia no somos desechables”, cuyo título continuó apareciendo en las redes, mostrando jóvenes con ese mismo mensaje en pancartas, pintas e incluso en sus propios cuerpos.



Figura 4. Nota de una manifestación de jóvenes por el tema del feminicidio en el Estado de México.

Fuente: EnREDadas. Recuperado de <http://goo.gl/7VaHcY>

Detrás de esta primera movilización, cabe destacar el trabajo de EnREDadas en escuelas de nivel preparatoria en el Estado de México, ya que los diversos talleres ofrecidos incentivaron a los estudiantes a proponer la actividad que combinó el teatro y el lema de protesta en las calles de su comunidad. Posteriormente, quienes participaron en estas pequeñas expresiones públicas, se sumaron a la marcha color violeta (24 de abril de 2016) que protagonizaron organizaciones feministas más grandes y quienes continuaron replicando ese mensaje.

⁷⁵ Milenio (Julio 9, 2015). Solicitan alerta de género para 11 municipios del Edomex. Recuperado de http://www.milenio.com/estados/feminicidios_edomex-eruviel_avila_feminicidios-solicitan_alerta_genero_edomex_0_551345176.html

En este ejemplo es posible identificar algunos elementos clave: en primer lugar, el trabajo de concientización crítica del colectivo en las escuelas, el cual permitió una base para que las jóvenes usaran una expresión artística para reinterpretar el discurso oficial respecto al problema de los feminicidios; también fue relevante dar difusión a esta pequeña movilización de apenas una veintena de estudiantes, quienes se conectaron posteriormente con otras redes de feministas gracias a EnREDadas y pudieron hacer partícipes a otras jóvenes que se sintieron identificadas con el lema y enviaron sus propias aportaciones a través del medio digital de comunicación alternativa.

Desmentir o confrontar las versiones de las instancias oficiales, a través de imágenes, fotografías, video, audios o testimonios por escrito es un recurso significativo para darle sentido a la acción colectiva, ya que pretende básicamente reducir la incertidumbre que genera el propio suceso en conflicto: al proporcionar más elementos de análisis, a través de las redes sociales digitales, es posible facilitar la toma de decisiones para impulsar la participación social, tanto en el diálogo como en la movilización. Otro aspecto que desde mi perspectiva favorece la interacción en las redes sociales digitales, es la vinculación con otras personas o grupos afines, que se da en términos de contribuir a un propósito del movimiento y esto anima la participación y el diálogo. En este sentido, se busca la participación activa de los usuarios, el intercambio de experiencias y la reflexión conjunta.

Estos planteamientos, sin embargo, pueden tener como contraparte saturar las redes digitales con más información contradictoria, de tal manera que la indignación o malestar que genera un acto de injusticia llegue a ser canalizado para fines distintos a las reivindicaciones originales. Asimismo, también existen riesgos al momento de usar las redes sociales digitales como espacio de deliberación colectiva, que van desde la falta de capacidades expresivas, la violencia a través de descalificar al otro e incluso en inhibir la comunicación. No obstante, de acuerdo con Melucci (1994), la aportación de estos procesos simbólicos (aunque puedan considerarse con claroscuros) es darle continuidad a la acción y resolver las tensiones que genera la diversidad de objetivos, creencias, decisiones e intercambios que conforman el movimiento social. En este sentido, también ayudan a consolidar una identidad individual y colectiva, que logre unificar la multiplicidad de perspectivas que ahí convergen.

Como puede verse, en términos generales, la participación de los medios digitales de comunicación alternativa en el contexto de un movimiento social va más allá de la difusión de información. Debido al trabajo amplio de estos medios, logran articular otros elementos para dar sentido a la participación e incentivar la acción colectiva a través de diversos mecanismos. No obstante, la complejidad de esta dimensión deja pendiente comprender con mayor profundidad cómo estos elementos simbólicos inciden en los cambios políticos a través de su componente de conrainformación.

2.3.2 Dimensión organizativa y de gestión

La observación participante permitió constatar que la dimensión organizativa de los medios analizados está estrechamente relacionada con las estructuras que presenta cada uno (Consolidados, Estables y Desestructurados). Cabe recordar que un aspecto clave para comprender esta dimensión organizativa es el arreglo social que se estructura en torno al sentido que toma la interacción en un contexto sociohistórico y cultural particular (Weber, 1994), dependiendo de estas características, las dinámicas internas para la producción de la comunicación se presentan con más o menos claridad. La principal diferencia que se encontró está en los objetivos de cada medio, ya que de esto se desprenden otras dos condiciones: su horizontalidad o verticalidad, así como su trabajo presencial o virtual.

Entre los principales hallazgos destaca que los Consolidados (Radio Zapote y RompeViento) y Estables (Somos el Medio y las Abejas de Acteal) tienen roles y esquemas de división del trabajo que en alguna medida se asemejan a los de un medio de comunicación convencional. Por tal motivo, la convergencia del trabajo en un espacio físico es imprescindible para llevar a cabo las labores de producción de la comunicación. Asimismo, mientras más consolidadas estén las estructuras organizativas, tienden a presentar un modelo más vertical o piramidal en cuanto a funciones de coordinación, división de tareas y toma de decisiones. Uno de los entrevistados mencionó al respecto:

(...) nosotros queremos un medio de comunicación que funcione como un medio de comunicación, que tenga su organigrama como un medio de comunicación y no porque precisamente no haya opinión de todos o no se tomen las decisiones de esa manera, sino que definitivamente hay cosas que se tienen que decidir en el momento o cosas que se tienen que pagar. Entonces eso no lo hace el *staff* sino lo hacemos los que estamos en la editorial (Mario, 35 años, Somos el Medio).

Lo anterior hace referencia a un esquema con un funcionamiento más estructurado, pero no implica que el arreglo social que se da entre sus integrantes cambie de uno orientado a valores a otro orientado a fines. Más bien se trata de un esquema en el que ambos se complementan.

Un ejemplo de ello puede verse en torno a los esquemas de financiamiento: Los medios Consolidados y Estables tienen más oportunidades de sostener económicamente sus proyectos y hacerlos redituables, debido a que están más organizados, son más numerosos y pueden tener un esquema de tareas y roles más claro. En el caso de Radio Zapote (Consolidado) sostienen con una cafetería cuyos ingresos se destinan por completo al medio; RompeViento (Consolidado) funciona a través de las aportaciones solidarias de sus integrantes, quienes pagan una aportación por cada programa, con el fin de mantener al equipo de operadores que realiza la grabación, edición y se encarga de los aspectos administrativos. Somos el Medio (Estable) cuenta con un equipo editorial que financia el medio y las Abejas de Acteal (Estable) cuentan con el respaldo de la asociación civil con el mismo nombre.

En cuanto a los medios Desestructurados (EnREDadas e Hij@s de la Tierra), no buscan emular los roles y esquemas de división de trabajo de un medio de comunicación, pero sí requieren mecanismos de coordinación que les permitan una publicación de contenidos continua y resolver las dificultades que conlleva el trabajo en grupo. Respecto a la toma de decisiones, este tipo de medios se caracterizan por la horizontalidad y descentralización de toma de decisiones, como una forma exitosa de articulación. Estas formas flexibles les permiten no sólo centrarse en la producción de la comunicación sino en la intervención social. En cuanto a su financiamiento, la forma en la que subsisten es la cooperación solidaria de sus integrantes. En este tipo de medios es más claro un arreglo orientado a valores, ya que se considera central la participación desinteresada de sus integrantes.

En cuanto a sus ámbitos de coordinación, los Desestructurados (EnREDadas e Hij@s de la Tierra) se organizan preponderantemente en el ámbito virtual y realizan acciones concretas en el plano físico. Armando expresó lo siguiente: “lo que pasa es que hay Hij@s de la Tierra por todas partes” (36 años). En su experiencia, la desterritorialización no es un problema, sino una ventaja que les permite tener mayores alcances y aprovechar como

recurso potencial la diversidad de perfiles académicos de sus integrantes en contextos distintos. La horizontalidad de los miembros también es un rasgo destacado, ya que en ninguno de los dos casos se encontró la representación de un liderazgo, centralización de actividades o división de tareas de manera fija.

Estos hallazgos permiten observar que todos los medios analizados están vinculados a un movimiento social particular, que cada uno tiene estructuras de operación muy diferentes debido a sus limitaciones de presupuesto, tiempo e incluso por su separación geográfica. Por lo anterior, no toda la comunicación que se genera desde un movimiento social es descentralizada (aunque reconozco movimientos con estas características, como *Anonymous*) y su flexibilidad depende de los mecanismos de coordinación que generen internamente.

Por otra parte, lo que sí fue posible identificar es que todos ellos presentan una vinculación basada en la confianza. El funcionamiento al interior del medio evidencia sinergias de colaboración basadas en un alto grado de compromiso interpersonal y de confianza mutua. Además, la organización interna de los medios tampoco podría entenderse sin las redes de acción que previamente ya estaban consolidadas, las cuales brindan soporte a las actividades que realizan. En todos los casos existen entramados de solidaridad, con quienes formaban una red muy clara de intercambios y con quienes coordinan sus acciones.

En el ámbito de los movimientos sociales, estas características en cuanto a las formas de trabajo que adoptan son relevantes debido a que les permiten la flexibilidad para dar seguimiento, acompañar, documentar y estar difundiendo información que visibilice las reivindicaciones y apoye su cumplimiento.

2.3.3 Dimensión contextual

En este apartado describo los hallazgos respecto a la incidencia de la comunicación alternativa digital que realizan los casos de estudio en el contexto de los movimientos que acompañan o dan seguimiento. Como expuse con anterioridad, las actividades de intervención social que de ésta se desprenden, como son movilizaciones, protestas, actos públicos, alfabetización mediática y digital, entre otros, muestra que estas prácticas van más allá de la simple cuestión informativa y que, por lo tanto, al identificar las *praxis* transformadoras de sus experiencias, se hace referencia a una multiplicidad de elementos.

Sobre la incidencia de sus actividades, en las entrevistas en profundidad efectuadas mencionaron que el panorama de la comunicación en México se está transformando. Por ejemplo, dijeron: “RompeViento tiene ahora como que cierto ámbito, pero eso va creciendo todos los días. Yo creo que en no mucho tiempo ese alcance va a ser mucho mayor” (Olinca, 37 años, RompeViento). Asimismo, en esta misma línea, perciben un incremento de personas que buscan opciones de información más críticas: “sí genera un cambio, porque las personas empiezan a ver lo que estas compartiendo desde el *Facebook*” (Alejandra, Somos el Medio) y refieren que podrían en un futuro tener más posibilidades de alcance nacional, gracias a Internet; al respecto un joven expresó: “los medios convencionales nunca van a dejar de existir, pero sí creo que van a disminuir” (Eduardo, Somos el Medio).

Una de las actividades que refieren como un cambio tangible es producto de la lectura crítica de los medios que favorecen con talleres, seminarios y charlas en diversos espacios. Una estrategia recurrente fueron talleres de Fotoperiodismo, los cuales imparten para comenzar a sensibilizar a distintos públicos sobre su contexto. En los diversos casos que refirieron esta tarea, mencionan que los participantes van más allá del aprendizaje de los elementos estéticos o técnicos que involucra el taller y comienzan a generar una perspectiva crítica respecto a cómo y por qué representar un acontecimiento. Por otra parte, cuando alguna comunidad o grupo se apropia de un proceso de comunicación (radio digital, blog de noticias o podcast de audio), refieren que tal participación desmitifica tanto a la tecnología como al medio de comunicación en sí, y al mismo tiempo ayuda a que la gente comience concientizarse.

Estas actividades de alfabetización mediática y digital están determinadas principalmente por el nivel de estructuración de cada medio (Consolidados, Estables o Desestructuados). En el caso de EnREDadas (Desestructurado) realizan preponderantemente talleres con estudiantes y mujeres víctimas de violencia doméstica, pero estas actividades no son constantes ni sistemáticas, ya que dependen de la disponibilidad de sus integrantes, así como de encontrar espacios para realizarlos. Hij@s de la Tierra (Desestructurado) brinda acompañamiento a comunidades que pretenden desarrollar su propio medio de comunicación o a grupos que están en defensa de algún tema socio-ambiental, pero igual que en el caso anterior, dependen del acopio de recursos económicos para llevar a cabo su intervención.

En este mismo sentido, también son recurrentes las transformaciones que se generan a nivel micro social, las cuales hacen referencia a todos esos procesos de toma de conciencia que suceden cuando los jóvenes se vuelven partícipes de estas actividades. En sus contextos relatan transformaciones en sus entornos familiares, de amigos y conocidos. Alejandra, mencionó: “esto ocurre porque el periodismo te da otra manera de ver la realidad, de ver tu vida, hasta tú misma, tus acciones cambian, cambia tu entorno, la manera en que percibes lo que sucede en tu país” (23 años, Somos el Medio).

La mayoría de los participantes no tiene certeza de que sus acciones de comunicación alternativa estén logrando una transformación profunda en lo inmediato, no obstante, están convencidos de que estos pequeños cambios cualitativos, de toma de conciencia, articulación social, alfabetización digital o de lectura crítica de los medios, sí contribuirán a un cambio sustancial en el futuro.

Por otra parte, también perciben que la comunicación alternativa tiene resultados tangibles en materia de organización y movilización social, sobre todo cuando se apoya de las tecnologías digitales para la difusión de acciones colectivas. Para todos los casos analizados, las acciones de incidencia directa son fundamentales.

Respecto a las diferencias de esta dimensión contextual según las estructuras de cada medio digital (Desestructurado, Estable o Consolidado), las entrevistas en profundidad muestran que su tipo de organización no determina las labores de movilización, ya que en general son actividades constantes entre todos ellos, aunque con frecuencias diferentes. El rasgo compartido para llevar a cabo estas *praxis* transformadoras fue la capacidad de articulación con otros medios y grupos activistas, así como agrupaciones de la sociedad civil organizada y no organizada, afines al acontecimiento planteado. Por sí solos, sean Consolidados o Desestructurados, estos medios no podrían alcanzar las metas de cambio social que pretenden, y que son lo más relevante de estas experiencias.

En esta dimensión contextual identifiqué percepciones de incidencia que van de lo personal a lo grupal, y de la comunidad más próxima a la sociedad en general. Aunque estos jóvenes reconozcan que no tienen conclusiones claras respecto a las *praxis* transformadoras que están impulsando, la esperanza de que este cambio ocurra es lo que impulsa su participación en estas experiencias.

En su conjunto, este tercer apartado muestra que la vinculación de los medios digitales de comunicación alternativa con los movimientos sociales permite dar una mayor consistencia a la interpretación de la labor de estos medios. No sólo desde el planteamiento más básico, que radica en que todo movimiento social requiere medios de comunicación para favorecer la cohesión, difusión de información y orientar la acción colectiva, sino en la incidencia más profunda de este tipo de actividades. Entre ellas, destaca la dimensión simbólica de la interacción que propicia el mensaje contrahegemónico, el favorecer la acción colectiva, la creación de marcos comunes para reinterpretar y darle sentido a la realidad social, así como generar proceso de mayor alcance que pueden lograr transformaciones concretas.

Desde mi perspectiva, una de las aportaciones de esta última parte es comprender que cada medio digital tiene particularidades que inciden en su vinculación con los movimientos sociales y que la comunicación que desde ellos se genera aporta de manera concreta a ciertos procesos, que facilita la construcción de la identidad, pero sobre todo, les proporciona a los usuarios las herramientas para orientarse en este mar cada vez más saturado de información y comunicación, e incidir en la transformación de la realidad social.

Comentarios finales al cuarto capítulo

En este capítulo desarrollé las principales categorías que de las tres herramientas de recolección de información: análisis de contenido cualitativo; entrevistas en profundidad y la observación participante. Un aspecto clave para la lectura de estos resultados fue el nivel organizativo de cada uno (Desestructurados, Estables o Consolidados), lo cual apareció como un elemento que fue arrojando luz sobre diferencias y coincidencias sustanciales.

La saturación de información que se logró gracias a la triangulación de estas herramientas fue valiosa para la interpretación de las categorías que se elaboraron. Aunque denso y en algunas ocasiones reiterativo, esta articulación implica una aportación en cuanto a la comprensión de un fenómeno social, el cual involucra la interacción de muchos elementos: personas, ambientes sociales, dinámicas simbólicas, instituciones, etcétera. Esta perspectiva multi-metodológica es necesaria para la investigación de los fenómenos que nos atañen, sobre todo en el campo de la comunicación. En este caso en específico resultaron relevantes por igual los actores, los grupos, sus mensajes, las plataformas digitales que

usaron, su interacción y los resultados de sus prácticas. Por lo tanto, este enfoque permitió reconstruir analíticamente un proceso con diversas dimensiones.

Otro aspecto clave para la lectura de este capítulo fue la categoría juventudes, ya que cada caso de estudio está integrado por personas que pertenecen a estratos sociales diferentes, pero comparten los rasgos de una generación que está inmersa en el uso de las tecnologías digitales. Todos los participantes, de edades que fueron de los 16 a los 37 años, de contextos urbanos o rurales y con actividades diversas, tienen en común un pensamiento positivo hacia el cambio social y una participación en las prácticas digitales de comunicación alternativa. Aunque movidos por circunstancias diferentes, sus actividades no se quedan en los entornos digitales, sino que trasciende a los entornos físicos donde ellos se desenvuelven y con esto logran cambios en el entorno, así como en ellos mismos.

Como quedó expuesto en los resultados, es la interacción que propician estas prácticas la que dota de sentido a estas herramientas digitales y fomenta el potencial transformador de las *praxis* de estos jóvenes. Aunque desde una perspectiva estadística pueda decirse que son una expresión marginal, en medio de todo lo que ocurre en la red de redes, la relevancia de sus propuestas visibiliza el malestar de toda una generación de jóvenes, que construye sus propuestas al margen del sistema, al no encontrar cabida para sus intereses, preocupaciones y luchas.

Conclusiones

En esta tesis inicié analizando la evolución del concepto comunicación alternativa a lo largo de poco más de cinco décadas de trabajos académicos. En este recorrido fue posible identificar diversos abordajes, cambios del contexto económico-político, así como énfasis de investigación que le dieron forma a esta noción. Al llegar a la era digital, desarrollé los escenarios más relevantes (político-económico, tecnológico y sociocultural) que ayudan a comprender la complejidad del contexto contemporáneo, desde el cual se realizó la lectura e interpretación de las prácticas de los seis casos de estudio que analicé en esta tesis.

En el primer capítulo, durante el análisis de la evolución conceptual, planteé que en sus inicios (década del 60 y del 70) la comunicación alternativa tuvo tres énfasis que respondieron a presiones diferentes en el ámbito de América Latina: el difusionismo; la estructura transnacional y nacional de la información y comunicación; así como los regímenes de censura y represión autoritarios. Posteriormente, en una etapa de transición (décadas del 80 y 90) se abandonó el término y se buscaron conceptos políticamente menos contestatarios, más centrados en lo técnico y las tecnologías del momento. En la era digital (la cual ubico del 2000 en adelante) la comunicación alternativa también se modifica a partir de los rasgos del contexto que enmarcan estas prácticas, siendo el modelo neoliberal el principal paradigma para comprender la convergencia digital y las prácticas socioculturales que interaccionan con estos nuevos elementos en el campo de la comunicación.

Uno de los aspectos de más significativos de la comunicación alternativa en sus orígenes fue alcanzar Políticas Nacionales de Comunicación que garantizaran medios de comunicación masiva que favorecieran la democracia, el desarrollo y privilegiaran sus

funciones sociales. Sin embargo, la generación de jóvenes que participó en este estudio nació inmersa en un cambio del modelo capitalista, caracterizado por la disminución del papel del Estado como regulador de la economía y el bienestar social, con un significativo debilitamiento de sus instancias de mediación y participación tradicionales. Los jóvenes entrevistados en esta tesis consideraron infructuoso pugnar por políticas públicas que equilibraran las asimetrías que generan la concentración y operación empresarial de los medios de comunicación. En este contexto de liberalización, desregulación y flexibilización, los medios de comunicación alternativa analizados como casos de estudio, generaron sus propuestas al margen del sistema, haciendo actividades puntuales para democratizar sus ámbitos más locales de incidencia y con ello pretender alcanzar un cambio social.

Otra ruptura significativa con las reivindicaciones iniciales de la comunicación alternativa se dio en cuanto a los esquemas de financiamiento y el debate relativo a cómo hacer sostenibles los esfuerzos de estos medios de comunicación. Los proyectos de comunicación alternativa tuvieron propuestas como el trabajo cooperativo, las asociaciones, el uso de concesiones públicas con estos fines sociales específicos, así como las subvenciones directas para desvincularlos de la competencia del mercado. En el contexto de la era digital, la disminución de costos y aparente gratuidad para tener acceso a un medio de comunicación propio a través de Internet, han generado que los esquemas de financiamiento sean las aportaciones solidarias de los miembros y la autogestión a través de otros proyectos paralelos (aunque esto sucedió en muy pocos casos). Esta situación en muchas situaciones se convierte en una limitante para la continuidad y alcance de estos medios.

Desde mi perspectiva, los medios de comunicación alternativa en la era digital están aprovechando con creces las ventajas que les otorgan las tecnologías digitales en términos de accesibilidad, interacción y participación. Sin embargo, la fragmentación de esfuerzos que se observa en el panorama mexicano se debe a esta desvinculación y ausencia de políticas públicas que les otorguen directrices claras para funcionar, consolidarse y alcanzar a desarrollar sus proyectos más allá de coyunturas políticas o movimientos de protesta acotados a lugares y temáticas concretas.

Otro aspecto que se deriva de las reflexiones del primer capítulo de la tesis es el cambio en cuanto a democratizar el proceso de comunicación. La interacción, como uno de los atributos centrales de estos medios, es una particularidad que en los escenarios digitales

ha alcanzado con renovados alcances en términos de diálogo, intercambio, cooperación y organización para la acción. No obstante, la transformación que estamos presenciando entre los seis casos de estudio va a paso lento, ya que a la par de informar y contextualizar acontecimientos, los esfuerzos de quienes integran estos medios se dividen en otras múltiples actividades para tratar de garantizar la subsistencia de estos proyectos y de sus integrantes.

Por otra parte, la marginalidad que en sus orígenes caracterizó a la comunicación alternativa tiene nuevos y más complejos matices de análisis. En la era digital ya no se da exclusivamente por la imposición y el silenciamiento a las posturas críticas, ya que la aparente libertad de expresión que existe en Internet desdibujó la acción directa de la censura. En los entornos digitales existe una invisibilización de estos medios críticos debido al exceso de información, así como a la abundancia de medios de comunicación de diverso tipo y nivel de estructuración. Además, las plataformas virtuales más preponderantes siguen representando fines comerciales, recopilando información de los usuarios para una mercadotecnia más eficiente y usos lúdicos, centrados en las preferencias de consumo. Aunque en estos escenarios también están presentes los medios alternativos analizados, la propia lógica de las redes digitales favorece un entorno de información selectiva, auto-referenciada y previamente filtrada por los motores de búsqueda y metadatos.

Sin duda los medios digitales de comunicación alternativa estudiados contribuyen a incrementar voces y referentes, a enriquecer el ecosistema mediático y aportar posturas críticas para interpretar la compleja realidad político-económica y sociocultural que se vive en el acontecer diario, en cada uno de sus contextos de incidencia. Sin embargo, vistos en perspectiva, la batalla que enfrentan estos medios digitales no es sólo contra los grandes oligopolios mediáticos, sino también contra las nuevas empresas que se han convertido en las que dominan la red de redes. Pese a este esfuerzo desigual, la apropiación de las tecnologías digitales para el cambio social que se está fomentando a través de estos medios alternativos, así como la creciente demanda por parte de la sociedad de nuevos referentes e información más crítica para enfrentar las continuas crisis sociales, políticas y de diversa naturaleza, los posiciona como actores clave de la transformación social.

En el segundo capítulo analicé diversos elementos para conceptualizar la comunicación alternativa. En primer lugar, realicé una revisión de las definiciones fundantes y actuales a través de la cual pude proponer cinco núcleos teóricos para comprender y dar

sentido a esta noción: la interacción, participación, comunicación horizontal, *praxis* transformadoras y su mensaje contrahegemónico. A pesar de los cambios de contexto, pude corroborar que la comunicación alternativa digital mantiene la esencia de estos núcleos teóricos, por lo que puedo plantear que los rasgos que le dan su esencia son los siguientes:

- 1) Busca la interacción, es decir, tiene como objetivo un intercambio que es diferente y más amplio que la información, ya que su naturaleza bilateral implica necesariamente comunalidad de significados o conciencia. Esta interacción se da en diferentes niveles, pero en términos generales se propicia por la apertura al contacto, retroalimentación, argumentación y propagación de sus contenidos, sin fines de lucro.
- 2) La participación que busca este tipo de medios no se queda en tener acceso a la información, sino en colaborar en la elaboración de contenidos, así como en comentar, criticar y argumentar para la construcción social de conocimiento. En este sentido, el destinatario de los mensajes no es concebido como un receptor pasivo, sino como un usuario-productor, activo en el proceso de la comunicación.
- 3) Es una comunicación horizontal, ya que el acceso a estos espacios pretende dar voz a diversos actores sociales que no se ven representados en los medios de comunicación hegemónicos, y con esto diversifica perspectivas, argumentos, posturas y marcos de interpretación sobre algún acontecimiento.
- 4) Los contenidos que difunden tienen una perspectiva contrahegemónica, de denuncia y ponderan la percepción del sujeto situado, es decir, dar voz a los agentes que participan en un conflicto, movimiento social o comunidad, desde un marco de interpretación contextual, con elementos socioculturales y de la estructura económico-política, ya que su finalidad es brindar una pluralidad de elementos para comprender un acontecimiento.
- 5) Estas propuestas se constituyen mediante la organización de un grupo que busca alcanzar *praxis* transformadoras. Esto quiere decir que para considerarse un medio de comunicación alternativa digital es indispensable la condición grupal. Este último punto remite a la relevancia del tipo de organización, que además de estructurar la producción de información y lograr una comunicación de mayor alcance en los entornos virtuales, genera una colaboración que favorece prácticas de concientización crítica que salen del ciberespacio.

Desde el planteamiento que propongo, un personaje que se convierte en líder de opinión y que de manera individual está publicando contenidos de impugnación al orden social y llamando a la movilización u organización colectiva no es un medio de comunicación alternativa. Asimismo, tampoco podrían considerarse alternativos aquellos medios digitales que se desvinculan de las *praxis* transformadoras, ya que tanto la revisión de la literatura como el trabajo de campo coinciden en que la vinculación con la transformación social es lo que caracteriza estos medios.

La comunicación alternativa fue un concepto que se desarrolló amalgamando una multiplicidad de prácticas diversas. En la era digital esto se repite con más complejidad, ya que los usuarios de las redes sociales digitales se encuentran con muchas propuestas, cuyos objetivos y alcances también son muy heterogéneos. Tan sólo en los trabajos de campo exploratorios hubo más de 96 grupos activistas produciendo comunicación digital para sus causas y 85 casos de estudio relacionados con propuestas explícitas de comunicación alternativa, con numerosos matices y temáticas. Esta diversidad representa una explicación del porque aún carecemos de conceptos claros para nombrar a cada una de estas experiencias e incluso por qué los mismos jóvenes que participaron en esta investigación enunciaron su actividad de maneras diversas. El error más frecuente es la escasa precisión con la que se usa un término u otro, lo que propicia medir todos los casos empleando el mismo patrón, sin considerar que los entornos digitales tienen prácticas comunicativas diversas, de múltiples niveles y formatos.

Junto con estas particularidades, para analizar con mayor profundidad los casos de estudio, fue necesario emplear una diferenciación de acuerdo con los niveles de estructuración organizativa que identifiqué: Desestructurados, Estables o Consolidados. Esta tipología responde más al nivel de involucramiento, consolidación y experiencia de sus integrantes para llevar a cabo un proyecto de comunicación sostenido e incidir en la periodicidad de sus publicaciones, diversificación de sus formatos audiovisuales, mayor producción de sus contenidos y contar con barras programáticas más amplias.

Por ejemplo, los medios alternativos Desestructurados (EnREDadas e Hij@s de la Tierra) tuvieron como rasgo compartido surgir como respuesta ante algún acontecimiento coyuntural y lograr la vinculación de sus integrantes a través de las enérgicas reacciones de indignación que les provocó algún acontecimiento concreto. En estos casos, existe una

participación endeble de sus integrantes, quienes toman parte de las actividades del medio según su disponibilidad de tiempo y recursos económicos, ya que ellos mismos sostienen los trabajos de producción, acompañamiento a los movimientos sociales, así como la alfabetización mediática y digital que promueven. Esta situación limita una producción de contenidos frecuente y sostenida en el tiempo, generando que su principal estrategia sea reenviar mensajes de otras fuentes y comentarlos. Estos medios Desestructurados forman parte de otras redes, a través de las cuales pueden ampliar sus esfuerzos y llevar a cabo acciones de comunicación digital con mayor incidencia.

En cuanto a los Estables (Somos el Medio y las Abejas de Acteal), la principal característica de estos medios fue alcanzar un trabajo sostenido en el tiempo en cuanto a la producción de información sobre una o varias temáticas particulares, así como contar con mayor cantidad de contenidos propios y con más recursos en su producción. Estos medios han logrado afianzar la participación de sus miembros a través de diversos mecanismos, de tal manera que pueden contar con roles de trabajo más definidos, pero debido a que aún dependen de la voluntad, tiempo y recursos de sus miembros, no se consideran con una división de tareas clara y delimitada. La estructura organizativa Estable tiene como ventaja lograr una flexibilidad mayor para generar procesos de mayor incidencia, al contar con recursos de financiamiento constantes, a parte de la colaboración de sus miembros. Asimismo, cuentan con el conocimiento y disponibilidad para realizar contenidos con mayor tiempo de producción. Los medios Estables también forman redes a las cuales suman su trabajo, pero ya por sí mismos pueden mantener una programación frecuente y actividades de diverso tipo.

En el caso de los Consolidados (Radio Zapote y RompeViento) son medios que cuentan con una trayectoria larga y reconocida de generación de información crítica, así como actividades de acompañamiento, apoyo, capacitación, alfabetización mediática y digital a diferentes grupos, entre otras acciones. Estos medios cuentan con barras de contenidos propios que han sostenido por años. Internamente cuentan con una división de tareas claro para la producción, pero con la característica de que quien asume esos roles lo hace desde una participación orientada a valores más que a una remuneración económica. Los medios Consolidados pueden tener este nivel de estructuración gracias a que están integrados por otros grupos que mantienen los contenidos que se requieren, los cuales, a su

vez, tienen al menos un nivel de estructuración Estable. Esto les da la capacidad de contar con una mayor especialización en la división de tareas, áreas de actividad fijas y profesionalización para generar formatos más complejos (como la televisión digital). Por lo tanto, este tipo de medios también forman redes con otros grupos afines, pero pueden considerarse a sí mismos como una gran red de medios alternativos digitales.

La tipología que propuse para este análisis me permitió profundizar en las características de los medios de comunicación alternativa digital. Todos los casos de estudio cumplieron las características de interacción, participación, comunicación horizontal, *praxis* transformadoras y mensajes contrahegemónicos que desarrollé en el segundo capítulo, no obstante, realizan estas actividades en niveles y formas diversas, dependiendo preponderantemente de la tipología organizativa que los caracteriza. Con esta aportación busqué conceptualizar de manera más precisa estos medios y poder identificar los límites y posibilidades de sus actividades, tanto dentro como fuera de los entornos digitales.

Por otra parte, en el tercer capítulo de la tesis generé un primer planteamiento para comprender las transformaciones de la comunicación alternativa en la era digital. Para ello desarrollé un análisis de los escenarios político-económico, tecnológico y sociocultural, en los que brindé una actualización de los planteamientos fundantes de la comunicación alternativa a la luz de la convergencia digital, los cambios espacio-temporales y de disponibilidad de información que favorece la digitalización en esta nueva etapa del modelo capitalista neoliberal. La principal aportación de este tercer capítulo fue conectar las propuestas desarrolladas al ámbito mexicano, brindando datos de acceso a las tecnologías digitales y esbozando la situación de la convergencia digital en el país, como elementos introductorios del trabajo de campo que se desarrolló en la tesis.

Posteriormente, en el cuarto capítulo describí las singularidades y rasgos en común de los seis casos de estudio, con la finalidad de sintetizar un análisis relacional y dinámico de la comunicación alternativa digital en el contexto mexicano. La segunda parte del capítulo estuvo conformada por las principales categorías de esta tesis: la interacción, participación, comunicación horizontal, *praxis* transformadoras y el mensaje contrahegemónico. Una de las contribuciones de esta observación empírica fue contrastar los núcleos teóricos planteados al inicio de la tesis, con estos rasgos que fueron emergiendo durante el trabajo de campo. Esta dinámica también se produjo al vincular los seis casos de estudio con los movimientos

sociales a los cuales se adscriben. Producto de esta comparación se detallaron los rasgos de los medios digitales de comunicación alternativa en cuanto a la dimensión simbólica, organizativa y de gestión, así como la contextual.

Por otra parte, el trabajo de campo que realicé puso en evidencia que tanto para los grupos de mujeres, ambientalistas, movimientos sociales y activistas, sigue vigente la necesidad de hacer medios de comunicación propios, verse representados en estos espacios y transmitir ideas de acuerdo con la perspectiva de cada ámbito de reflexión. Las tecnologías digitales favorecen la generación de esas propuestas, pero si el deseo es alcanzar mayores niveles de participación social, se requiere una política pública que reúna esos esfuerzos dispersos y los sistematice, sin cooptarlos.

Todo lo anterior se relaciona también con la dimensión contextual de la comunicación alternativa, por lo que muchas han sido las reflexiones que se han generado respecto a qué transformaciones conllevan estas propuestas, algunas sobredimensionando la influencia de los medios digitales y otras restando relevancia al cambio que observamos. Desde los hallazgos de este trabajo, confirmo que pronunciarse y compartir información sobre un acontecimiento dentro del ciberespacio tiene una incidencia en quienes participan de estos procesos. Esta perspectiva se refiere a la transformación de un sujeto al apropiarse de un canal de comunicación, en donde el principal cambio consiste en que esta persona se convierte en un productor de contenidos en las redes digitales, para pronunciarse y difundir sobre un acontecimiento de relevancia social, desarrollando una apropiación de estas herramientas. En este sentido, el desarrollo de una conciencia crítica no se da sólo por la cantidad de información que manejan o las habilidades que se van consolidando a través de la producción de contenidos, sino que este cambio se inicia con el proceso de interacción, a través del cual existe la integración de los referentes críticos, se genera el sentido de pertenencia y compromiso hacia alguna causa.

Por otra parte, se realizó una lectura de los cambios micro-políticos que los medios digitales de comunicación alternativa promueven entre sus usuarios. Las *praxis* transformadoras más palpables de estas propuestas emergen de la concientización crítica, en las cuales, a través del uso del ciberespacio desarrollan su principal aportación al contribuir a pluralizar los actores que pueden tener voz para expresar visiones distintas, demandas que no tienen eco en los espacios hegemónicos y formas de interpretar desde la perspectiva del

otro. Asimismo, su labor de acompañamiento y seguimiento a diversos procesos, movimientos y luchas, así como la alfabetización mediática y digital, les permite generar diversas oportunidades de incidencia en sus contextos locales.

Por último, en estas conclusiones contrasto los supuestos de investigación que fui perfilando conforme realicé el trabajo de campo, en función de las dimensiones de análisis que resultaron significativas para el estudio de la comunicación alternativa.

En un primer momento, se realizó un planteamiento respecto a que “los entornos digitales han brindado elementos tecnológicos que favorecen el desarrollo de la comunicación alternativa gracias a las posibilidades de gestionar de forma autónoma procesos de interacción multinivel y con una participación horizontal, dialógica y colaborativa”. Al desarrollar la comparación entre los seis casos de estudio, fue posible observar que todos ellos reconocen que las tecnologías digitales han sido una herramienta que ha favorecido sus prácticas de comunicación. No obstante, al interrelacionar la presencia de estas tecnologías con mayores elementos de interacción, participación, diálogo y colaboración, señalan que este es un proceso que aún requiere trabajarse para que las personas tengan las habilidades y muestren interés por apropiarse de estos espacios digitales.

En términos generales, los jóvenes participantes tienen muy claro que las tecnologías digitales son herramientas que potencian la vinculación para la interacción social, pero tanto ellos como los usuarios, requieren una implicación mayor para participar en estos procesos de comunicación alternativa, ya que no sólo supone producir contenidos, sino despertar la crítica, los comentarios y el deseo de que los usuarios tomen conciencia, se organicen y colaboren. Incidir para incrementar esta interacción, de manera independiente a lo realizado en la producción de contenidos, representa una tarea que se ubica en el acompañamiento a las comunidades, colectivos, grupos de la sociedad civil e incluso en los movimientos sociales. Este seguimiento es el que propicia una de las más antiguas e inacabadas tareas en el campo de la comunicación: la alfabetización mediática y en el contexto actual, la alfabetización digital.

Por otra parte, las tecnologías digitales se convierten en la única opción que estos jóvenes tienen para emprender sus proyectos de comunicación alternativa, por lo que cuentan con múltiples ventajas, pero también con disyuntivas y problemáticas. De hecho, si bien son los canales más baratos, no por ello dejan de tener una inversión económica y requieren

preponderantemente recursos humanos y organización con disciplina para funcionar. Aunque propician una mayor diversificación de contenidos, eso no los exime de continuar invisibilizados en el ciberespacio. Al mismo tiempo, son aparentemente los entornos con menor censura, pero los riesgos de espionaje, represión y ataque son reales, por lo que al usar *Facebook* y *Twitter* como parte de sus plataformas para difundir sus contenidos, el discurso de estos jóvenes parece moverse entre una serie de contradicciones y dilemas, ya que están presentes en esas plataformas comerciales obviando el hecho de que son empresas, pero desean estar visibles ahí por la cantidad de usuarios que navegan y porque es ahí donde también se tejen sus redes de contactos. En general, muchos de los casos de estudio tienen presencia en redes sociales digitales de *software* libre, también llamadas alternativas (como son Diáspora, N-1 y Anillo Sur), pero aunque reconocen que estos entornos son los más coincidentes con sus proyectos, la limitada cantidad de usuarios que ahí navega les hace optar por desarrollar sus actividades en tales plataformas comerciales.

En su conjunto, las tecnologías digitales son valoradas como elementos que han dinamizado la interacción social de los usuarios que tienen acceso a éstas. Para la comunicación alternativa también ha supuesto un avance, aunque lleno de contradicciones debido a la importancia de las plataformas comerciales y los usos de estos entornos para el entretenimiento. Sin embargo, desde la percepción de los jóvenes que integraron esta indagación, aún falta un largo camino de formación crítica para poder hacer un uso colaborativo, dialógico y horizontal de estas herramientas. A partir de lo aquí observado, esta es un área de oportunidad, ya que los incentiva a dedicar un esfuerzo significativo para participar en acciones fuera de las redes digitales y formar a otros jóvenes para el uso crítico de estos recursos.

En un segundo momento se propuso que “las prácticas que se desarrollan en los entornos digitales son alternativas cuando existe en sus características centrales de producción, organización y gestión, una comunicación participativa, horizontal, colaborativa y basada en la interacción; su mensaje es contrahegemónico y generan *praxis* transformadoras”. La conjetura previa se ajusta a las características que fueron expuestas con anterioridad, ya que se requieren todos los anteriores elementos para diferenciar a la comunicación alternativa de otros medios meramente informativos, activistas o incluso

líderes de opinión que trabajan en el ciberespacio, lo cual también es un rasgo compartido entre los seis casos de estudio.

Al analizar la comunicación como un proceso de múltiples dimensiones, un aspecto que cobró relevancia fue la vinculación que existe entre los medios alternativos y aquellos guiados por una lógica comercial, la cual remite a una de las preocupaciones previas de múltiples autores. Una de las aspiraciones de la comunicación alternativa fue poner en un mismo nivel a los medios comerciales y a los alternativos para generar equilibrio, diálogo y contrapesos al sumar actores que debían velar por el interés público, así como cumplir con las metas de educación, información crítica y organización para la participación social. De acuerdo con los hallazgos identificados en este trabajo, lo alternativo depende en gran medida de la dinámica interna (Desestructurados, Estables y Consolidados), en este sentido, un medio alternativo difícilmente llegaría a estar en el mismo nivel de asociación que un medio corporativo o uno institucionalizado por sí solo, para ello se requieren políticas públicas con un planteamiento cuidadoso para continuar con muchos de los rasgos centrales que se describieron con anterioridad.

Ante la ausencia de estas directrices, los medios digitales de comunicación alternativa quedan constreñidos a un contexto local muy específico y aunque fomentan una comunicación participativa, horizontal, colaborativa y basada en la interacción, sus seguidores son grupos que también están definidos por un contexto particular. Pese a estas condiciones, el aprendizaje social que se ha ido acumulando respecto al trabajo en red, la vinculación con diversas asociaciones de la sociedad civil organizada y no organizada, generan la oportunidad de sortear estas limitaciones y expandir sus grupos de seguidores.

El tercer supuesto de investigación argumentó lo siguiente: “la función social de los medios digitales de comunicación alternativa en el contexto mexicano es desarrollar espacios de participación social, interacción, colaboración y diálogo horizontal, que generan *praxis* transformadoras y se convierten en espacios de resistencia contrahegemónica”. Respecto al supuesto de investigación referido, planteo que los medios de comunicación alternativa digital se convierten en espacios de participación social, interacción, colaboración y diálogo horizontal, los cuales se desarrollan en los entornos virtuales, pero también en los espacios físicos. Al ser de carácter abierto, es decir, que cualquiera con interés o deseo de participar puede tomar parte de las actividades, estos medios de comunicación alternativa motivan una

colaboración que tiene como eje central la perspectiva contrahegemónica, la cual es el núcleo de la identidad que propician. En el análisis de resultados del trabajo empírico fue frecuente escuchar comentarios respecto a que los usuarios que les dan seguimiento estaban previamente sensibilizados sobre las problemáticas del país. Desde una interpretación más amplia, antes que verlo como una situación de endogamia, estas propuestas son más bien los espacios donde convergen personas con intereses y preocupaciones similares y pueden tener oportunidad de conocer (virtual o realmente) a otros, expresarse, dialogar, recibir retroalimentación, sumarse a acciones, etcétera. Los medios de comunicación alternativa digital se convierten en referentes con una identidad fuertemente establecida, de manera que ante algún acontecimiento, es posible acudir a éstos buscando su postura o sumarse a las actividades que convocan.

Por último, el supuesto número cuatro planteó que “los jóvenes mexicanos que están impulsando medios digitales de comunicación alternativa, se reconocen como sujetos sociales activos en la producción comunicativa y poseen una actitud favorable a la colaboración, el intercambio horizontal y descentralizado de mensajes a través de los entornos virtuales”. Al respecto, fue posible corroborar que algunos rasgos de estos jóvenes son los que detonan la participación en estos medios digitales alternativos.

En primer lugar, el poseer una formación que los habilita en cuanto al capital cultural que requieren, así como a las capacidades para producir tal comunicación. En segundo término, pero en igual nivel de importancia, destaca una postura esperanzadora respecto a la transformación social a través de su aportación, la cual se da a través de una socialización primaria donde fueron relevantes elementos de crítica social (como pudo ser la familia, su entorno comunitario, grupo de amigos, así como su formación en la educación media superior y superior). Al analizar en sus discursos las actitudes respecto a la colaboración, el intercambio horizontal y descentralizado, es posible constatar que éstos no se generan desde una ética personal individual, sino que son rasgos compartidos que se adoptan por estar adscritos a grupos afines a un pensamiento comunitario. Es más, a pesar de que ninguno se declara militante de algún partido político e incluso algunas compañeras rechazaron ser de izquierda, comparten valores como la horizontalidad, colaboración, solidaridad, equidad, empoderamiento y respeto a la diversidad.

La participación que describieron los jóvenes entrevistados se dio básicamente a través de una situación de inconformidad, indignación, injusticia, malestar con alguna situación e incluso por defender a quien no puede defenderse (como en el caso de los animales). Por otra parte, los movimientos que acompañan también van incentivando los valores que rigen sus esquemas de colaboración: la sensibilidad cultural que les transmite acompañar a pueblos originarios (Somos el Medio y RompeViento), a mujeres en situación de violencia (EnREDadas) y el pensamiento zapatista (Hij@s de la Tierra y Radio Zapote).

Para que esa sensibilidad a la acción se tradujera en un medio digital de comunicación, fue necesario contar con un grupo mínimo que compartiera tales percepciones y estuviera dispuesto a comprometerse con el proyecto. Entre los casos de estudio, se decantaron por participar a través de un medio digital ya que al menos uno de los integrantes tuvo las habilidades y experiencias previas para su producción. Al existir un proyecto de transformación que se convirtió en iniciativa compartida y contar con las habilidades comunicativas mínimas, se identificó como un espacio de oportunidad para participar y se generaron los elementos para ver surgir estas propuestas. Por lo tanto, las sinergias de colaboración se reforzaron a través del compromiso mutuo y se mantuvieron a través del tiempo gracias a la esperanza común de que su trabajo estaría transformando la realidad social.

A partir de este análisis cualitativo, la principal contribución de este trabajo fue comprender las transformaciones de la comunicación alternativa en la era digital, a partir de la mirada de los jóvenes mexicanos que participaron en esta indagación. Los seis casos de estudio, con sus particularidades y matices, proporcionaron elementos para una reflexión teórica de rango medio que no pretende ser generalizable a toda una población, sino describir los principales conceptos, propiedades y dimensiones de los casos analizados.

Por lo anterior, las oportunidades de investigación en el tema de la comunicación alternativa siguen siendo amplias. En este caso, queda pendiente, en primer lugar, la tarea de continuar renovando conceptos para tipificar el amplio espectro de medios digitales que están generando nuevas propuestas de comunicación. Asimismo, renovar teóricamente los conceptos de democracia, participación, cambio social y hegemonía, los cuales son clave para interpretar nuestra realidad social, pero que han quedado desfasados de nuestros complejos contextos de crisis neoliberal. Finalmente, otro aspecto que se requiere clarificar

es analizar la dinámica que vincula a los medios de comunicación masiva con los medios digitales de comunicación alternativa, es decir, cómo se ejercen presiones, contrastes e influencias mutuas.

En el contexto de la era digital, el tema de la comunicación alternativa está planteándose con un renovado énfasis, ya que las demandas de democratización siguen vigentes, aunque con mayores retos para su desarrollo. Desde el campo de la investigación académica, la responsabilidad de comprender, participar y ayudar a consolidar estos medios alternativos es clave para contribuir al perfeccionamiento de nuestro campo de conocimiento y con ello también aportar al avance de nuestra sociedad.

Bibliografía

- Aguirre-Bianchi, C. (1989). Ego Alter Sum / Sobre la autoconsciencia y la comunicación alternativa en un proceso de transición. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina I* (2da ed., pp. 104–125). México: Premia Editora.
- Alva, A. R. (2015). Reforma en Telecomunicaciones en México: investigación pendiente. En M. E. Meneses, J. Bravo, & M. Gabino (Eds.), *Telecomunicaciones y radiodifusión en la encrucijada. Regulación, economía y cambio tecnológico* (pp. 31–73). México: Fontamara / UASLP.
- Alva de la Selva, A. R. (2011). México ante la Sociedad de la Información y el Conocimiento. En *Panorama de la comunicación en México 2011. Desafíos para la calidad y la diversidad*. (pp. 69–83). México: AMEDI.
- Area, M. (2005). Innovación pedagógica con TIC y el desarrollo de las competencias informacionales y digitales. *Investigación en la Escuela*, (64), 5–18.
- Armstrong, D. (1981). *A Trumpet to Arms: Alternative Media in America*. Los Angeles, C.A.: South End Press.
- Arquilla, J., & Ronfeldt, D. (2003). *Redes y Guerras en Red. El futuro del terrorismo, el crimen organizado y el activismo político*. Madrid: Alianza Editorial.
- Atton, C. (2002). *Alternative Media*. Oaks, CA: SAGE Publications.
- Badillo, A., & Marengi, P. (2002). La juventud: entre los viejos y los nuevos medios de comunicación. *Estudios de Juventud*, 3(61), 65–77.
- Bang, L. (2014). Escenarios de una comunicación portátil. En M. P. Bianchi & L. R. Sandoval (Eds.), *Habitar la red. Comunicación, cultura y educación en entornos tecnológicamente enriquecidos* (pp. 67–82). Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia / EDUPA.
- Barranquero, A. (2012). Redes digitales y movilización colectiva. Del 15-M a las nuevas prácticas de empoderamiento y desarrollo local. En M. Martínez & F. Sierra (Eds.),

- Comunicación y Desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local* (pp. 377–400). Barcelona: Gedisa.
- Barranquero, A., & Sáez, C. (2012). Teoría Crítica de la comunicación alternativa para el cambio social. El legado de Paulo Freire y Antonio Gramsci en el diálogo norte-sur. *Razón y Palabra*, (80), 1–13.
- Baxter, P., & Jack, S. (2008). Qualitative Case Study Methodology: Study Design and Implementation for Novice Researchers. *The Qualitative Report*, 13(4), 544–559. Recuperado de <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR13-4/baxter.pdf>
- Becerra, M. (2003a). De la divergencia a la convergencia. En M. Becerra (Ed.), *Sociedad de la Información: proyecto, convergencia, divergencia* (pp. 91–102). Buenos Aires, Argentina: Grupo Ed. Norma. Recuperado de <http://politicasyplanificacion.sociales.uba.ar/files/2014/07/becerra.pdf>
- Becerra, M. (2003b). La Sociedad de la Información. *Signo y Pensamiento*, 22(43), 169–191.
- Becerra, M. (2003c). *Sociedad de la Información: proyecto, convergencia, divergencia*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Becerra, M. (2014). Concentración y nuevas regulaciones: políticas de medios en América del Sur. En *XXVI Encuentro Nacional AMIC, “La investigación de la comunicación en México ante la reforma constitucional en materia de telecomunicaciones, radiodifusión y competencia económica”*. San Luis Potosí, México: AMIC.
- Becerra, M. (2015). América Latina en el conventillo global: política de medios a contramano. En *Telecomunicaciones y radiodifusión en la encrucijada. Regulación, economía y cambio tecnológico* (pp. 13–30). México: Fontamara / UASLP.
- Beltrán, L. R. (1970). Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: la persuasión a favor del status quo. En *Seminario sobre Comunicación y Desarrollo*. San José, Costa Rica: Centro de Estudios Democráticos de América Latina. Recuperado de <http://www.bibvirtual.ucb.edu.bo/opac/Record/107000462>
- Beltrán, L. R. (1974a). Desarrollo rural y comunicación social: relaciones y estrategias. En A. Gumucio-Dagron & T. Tufte (Eds.), *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas (2008)* (pp. 145–158). La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Beltrán, L. R. (1974b). *Las políticas nacionales de comunicación en América Latina*. UNESCO, Bogotá, Colombia. Recuperado de http://nuso.org/media/articles/downloads/242_1.pdf
- Beltrán, L. R. (1976). *Bibliografía sobre investigaciones en comunicación para el desarrollo rural en América Latina*. Bogotá: CIID, Division de ciencias de la información.
- Beltrán, L. R. (1981). Adiós Aristóteles: “La Comunicación horizontal”. *Comunicación y Sociedad*, (6), 5–35.
- Beltrán, L. R. (1993). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica, una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años. En *IV Mesa Redonda sobre Comunicación y*

- Desarrollo*. Lima, Perú: Instituto para América Latina (IPAL).
- Beltrán, L. R. (2000). El Nuevo Orden Internacional de la Información. El sueño en la nevera. *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, (70), 2–4.
- Beltrán, L. R. (2007). El pensamiento latinoamericano sobre comunicación democrática. En B. Díaz-Nosty (Ed.), *Medios de Comunicación en el Escenario Iberoamericano* (pp. 275–290). Barcelona, España: Ariel / Fundación Telefónica. Recuperado de http://www.infoamerica.org/primeranauario_medios.pdf
- Beltrán, L. R., & Fox, E. (1982). *Comunicación dominada: Estados Unidos en los medios de América Latina*. México: ILET / Editorial Nueva Imagen.
- Beltrán, Ó. (2005). Revisiones sistemáticas de la literatura. *Rincón Epidemiológico*, 20(1), 60–69.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad* (18a ed.). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bernheim, T., & Souza, M. De. (2003). Desafíos de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento. Recuperado el 14 de noviembre de 2016, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001344/134422so.pdf>
- Bimber, B. (1998). The Internet and Political Transformation: Populism, Community, and Accelerated Pluralism. *Polity*, 31(1), 133–160.
- Bimber, B. (2000). The Study of Information Technology and Civic Engagement. *Political Communication*, 17(4), 329–333.
- Bonilla-Castro, E., & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Universidad de los Andes/ Grupo editorial Norma.
- Bourdieu, P. (2000). *La Juventud no es más que una Palabra. Cuestiones de Sociología*. Madrid: Istmo.
- Bourdieu, P. (2001). Sobre el poder simbólico. En P. Bourdieu (Ed.), *Poder, Derecho y Clases Sociales* (2da ed., pp. 87–99). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bravo, J. (2015). Concentración, preponderancia y competencia en televisión en México. En M. E. Meneses, J. Bravo, & M. Gabino (Eds.), *Telecomunicaciones y radiodifusión en la encrucijada. Regulación, economía y cambio tecnológico* (pp. 171–205). México: Fontamara / UASLP.
- Bringué, X., & Sádaba, C. (2009). La generación interactiva en México. Niños y adolescentes frente a las pantallas. *Razón y Palabra*, (69), 1–31.
- Calleja, A. (2011a). Medios comunitarios: incertidumbre jurídica y criminalización. En *Panorama de la comunicación en México 2011. Desafíos para la calidad y la diversidad*. (pp. 241–253). México: AMEDI.
- Calleja, A. (2011b). Un pequeño grupo mantiene el control de los medios. En R. Trejo-Delarbre & A. Vega (Eds.), *Diversidad y calidad para los medios de comunicación*.

- Diagnósticos y propuestas. Una agenda ciudadana.* (pp. 41–47). México: AMEDI.
- Candón, J. (2011). *Internet en Movimiento: Nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la Sociedad de la Información.* Universidad Complutense de Madrid.
- Candón, J. (2013). *Toma la calle, toma las redes. El movimiento #15M en Internet.* Andalucía: Atrapasueños Editorial.
- Capriles, O. (1989). Venezuela: ¿Política de comunicación o comunicación alternativa? En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 171–185). México: Premia Editora.
- Cárdenas, L. (2009). *Comunicación y construcción de ciudadanía. Aportes para el desarrollo.* Madrid: Catarata/ IUDC.
- Cardoso, F. H., & Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina.* México: Siglo XXI.
- Cassigoli, A. (1989). Sobre la contrainformación y los así llamados medios alternativos. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 63–71). México: ILET/UNAM.
- Castells, M. (1996). *The rise of the network society.* Cambridge: Blackwell Publishing.
- Castells, M. (2001). Internet y la sociedad red. *La Factoría*, 14–15. Recuperado de <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/castells15.htm>
- Castells, M. (2007). Communication, Power and Counter-power in the Network Society. *International Journal of Communication*, 1, 238–266.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder.* Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012a). El poder en la era de las redes sociales. *Nexos: Sociedad, Ciencia, Literatura*, (44), 44–51.
- Castells, M. (2012b). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet.* Madrid: Alianza Editorial.
- Cimadevilla, G. (2010). Dialéctica de la participación. En R. Thornton & G. Cimadevilla (Eds.), *Usos y abusos del Participare* (pp. 55–66). Buenos Aires, Argentina: Ediciones INTA.
- Cirese, A. (2005). Cultura Hegemónica y culturas subalternas. En *Teoría y análisis de la cultura (Vol. II)* (pp. 263–277). México: CONACULTA.
- Coleman, J. S. (1958). Relational analysis: The study of social organizations with survey methods. *Human Organization*, 17, 28–36.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y Técnicas de Investigación Social.* Madrid: McGraw Hill.
- Corrales, F., & Hernández, H. (2009). La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación. *Razón y Palabra*, (70), 1–34.

- Couldry, N. (2003). Beyond the Hall of Mirrors? Some theoretical reflections on the global contestation of media power. En N. Couldry & James Curran (Eds.), *Contesting Media Power. Alternative Media in a Networked World* (pp. 39–56). Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.
- Coyer, K., Dowmunt, T., & Fountain, A. (2007). *The Alternative Media Handbook*. New York, NY: Routledge.
- Crovi, D. (2004). *Sociedad de la Información y el conocimiento: entre lo falaz y lo posible*. Buenos Aires: La Crujía.
- Crovi, D. (2006a). Dimensión social del acceso, uso y apropiación de las TIC. *Contratexto Digital*, 5(9). Recuperado de [http://www.ulima.edu.pe/revistas/contratexto/Art?culos/PDF/Dimensi?n social del acceso, uso y apropiaci?n de las TIC.pdf](http://www.ulima.edu.pe/revistas/contratexto/Art?culos/PDF/Dimensi?n%20social%20del%20acceso,%20uso%20y%20apropiaci?n%20de%20las%20TIC.pdf)
- Crovi, D. (2006b). *Educación en la era de las redes*. México: UNAM.
- Crovi, D. (2006c). Políticas públicas, TIC e investigación en América Latina. Una mirada desde México.
- Crovi, D. (2009). *Acceso, uso y apropiación de las TIC en comunidades académicas. Diagnóstico en la UNAM*. México: UNAM/ Plaza y Valdés Editores.
- Crovi, D. (2013). *Jóvenes y apropiación tecnológica. La vida como hipertexto*. México: UNAM/ EDIMPRO.
- Crovi, D. (2016). *Redes sociales digitales. Lugar de encuentro, expresión e interacción para los jóvenes*. México: UNAM / La Biblioteca.
- Crovi, D. (2017). Contribución de ALAIC al desarrollo de la investigación de la comunicación en América Latina. En *Coloquio UNAM-ALAIC. Tejiendo nuestra historia. La investigación de la comunicación en América Latina* (artículo en proceso de publicación) (pp. 1–22). Ciudad de México.
- Crovi, D., López, M. de los Á., & López, R. (2009). *Redes sociales: análisis y aplicaciones*. México: Plaza y Valdés.
- Cuche, D. (2002). *La noción de cultura en las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Del Tronco-Paganelli, J. (2014). Perfiles ciudadanos y su propensión a la participación no electoral en América Latina. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, julio-dici, 13–48.
- Del Valle, C. (2007). Comunicación Participativa : Aproximaciones desde América Latina. *Redes*, (4), 113–130.
- Del Valle, C. (2012). Criticidad y complejidad en el campo de la comunicación: consideraciones epistémicas sobre la comunicación participativa y para el cambio social desde América Latina. En M. Martínez & F. Sierra (Eds.), *Comunicación y Desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local2* (1a ed., pp. 57–84). Barcelona: Gedisa.
- Díaz-Bordenave, J. E. (1978). *Planificación y comunicación*. Quito: Don Bosco.

- Díaz-Bordenave, J. E. (1987). *¿Qué es comunicación rural? necesidad y reto en América Latina*. México: Carrasquilla.
- Echeverría, J. (1999). *Los Señores del Aire: Telépolis y el Tercer Entorno*. Barcelona: Destino.
- ENDUTIH. (2015). Encuesta Nacional sobre disponibilidad y uso de Tecnologías de Información en los Hogares. Recuperado el 14 de noviembre de 2016, de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/especiales/especiales2016_03_01.pdf
- Esteinou, J. (1989). La utopía de la comunicación alternativa en el aparato dominante de la cultura de masas. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina I* (2da ed., pp. 72–88). México: Premia Editora.
- Esteinou, J. (1992). *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía* (2da ed.). México: Trillas / FELAFACS.
- Esteinou, J. (2004). El rescate del informe McBride y la construcción de un Nuevo Orden Mundial de la Información. *Razón y Palabra*, (39), 1–7.
- Esteinou, J. (2015). La ley secundaria en telecomunicaciones y radiodifusión y el fortalecimiento del Estado fallido en México. En M. E. Meneses, J. Bravo, & M. Gabino (Eds.), *Telecomunicaciones y radiodifusión en la encrucijada. Regulación, economía y cambio tecnológico* (pp. 97–123). México: Fontamara / UASLP.
- Estrello, L., & Modonesi, M. (2012). El Yo Soy 132 y las Elecciones en México: Instantáneas de una Imposición Anunciada y del Movimiento que la Desafió. *Revista OSAL*, (32), 1–17.
- Feixa, C. (2011). Juventud, espacio propio y cultura digital. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (20), 105–119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/459/45924206007.pdf>
- Fox, E. (1988). La Política de Reforma de la Comunicación en América Latina. *Dia-logos de la Comunicación*, (21), 1–13.
- Fox, E. (1989). *Medios de Comunicación y Política en América Latina* (2da ed.). México: Ediciones G. Gili.
- Freire, P. (1969). La concepción bancaria de la educación y la deshumanización. En C. Torres (Ed.), (1980) *Paulo Freire. Educación y Concientización* (1a ed., pp. 51–60). Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Freire, P. (1971). Concientizar para Liberar. En A. Torres (Ed.), (1980) *Paulo Freire. Educación y Concientización* (1a ed., pp. 73–83). Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (1979). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI.
- Gaitán, J. A., & Piñuel-Raigada, J. L. (2010). *Técnicas de investigación en Comunicación*

- Social*. Madrid: Editorial Síntesis.
- García-Canclini, N., & Urteaga, M. (2011). *Cultura y Desarrollo: una visión distinta desde los jóvenes*. Fundación Carolina CeALCI. Madrid: CeALCI- Fundación Carolina.
- García-Galera, M. del C., & Del Hoyo, M. (2013). Redes sociales, un medio para la movilización juvenil. *Zer*, 18(34), 111–125.
- Gargurevich, J. (1989). Perú: La alternativa dentro de la alternativa. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 246–265). México: Premia Editora.
- Garrett, K. (2006). Protest in an Information Society: A Review of Literature on Social Movements and New ICTs. *Information, Communication and Society*, 9(2), 202–224. Recuperado de <http://journalonline.tandf.co.uk/openurl.asp?genre=article&id=doi:10.1080/13691180600630773>
- González, L. (2012). YoSoy132. Participación política 2.0 en México. *Diálogo Político*, 29(3), 77–104.
- Gramsci, A. (1971). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la Cárcel. Tomo 5 (Cuadernos 13-19). Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana* (1a en español). Puebla, México: Ediciones Era / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Graziano, M. (1980). *Para una definición alternativa de la comunicación*. Caracas, Venezuela: ININCO.
- Gumucio-Dagron, A. (2012). Comunicación y cambio social: raíces ideológicas y horizontes teóricos. En M. Martínez & F. Sierra (Eds.), *Comunicación y Desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local* (1a ed., pp. 25–55). Barcelona: Gedisa.
- Gunawardena, C., Lowe, C., & Anderson, T. (1997). Analysis of a global online debate and the development of an interaction model for examining social construction of knowledge in computer conferencing. *Journal of Educational Computing Research*, 17, 397–431.
- Hamada, J. P. (2013). Estudios sobre periodismo digital: Ejes principales que guiaron el abordaje de la digitalización de las noticias. *APOSTA*, (57), 1–20.
- Heckathorn, D. (1997). Respondent-driven sampling: A new approach to the study of hidden populations. *Social Problems*, 44, 174–199.
- Hernández, I., & Chaguaceda, A. (2013). La comunicación alternativa y los medios comunitarios en Nicaragua: la experiencia del colectivo Agentes de Cambio. *Quórum Académico*, 10(1), 63–86.
- Hopenhayn, M. (2004). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile: Organización Iberoamérica de Juventud.
- Hugger, K.-U. (2010). *Culturas digitales Juveniles*. Alemania: Editorial para las Ciencias

Sociales de Alemania.

- IFT. (2015). Usuarios de Servicios de Telecomunicaciones. Recuperado el 15 de abril de 2016, de <http://www.ift.org.mx/usuarios-y-audiencias/informes-trimestrales>
- INEGI. (2011). México, un país de jóvenes. *Informativo Oportuno*, 1(1), 1–4. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>
- INEGI. (2015). Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).
- INEGI. (2016). Encuesta Nacional sobre disponibilidad y uso de Tecnologías de la Información en los hogares.
- Jenkins, H. (2008). *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Jerez, A. (2006). Las esferas públicas y la comunicación alternativa. Apuntes para un debate urgente. *Revista Iberoamericana*, 6(24), 147–160.
- Kaplún, M. (1989). Uruguay, Participación: Praxis, propuesta, problema. La experiencia del casete-foro. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 266–283). México: Premia Editora.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona, España: Paidós.
- Krohling, C. (2012). Aproximaciones entre la comunicación popular y comunitaria y la prensa alternativa en Brasil en la era del ciberespacio. En M. Martínez & F. Sierra (Eds.), *Comunicación y Desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local* (1a ed., pp. 351–376). Barcelona: Gedisa.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Larrosa, J. S. (2011). Por una descentralización de la producción de comunicación en México: entre la reproducción cultural y el pluralismo informativo. En R. Trejo-Delarbre & A. Vega (Eds.), *Diversidad y calidad para los medios de comunicación. Diagnósticos y propuestas. Una agenda ciudadana*. (pp. 79–85). México: AMEDI.
- León, O., Burch, S., & Tamayo, E. (2001). *Movimientos sociales en la red*. Quito: Agencia Latinoamericana de Información.
- León, O., Burch, S., & Tamayo, E. (2005). *Movimientos sociales y comunicación*. Quito, Ecuador: Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).
- Leontiev, A. (1978). *Actividad, conciencia y personalidad*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Ciencias del Hombre.
- Lèvy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.
- Lèvy, P. (2004). *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*. Washington: OMS. Recuperado de <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org/public/documents/pdf/es/inteligenciaColectiva.pdf>

- Lèvy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona: Anthropos.
- Lewis, P. (1993). *Alternative media: linking global and local*. London: UNESCO Publishing. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000951/095174eo.pdf>
- Lozada, F., & Kuncar, G. (1989). Bolivia: Las radios mineras, voces del coraje. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 186–207). México: Premia Editora.
- MacBride, S. (1980). *Un solo mundo. Voces Múltiples. Comunicación e Información en Nuestro Tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. En S. Donas (Ed.), *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp. 41–56). Costa Rica: Libro Universitario Regional (EULAC-GTZ).
- Martín-Barbero, J. (2005). *América Latina, otras visiones desde la cultura: ciudadanías, juventud, convivencia, migraciones, pueblos originarios, mediaciones tecnológicas*. México: Convenio Andrés Bello.
- Martín-Barbero, J. (2008). El cambio en la percepción de los jóvenes. Sociabilidad, tecnicidades y subjetividades. En R. Morduchowicz (Ed.), *Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad* (pp. 25–46). Barcelona: Gedisa.
- Martínez Avidad, M. (2011). Redes alternativas de comunicación, Framing y la construcción del poder político. *Revista de Ciencias Sociales*, 6(2), 269–291.
- Mastrini, G., & Becerra, M. (2006). *Periodistas y Magnates*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Mastrini, G., & Becerra, M. (2007). Presente y tendencias de la concentración de medios en América Latina. *Revista Zer*, (22), 15–40.
- Mattelart, A., & Piemme, J.-M. (1981). *La televisión alternativa*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- McCaughey, M., & Ayers, M. D. (2003). *Cyberactivism. Online activism in Theory and Practice*. New York, NY: Routledge. Taylor & Francis Group.
- Mediatelecom. (2014). Implicará llegada de AT&T cambio de tarifas. Recuperado el 9 de febrero de 2015, de <http://www.mediatelecom.com.mx/index.php/telecomunicaciones/telefonía-movil/item/76693-implicará-llegada-de-at-t-cambio-de-tarifas>
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the present: social movements and individual needs in contemporary society*. Philadelphia: Temple University Press.
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los movimientos sociales? En J. Gusfield & E. Laraña (Eds.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (pp. 119–149). Barcelona, España: Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=1212>
- Melucci, A. (1999a). *Acción colectiva, vida cotidiana y Democracia*. México: El Colegio de México.

- Melucci, A. (1999b). Teoría de la acción colectiva. En *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (pp. 25–54). México: El Colegio de México.
- Melucci, A., & Massolo, A. (1991). La acción colectiva como construcción social. *Estudios sociológicos*, 9(26), 357–364.
- Merino, C. (2010). Abordaje de la participación en el desarrollo. Análisis crítico del proceso de participación. *Revista austral de ciencias sociales*, (19), 53–62.
- Mesch, G. (2009). The Internet and Youth Culture. *Hedgehog Review*, 11(1), 50–60. Recuperado de <http://www.iasc-culture.org/THR/archives/YouthCulture/Mesch.pdf>
- Miège, B. (2000). *Questionner la société de l'information*. París: France Télécom R&D/HERMES Science Publications.
- Miège, B. (2015). *El pensamiento comunicacional*. México: Universidad Iberoamericana.
- Millaleo, S., & Velasco, P. (2013). *Activismo Digital en Chile. Repertorio de contención e iniciativas ciudadanas*. Santiago de Chile: Fundación Democracia y Desarrollo.
- Morozov, E. (2011). *The Net Delusion. The dark side of Internet freedom*. New York: PublicAffairs.
- Mosco, V. (2006). La Economía Política de la Comunicación: una actualización diez años después. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 11, 57–79.
- Muraro, H. (1982). *Invasión cultural, economía y comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Legasa.
- Nee, V., & Ingram, P. (1998). Embeddedness and Beyond: Institutions, exchange, and social structure. En M. C. Brinton & V. Nee (Eds.), *The New Institutionalism in Sociology* (pp. 19–45). New York, NY: Russell Sage Foundation.
- Negrete, R., & Leyva, G. (2013). Los NiNis en México: una aproximación crítica a su medición. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 4(1), 90–121.
- Nye, J. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York: PublicAffairs.
- OCDE. (2015). ¿Cómo va la vida en México? Recuperado el 15 de febrero de 2016, de www.oecd.org/statistics/Hows-Life-2015-country-notes-data.xlsx
- Offir, B., Barth, I., Lev, J., & Shteinbok, A. (2003). Teacher-student interaction in distance learning. *Internet and Higer Education*, 37(2), 91–97.
- Orozco, G., & González, R. (2011). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México: Tintable.
- Ortega-Ramírez, P., & Esteinou, J. (2011). Medios públicos y medios comunitarios. ¿Opciones para la diversidad y la calidad? En R. Trejo-Delarbre & A. Vega (Eds.), *Diversidad y calidad para los medios de comunicación. Diagnósticos y propuestas. Una agenda ciudadana*. (pp. 137–142). México: AMEDI.
- Palacios, M., & Díaz Noci, J. (2009). *Online journalism : research methods*. Bilbao: Servicio

Editorial de la Universidad del País Vasco.

- Pasquali, A. (1963). Teoría de la comunicación: las implicaciones sociológicas entre información y cultura de masas- Definiciones. En A. Gumucio-Dagron & T. Tufte (Eds.), *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas (2008)* (pp. 60–81). La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Pasquali, A. (1967). *El aparato singular, análisis de un día de tv en Caracas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Pasquali, A. (1972). *Comunicación y cultura de masas: La masificación de la cultura por medios audiovisuales en las regiones subdesarrolladas. Estudio sociológico y comunicacional*. Caracas: Monte Ávila.
- Pasquali, A. (1986). *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Monte Ávila.
- Pasquali, A. (2011). *La Comunicación-Mundo. Releer un mundo transfigurado por las comunicaciones*. Zamora, España: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Pérez-Salazar, G. (2012a). *Internet como medio de comunicación. Teoría y análisis de actos comunicativos en los entornos virtuales*. Saltillo: Plaza y Valdés/ Universidad Autónoma de Coahuila.
- Pérez-Salazar, G. (2012b). Reflexiones Epistemológicas en torno a Internet como un medio de comunicación hipertextual. *Virtualis*, 6(2), 6–15.
- Pérez-Salazar, G., & Aguilar-Edwards, A. (2012). Reflexiones conceptuales en torno a las redes sociales en las redes sociales: un recorrido de la teoría a las prácticas comunicativas en Facebook, Twitter y Google+. *Razón y Palabra*, (79), 1–37.
- Pinto, M., & Guedes, O. (2011). Transformaciones en la mediatización y percepciones diferenciadas sobre el concepto de medios de comunicación alternativos. *La Trama de la Comunicación*, (15), 261–271.
- Pisani, F., & Piotet, D. (2009). *La alquimia de las multitudes. Cómo la web está cambiando el mundo*. Madrid: Paidós.
- Planells, J. M. (2008). La política de los nombres en la cibernsiedad. Dimensiones analíticas, políticas y sociales del concepto de ciberespacio. En I. Sádaba & Á. Gordo (Eds.), *Cultura Digital y Movimientos Sociales* (pp. 101–124). Madrid: Catarata.
- Portales, D. (1982). *Comunicación transnacional: conflicto político y cultural*. Lima, Perú: DESCO.
- Portales, D. (1989). Perspectivas de la Comunicación Alternativa en América Latina. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 89–103). México: Premia Editora.
- Prado, F. I. (2011). *Propuesta de una estrategia de comunicación alternativa para la participación ciudadana en Presencia Ciudadana Mexicana AC*. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants Part 1. *On the Horizon*, 9(5), 1–6. <http://doi.org/10.1108/10748120110424816>
- Prieto, D. (1980). *Discurso autoritario y comunicacion alternativa*. México: Edicol.
- Ramos, P., & Hamada, J. P. (2010). Reflexiones sobre las dimensiones políticas y discursivas en el análisis de experiencias de comunicación alternativa. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 180–188.
- Reichardt, C. S., & Cook, T. D. (1982). Más allá de los métodos cualitativos versus los cuantitativos. *Estudios de Psicología*, 11, 40–55.
- Reyes-Matta, F. (1978). Un modelo de comunicación con participación social activa. *Nueva Sociedad*, (38), 94–110.
- Reyes-Matta, F. (1979). *La información en el nuevo orden internacional*. México: ILET.
- Reyes-Matta, F. (1982). *Comunicación alternativa y búsquedas democráticas: documentos y conclusiones del Seminario Comunicacion y Pluralismo, Alternativa para la Década*. México: ILET.
- Reyes-Matta, F. (1984). Búsqueda de una comunicación democrática. Nuevo orden informativo: 1973-1983. *Nueva Sociedad*, 71(71), 62–68.
- Reyes-Matta, F. (1989a). Análisis de las formas: de lo micro a lo macro. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 362–373). México: Premia Editora.
- Reyes-Matta, F. (1989b). La comunicación transnacional y la respuesta alternativa. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 104–126). México: Premia Editora.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa.
- Rheingold, H. (2008a). Mobile Media and Political Collective Action. En J. Katz (Ed.), *Handbook of Mobile Communication Studies* (pp. 225–239). Massachusetts: MIT Press.
- Rheingold, H. (2008b). Using Participatory Media and Public Voice to Encourage Civic Engagement. En W. Lance Bennett (Ed.), *Civic Life Online: Learning How Digital Media Can Engage Youth* (pp. 97–118). Massachusetts: The MIT Press/ The John D. and Catherine T. MacArthur Foundation Series on Digital Media and Learning. <http://doi.org/10.1162/dmal.9780262524827.097>
- Richards, J. (1989). La prensa alternativa en Chile: el testimonio de sus protagonistas. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 308–330). México: Premia Editora.
- Rodríguez, C. (2009). De medios alternativos a medios ciudadanos: trayectoria teórica de un término. *Folios 21 y 22*, 13–25. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/viewFile/6416/5898>
- Rodríguez, R., & Seco-Martínez, J. M. (2007). Hegemonía y Democracia en el siglo XXI:

- ¿Por qué Gramsci? *Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho*, (15), 1–14. Recuperado de <http://www.uv.es/CEFD/15/rodriguez.pdf>
- Rogers, E. M. (1962). *Diffusion of innovations* (1era ed.). New York: Free Press.
- Roncagliolo, R. (1986). Transnational communication and culture. En R. Atwod & E. McAnany (Eds.), *Communication and Latin American Society* (1a ed., pp. 75–99). Madison, WC: University of Wisconsin.
- Rueda Ortiz, R. (2008). Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red. *Nómadas*, (28), 8–20. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105116292002.pdf>
- Sábada, I., & Gordo, Á. (2008). *Cultura digital y movimientos sociales*. Madrid: Catarata.
- Sager, F. (2011). Una aproximación al concepto de Comunicación Alternativa. *Questión*, 1(30), 1–10.
- Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Sánchez-Ruiz, E., & Gómez-García, R. (2009). La Economía Política de la Comunicación y la Cultura. Un abordaje indispensable para el estudio de las industrias y políticas culturales y de comunicación. En A. Vega-Montiel (Ed.), *La comunicación en México. Una agenda de investigación* (1a ed., pp. 53–68). México: UNAM / CEIICH / AMIC.
- Sánchez-Vázquez, A. (1980). *Filosofía de la Praxis* (3ra ed.). México: Editorial Grijalbo.
- Santoyo, R. (1985). En torno al concepto de Interacción. *Perfiles Educativos*, (27), 56–71.
- Schiller, H. (1975). La aparición de políticas nacionales de comunicación: un nuevo escenario para la lucha social (extracto). En A. Gumucio-Dagron & T. Tufte (Eds.), *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas (2008)* (pp. 190–191). La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Scott, J. C. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos* (2da ed.). México: Colección problemas de México / Ediciones Era.
- Scott, W. R. (1998). Organizations: Rational, Natural and Open Systems. *Canadian Journal of Sociology*, 29(1). <http://doi.org/10.2307/2393090>
- Sel, S. (2009). *La Comunicación mediatizada: Hegemonías, alternativas, soberanías*. Buenos Aires: CLACSO.
- Selser, G. (1989). Brasil: el fenómeno de la “impresa nanica”. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 331–350). México: Premia Editora.
- Sergio-Álvarez, M. (2011). Contenidos digitales y participación en la sociedad digital. *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, tecnología y conocimiento*, 8(2), 79–93. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82319126006>

- Sierra, F. (2004). La construcción de la Sociedad Europea de la Información: Políticas, Lógicas y Tendencias. En D. Crovi (Ed.), *La sociedad de la información y el conocimiento: entre lo falaz y lo posible*. Buenos Aires: La Crujía.
- Sierra, F. (2011). Consumo cultural y poder mediático. En L. A. Albornoz (Ed.), *Poder, medios, cultura. Una mirada crítica desde la economía política de la comunicación* (pp. 189–220). Buenos Aires: Paidós Comunicación.
- Silver, D. (2000). Introducing cyberculture. En D. Gauntlett (Ed.), *Web studies: Rewiring media studies for the digital age* (pp. 19–30). Oxford: Oxford University Press.
- Simpson, M. (1981). *Comunicación Alternativa y Cambio Social. Tomo I, América Latina*. (M. Simpson, Ed.). México: Premia Editora.
- Simpson, M. (1984). Comunicación alternativa y democracia entre la “Vanguardia” y la teoría de la dependencia. *Nueva Sociedad*, (71), 31–42.
- Simpson, M. (1989a). Comunicación Alternativa: Dimensiones, límites, posibilidades. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 140–158). México: La Red de Jonás.
- Simpson, M. (1989b). Comunicación alternativa: tendencias de la investigación en América Latina. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 23–57). México: Premia Editora.
- Somavia, J. (1977). La estructura transnacional de poder y la información internacional. Elementos para la definición de políticas frente a las agencias transnacionales de noticias. En A. Gumucio-Dagron & T. Tufte (Eds.), *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas (2008)* (pp. 231–257). La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Somavia, J. (1978). La comunicación y el modelo transnacional de desarrollo. *Nueva Sociedad*, (38), 32–41.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada*. Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Tapscott, D. (2009). *La era digital. Cómo la generación net está transformando al mundo*. México: McGraw Hill.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Thompson, J. B. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación* (2da ed.). Barcelona: Paidós.
- Thornton, R., & Cimadevilla, G. (2010). *Usos y abusos del participare*. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Tilly, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. New York, NY: Random House.
- Tilly, C., & Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a*

Facebook. Barcelona, España: Editorial Crítica S. L.

- Toledano, S. (2009). El periodista utópico: comunicación alternativa en la prensa convencional. En *Actas del I Congreso Internacional Latina de Comunicación Social* (pp. 1–13). Tenerife: Universidad de la Laguna. Recuperado de <http://www.revistalatinacs.org/09/Sociedad/actas/35samuel.pdf>
- Torres-Nabel, L. C. (2009). Ciberprotestas y consecuencias políticas: reflexiones sobre el caso Internet necesario en México. *Razón y Palabra*, 14(70), 1–14.
- Trejo-Delarbre, R. (2011). Televisión: de mala calidad y en muy pocas manos. En *Panorama de la comunicación en México 2011. Desafíos para la calidad y la diversidad*. (pp. 85–95). México: AMEDI.
- Trejo, R. (2013). Concentración, adversaria de la diversidad. Breve paisaje de la televisión mexicana. En D. Covi (Ed.), *Industrias culturales en México. Reflexiones para actualizar el debate* (pp. 109–130). México: UNAM / Productora de Contenidos Culturales Sagahón Repoll.
- Trejo, R. (2015). Organismo regulador autónomo. Una búsqueda durante un tercio de siglo. En M. E. Meneses, J. Bravo, & M. Gabino (Eds.), *Telecomunicaciones y radiodifusión en la encrucijada. Regulación, economía y cambio tecnológico* (pp. 49–73). México: Fontamara / UASLP.
- Trinidad, A., Carreno, V., & Soriano, R. (2006). *Teoría fundamentada “Grounded Theory”. La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Tufte, T. (2011). ¿Dónde están los medios públicos en América Latina? Medios ciudadanos y transformación nacional en un contexto “glocalizado”. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 64–78.
- Tufte, T. (2012). Hacia un renacimiento de la comunicación para el cambio social. Redefiniendo la disciplina y la práctica en la era post-“Primavera Árabe”. En M. Martínez & F. Sierra (Eds.), *Comunicación y Desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local* (1a ed., pp. 85–110). Barcelona: Gedisa.
- Tufte, T., & Enghel, F. (2009). *Youth engaging with the world. Media, Communication and Social Change*. Sweden: NORDICOM/ University of Gothenburg.
- UNESCO. (1974). *Informe de la Reunión de Expertos sobre la Planificación y las Políticas de la Comunicación en América Latina*. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.bibvirtual.ucb.edu.bo/opac/Author/Home?author=Informe+de+la+reunión+de+expertos+sobre+la+planificación+y+las+políticas+de+la+comunicación+en+América+Latina>
- UNESCO. (1997). *World communication report the media and the challenge of the new technologies*. París. Recuperado de unesdoc.unesco.org/images/0011/001112/111240e.pdf
- Urresti, M. (2008). *Ciberculturas juveniles*. Buenos Aires: La Crujía.

- Valle, S. (2012). *Cibercultura y civilización universal: hacia un nuevo orden cultural* (2da ed.). Barcelona: Erasmus Ediciones.
- Verón, E. (1963). *Ideología, estrutura, comunicação*. Sao Paulo, Brasil: Cultrix.
- Vidal-Bonifaz, F. (2015). México, concesiones y monopolios convergentes. Una aproximación empírica. En M. E. Meneses, J. Bravo, & M. Gabino (Eds.), *Telecomunicaciones y radiodifusión en la encrucijada. Regulación, economía y cambio tecnológico* (pp. 125–146). México: Fontamara / UASLP.
- Vidal Beneyto, J. (1979). *Alternativas populares a las comunicaciones de masas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Vinelli, N., & Rodríguez-Esperón, C. (2004). *Contrainformación, medios alternativos para la acción política*. Buenos Aires: Editorial Peña Lillo/Continente. Recuperado de http://www.dariovive.org/audiovisuales_libros/contrainformacion.pdf
- Vygotski, L. (1976). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, España: Editorial Crítica S. L.
- Weber, M. (1977). *Estructuras de poder*. Buenos Aires: La Pleyade.
- Wohlers, M. (2007). *Convergencia tecnológica y agenda regulatoria de las telecomunicaciones en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL / Oficina de Cooperación de EuropeAid. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3615/S2008194_es.pdf?sequence=1
- Yin, R. (2003). *Case study research: Design and methods* (3ra ed.). Sage, CA: Thousand Oaks.
- Zallo, R. (2016). *Tendencias en comunicación. Cultura Digital y Poder*. Barcelona, España: Gedisa.
- Zapata, M. (1989). Testimonios / El combate de las radios marginales. En M. Simpson (Ed.), *Comunicación Alternativa y Cambio social. Tomo I, América Latina* (2da ed., pp. 353–361). México: Premia Editora.

ANEXO 1.

PRIMER TRABAJO DE CAMPO EXPLORATORIO

Octubre de 2014

El objetivo del presente documento es exponer el proceso de diseño y validación de los instrumentos a emplear en el trabajo de campo de la tesis “La comunicación alternativa en la cultura digital de jóvenes ciberactivistas mexicanos: análisis de la participación en redes sociales digitales”. Para tal efecto, este reporte se estructuró en tres apartados: 1) desarrollo de la estrategia metodológica; 2) diseño de instrumentos y 3) validación de instrumentos a través de la aplicación de un piloto.

Es importante destacar que el objetivo general de esta tesis es analizar cómo se constituyen las prácticas de participación social que desarrollan jóvenes activistas mexicanos en las redes sociales digitales, con el propósito de esclarecer si estas prácticas generan procesos de comunicación alternativa en los entornos digitales. Los objetivos particulares se centrarán en identificar cuáles son los factores contextuales que orientan e impulsan la participación que tienen estos jóvenes en los procesos de comunicación, así como identificar cuáles son las actitudes que orientan e impulsan su participación en las redes sociales digitales. La meta central es reconocer las particularidades estructurales de cada caso de estudio y definir las características intrínsecas a los sujetos que están desarrollando estas prácticas de comunicación en los entornos digitales.

Los supuestos de investigación a corroborar son los siguientes:

- Se asume que las prácticas comunicativas que desarrollan los jóvenes activistas mexicanos en las redes sociales digitales son procesos de comunicación alternativa, ya que es posible identificar una participación colectiva en la producción de la comunicación, que se expresa en estructuras dialógicas y horizontales, que producen contrainformación y que generan *praxis* transformadoras.
- Los factores contextuales que orientan e impulsan la participación en los procesos de comunicación, dentro de las redes sociales digitales, desarrollada por los jóvenes activistas, están relacionados a factores económicos, político-sociales, tecnológicos, educativos e ideológicos de los sujetos
- Los jóvenes activistas se reconocen como sujetos sociales activos en la producción comunicativa y poseen una actitud favorable a la colaboración, el intercambio horizontal y descentralizado de mensajes a través de las redes sociales digitales.

En la revisión del estado del arte, fue posible constatar la ausencia de trabajos que actualizaran los planteamientos de la comunicación alternativa en la actual era digital, así como la carencia de propuestas para esclarecer los procesos de participación social activista en este tipo específico de prácticas comunicativas. Por lo anterior, el nivel de análisis de este trabajo está en el plano descriptivo, puesto que “se buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno sometido a análisis” (Sampieri, Fernández-Collado, & Baptista, 2006: 102). Los elementos del tema de investigación se sintetizan en el cuadro 1:

CUADRO 1
Elementos del tema de investigación

Caracterización	
Sujetos	Jóvenes* activistas mexicanos
Proceso a analizar	Participación de los sujetos en los procesos de comunicación
Escenarios	Plataformas de las Redes Sociales Digitales
Elementos de observación	Actitudes de los sujetos respecto a su participación activista Contextos de los sujetos que propician la participación activista Procesos de comunicación en las redes sociales digitales
Temporalidad	2015-2016
Nivel de análisis	Descriptivo
Tipo de observación	Transeccional
Método de investigación	Casos de estudio
Técnicas de observación	Mixtas: Entrevistas en profundidad, análisis de mensajes, análisis de arquitectura de las redes.

Fuente: elaboración propia.

En general, el resultado de esta tesis será un análisis que permita identificar cuáles son los factores, intrínsecos y extrínsecos al sujeto, que favorecen las prácticas de participación activista en las redes sociales digitales, con el propósito de clarificar aquellos elementos que coadyuvan en la generación de comunicación alternativa en estos escenarios digitales.

1) Desarrollo de la estrategia metodológica

Después de considerar los elementos del tema de investigación y los objetivos de esta tesis, el método más pertinente para el desarrollo de la investigación es el estudio de caso. De acuerdo con Robert Yin (Yin, 2003) esta es una forma de indagación empírica que investiga fenómenos actuales a profundidad en un contexto real o actual; este autor menciona que emplear el estudio de caso es apropiado cuando a) el objetivo del estudio es para dar respuesta a “cómo” y “por qué” ocurre un fenómeno; b) no es posible manipular el comportamiento de los involucrados en el estudio; c) se desean entender las condiciones contextuales que son relevantes para explicar el fenómeno en estudio; o d) los límites no son claros entre el fenómeno y el contexto.

La participación social activista es una práctica en la que no será posible intervenir ni manipular el comportamiento de los sujetos que la desarrollan; asimismo, los objetivos de investigación están centrados en esclarecer cuáles son las condiciones que favorecen estas prácticas y examinar las condiciones contextuales que explican a las mismas. Partimos también de una definición teórica previamente elaborada respecto a la comunicación alternativa (desarrollada con mayor detalle en el capítulo 1 de la tesis), a partir de la cual fundamentamos la recolección de datos a través de ciertas técnicas de observación.

Desde la perspectiva de esta técnica de investigación, el estudio de caso se ocupa de situaciones con más variables que datos significativos y se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que necesariamente deben converger. Para recolectar estos datos se requieren proposiciones teóricas previamente elaboradas, buscando la saturación de categorías de un modelo, a través del mayor número de fuentes de información posibles (Yin, 2003). Por lo anterior, las técnicas de observación a emplear en esta tesis corresponden a un

método mixto, pues se emplearán entrevistas en profundidad con los activistas, análisis de los mensajes que estos activistas generan en sus redes sociales digitales y análisis de arquitectura de las redes de cada caso de estudio. El cuadro 2 muestra las técnicas de observación de esta integración mixta, a partir de los supuestos de investigación a corroborar.

CUADRO 2

Técnicas de observación a partir de los supuestos de investigación a corroborar

Supuesto de investigación	Método y técnicas de observación
Se asume que las prácticas comunicativas que desarrollan los jóvenes ciberactivistas mexicanos en las redes sociales digitales son procesos de comunicación alternativa, ya que es posible identificar una participación colectiva en la producción de la comunicación, que se expresa en estructuras dialógicas y horizontales, que producen contrainformación y que generan praxis transformadoras.	<p>*Objetivo: Caracterizar las prácticas comunicativas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar si existe diálogo. • Identificar si el contenido de la información es contrainformacional. • Caracterizar el tipo y frecuencia de contenidos publicados. <p>Método: Cuantitativo Técnica: Análisis de los mensajes multimedia en las redes sociales digitales.</p> <p>*Objetivo: Caracterizar los flujos de la comunicación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar la estructura de la red (cohesión y forma): centralizada, descentralizada o distribuida. <p>Método: Cuantitativo Técnica: Análisis de la arquitectura de las redes sociales digitales con <i>software</i> especializado</p> <p>*Objetivo: Percepción de los resultados de las prácticas comunicativas</p> <p>Método: Cualitativo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar la importancia del diálogo en las redes digitales. • Identificar las percepciones sobre la participación horizontal en la comunicación. • Identificar las percepciones de los resultados de estas prácticas (praxis transformadoras): <ul style="list-style-type: none"> ○ Movilizaciones sociales. ○ Cambio en la agenda de los medios privado-comerciales. ○ Cambios en legislaciones o políticas públicas. ○ Viralización de información en las redes. ○ Generación de consciencia. <p>Técnica: Entrevista a profundidad con los sujetos de estudio.</p>
Los factores contextuales que orientan e impulsan la participación en los procesos de comunicación, dentro de las redes sociales digitales, desarrollada por los jóvenes ciberactivistas mexicanos, están relacionados a factores económicos, político-sociales, tecnológicos, educativos e ideológicos de los sujetos	<p>*Objeto: Factores contextuales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Económicos (NSE, acceso a bienes y servicios). • Político-sociales (Participación activista en la vida <i>off line</i>). • Tecnológicos (Acceso y uso de TIC en la vida cotidiana y para fines activistas). • Educativos (Nivel educativo, área académica). • Ideológicos (Fines de la participación ciberactivista). <p>Método: Cualitativo Técnica: Entrevista en profundidad.</p>
Los jóvenes ciberactivistas se reconocen como sujetos sociales activos en la producción comunicativa y poseen una actitud favorable a la colaboración, el intercambio horizontal y descentralizado de mensajes a través de las redes sociales digitales	<p>*Objeto: Factores intrínsecos al sujeto</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar la autopercepción de ser un agente activo en la producción de la comunicación. • Identificar las actitudes favorables a la colaboración. • Identificar la preferencia de intercambios horizontales. • Identificar la preferencia del intercambio descentralizado. <p>Método: Cualitativo Técnica: Entrevista en profundidad.</p>

Fuente: elaboración propia.

Pamela Baxter y Susan Jack (2008) mencionan también que existen diferentes tipos de estudios de caso, dependiendo de los propósitos de la investigación. Entre los principales estudios de casos que identifican estas autoras están los explicativos, descriptivos, múltiples, intrínsecos, instrumentales y colectivos. Desde nuestra perspectiva consideramos más apropiado el trabajo con el estudio de caso múltiple, el cual es definido como “aquel diseño que permite al investigador explorar diferencias y similitudes entre diversos casos, con la finalidad de contrastar los resultados encontrados frente a las proposiciones de una teoría” (Baxter & Jack, 2008: 548), estas autoras también indican que la cuidadosa selección de los

casos de estudio es imperativa para poder identificar las proposiciones teóricas en los modelos a desarrollar dentro de cada caso y entre todos ellos.

Por lo tanto, se pretenden analizar tentativamente 5 casos de estudio de grupos, colectivos o movimientos activistas mexicanos, que se identifiquen como parte de una comunidad virtual y que estén desarrollando sus prácticas activistas en las redes sociales digitales. Para la selección de los informantes, se ha generado un muestreo por red o bola de nieve para identificar activistas mexicanos; esta técnica de muestreo consiste en un proceso de referencias para obtener informantes, en poblaciones en las que no es posible establecer marcos muestrales (Heckathorn, 1997). En sus orígenes esta técnica de muestreo fue empleada por los primeros investigadores de la comunicación para identificar líderes de opinión en diferentes poblaciones (Coleman, 1958). Actualmente, consideramos que los activistas en las redes sociales digitales continúan desarrollando un rol de informantes clave y líderes de opinión, por lo que pueden ser rápidamente identificados por la comunidad o red de la que forman parte.

Empleando esta técnica se inició el muestreo en junio de 2014, usando en la primera etapa 11 contactos semilla –cuyos datos fueron referidos como activistas por el proyecto *Jóvenes y Cultura Digital. Nuevos escenarios de interacción social*⁷⁶–, los cuales a su vez proporcionaron otros contactos. Actualmente se tienen cuatro etapas de muestreo en las que se han alcanzado 96 referencias.

A partir de este muestreo, se identificaron tres tipos de estructuras de organización y gestión de activistas, que son susceptibles de cumplir con las dimensiones de análisis planteadas para observar prácticas de comunicación alternativa, cada una de las cuales presenta características diferentes en cuanto a su producción informativa⁷⁷:

a) Grupos y movimientos, organizados y gestionados de forma desestructurada y esporádica en las redes digitales, cuyos líderes son altamente referenciados y visibles debido a que prosiguen una producción constante de información en las redes digitales, preponderantemente en Twitter, sus contenidos hacen referencia a temas de carácter coyuntural y generalmente son de protesta (P.e. #InternetLibreMX, #YoSoyRed, #Yosoy132).

b) Colectivos y movimientos, organizados y gestionados de forma más o menos estructurada, con una presencia constante en las redes digitales en torno a algún tema específico sobre el cual articulan su participación activista, tienen una producción constante de información específica sobre sus temas de interés, emplean diversas plataformas como redes comerciales y alternativas, y sus contenidos son mayormente informativos o de intervención social, aunque también incluyen elementos de protesta (P. e. Colaborativo Mx, Sursiendo, Glocal).

c) Colectivos y grupos, organizados y gestionados de forma muy estructurada, con una presencia constante en las redes digitales; a diferencia de los anteriores, sus publicaciones son bajo un formato mediático tradicional (revistas o periódicos digitales y radio por Internet, principalmente), además, se asumen directamente como medios alternativos o difusores de información alternativa a la que circula en los medios de comunicación privado-comerciales

⁷⁶ Agradecemos al Proyecto SEP-CONACYT de Ciencia Básica No. CB2012/178329 “Jóvenes y Cultura Digital, nuevos escenarios de interacción social”.

⁷⁷ En el muestreo fueron identificados otros tipos de actores que teóricamente no cumplían las dimensiones de análisis, como son a) personas, aparentemente independientes de cualquier organización o colectivo, identificadas por hacer una labor activista sobre algún tema y producir información frecuente sobre el mismo; así también b) medios de comunicación independientes, de corte cultural principalmente, sin adscripción a ninguna ideología o movimiento, que sólo se asumen como espacios alternativos de publicación o de información general.

o público-gubernamentales, por lo que transmiten contenidos asociados a movimientos sociales, activistas y ciudadanos (P. e. Caracol Azul, Desinformémonos, SubVersiones).

Estos resultados del muestreo servirán para la selección de los casos de estudio a realizar, ya que se abordarán cada una de estas estructuras de organización, gestión y producción de la comunicación desde el trabajo de los activistas, con la finalidad de desarrollar el diseño de estudio de caso múltiple, según las propuestas de Baxter y Jack (2008). La segunda etapa del diseño de investigación, fue el desarrollo de instrumentos pertinentes, de acuerdo con los métodos y técnicas planteados con anterioridad. En el siguiente apartado se expone brevemente el proceso de diseño de los instrumentos.

2) Diseño de instrumentos

Las técnicas de observación a emplear en esta tesis corresponden a un método mixto; la justificación de la pertinencia de cada una de las técnicas cuantitativas y cualitativas es lograr la convergencia de información a través del mayor número de fuentes posibles y alcanzar la contrastación teórica dentro de cada caso de estudio y entre todos ellos. A continuación se describe el instrumento de cada una de las técnicas a emplear:

a) Entrevistas en profundidad

Se emplearán entrevistas en profundidad semiestructuradas, con los activistas que integren cada caso de estudio. De acuerdo con Sampieri *et al* (2006), las entrevistas de la técnica cualitativa se caracterizan por “lograr una comunicación, a través de preguntas y respuestas, que permita la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (Sampieri et al., 2006: 597).

En el caso específico de esta tesis, el objetivo de esta técnica será profundizar en las actitudes y la percepción que se tiene respecto a la participación activista que desarrollan en las redes sociales digitales, así como las experiencias en los procesos de comunicación que despliegan. La construcción de las preguntas que integrarán la guía de entrevista, de acuerdo con las categorías, objetivos e indicadores, los cuales se desprenden de los supuestos de investigación que se plantearon en el apartado anterior.

La operacionalización de la entrevista en este cuadro de categorías, subcategorías e indicadores es sólo un ejercicio que permite identificar que se están cubriendo todos los objetivos que se pretende cumplir, sin tener preguntas de más o menos. La guía de entrevista se articuló en 43 preguntas con siete apartados que permitieran la construcción y profundización en ciertas temáticas: 1) datos generales; 2) participación activista; 3) desarrollo de contenidos; 4) evaluación de los procesos de comunicación; 5) contrainformación; 6) *praxis* transformadoras y 7) un cierre. En el anexo 1 es posible leer esta guía de entrevista.

b) Análisis cuantitativo de los mensajes

Las técnicas cualitativas tienen la finalidad de profundizar en los significados, percepciones y visiones del sujeto, por el contrario, las técnicas cuantitativas procuran generar conocimiento para identificar patrones de regularidad que permitan generalizar los resultados obtenidos al conjunto observado (Gaitán & Piñuel-Raigada, 2010). Para esta tesis, es relevante analizar los mensajes que los activistas generan en sus redes sociales digitales e identificar los patrones de fondo y forma de tales mensajes, ya que pretendemos caracterizar las prácticas comunicativas para saber si existe diálogo, si el contenido difundido es contrainformacional y para caracterizar el tipo y frecuencia de los contenidos publicados.

Partiendo de nuestros postulados teóricos, consideramos que existe comunicación cuando se da “una interacción biunívoca del tipo del con-saber, lo cual sólo es posible cuando entre los dos polos de la estructura relacional (transmisor-receptor) rige una ley de bivalencia” (Pasquali, 1986: 49). Por lo tanto, desarrollaremos una matriz de análisis en Excel donde se codifique el proceso de intercambio de mensajes que se están gestando, identificando patrones respecto a las interacciones generadas.

Para caracterizar si un contenido es contrainformacional o no, planteamos como estrategia de análisis una codificación, mensaje por mensaje, de la función de la información que se está presentando. Desde nuestra perspectiva teórica, un mensaje es contrainformacional cuando el contenido está orientado a generar el cambio social a través de la comunicación, de forma general, en el estado del arte realizado, también fue posible identificar que lo contrainformacional estaba relacionado a lo contra-hegemónico o en oposición a la cultura dominante, lo cual está ligado a procesos de toma de consciencia entre algún grupo. Cabe destacar que en la revisión de la literatura el análisis de contenido desde la perspectiva semiótica ha sido una de las técnicas más recurrentes para describir los componentes visuales, estéticos y semánticos de los mensajes relacionados con la comunicación alternativa, no obstante, en este trabajo no emplearemos este marco teórico interpretativo, puesto que nos interesa caracterizar únicamente el tipo de contenidos que están publicando.

También se considera codificar el tipo de contenido publicado, lo cual hace referencia a la identificación del formato del mensaje (texto, imágenes, video, audio o multimedia), así la frecuencia o cantidad de mensajes publicados por día, en el periodo de estudio seleccionado.

Ahora bien, el criterio de selección del *corpus* de mensajes a los que se le aplicará esta técnica cuantitativa estará muy de la mano con el desarrollo del trabajo de campo que se realizará el semestre siguiente. En un principio, se había pensado hacer un muestreo aleatorio sistemático de los mensajes presentados en las redes de los grupos, colectivos o movimientos activistas, no obstante, esta primera opción es inviable en algunas redes en las que ya no es posible acceder a información anterior, o bien, porque debido a las grandes cantidades de información publicada este proceso es demasiado lento técnicamente y no resulta factible. Por lo tanto, se plantea delimitar este *corpus* cuando se identifique algún evento significativo que esté desarrollándose o haya sido desarrollado recientemente en cada caso de estudio.

Si bien esta técnica de interpretación será completamente estadística, es necesario puntualizar que este método de selección de los mensajes es por conveniencia y que se busca alcanzar una saturación teórica que permita generalizar los resultados observados en cada caso específico de observación.

c) Análisis de arquitectura de las redes

El análisis de redes sociales (ARS, a partir de ahora), es un enfoque de estudio de las relaciones que se establecen entre una red social, que ha tenido diferentes aproximaciones desde hace algunos años. Desde la teoría de grafos, la estructura de las redes sociales puede expresarse en formas topológicas diferentes, las cuales “representan las relaciones de los nodos o agentes con los otros miembros o integrantes de la red en un contexto determinado” (Crovi, López, & López, 2009: 43).

Desde un enfoque relacionado con el estructuralismo, el análisis de las redes sociales permite vincular “las redes ‘micro’ de relaciones interpersonales con las redes ‘macro’ de los sistemas sociales a gran escala” (Wellman, 2000: 12. Citado en Crovi et al., 2009). Para esta

tesis, es de relevancia describir el tipo de estructura relacional que se genera al interior de las redes sociales digitales de los activistas que integrarán los casos de estudio, con la finalidad de caracterizar la estructura de la red (cohesión y forma): centralizada, descentralizada o distribuida.

Para lograrlo se empleará *software* especializado en ARS. Hasta el momento, consideramos pertinente emplear NODE XL⁷⁸, el cual es un programa que se administra como un *plug-in* en Excel de Windows y permite la importación directa de información desde *Twitter* empleando cadenas de búsqueda, actores o palabras clave. Esta función automática puede ser complementada con una elaboración manual, en la que el investigador copia al Excel los nodos, vínculos o mensajes que se quieren analizar y a partir de este banco de información el programa elabora los gráficos pertinentes a las interacciones capturadas. Esta segunda función solventará la problemática de aplicar el análisis a redes desarrolladas en plataformas diferentes a *Twitter*, como puede ser *Facebook* o redes alternativas como Anillo Sur o N-1.

La imagen 1 muestra una captura de pantalla de un banco de información generado para el piloto de esta investigación, en el que es posible observar que la dinámica de captura de datos es directamente sobre el documento de Excel y que en la parte derecha del mismo aparecen las funciones de Mostrar los gráficos (*show graph*) de las interacciones vaciadas al documento. Los elementos codificados son: los vértices (*vertex*), que son los actores o nodos entre quienes fluye la información; posteriormente es posible codificar referencias respecto a estos nodos, ancho, estilo, opacidad, visibilidad (*width, style, opacity, visibility*); opciones de formato de etiqueta (*label, label text color, label font size*); otras columnas que el usuario puede operar manualmente para agregar otros datos adicionales; fecha (*relationships date*) y contenido del mensaje (*message*).

⁷⁸ En inglés el programa se llama *Network Overview, Discovery and Exploration for Excel* y pertenece a la empresa *NODEXL Network Graphs*, de la fundación *The Social Media Research Foundation* que opera de forma gratuita estas licencias, bajo un esquema de herramientas, *software* y datos abiertos. Para más información consultar la página del programa: <http://nodexl.codeplex.com/>

IMAGEN 1 Excel de trabajo de NODE XL

Visual Properties	Labels	Other Columns	Relationships	Date [UTC]									
Vertex 1	Vertex 2	Color	Width	Style	Opacity	Visibility	Label	Label Text	Label Font	Label Size	Add Your Own Columns Here	Relationships	Date [UTC]
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
valorxtama	valorxtama	Red										Tweet	#####
balaceraver	balaceraver	Blue										Followed	#####
balaceraver	balaceraver	Blue										Tweet	#####
balaceraver	balaceraver	Blue										Tweet	#####
balaceraver	balaceraver	Blue										Tweet	#####
telloperes	balaceraver	Blue										Mentions	#####
telloperes	valorxtama	Blue										Followed	#####

Fuente: elaboración propia.

3) Validación de instrumentos a través de la aplicación de un piloto

En esta sección se describen los principales resultados obtenidos de la prueba piloto aplicada a cada instrumento. La finalidad de esta validación empírica es, en primer lugar, identificar si la estructura de los mismos es idónea para el logro de los objetivos planteados y, en segundo momento, ir iniciando la observación de fenómenos reales que permitan validar si las categorías propuestas son pertinentes y factibles de analizar a través de cada técnica y método de investigación.

a) Entrevistas en profundidad

Para el piloto del instrumento construido para la realización de entrevistas en profundidad, se contactó a tres activistas que participan en movimientos o grupos con las características de organización y gestión, que fueron identificadas en el muestreo por bola de nieve. Los datos de cada entrevista se describen en los puntajes siguientes:

- Raquel Ramírez, activista feminista, pertenece a colectivos como Punto Género, y participa activamente en su cuenta de *Facebook* en la labor de difusión de información respecto a violencia de género, derechos reproductivos y diversos temas coyunturales como el actual caso de *#AyotzinapaSomosTodos*. Esta activista se consideró como representante de movimientos organizados y gestionados de forma desestructurada y esporádica en las redes digitales.
- Arturo González y a Paulina Bermúdez, líderes de Faunapolis, una asociación que trabaja en defensa de los derechos de los animales y ha logrado una presencia importante en la legislación de Circos sin animales en el Distrito Federal, actualmente usan *Facebook* como parte de sus estrategias de difusión, plataforma que les permite convocar a eventos y difundir mensajes de concientización respecto a su tema. Estos

activistas forman parte de un colectivo organizado y gestionado de forma más o menos estructurada, con una presencia constante en las redes digitales.

- Mayeli de Ada, miembro de Rancho Electrónico, el cual es un grupo *hacktivista* que realiza diferentes actividades respecto a uso de *software* y conocimiento libre. En este grupo se apoyan procesos de protesta social a través de radio por Internet, organizan festivales de Cine *Creative Commons*, asimismo tienen un grupo de diseñadores que crean materiales visuales relacionados con movimientos coyunturales como *#InternetLibre*, *#TodosSomosPolitecnico* y *#Ayotzinapa*. Por sus idearios, este grupo usa principalmente redes alternativas como *Diáspora* y *Anillo Sur* para convocar a movilizaciones, no obstante, todos sus contenidos y llamados circulan posteriormente a través de *Twitter* y, debido a que algunos miembros sí están inscritos en *Facebook*, reenvían los contenidos generados por el Rancho a título personal. Esta informante se consideró como parte de un colectivo organizado y gestionado de forma muy estructurada, con una presencia constante en las redes digitales, cuyas publicaciones son bajo un formato mediático tradicional.

Las entrevistas se realizaron del 6 al 11 de octubre. En el caso de la entrevista con Raquel Ramírez y con los integrantes de Faunapolis se llevó a cabo vía Skype; con Mayeli de Rancho Electrónico fue cara a cara⁷⁹. A continuación se enuncian los resultados generales de estas tres entrevistas piloto:

En primer término, esta prueba permitió identificar que las categorías generales en las que está estructurado el cuestionario son pertinentes y adecuadas para cumplir con los objetivos de la investigación, aunque se sugiere que estas secciones puedan ordenarse de forma diferente en cada caso, debido al tipo de información que proporciona cada sujeto. Pudiera ser pertinente realizar una guía de entrevista para cada tipo de grupo o colectivo, ya que cada uno tiene procesos de comunicación que pueden profundizarse con indicadores más específicos.

La guía de entrevista actual, se percibe rígidamente orientada por preguntas demasiado particulares, cuya información va surgiendo espontáneamente con el relato que realizan los activistas, sobre todo, en la sección evaluación de los procesos de comunicación, llegar a esta sección se percibió como redundante puesto que en la parte de participación se describieron gran parte de los procesos de comunicación que se buscaban evaluar. Buscaremos introducir preguntas más críticas respecto a la participación activista, que detonen un relato o experiencia respecto a las percepciones sobre los procesos que se pretenden analizar.

Respecto a la duración, el tiempo promedio para llevarla a cabo es una hora treinta, el cual se considera pertinente puesto que se trata de una entrevista en profundidad. No obstante, si se cambia la estructura de las preguntas, para dar pauta a la generación de relatos o experiencias, esta charla puede ser más fluida, empleando menos preguntas y haciendo más liviano el proceso de guiar la información que se desea obtener.

La prueba piloto también permitió identificar algunas lagunas de información que será necesario incluir entre los indicadores: descriptores respecto al grupo o movimiento activista en el cual participa (en qué año surge, cómo y en qué circunstancias), número de integrantes y procesos de organización; respecto a la participación activista, haría falta agregar cómo se

⁷⁹ Debido al peso de los archivos de audio, no se pudieron adjuntar de forma física al documento, no obstante, si se desea consultarlos, están disponibles en la siguiente dirección electrónica: <https://drive.google.com/folderview?id=0B-PbLEFO1JwUTDNudkxBakdqemM&usp=sharing>

estructuraron las redes de participación del colectivo. Finalmente, un aspecto central a incorporar son indicadores que permitan esclarecer cómo es la ideología o cultura alternativa de la cual emerge su activismo, ya que en este momento no está considerada y es fundamental para entender los mecanismos que mueven a estos activistas a participar en tales causas.

b) Análisis cuantitativo de los mensajes

Respecto al análisis cuantitativo de los mensajes generados en las redes sociales digitales, se aplicaron tres pilotos de observación. El primero fue en la red de la comunidad de *Facebook* Valor por Tamaulipas, en el mes de marzo de 2014. La imagen 2 muestra el Excel de trabajo desarrollado para este piloto:

IMAGEN 2
Excel de trabajo de un piloto de análisis de los mensajes de la red de Valor por Tamaulipas

Folio	Aleatorio	día	mes	año	FECHA	SDR	Noticias	Identidad	likes	comentarios	compartir	IMAGEN	TEXTO	AUDIO	VIDEO	MEME	información externa	información interna	Tipoinformación	FECCIÓN			
1	10	24	febrero	2013	domingo, 24 de febrero de 2013	0	0	1	190	34	69	1	0	0	0	0	0	0	1	Países local	Iden		
2	2	11	25 febrero	2013	lunes, 25 de febrero de 2013	0	0	1	230	30	4	1	0	0	0	0	0	0	0	1	Países local	Iden	
4	3	19	5 marzo	2013	martes, 5 de marzo de 2013	0	1	0	619	23	22	1	1	0	0	0	0	0	1	0	Dacomo	Den	
5	4	27	11 marzo	2013	lunes, 11 de marzo de 2013	0	0	1	495	103	49	1	0	0	0	0	0	0	0	1	Países local	Iden	
6	5	30	12 marzo	2013	martes, 12 de marzo de 2013	0	1	0	225	45	105	0	0	0	1	0	0	0	0	1	Prevención ciudadana	Prev	
7	6	34	19 marzo	2013	martes, 19 de marzo de 2013	1	0	0	1648	140	657	1	1	0	0	0	0	0	1	0	Balacera	Prev	
8	7	35	10 abril	2013	miércoles, 10 de abril de 2013	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
9	8	36	19 abril	2013	jueves, 19 de abril de 2013	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
10	9	63	30 abril	2013	martes, 30 de abril de 2013	0	0	1	857	30	31	1	0	0	0	0	0	0	0	1	Países local	Iden	
11	10	62	3 mayo	2013	viernes, 3 de mayo de 2013	0	1	0	176	21	12	1	1	0	0	0	0	0	1	0	Punto de venta de droga	Den	
12	11	66	13 mayo	2013	sábado, 11 de mayo de 2013	0	1	0	202	20	23	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	Accidente en carretera	Prev
13	12	87	21 mayo	2013	martes, 21 de mayo de 2013	0	1	0	127	10	134	1	1	0	0	0	0	0	0	1	Persona derapada	Apoy	
14	13	106	2 junio	2013	domingo, 2 de junio de 2013	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
15	14	112	5 junio	2013	miércoles, 5 de junio de 2013	0	1	0	366	21	45	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
16	15	116	10 junio	2013	lunes, 10 de junio de 2013	0	1	0	232	11	75	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
17	16	117	11 junio	2013	martes, 11 de junio de 2013	0	1	0	251	24	63	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
18	17	120	15 junio	2013	domingo, 16 de junio de 2013	0	1	1	566	43	75	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
19	18	131	26 junio	2013	miércoles, 26 de junio de 2013	0	1	0	161	1	77	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
20	19	144	5 julio	2013	viernes, 5 de julio de 2013	1	0	0	186	16	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
21	20	160	23 julio	2013	martes, 23 de julio de 2013	0	1	0	593	47	200	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
22	21	165	29 julio	2013	domingo, 29 de julio de 2013	0	1	0	239	5	27	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
23	22	167	31 julio	2013	miércoles, 31 de julio de 2013	0	0	1	641	33	20	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
24	23	176	5 agosto	2013	sábado, 3 de agosto de 2013	1	0	0	795	56	131	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
25	24	179	5 agosto	2013	lunes, 5 de agosto de 2013	0	1	0	795	56	131	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
26	25	181	11 agosto	2013	domingo, 11 de agosto de 2013	0	0	1	523	36	17	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
27	26	183	19 agosto	2013	lunes, 19 de agosto de 2013	1	0	0	157	3	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
28	27	189	29 agosto	2013	miércoles, 29 de agosto de 2013	0	1	0	52	0	2	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
29	28	205	4 septiembre	2013	miércoles, 4 de septiembre de 2013	1	0	0	320	1	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
30	29	208	18 septiembre	2013	viernes, 18 de septiembre de 2013	1	0	0	491	50	55	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
31	30	212	18 septiembre	2013	miércoles, 18 de septiembre de 2013	1	0	0	237	35	21	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
32	31	218	29 septiembre	2013	sábado, 29 de septiembre de 2013	0	1	0	240	29	17	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
33	32	222	28 septiembre	2013	sábado, 28 de septiembre de 2013	0	0	1	407	6	20	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	

Fuente: elaboración propia.

La selección de este *corpus* de mensajes fue a través de un muestreo aleatorio sistemático simple. No obstante, esta tarea tuvo muchas complicaciones técnicas ya que el acceso a los mensajes de años anteriores fue muy lento y, en algunas ocasiones, no fue posible recuperarlos.

Respecto al desarrollo de la matriz, ésta se fue construyendo conforme se iban recopilando los mensajes sin tener una codificación *ex ante*. Finalmente, el documento se dividió en 1) identificadores de los mensajes (folio, aleatorio y fecha); 2) tipo de publicación (mensaje de situación de riesgo o SDR, noticias, mensajes relacionados con la identidad de la red); 3) métricas de los mensajes (*likes*, comentarios y compartir); 4) formato de la publicación (imagen, texto, audio, video, meme); 5) fuente (información externa o de otros medios de comunicación e información interna, atribuida a la propia red) y 6) función de la información (denuncia, prevención, apoyo ciudadano o identidad de la red).

Los resultados arrojados por este primer piloto permitieron identificar patrones de producción de ciertos contenidos, no obstante, por las dificultades técnicas que se presentaron en el acceso a los mensajes, no se obtuvo mayor riqueza respecto a la forma y contenido de lo publicado. Por lo tanto, se realizó un segundo ejercicio, tratando de observar si con un

modelo previamente establecido era posible alcanzar mayor profundidad en el análisis de la función que cumplía la información en las dinámicas de la red.

Este segundo piloto se aplicó en junio de 2014, empleando los muros de *Facebook* de dos grupos escolares y se usó el modelo de construcción social del conocimiento en entornos tecnológicamente mediados de Gunawardena, Lowe y Anderson (1997) y una tipología de la función de la información en las interacciones virtuales de Offir, Barth, Lev, & Shteinbok (2003)⁸⁰. La finalidad de usar estas categorías fue poder identificar niveles de interacción entre los mensajes que se estaban publicando en estas redes.

La selección de este *corpus* de mensajes fue por conveniencia, empleando la totalidad de publicaciones e interacciones que ocurrieron en un evento o actividad académica de cada uno de los grupos. Este documento de trabajo fue más sistemático y se dividió en las siguientes áreas: 1) fecha; 2) contenido de la publicación (se transcribió el texto o se hacía referencia a la imagen o documento publicado); 3) tipo de mensaje (texto, imagen, video, audio, texto e imagen, multimedia o documento adjunto); 4) métricas de la publicación (visto, *likes*, comentarios y compartir); 5) Función de la información (social, procedimental, expositiva, explicativa, implicación cognitiva, interacciones de apoyo al aprendizaje o informativa) y 6) procesos de interacción, es decir, los mensajes subsiguientes a la publicación.

En esta segunda experiencia, la matriz de análisis fue empleada específicamente para tratar de identificar de qué tipo eran los mensajes publicados y si los subsiguientes procesos de intercambio estaban generando diálogo o sólo se quedaban en un proceso de difusión de la información. Las principales conclusiones a las que se llegó fue que los grupos de *Facebook* analizados no desarrollaban comunicación, sino sólo difundían información. En la imagen 3 es posible observar el Excel de trabajo de esta segunda aplicación.

IMAGEN 3

Excel de trabajo de un piloto de análisis de mensajes en redes educativas

FECHA	Contenido de la Publicación	TIPO 1. Texto 2. Imagen 3. Video 4. Audio 5. Texto largo 6. Multimedia 7. Documento	MÉTRICAS Visto likes compartir comentarios	FUNCIÓN DE LA INFORMACIÓN 1. Social 2. Procedimental 3. Expositiva 4. Explicativa 5. Implicación cognitiva 6. Interacciones de apoyo al aprendizaje 7. Informativa	PROCESOS DE INTERACCIÓN
20/09/2013	Ya debí llegar un correo con las instrucciones del ejercicio. Del mismo modo, en la sección "Archivos" de este espacio, hay un documento PDF que contiene la misma explicación del mismo ejercicio. Bienvenidos al espacio virtual. ¡Bienvenidos a la...	1	67 6 0 0	2	
20/09/2013	¡Bienvenidos a la clase! ¡Bienvenidos a la clase! ¡Bienvenidos a la clase!	7	67 1 0 5	2	¡Bienvenidos a la clase! ¡Bienvenidos a la clase! ¡Bienvenidos a la clase!
20/09/2013	¡Bienvenidos a la clase! ¡Bienvenidos a la clase! ¡Bienvenidos a la clase!	1	67 4 0 0	7	

⁸⁰ El documento completo de este trabajo se titula *Caracterización y evaluación de procesos comunicativos educativos en redes sociales digitales*, y fue presentado como ponencia en el II Congreso Internacional de Tecnologías Emergentes e Informática 2014. Aunque no hubieron memorias del evento o publicación del mismo, este documento está disponible para su revisión en la siguiente dirección electrónica: <https://drive.google.com/file/d/OB-PbLEFO1JwUd1M2OGR0OEg3NTA/view?usp=sharing>

Fuente: elaboración propia.

Las principales aportaciones del segundo piloto fueron observar que este tipo de codificación con categorías diseñadas *ex post* hace más rápido el análisis, ya que también permite la exportación a programas como SPSS. Asimismo, permitió concluir que el diseño de esta matriz de observación será específica para cada caso de estudio, ya que en las funciones de la información pueden agregarse o quitarse categorías, dependiendo el tema del colectivo y sus dinámicas de trabajo en las redes sociales digitales. Estas dos experiencias también permitieron proponer los siguientes indicadores de observación, los cuales fueron validados en el tercer piloto que se desarrolló:

- Identificadores: fecha, mensaje publicado.
- Formato: texto, imagen, video, audio, texto e imagen, multimedia o documento adjunto.
- Métricas de la publicación: mensajes, *retuits*, favoritos, para el caso de *Twitter*; *likes*, comentarios y compartir, para el caso de *Facebook*.
- Función de la información: Manifiestar intereses de algún grupo en el poder (político, económico, etc.); presentar contenidos que no son mencionados actualmente en los medios de comunicación privado-comerciales (p.e. Televisa); presentar valores o prácticas diferentes a los de la cultura dominante; generar el despertar de la consciencia de la gente, o bien, comunicar una versión alternativa a la difundida por los medios de comunicación privado-comerciales, así como otras categorías que emerjan en la observación. Acorde con lo anterior se probará las siguientes etiquetas: 1) Denuncia de intereses; 2) Contenidos alternativos; 3) Valores alternativos; 4) Concienciación y 5) Versión noticiosa alternativa.
- Procesos de interacción.

La tercera experiencia de validación de este método se desarrolló en agosto de 2014, empleando los mensajes del colectivo Rancho Electrónico en *Twitter*, publicados del 10 al 15 de octubre en esta red social digital, bajo el nombre de @HackRancho. El método de selección de estos mensajes fue por conveniencia, aplicando la selección a un periodo de cinco días consecutivos. En la imagen 4 se muestra el Excel de trabajo con los ítems validados, conforme a lo propuesto en las experiencias anteriores.

IMAGEN 4

Excel de trabajo de un piloto de análisis de mensajes de la red @HackRancho

FECHA	Contenido de la Publicación	TIPO	MÉTRICAS			FUNCIÓN DE LA INFORMACIÓN	Fuente	PROCESOS DE INTERACCIÓN		
		1. Texto 2. Imagen 3. Video 4. Audio 5. Tx-Img 6. Multimedia 7. Documento adjunto	mensajes	retuits	favoritos	1) Denuncia de intereses 2) Contenidos alternativos 3) Valores alternativos/ ideología 4) Concienciación 5) Versión noticiosa alternativa 6) Convocatorias a eventos 7) Movilizaciones 8) Circulación de información	1. Interna 2. Externa	1	2	3
10-oct	Rancho Electrónico ha retuiteado caracol azul @caracol_azul - 10 de oct. Inicia @ccmxfest en el @hackrancho solidariandose con los padres y compañeros de los 43 estudiantes desaparecidos.	5	0	3	3	5	2			
10-oct	Rancho Electrónico ha retuiteado caracol azul @caracol_azul - 10 de oct. Presentando el teaser "Kriptorally, la película" en el #CCMX2014 @hackrancho @ccmxfest	3	0	4	2	6	2			

Fuente: elaboración propia.

Al respecto, esta experiencia nos permitió refinar mucho más la matriz de observación, consolidando la medición de los indicadores de: identificación, contenido de la publicación, tipo de publicación, métricas, fuente y procesos de interacción. En cuanto a la función de la información, las variables originales fueron: 1) Denuncia de intereses; 2) Contenidos alternativos; 3) Valores alternativos; 4) Concienciación y 5) Versión noticiosa alternativa. No obstante, se agrupó en una misma categoría 2) Contenidos alternativos y 5) Versión noticiosa alternativa, ya que hacen referencia a lo mismo; asimismo, se corrigió la siguiente etiqueta: 3) Difusión de valores alternativos/ ideología y se agregaron: 6) Convocatorias a eventos, 7) Convocatoria a Movilizaciones y 8) Circulación de información o noticias, ésta última se diferencia del inciso 2) y 5) ya que se refiere a noticias publicadas por medios masivos convencionales, que son reenviadas o publicadas en la plataforma.

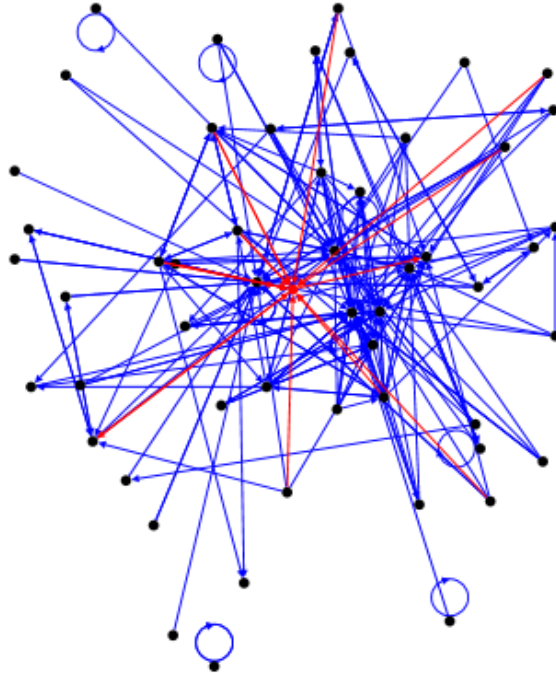
Esta tercera prueba piloto también permitió identificar que algunas redes sociales no generan procesos de interacción a partir de sus publicaciones, lo cual será una señal del tipo de función que cumplen, ya sea únicamente para difundir informaciones o bien, propician el diálogo e intercambio con la comunidad de usuarios de la que forman parte.

c) Análisis de arquitectura de las redes

Con la finalidad de realizar un piloto del *software* seleccionado para esta investigación, se aplicó a la red de Valor por Tamaulipas, en marzo de 2014, un ejercicio de análisis empleando el parámetro o *Hashtag* #ValorTamaulipas, con la finalidad de observar cómo eran los flujos de información entre los nodos de esta comunidad. En la imagen 4 se muestra la representación gráfica de la red, empleando el programa NODEXL.

Como parte de la experiencia de uso del *software*, se rescata que el programa es de fácil instalación y uso, no obstante, el tiempo de rastreo de la información fue de aproximadamente cuatro horas, ya que los mensajes de esta red eran muy difundidos y circulados entre los nodos de esta comunidad. Los gráficos presentados son claros y de fácil importación, no obstante, se requerirá posteriormente mayor preparación teórica para la interpretación adecuada de estos resultados, ya que existen diferentes técnicas de graficación.

IMAGEN 5
Representación gráfica de la red Valor por Tamaulipas

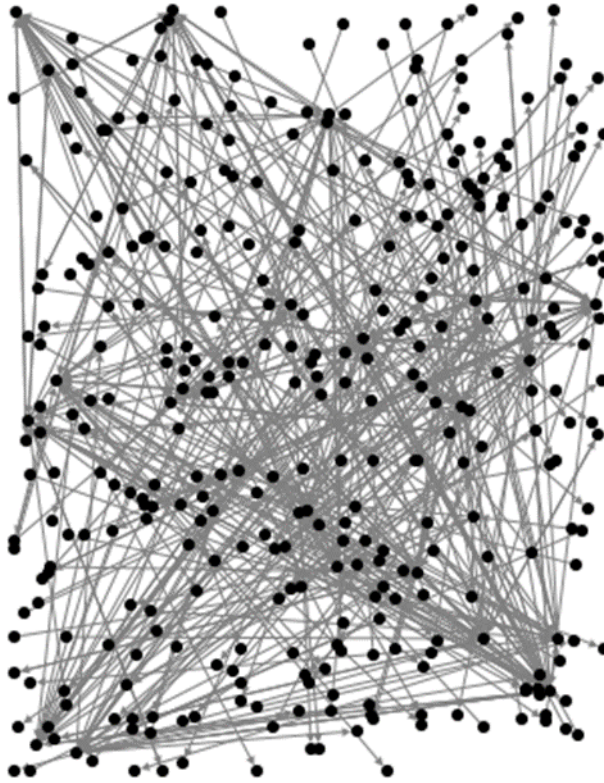


Fuente: elaboración propia empleando el programa NODEXL

Un segundo piloto se aplicó en la red de Rancho Electrónico, mapeando ahora su arquitectura de contactos. A diferencia de la prueba anterior, en la que se realizó la búsqueda de un parámetro de información, conocido también como *Hashtag*, en este tipo de recolección de datos se captura cómo son los nodos y los flujos de información que hay entre ellos. La finalidad de este tipo de medición fue identificar si la red de este actor era centralizada, descentralizada o distribuida, de acuerdo a las representaciones teóricas que se revisaron previamente.

La imagen 6 muestra el gráfico obtenido de esta segunda medición, en la que es posible observar que la arquitectura de las redes que tiene Rancho Electrónico presenta una mayor semejanza a una red distribuida, es decir, que el contacto nodal rastreado no ocupa la posición de emisor central, sino que todos los nodos tienen procesos de emisión y recepción de información, repartidos en flujos constantes y multidireccionales.

IMAGEN 6
Representación gráfica de la red @HackRancho



Fuente: elaboración propia empleando el programa NODEXL

Como conclusión, el desarrollo de estas experiencias permitió probar la funcionalidad del *software*. Se concluye que es factible su aplicación ya que la creación y modificación de gráficos es bastante ágil y manipulable, aunque el proceso de recolección y vaciamiento de datos es lento tanto en la función automática, como en la manual.

Principales reflexiones

La principal conclusión que deja esta prueba piloto es que los instrumentos responden adecuadamente a los objetivos para los que fueron planteados. Aunque requerirán algunas adecuaciones puntuales, la validación de los mismos en este ejercicio muestra que sí se abordan las categorías propuestas y se tiene acceso a la información requerida. Las áreas de oportunidad que se proponen para mejorar la estrategia metodológica, son las siguientes:

Realizar observación participante con el grupo o colectivo activista que se seleccione como caso de estudio. Como complemento a las entrevistas en profundidad con sus miembros, se percibió necesario agregar a la perspectiva de investigación los procesos de organización y gestión que se realizan fuera de las redes digitales. Entender la producción de comunicación alternativa en los entornos digitales está indisociablemente unida a la comprensión de cómo es el contexto de los sujetos en los ámbitos fuera de línea. Por lo tanto, se propondrá al comité esta intervención durante algún evento, movilización o acción colectiva que realice el grupo o colectivo investigado.

Respecto a la entrevista en profundidad, se requerirá eliminar las ayudas visuales planteadas originalmente y buscar otras estrategias para tener acceso a la información respecto al nivel socioeconómico de los informantes; por otra parte, es posible eliminar la ayuda visual respecto al tipo de red que perciben tener, puesto que se tienen otras preguntas que permiten acceder a estas percepciones. Asimismo, se realizarán guías de entrevista particulares para cada tipo de grupo estudiado. Con relación al tipo de preguntas, se trabajará el desarrollo de temas que detonen la construcción de las opiniones y percepciones de los sujetos respecto a la información que se desea obtener. Asimismo, se incluirán indicadores que permitan profundizar cómo es la cultura alternativa que articula e impulsa las prácticas activistas, ya que se identificó la ausencia de este tipo de preguntas en la guía actual y, por los pilotos aplicados, se detectó que este ámbito está muy relacionado con las motivaciones individuales que detonan la participación social activa de los sujetos activistas.

Sobre la matriz de análisis de los mensajes también se percibe que ésta tendrá que adecuarse a cada de estudio, empleando como base los indicadores que fueron identificados en este momento; esta matriz se desarrollará con los mensajes generados en cada evento, movilización o acción colectiva del grupo analizado.

Finalmente, respecto al software de NODEXL, la recomendación respecto a su uso radica en identificar cuál es el momento más pertinente para comenzar a generar esta base de datos, ya que las interacciones en una red van cambiando conforme pasa el día y conforme se desarrolla un evento y se intercambia información respecto al mismo. Asimismo, reconocemos que cada red (tanto las comerciales como *Facebook* y *Twitter* o las alternativas como Anillo Sur o N-1) tienen procesos internos de comunicación y difusión de información que son diferentes entre sí, por lo que también podría plantearse al comité la posibilidad de acotar qué redes se observarán y describirán como parte del trabajo de campo, lo cual ayudaría a delimitar el objeto de estudio.

En conclusión, estas diversas experiencias empíricas nos han permitido afinar los instrumentos planteados y concretar una estrategia metodológica que sea factible de realizarse para llevar a cabo los casos de estudio. A reserva de las adecuaciones que a raíz de estas pruebas piloto se realizarán a los instrumentos, se pudo constatar que las categorías, indicadores y variables planteadas funcionan, tienen pertinencia y consistencia al momento de observarse en un caso práctico.

ANEXO 2
SEGUNDO TRABAJO DE CAMPO EXPLORATORIO
 Marzo de 2015

Tabla de medios digitales de comunicación alternativa mapeados en trabajo de campo exploratorio previo

Imagen	Datos descriptivos
	<p>Nombre: Subversiones. Canales digitales: Página Web y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Revista digital. Formatos: Noticias, fotografías, videos. Temática: Procesos populares que buscan construir condiciones para la dignidad y la libertad Financiamiento: Es una agencia autónoma de comunicación que declara ser autosustentable por las aportaciones de los miembros del grupo. Estructura organizativa: consolidado.</p>
	<p>Nombre: Somos el medio. Canales digitales: Página web y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Revista digital. Formatos: noticias y foto-reportajes Temática: derechos humanos, comunidades indígenas, movimientos sociales, sustentabilidad, política y medios. Financiamiento: Autogestión, inició con un grupo de estudiantes de la UAM, aunque en este momento tienen su primera edición impresa y comienzan a expandir su modelo de negocio con venta de sus materiales a otros medios y publicidad. Estructura organizativa: consolidado.</p>
	<p>Nombre: Los Tejemedios. Canales digitales: Blog y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Conversatorio virtual. Formatos: Noticias, foto-reportajes, videos y entrevistas. Además publican libros, tutoriales y software libre. Temática: Es un meta-medio que circula las publicaciones de medios alternativos mexicanos. Financiamiento: Autogestión. Estructura organizativa: estable.</p>
	<p>Nombre: Enredadas Canales digitales: Redes Sociales Digitales y plataformas de producción de contenido Creative Commons. Tipo de producción: conversatorio virtual y presencial. Formatos: Noticias, infografías, videos y entrevistas. Temática: Es una organización comunitaria de mujeres mexicanas que emplean las TIC para tratar problemáticas de género. Financiamiento: Autogestión. Estructura organizativa: esporádico.</p>
	<p>Nombre: Más de 131. Canales digitales: Página web, canal de YouTube y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Contenidos audiovisuales y Revista digital. Formatos: Documentales, video-reportajes, noticias, entrevistas. Temática: Movimientos sociales, arte y cultura, política. Financiamiento: Información no disponible. Estructura organizativa: estable.</p>
	<p>Nombre: Rompe viento televisión. Canales digitales: Página de internet, canal de Youtube y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Televisión por internet. Formatos: Audiovisual. Temática: Movimientos sociales, política, economía, derechos humanos, migración, cultura. Financiamiento: Información no disponible. Estructura organizativa: Consolidado.</p>
	<p>Nombre: Emergencia MX. Canales digitales: Canal de YouTube y Redes Sociales Digitales.</p>

	<p>Tipo de producción: Video-documental por internet. Formatos: audiovisual. Temática: Movimientos sociales de justicia y paz en México. Financiamiento: Información no disponible. Estructura organizativa: esporádicos.</p>
	<p>Nombre: Otras voces, otra historia. Medio digital: Página web, canal de YouTube y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Contenidos audiovisuales. Formatos: video-reportajes, documentales, fotografía y radio por Internet. Temática: Movimientos sociales, derechos humanos, grupos indígenas, mujeres, arte y cultura. Financiamiento: Autónomo, reciben donaciones en especie y económicas. Estructura organizativa: esporádico.</p>
	<p>Nombre: Radio por Internet Pozol colectivo. Canales digitales: Página web y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Radio por Internet y revista digital. Formatos: noticias, entrevistas, reportajes por radio, fotografías. Temática: Comunidades indígenas, Chiapas, EZLN, derechos humanos. Financiamiento: Autogestión. Estructura organizativa: Consolidados.</p>
	<p>Nombre: Hij@s de la tierra. Canales digitales: Página web, blog, Redes Sociales Digitales y canal de YouTube. Tipo de producción: Radio por internet, revista digital, videoreportajes. Formatos: audio, fotografías, videos, noticias. Temática: cobertura de luchas socio-ambientales y la defensa de la tierra. Financiamiento: Autogestión. Estructura organizativa: Consolidados.</p>
	<p>Nombre: Radio por Internet Caracol Azul. Canales digitales: Página web y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Radio por Internet. Formatos: Audio, fotografías, noticias. Temática: Movimientos sociales, derechos humanos, política, migración, radios comunitarias. Financiamiento: Autogestión. Estructura organizativa: Estables.</p>
	<p>Nombre: Radio por Internet Koman. Canales digitales: Página de internet y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Radio por Internet, Documentación multimedia. Formatos: Audio, fotografías, noticias. Temática: Movimientos sociales, Chiapas, política, economía, derechos humanos, migración, cultura. Financiamiento: Información no disponible. Estructura organizativa: Consolidados.</p>
	<p>Nombre: Indymedia México. Canales digitales: Página de internet. Tipo de producción: Periódico Digital Formatos: noticias, fotografías, audio, video. Temática: Movimientos sociales, derechos humanos, estudiantes, hacktivismo, EZLN, tierra y libertad, pueblos originarios. Financiamiento: Información no disponible. Estructura organizativa: Consolidados.</p>
	<p>Nombre: Centro de Medios Libres de México. Canales digitales: Página de internet y Redes Sociales Digitales. Tipo de producción: Revista Digital. Formatos: noticias, fotografías, audio, video. Temática: Movimientos sociales, pueblos originarios, EZLN, construcción de medios de comunicación populares y educativos. Financiamiento: Organización sin fines de lucro. Reciben donaciones. Estructura organizativa: Consolidados.</p>



Nombre: Radio Zapote.
Canales digitales: Página de internet y Redes Sociales Digitales.
Tipo de producción: Radio por Internet y documentación multimedia.
Formatos: Audio, video, noticias.
Temática: Movimientos sociales, temas artísticos y culturales.
Financiamiento: Auto-gestión.
Estructura organizativa: Consolidados.

Otros medios
identificados

<p>Enlace Zapatista Abejas de Acteal Caik Colectivo Centro de Documentación Zapatista Centro de Medios Libres Chiapas Chiapas Denuncia Publica Chiapas Indymedia Chiapas Media Project Ciento Treinta y Dos Media #132 Disidente Radio En la Otra Anti-Capitalistas espora.org/hackmitin Frecuencia Libre Frontera Sur Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila Jóvenes en Resistencia Alternativa Ke Huelga Radio La hora Sexta La otra división del norte La Otra Tamaulipas La Voz de los Xiches La Voz del Anahuac La Voz del Maíz Radio Medio Ambiente BCS Miles de Rabias un Corazón Militarismo en México Movimiento 5 de Junio, Guardería ABC Mujeres y la Sexta No a Monsanto en Chiapas No Estamos TodXs Nómada Sintopico Nuestra Aparente Rendición Observatorio Ciudadano Otros Mundos Chiapas Periodismo sin Censura</p>	<p>Piezas del Rompecabezas de la Otra Pro-medios Proyecto Ambulante Proyecto Ambulante Radio 8 De Octubre Radio Ñomndaa Radio Insurgente Radio Vallekas Radio Zapatista Rebelde Mule Red contra la Represión Red Puente Sur Red TDT Regeneración Radio Reporteros Sin Fronteras Resistencia Candelaria Revista Amauta Revista Rebeldía Rincón Zapatista Nuevo León Sabotaje Sin maíz no hay país Solidaridad Chiapas THC Colectivo Viento de Libertad Violencia en Guerrero Voz de abya yala Zapateando Medios Libres Radio Votán Zapata Promedios Frayba Kolectivo De BoKa En BoKa Radio Zinzine Desinformémonos Yo amo Cherán Canal de televisión de jóvenes de Cherán</p>
---	--

Fuente: elaboración propia.

ANEXO 3

INSTRUMENTOS DEL TRABAJO DE CAMPO

Guía de entrevistas en profundidad

Categoría	Indicadores generales	Indicadores específicos	Preguntas
Datos generales	<ul style="list-style-type: none"> • Edad • Nivel educativo • Condición laboral/escolar 		<p>¿Cuál es tu edad? ¿Qué estudias o estudiaste? ¿A qué te dedicas en este momento?</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso y uso de las tecnologías digitales 		<p>¿Qué dispositivos de tecnología digital posees? ¿Cómo ha incidido el empleo de estos recursos en la dinámica de la comunicación que producen?</p>
Participación	<ul style="list-style-type: none"> • Actitudes que favorecen la participación 	<ul style="list-style-type: none"> • Se reconocen como sujetos sociales activos en la producción comunicativa • Poseen una actitud favorable a la colaboración, el intercambio horizontal y descentralizado de mensajes 	<p>Dentro de tu historia personal, ¿cuáles fueron los elementos que te impulsaron a participar en este grupo?</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Causas detonantes 		<p>Cuéntame de tu contexto, intentemos realizar una autobiografía de ti mismo.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de participación 		<p>¿Cuál es tu labor dentro del grupo?</p>
Medio digital de comunicación alternativa	<ul style="list-style-type: none"> • Historia del grupo • Forma de financiamiento 		<p>Cuéntame de la historia del grupo, ¿cómo se organizaron y empezaron sus actividades? ¿Qué formas de financiamiento tienen actualmente?</p>
Comunicación alternativa	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensión simbólica 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de un mensaje contrahegemónico • Interacción 	<p>¿Cuál es la finalidad de la comunicación que producen? Si pudieras darle un nombre al tipo de comunicación que producen, ¿cuál sería?</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensión organizativa y de gestión 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación participativa. • Comunicación horizontal. • Colaboración. 	<p>¿Cómo se organizan para gestionar sus procesos de comunicación?</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensión contextual 	<ul style="list-style-type: none"> • Praxis de cambio social a) Resultados políticos b) Resultados de movilización 	<p>¿Qué incidencia percibes que tienen en el contexto fuera de línea?</p>

		c) Resultados culturales	
Cierre	<ul style="list-style-type: none"> Recomendaciones para la consecución y mayor alcance de los medios digitales de comunicación alternativa 		¿Qué hace falta para lograr un mayor alcance de la experiencia que ustedes están desarrollando?

Fuente: elaboración propia.

Guía de entrevista en sentido dialógico

Cuéntame de tu contexto, intentemos realizar una autobiografía de ti mismo.

¿Cuál es tu edad?

¿Qué estudias o estudiaste?

¿A qué te dedicas en este momento?

Dentro de tu historia personal, ¿cuáles fueron los elementos que te impulsaron a participar en este grupo?

¿Qué dispositivos de tecnología digital posees?

¿Cómo ha incidido el empleo de estos recursos en la dinámica de la comunicación que producen?

Cuéntame de la historia del grupo, ¿cómo se organizaron y empezaron sus actividades?

¿Cuál es tu labor dentro del grupo?

¿Qué formas de financiamiento tienen actualmente?

¿Cuál es la finalidad de la comunicación que producen?

Si pudieras darle un nombre al tipo de comunicación que producen, ¿cuál sería?

¿Cómo se organizan para gestionar sus procesos de comunicación?

¿Qué incidencia percibes que tienen en el contexto fuera de línea?

Finalmente, ¿Qué hace falta para lograr un mayor alcance de la experiencia que ustedes están desarrollando?

Guía de observación de mensajes digitales

Código: _____

Fecha: _____ Hora: _____

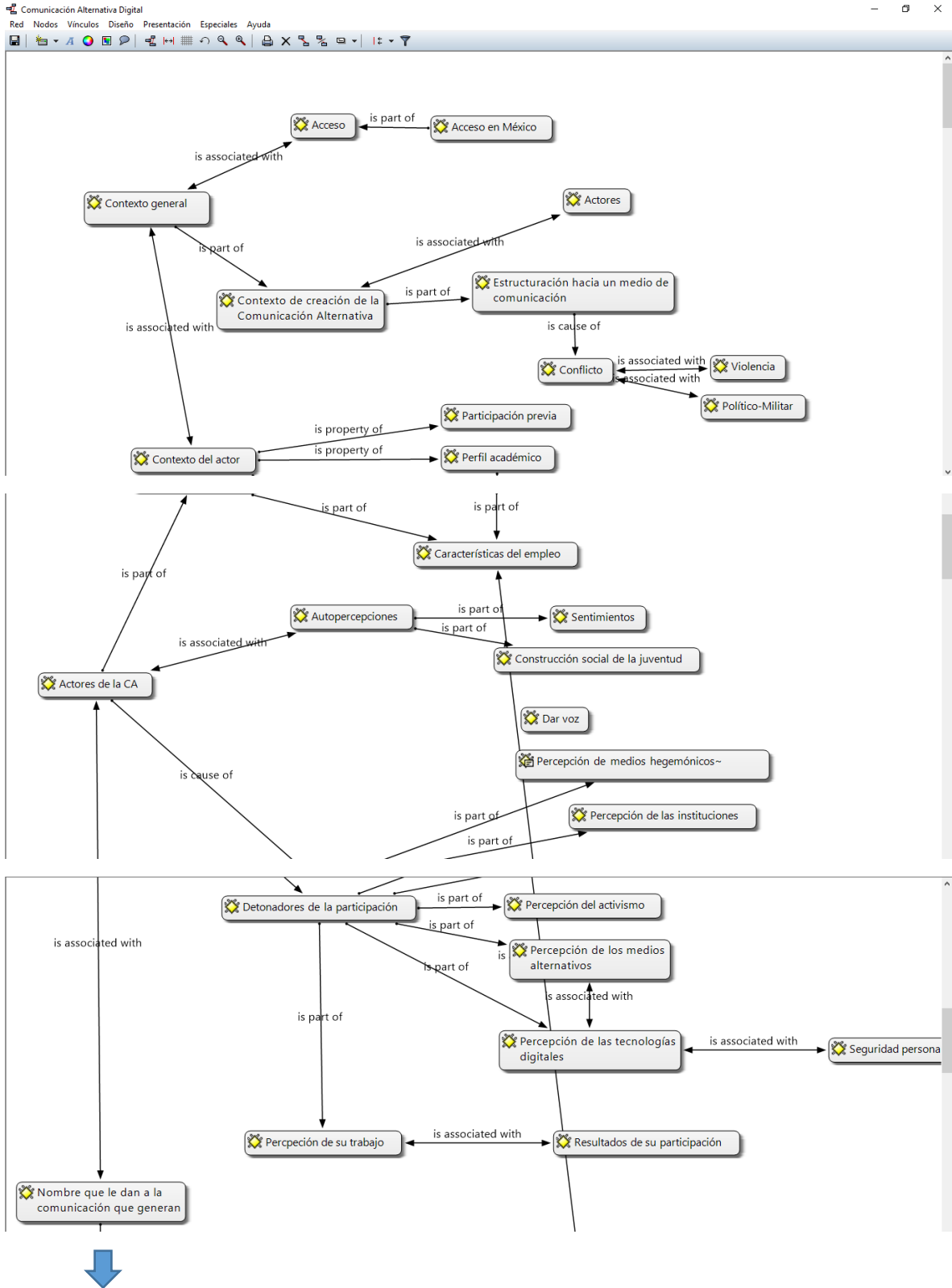
Mensaje	Descriptores	Función social de la información	Notas adicionales
<p>1. Número: _____</p> <p>2. Descripción:</p>	<p>3. Tipo de mensaje:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Texto 2) Imagen 3) Video 4) Audio 5) Texto e imagen 6) multimedia 7) Link de referencia 8) Documento adjunto. <p>4. Métricas de la publicación:</p> <ol style="list-style-type: none"> 4.1 Visto: 4.2 likes: 4.3 Comentarios: 4.4 Compartir: 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Informativa 2. Denuncia 3. Explicativa o interpretativa de algún acontecimiento 4. De implicación cognitiva o reflexiva 5. De interacciones, acción colectiva o llamado a la movilización 6. Pronunciamento 7. Otras categorías 	<p>Categorías emergentes</p>

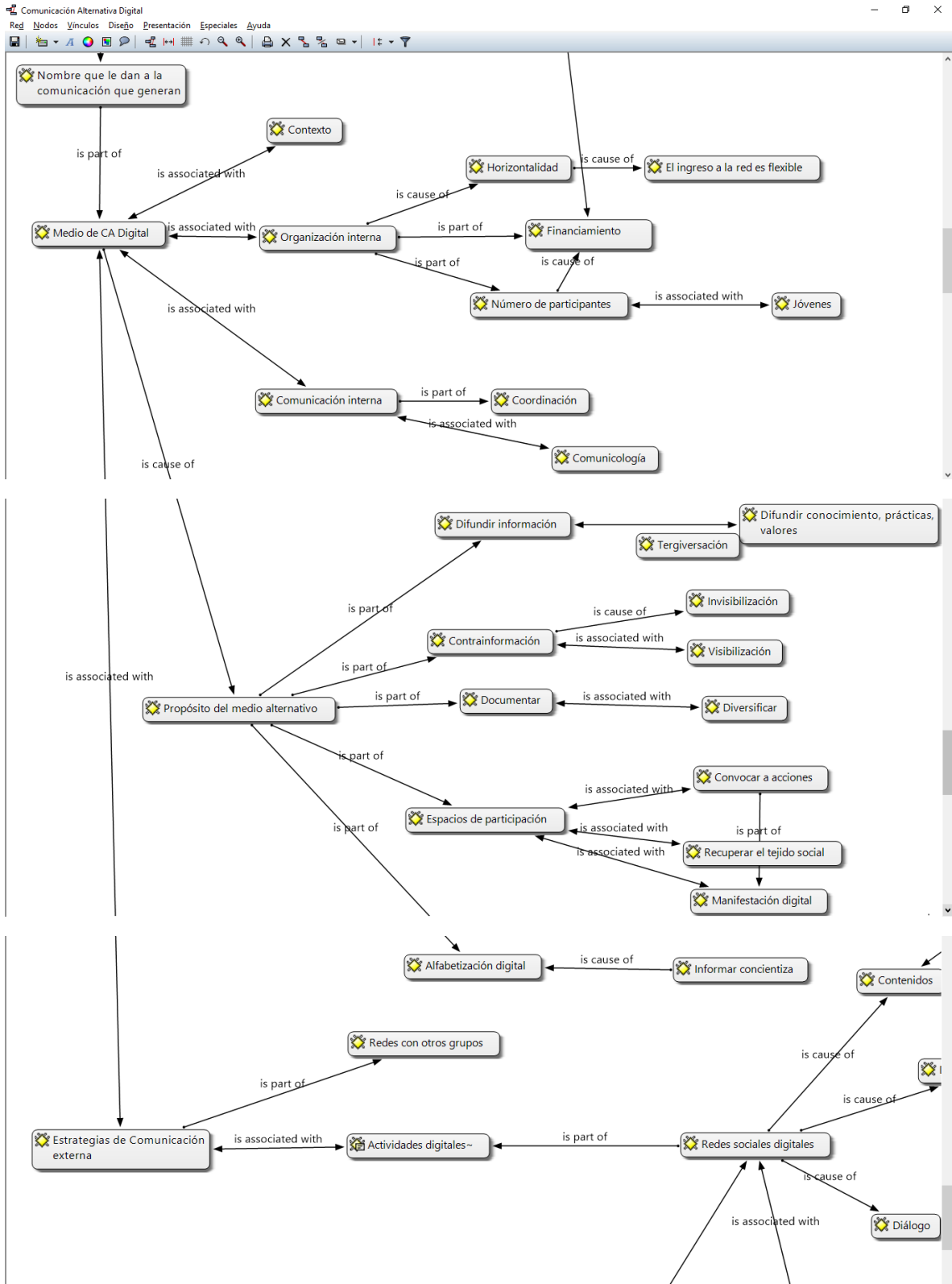
Guía de observación participante

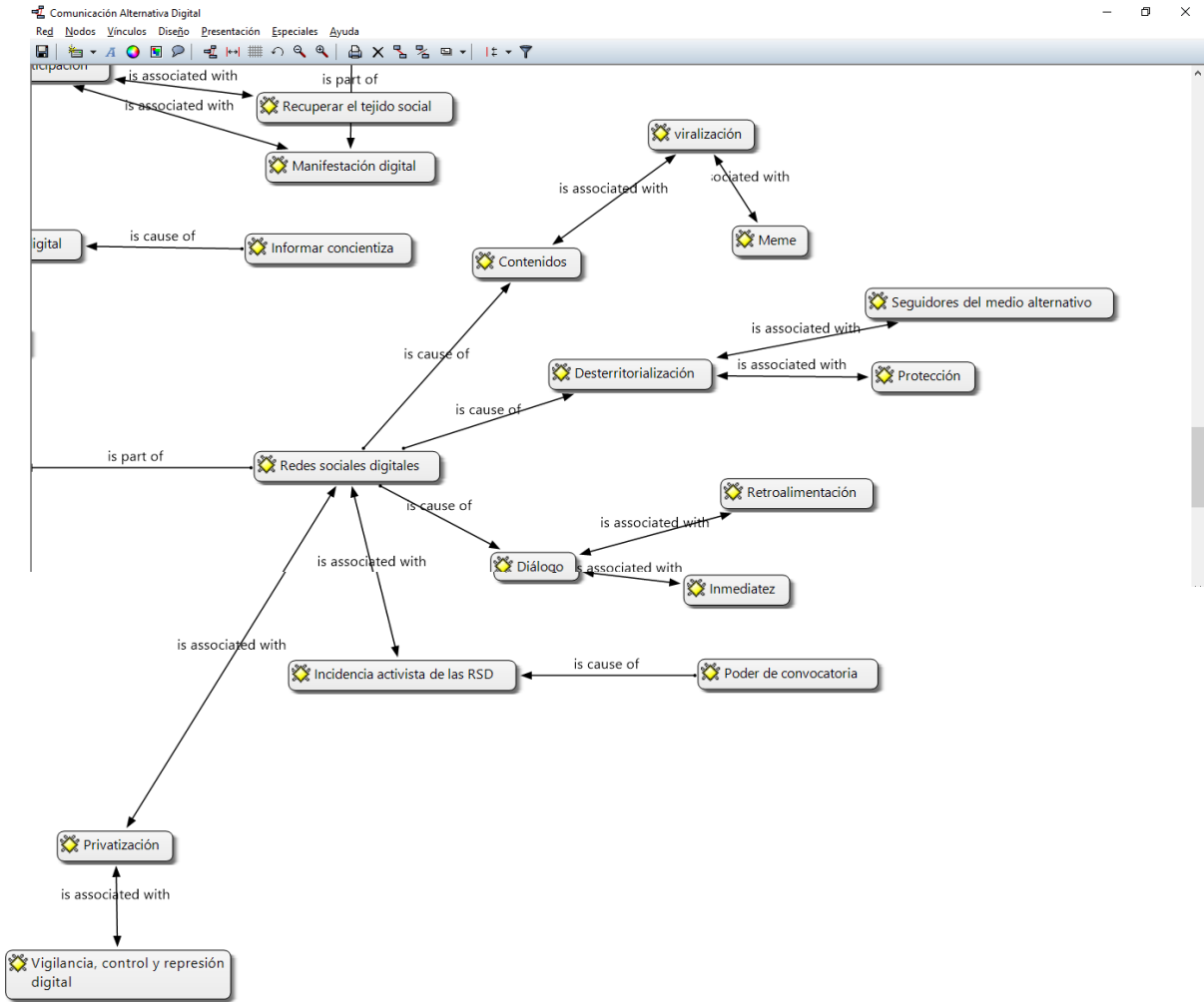
ítems de observación	Fecha	Descripción	Actores	Situación	Interpretación	Notas adicionales
Dimensiones						
• Comunicación participativa						
• Comunicación horizontal						
• De la interacción						
• De la colaboración						
• De la producción del mensaje contrahegemónico						

ANEXO 4

RED CONCEPTUAL DE LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA







ANEXO 5.

MATRIZ DE MENSAJES PARA ANÁLISIS DE CONTENIDO CUALITATIVO

Folio	Fecha	Grupo ¹	Tipo de mensaje ²	Fuente ³	Like	Comentario	Compartir	Función de la información ⁴	Mensaje
1	22/11/2015	1	1	2	0	0	0	1	Yo no quiero ser princesa. Quiero ser física cuántica y estudiar la antimateria.
2	22/11/2015	1	7	2	6	0	1	1	Ganamos suspensión provisional a la siembra de maíz transgénico
3	22/11/2015	2	5	1	19	1	0	7	Esos borreguitos y otros regalitos que vino a repartir ese sr. Velasco, para nosotros son heces de la Hidra capitalista o también "balas de azúcar", pensadas para acabar con la dignidad, la conciencia y la memoria. Pero, a nosotros y nosotras de la organización Sociedad Civil Las Abejas de Acteal, ni Enrique Peña Nieto, ni Manuel Velasco Coello y ningún funcionario público del mal gobierno van a poder controlarnos y taparnos la boca...
6	25/11/2015	2	5	1	14	0	5	7	En este día, queremos unirnos con nuestras madres, hijas y hermanas que han sido golpeadas física y psicológicamente, excluidas, explotadas, maltratadas, violadas, discriminadas; y queremos comprometernos a respetarlas y defenderlas de aquellas instituciones o personas que pretendan violar sus derechos; empezando al interior de nuestros hogares. En esta peregrinación, nuestra principal demanda es el cuidado de la Madre Tierra, que no es sólo un lugar para vivir, también es parte de nosotros, de ella venimos y a ella nos debemos. Y ésta, nuestra madre, está siendo saqueada, devastada, ultrajada impunemente por los intereses económicos expresados en megaproyectos que amenazan con destruirla. A continuación, mencionamos algunos planes y proyectos que lastiman a nuestra madre tierra
13	28/11/2015	3	7	1	1	0	1	1	Las mujeres de la periferia no somos desechables
17	28/11/2015	3	2	1	26	3	3	2	"Muerte al patriarcado"
21	28/11/2015	3	7	1	3	0	20	2	exigieron el cese a la violencia, represión y hostigamiento en su contra. Denunciaron los hechos ocurridos durante la cobertura de la evaluación docente el 21 y 22 de noviembre en las sedes de Xalapa y Boca del Río.
22	28/11/2015	3	7	1	20	0	50	1	En este libro documenta y verifica datos de la supuesta complicidad, escándalo, corrupción y conflicto de intereses en el que se ve involucrado el presidente de México, su esposa Angélica Rivera y directamente el Grupo Higa de Juan Armando Hinojosa Cantú / Se denunció que fueron "sacados de la radio y echados de mala manera, ya que este reportaje es por demás contundente" y el equipo de base fueron sacados a la calle en presencia de guardias de seguridad, impidiendo el acceso a la cabina y zona de trabajo de MVS, a consecuencia directa del trabajo de este grupo.
27	27/11/2015	3	7	1	1	0	0	2	A lo largo de diez años de resistencia contra la presa El Zapotillo, las comunidades y sus aliados han llevado a cabo diferentes actividades para protestar y hacer visible su rechazo frente a las decisiones del gobierno. Desde la toma pacífica de las instalaciones de la cortina de la presa, hasta el ejercicio de consulta popular del 2011, donde el 99% de las personas manifestaron su inconformidad sobre el proyecto. Además de las distintas marchas, movilizaciones y foros en Guadalajara, Tepatitlán, Distrito Federal, entre otras.
29	27/11/2015	3	7	1	9	0	19	2	En entrevista reciente Tomasita Martínez Almaguer, representante de los familiares y también una de las viudas, expresó que "están cansadas de ser ignoradas por las autoridades, que tendrían que defenderlas en esta injusticia, que a nueve años todo sigue igual", que las viudas de estos 65 mineros fallecidos también "están muriendo sin ver justicia para sus esposos, pero que a pesar de eso sus hijos seguirán adelante" para reclamar justicia y rescatar los cuerpos de 63 mineros que aún siguen sin recibir una adecuada sepultura.
39	26/11/2015	3	3	1	14	3	23	1	"La falta de gobernabilidad para atender los intereses del pueblo que no ha podido y no podrán con el pueblo porque el pueblo es el que manda, porque el pueblo es el que decide hacia dónde vamos a llevar a México"
57	24/11/2015	3	2	2	5	0	1	9	Unimos nuestras voces en contra del acoso a los medios libres de América Latina

Folio	Fecha	Grupo ¹	Tipo de mensaje ²	Fuente ³	Like	Comentario	Compartir	Función de la información ⁴	Mensaje
65	23/11/2015	3	7	1	2	0	1	2	"Policías vestidos de civil con bates de béisbol y toletes retráctiles (eléctricos) amenazaron a fotógrafos con matarlos y romperles las cámaras"
70	22/11/2015	3	3	1	5	0	0	6	La presa el Zapotillo amenaza las comunidades de la barranca del Rio Verde / Más de 16 mil millones de pesos del erario público se han gastado en construir la obra que afectará a cientos de habitantes de Temacapulín, Acasico, y Palmarejo
73	25/11/2015	4	5	1	3	0	0	7	denunciamos el acoso y las agresiones que hemos sufrido las comunicador@s populares a lo largo y ancho de América Latina y el Caribe. Nos declaramos en resistencia contra el silencio y las mentiras históricas con las que los gobiernos intentan engañar a nuestros pueblos, a ellos les decimos: no nos callarán, con nuestro trabajo seguiremos fortaleciendo la organización en defensa de la madre tierra.
88	27/11/2015	5	7	1	3	0	1	5	Ante la agresión de que fuimos víctimas el 7 de noviembre de 2015, donde Rubicel Hernández García, Matías Flores Hernández y Jesús Hernández en la Ciudad de México DF, fuimos víctimas del terrorismo de Estado, intento de ejecución extrajudicial llevado a cabo por elementos del Estado burgués mexicano, obedeciendo órdenes de algún mando policiaco-militar y éste último a su vez por consigna del gobierno federal. Aquí seguimos dispuestos a continuar con la lucha por la emancipación de los explotados y oprimidos.
101	26/11/2015	5	7	2	4	0	1	6	"hemos hecho de todo. Muchos cuestionan el método y las formas. Estas personas, líderes de opinión casi siempre, resultan ser mejores que nosotros. El problema es que no sugieren, solo juzgan y de manera malévolas, con toda la intención de restarnos credibilidad. Pues a estos últimos les decimos que "les guste o no", aquí estamos, aquí seguimos resistiendo, pues son ellos y a quienes ellos defienden quienes nos han orillado a esto: A LUCHAR, A RESISTIR, A BUSCAR.
111	24/11/2015	5	7	1	1	0	3	2	la SSP del estado y el Mecanismo Federal difundirán y promoverán un espacio de diálogo con periodistas para la discusión y análisis de la implementación del Acuerdo del Secretario de Seguridad Pública del Estado, en el que se establece la prohibición para los elementos de la dependencia de: fotografiar a comunicadores, borrar imágenes, audio o video, o requisar herramientas de trabajo y, en general, obstruir el ejercicio de la profesión periodística.
113	24/11/2015	5	5	1	11	0	0	2	Pedimos su presencia y acompañamiento en esta lucha. Les solicitamos participen en esta acción para evidenciar sus problemáticas, para que se conozcan a través de las ondas de los medios libres.
133	23/11/2015	5	7	2	9	0	42	2	La lucha del Consejo de Comunidades Damnificadas de la Montaña es para poner un alto a esta devastación, sobre todo para contener la depredación del poder político que sigue socavando la vida de las familias indígenas al malversar los fondos destinados a garantizar sus derechos básicos.
142	27/11/2015	6	2	1	6	0	1	9	La violencia contra las estudiantes universitarias es un problema que afecta a la comunidad en su conjunto y que no es reconocido por las instituciones. ¿Por qué? ¿Qué hacer al respecto?
147	26/11/2015	6	2	1	11	0	1	9	Soplan nuevos vientos de sur a norte en América Latina. La derrota kirchnerista a manos de Macri marca un punto de inflexión en la correlación de fuerzas de la izquierda latinoamericana. Desde Venezuela hasta Argentina, la derecha se reorganiza y retoma fuerzas. ¿Qué pasó en las elecciones argentinas? ¿Cómo explicar la derrota del candidato oficialista?
215	24/11/2015	6	7	1	6	0	1	3	Las dos ternas de candidatos a convertirse en integrantes de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), y la reciente incorporación como ministro de ésta de Eduardo Medina Mora, fortalecen la idea de que las instituciones gubernamentales no son más que centros de corrupción conformados por personajes a quienes lo único que les interesa es quedar bien y responder a los intereses de quien los apadrinó. Más lamentable e imperdonable es que ahora Peña Nieto quiera que un personaje que se ha burlado de las leyes constitucionales, y peor aún, las ha pisoteado, también se erija como juez de lo que debería ser tan sagrada institución.
216	24/11/2015	6	7	1	4	0	1	3	A primera vista, podemos decir que la crisis que vivimos se manifiesta de dos formas: una que tiene que ver con los valores y las instituciones de la "civilización capitalista", y otra relacionada con los efectos que esta forma de sociedad ha generado en el planeta. La crisis de la civilización capitalista puede observarse más fácilmente desde algunos de sus efectos. Por ejemplo, el Estado-Nación, su unidad básica por

Folio	Fecha	Grupo ¹	Tipo de mensaje ²	Fuente ³	Like	Comentario	Compartir	Función de la información ⁴	Mensaje
									excelencia, no es más lo que era antes. Dos fenómenos nos ayudan a ilustrar esta idea. El primero de ellos lo situamos en Bolivia, país en el que, como consecuencia de la intensa movilización social, el Estado-Nación fue reconstituido para convertirse en un Estado-Plurinacional; el primero de ese tipo en la historia de la humanidad reconocido jurídicamente.
217	24/11/2015	6	7	1	20	1	45	5	AL GOBIERNO DE VERACRUZ, (cuyos policías estatales amenazaron a Nadia Vera cuando participaba en una marcha y vestidos de civil la detuvieron, la golpearon y le robaron su teléfono celular; la subieron a una camioneta y la pasearon por horas diciéndole que le iba a ir muy mal si seguía con sus actividades políticas; entraron a su casa y husmearon; y con todo ello la obligaron a emigrar al DF)
218	24/11/2015	6	7	1	0	0	0	3	Esta mañana en la cobertura de la protesta por la evaluación nacional, un sujeto supuestamente infiltrado (una maestra le pidió identificación y no llevaba) me tiró una patada por atrás cuando cubría la represión por parte de la policía de Veracruz contra los docentes y me derribó, activé las medidas del mecanismo nacional y nunca atendieron mi auxilio, debido a la agresión, mi equipo fotográfico sufrió daños severos, por lo que el lente se partió, pongo las fotos del sujeto que me agredió (el de rojo) y de cómo acabó mi lente. Un reportero está dando una versión a favor de la policía, diciendo que yo me puse agresivo con ellos, cuando en mi trayecto no me había topado aun con ningún policía y tengo video de eso.
270	23/11/2015	6	7	1	1	0	28	5	El gobierno de Duarte actúa en la ilegalidad porque se sabe protegido por el gobierno de Peña Nieto. Golpeadores vestidos de civil usando palos, bates, manoplas metálicas, picanas eléctricas es un esquema de agresión que Arturo Bermúdez Zurita utilizó el 5 de junio de 2015 cuando un comando agredió a 8 estudiantes de la Universidad Veracruzana, delito que sigue impune y que cada día que pasa ratifica que #FueElEstado. Este mismo esquema de ataque ilegal entró en operación el sábado 21 y domingo 22 de noviembre en contra de los maestros. El gobierno actuando en plena ilegalidad expresa que el pacto de impunidad está vigente. La saña con que actuaron policías y mercenarios es el corolario de un gobierno que carece totalmente de capacidad de negociación, de sensibilidad social, de olfato político. Cada golpe, cada batazo, cada periodista pateado, cada maestra lanzada al piso por una bestia uniformada, evidencia el fracaso de una administración que con salvajismo pretende imponer lo que con intervención política es incapaz de construir.

¹ Grupo:	² Tipo de mensaje:	³ Fuente	⁴ Función de la información
1. Enredadas 2. Abejas 3. Somos 4. Hij@s de la Tierra 5. Zapote 6. RompeViento	1) Texto 2) Imagen 3) Video 4) Audio 5) Texto e imagen 6) multimedia 7) Link de referencia 8) Documento adjunto	1. Propia 2. Otra	1. Informar 2. Denunciar problemática, conflicto o injusticia 3. Interpretar algún acontecimiento 5. De implicación cognitiva o reflexiva 6. De interacciones, acción colectiva o llamado a la movilización 7. Pronunciamento 8. Procedimental 9. Otras categorías emergentes (publicidad o difusión de sus actividades)